

JOSÉ MARÍA CID RODRIGUEZ

LAS TEORÍAS OBJETIVAS DE LA PERSONALIDAD

(Estudio Epistémico de los Tres Modos de Expresión Humana en Psicología)

TESIS DE DOCTORADO

<b>BIBLIOTECA</b>	<b>UNIVERSITARIA</b>
<b>GRANADA</b>	
Nº Documento	620137849
Nº Copia	121738786

GRANADA

1987

TESIS DE DOCTORADO

Título: LAS TEORÍAS OBJETIVAS DE LA PERSONALIDAD

(Estudio Epistémico de los Tres Modos de Expresión Humana en Psicología)

Autor: JOSÉ MARÍA CID RODRÍGUEZ

Profesor Colaborador de "Psicología Diferencial de la Personalidad"

Director: JAIME VILA CASTELAR

Catedrático de Psicología

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

Sección de Psicología

Departamento de Personalidad, Evaluación y Tratamiento Psicológico

UNIVERSIDAD DE GRANADA

Marzo, 1987

En la ciudad de Madrid a ...

A Joaquín y Josefa,  
mis padres.

El leer hace completo al hombre,  
el hablar lo hace expedito,  
y el escribir lo hace exacto.

F. BACON

### AGRADECIMIENTO

Con esta dedicatoria expreso mi gratitud al profesor Gianni Tibaldi de la Universidad de Padova (Italia), que por su sugerencia a una mayor profundización con el tema, ha hecho posible la realización del presente trabajo.

Al profesor Jaime Vila, Director del Departamento, que supo comprender con generosidad la iniciativa de este proyecto, y en el que desde el principio ha mostrado su interés.

A los alumnos de la Asignatura que con la elaboración de "Trabajos Monográficos" y "Seminarios" ha permitido el que conociéramos juntos algo más en Psicología.

A Montse y Marta Tena, que durante dos veranos mecanografiaron las pruebas del texto, y aprovecho esta oportunidad para agradecer su amable ayuda.

Finalmente, a la alumna María Dolores Martínez, que con su colaboración y amistad ha leído cada página con cuidadosa atención.

LAS TEORÍAS OBJETIVAS DE LA PERSONALIDAD

(Estudio Epistémico de los Tres Modos de Expresión Humana en Psicología)

## ÍNDICE GENERAL

1. Introducción . . . . .	8
2. Argumento . . . . .	15
3. Metodología . . . . .	17

### **SECCIÓN PRIMERA**

#### Análisis Conceptual de las Teorías de la Personalidad

Capítulo Primero: EL ORIGEN CONCEPTUAL: LA PERSONA . . . . .	23
Capítulo Segundo: A POR UNA DEFINICIÓN DE LA PERSONALIDAD EN PSICOLOGÍA. . . . .	47
Capítulo Tercero: LA PERSONALIDAD: SU FUNDAMENTACIÓN Y FORMULACIÓN TEÓRICAS. . . . .	75

### **SECCIÓN SEGUNDA**

#### Análisis Histórico: La Simetría Teórica u Ontología Trinitaria

Capítulo Cuarto : LA DIVISIÓN HUMORAL CUATERNARIA Y SU TRADICIÓN TEMPERAMENTAL. . .	105
Capítulo Quinto : LA VISIÓN FISIOGNÓMICA Y EL REDUCCIONISMO CONSTITUCIONAL . . . .	126
Capítulo Sexto : LA UNIDAD INTEGRADORA DE LA CONCIENCIA Y SU LOCALIZACIÓN CEREBRAL:	153
Capítulo Séptimo: EL INTERACCIONISMO PSÍQUICO EN LA NEUROCIENCIA CONTEMPORÁNEA . .	171

### **SECCIÓN TERCERA**

#### Análisis Teórico en Psicología de la Personalidad

Capítulo Octavo : ANÁLISIS DE LA PSIQUE. . . . .	207
Capítulo Noveno : DINAMISMO PSICOLÓGICO DE LA PERSONALIDAD . . . . .	227
Capítulo Décimo : ESTRUCTURA LINGÜÍSTICO-INCONSCIENTE DE PERSONA . . . . .	269
Conclusión . . . . .	307
BIBLIOGRAFÍA GENERAL . . . . .	308
ÍNDICE ANALÍTICO. . . . .	314
ÍNDICE: Cuadro, Gráficas y Figuras . . . . .	317
ÍNDICE ETIMO-SIMBOLISMOS . . . . .	318

## 1. INTRODUCCIÓN

LAS TEORÍAS OBJETIVAS DE LA PERSONALIDAD: "Estudio Epistémico de los Tres Modos de Expresión Humana en Psicología", consta de III Secciones que tratan de exponer y explicar que significa Conceptual, Histórica, y Teóricamente la "Personalidad" para aquella Ciencia. De ahí su triple Análisis Epistemológico:

(I) El Análisis Conceptual de las Teorías de la Personalidad se origina en el saber, al intentar conocer el inicio, el arranque, el significado primero de la palabra origen: "Persona", que desde sus inicios ve compartido con otros términos ("Máscara", "Cara", "Voz Propia", "Substancia", "Esencia"... ) su significado. Acercarse a la elaboración etimológica y simbólica de la palabra espacio-temporal, sólo se hace posible con una única experiencia: la configuración de la Teoría científica en Personalidad.

Esta experiencia resulta transitiva si existe, por parte de quien trate de conocer, una disposición en re-conocer la realidad que se origina dentro del propio concepto. Tal realidad emerge del Análisis, y lejana está de la consideración positiva de utilidad o no de sus predicamentos; más bien, trata de hallar el valor relativo, el sentido primero del término, que en el caso de "Persona" se reconoce como real, y cuya transformación teórico-significativa en la Historia opera con carácter lingüístico-verbal; y que, por otra parte, será objeto de estudio científico con la anunciada perspectiva etimológica-simbólica.

De manera que, en realidad, la Teoría de Persona se transforma con la palabra, la "voz", generando cambios materiales, verbales, de los cuales "Persona" es el término principal. Y la voz capaz de ofrecer efectos causales en favor de la acústica, será objeto de Análisis en Psicología con la Teoría del Conocimiento que ve ampliado su saber, al conocer el cambio que se ha desarrollado del término filosófico de "Persona", al definido como científico: el de



"Personalidad" que se verá explicado con las Teorías.

Desde el interior de la propia Psicología, preguntarse qué es ella misma como Ciencia, y qué significa con el apelativo de "Personalidad", es exponer el debate conceptual y antinómico existente en la Epistemología de la Psicología; y esto, con respecto a los diferentes puntos de vista que se tienen de aquella, es decir, acerca de lo que predomina como elemento o elementos constitutivos en la fundamentación y formulación teóricas de la persona.

Por ello, se exponen las distintas categorías o dimensiones científicas de la "Personalidad", que se ejemplarizan con los diversos autores que defienden sus posiciones teóricas, en cuya comparación teórica se nos confía el ideal teórico de cada uno de aquellos, pero que en su formulación siempre está presente la posición antinómica: Sujeto-Sociedad, que representa en sí la contraposición sistemática entre Positivismo-Realismo teóricos, que hoy se manifiesta contemporáneamente en la Psicología.

El Análisis Objetivo de la Personalidad tiene como precedente "teórico" al sentido común, el cual considera que aquella es el hecho de una experiencia ingenua y que algunas teorías situarían sus interpretaciones (Substancialismo Metafísico, Esencialismo Personalista,...) dentro de ese marco de referencia a priori en todos los hombres.

La Teoría Objetiva de la Personalidad surge de la convergencia con la Epistemología, la cual considera imprescindible para una Psicología científica, el que un Análisis Epistemológico (\*) no debe limitarse a la forma del discurso psicológico, sino que debe comprometerse con una delimitación de su contenido con los "modelos de realidad" o "modelos de mundo" que servirán para adquirir, proyectar, representar y manipular el conocimiento con el que cuenta el hombre. Esos "modelos cognitivos de acción" se construyen en un proceso evolutivo, a partir de tres factores básicos:

(\*) Un grupo de profesores de la Facultad de Psicología de la Universidad Autónoma de Madrid, y que suscriben la obra de JAVIER MONSERRAT: Epistemología Evolutiva y Teoría de la Ciencia (1984). Publicaciones de la Universidad Pontificia Comillas (pág. IX y X).

- 1º) "el mecanismo físico-químico de carácter biológico y sistemático;
- 2º) la actividad de la conciencia asentada en dicho soporte biológico,
- 3º) y, el grupo social en el que estamos inmersos".

Para considerar al final, que tales "modelos" son sociales, no individuales, algo que produce la sociedad y pone a disposición de sus miembros. La Psicología científica deberá investigar esos "modelos de realidad", conscientes y no conscientes, que serán en todo caso los que nos permitirán explicar científicamente la acción humana.

Es así, como nuestra Tesis se asienta sobre este principio epistémico, en el que esos "modelos de realidad" se configuran de forma tríptica dentro de un conjunto de Teorías de la Personalidad, calificadas como "Objetivas" (como la Psicogenia), las cuales consideran en su construcción teórica, y entendiendo al hombre capaz de expresar espacial-temporalmente a través de los Tres Modos de Expresión: el Yo, el Tú y el Nos, su Personalidad.

(II) El Análisis Histórico: Simetría Teórica u Ontología Trinitaria, presenta algunas de las teorías sobre la Persona, que explican sus logros "científicos" a través de una particular Teoría del Conocimiento. La primera Episteme (y aquí nos referimos a lo Epistémico, término con igual significado que "Epistemología" o "relativo al conocimiento"), aparece ya en la antigüedad con aquella teoría que partiendo de los elementos naturales (cósmicos) cree observar su reflejo cualitativo en el organismo humano con los "humores", clasificando a las personas en función de tales o cuales características humorales o "temperamentales".

El resultado teórico en la Psicología de la Personalidad ha sido la Teoría Humoral Cuaternaria de los Temperamentos, que en este sentido se ha desarrollado contemporáneamente: con el introspeccionismo de la Psicología Experimental a principios de siglo; con la Reflexología Rusa, y, finalmente, el Factorialismo Caractereológico. En todas estas teorías veremos existe una común observación: comprender al hombre como una cuádruple posibilidad temperamental cíclica, cuyo factor funcional es, preferentemente, la edad.

La segunda Episteme, si bien parte de la primera en lo fundamental, considera que la configuración facial, craneal y físico-corporal de las personas son las que definen su "Personalidad": su teorización, en cuanto que las cualidades externas sean la razón de unos "poderes" o "facultades" internas, psicológicas, e incluso, patológicas. Este conocimiento, es conocido a lo largo de la Historia, pero no fue hasta el siglo pasado que su pensamiento se sistematizará con las Teorías Fisionómica, Fisiognómica-Craneoscópica, y Constitucionalista físico-corporal, a partir de una triple división "objetiva" de sus partes.

La tercera Episteme, inaugurada ya por la Craneoscopia, está presente en la Neurociencia contemporánea. En sus inicios consistía en determinar la "Personalidad" de lo que se observaba de las regiones o partes del cráneo; la posición moderna será la de observar "directamente" y determinar las tres partes del córtex cerebral, cada una de las cuales, parece, estaría cualificada para la representación de ciertos "atributos" psico-neurológicos de la "Personalidad".

Ahora bien, en la Historia de la Neurociencia se podrían clasificar en tres las visiones científico-teóricas: en primer lugar, los teóricos que abogan por un conocimiento "neuro-dinámico-localizacionista" de las facultades psicológicas; en segundo término, se situarían aquellos estudiosos que defienden una "conjunción" de las partes componentes del córtex cerebral para la consecución activa de la conciencia; por último, los llamados Integristas y Unitarios de la Psicología de la Personalidad, quienes consideran: unos, que son ciertos "atributos" los principales protagonistas del cerebro; en cambio, los hay que defienden la acción humana como el resultado de la interacción de los factores biológicos, psicofísicos y comportamentales de la persona, y, por tanto, de su "Personalidad".

Por lo tanto, los "Tres Modos de Expresión Humana en Psicología" vendrían confirmados en el paralelismo manifiesto de las Teorías de la Personalidad en dicha ciencia; en este sentido, algunos críticos de las Teorías insisten en la necesidad del tríptico psíquico, imprescindible para una valoración unitaria de la Psicología; aspectos que, por otro lado, se deben tener en cuenta en el "hacer" del psicólogo.

(III) Nuestro Estudio Epistémico se verá culminado con el desarrollo del Análisis Teórico en Psicología de la Personalidad, que se origina en términos de Psicología Dinámica, y aparece a principios de siglo con el nombre de "Psicoanálisis", siendo más tarde ampliado su conocimiento con la aportación de la Psico-Lingüística Estructural; considera que la psique humana está estructurada al igual que lo estaba la Teoría Objetiva, en función de los tres factores psíquicos, que a través de su doble proceso, el Psiquismo o "Mundo de los Tres Grados" efectúa la acción, el sentimiento y el pensamiento mediante la estructura Lingüístico-Inconsciente de persona.

La inclusión en nuestro Análisis Teórico del etimo-simbolismo significa para la Teoría Psicodinámica de la Personalidad, la doble posibilidad de conocer lo que había propuesto la Psicolingüística Estructural con el término de "signo". Por una parte, el léxico que comprende propiamente la Teoría Psicoanalítica; y, por otra, la importancia de la investigación de la Etimología (E.-S. 1)\*, la cual no se contenta en explicar palabras aisladas, sino que su intento es el de hacer la historia de las familias de palabras, lo mismo que los elementos que las componen (prefijos, sufijos, raíces...). De esta manera, la etimología es aquella disciplina que parte de los principios relativos a los hechos sincrónicos y diacrónicos. La etimología es remontar el pasado de las palabras hasta dar con algo que las explique; es por lo tanto, la explicación de las palabras por la investigación de sus relaciones con otras palabras.

La etimología para la moderna Psicodinámica consistirá en sentido técnico la "ciencia de los verdaderos, reales significados de las palabras"; es así como es entendida la etimología: como un fenómeno antes biológico, antropológico que lingüístico.

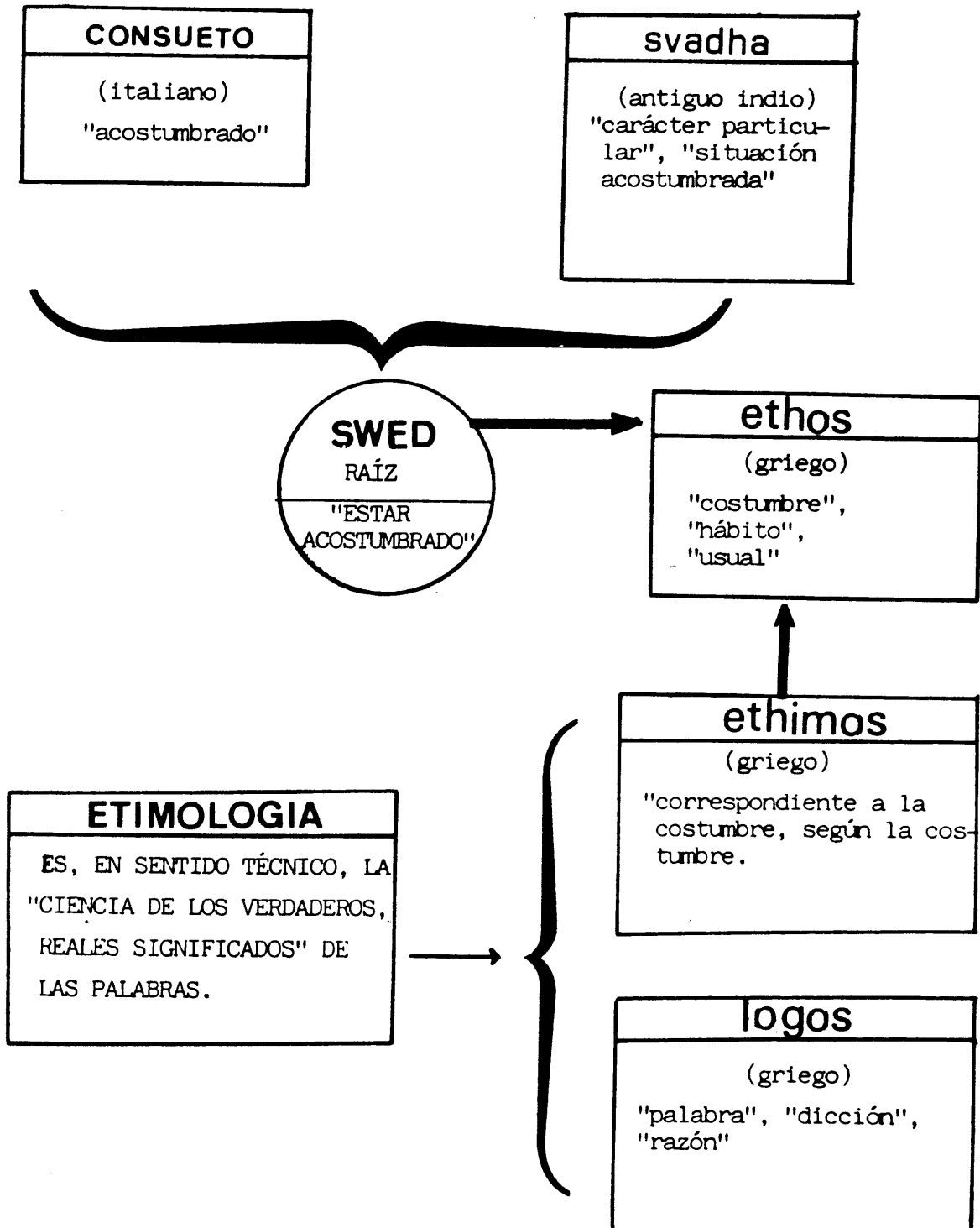
Aquí, la Psicodinámica es explicada como un estudio a doble faz. Por una parte, se desarrolla el análisis de la palabra, su etimología, su significado remoto, simbólico, que confluye en ser la base de la investigación Logoterapéutica en Psicología. Las configuraciones terminológicas del etimo-simbolismo constituyen la sistematización teórica de la Psicodinámica, así como el léxico de la teórica en Personalidad. De tal suerte que etimo-simbolismo significa psicoterápico.

\* Léase como "Etimo-Simbolismo". Ver representación al final.

Pero, ¿cuál será la función del campo técnico, filológico, completado por el simbolismo con el método logoterapéutico?. ¿Cuál será la función del logoterapeuta?. La de conocer el lenguaje común y contextualmente, el propio, el familiar e individual, para descubrir la verdad, el etimo de uno y de otro. Y son símbolos porque el lenguaje común es el colectivo, el filogenético; en cambio, el léxico individual, es el personal u ontogenético.

# ETIMOLOGÍA

E.-S. 1



## 2. ARGUMENTO

LAS TEORIAS OBJETIVAS DE LA PERSONALIDAD son la culminación de aquél su "Análisis Etimo-Simbólico" (1985)\* que entonces lo expuse a modo de Conferencia en las "III Jornadas de Hospitales de Día Psiquiátricos".

En aquella ocasión significaba dar a conocer las experiencias teórico-prácticas en Psicología de la Personalidad. La reflexión de aquel momento se ha transformado con el tiempo en esta propuesta de Tesis de Doctorado, al confirmarnos los propios textos de la Psicología la posible investigación teórica acerca de qué es y cómo se expresa la Personalidad.

"El Estudio Epistémico de los Tres Modos de Expresión Humana en Psicología" intenta con su análisis recordarnos que la Psicología como construcción científica se asienta sobre unas bases interdisciplinarias, en las que las posiciones unidimensionales en teoría son vistas como incompletas frente a la propuesta de aquella Psicología contemporánea que asienta la acción del estudio epistemológico en aquellos valores que la propia Psicología defiende significativamente, con lo que a nosotros nos resultan como reales Teorías Objetivas de Persona.

Con este Estudio se intenta aportar en el vacío de las discusiones interno-científicas en Psicología, una mayor confianza en aquél medio interdisciplinario, y a la vez, unitario, tan falto a la nueva Epistemología en Psicología; con la ilusión puesta en aquél común objetivo de considerar a la Psicología como un saber constitutivo.

Al mismo tiempo, entendemos que el tipo de Estudio al que nos referimos comprende la modesta aportación teórico-crítica que en Psicología, y en particular de aquella, que tal vez, por su carácter "personal" es objeto aquí de

\* Consultar "Las Teorías Objetivas de la Personalidad y su Análisis Etimo-Simbólico", Secretariado de Publicaciones Hospital Real. Granada, 1985.

estudio: la Psicología de la Personalidad.

En ella se ha centrado nuestra atención, en la observación reflexiva de un evento del conocimiento: la fundamentación y formulación de Teorías en Psicología que abogan por un sentir utópico, pero imprescindible para aquellos medios en que dicha ciencia trata de hallar una explicación.

Nuestro análisis no pretende aportar, tal vez, una peculiar forma de investigar en Psicología, sino la clara integración de la misma en el proceso de construcción que ella misma se traza como objetivo científico con sus investigaciones interdisciplinarias.

Por ello, se argumenta la necesidad en la elaboración de nuestro estudio, la validez en la consecución de la construcción analítica a través de las representaciones de las palabras, con el conocimiento del origen, el significado simbólico y sus vinculaciones con otras que han hecho posible, a través de la sistematización exhaustiva en algunas voces o conceptos que son la base del lenguaje científico en Psicodinámica, el poder saber un poco más sobre la procedencia y el sentido particular que cada palabra contiene de por sí y sus posibles relaciones.

Por lo tanto, veremos que éste fue el cauce para una mejor comprensión de aquellos vocablos que a menudo nos encontramos en el discurso propiamente psicológico. Tan solo añadir que la meta en esa sistematización está por el logro científico en aquella ciencia que posibilite un mejor conocimiento teórico-práctico para la investigación en Personalidad, y en consecuencia para una mejor comprensión logoterapéutica en la realización y aplicación técnica de aquello con lo cual se expresa la persona: la voz.



### 3. METODOLOGÍA

Un método de investigación en Teoría de la Personalidad, hizo pensar hace algunos años en la creación de una técnica de análisis o de tratamiento de textos que aquí vamos a llamar ANÁLISIS EPIGRÁFICO, y que aparece como necesidad, ante la configuración en los textos de Psicología de los llamados Índices "Onomástico" y "Conceptual", para la consecución y ordenación de los argumentos que los distintos autores desarrollan en sus obras.

De este modo, sugerimos como actividad docente e investigadora la práctica de dicho Análisis a los alumnos durante los cursos de la asignatura "Psicología Diferencial de la Personalidad" que se imparte en este momento.

En el desarrollo del Análisis Epigráfico, su elaboración nos ha servido para conocer argumental y directamente el significado de aquél u otro concepto en la obra de K. POPPER y J. ECCLES: El Yo y su Cerebro (1977), por lo que ésta nos pudo servir para conocer el cómo de su construcción, la cual comprendería los siguientes puntos:

1º : Índice Matriz, en el que se halla contenida aquella palabra Matriz o palabra origen que desempeña un protagonismo temático en el estudio de los conceptos a tratar. Significará la enumeración de las páginas que incluyan dicha palabra Matriz, y que aparece como tal en el Índice del texto en el apartado propiamente dicho por orden alfabético.

2º : Índice Referencial, es el que comprende aquellos conceptos que están asociados al concepto Matriz u a otros, y que establecen vinculación temática entre ellos. Puede ocurrir que el concepto Matriz esté relacionado a otros dentro de un mismo Índice de "Conceptos", denominándose, entonces:

3º : Índice Referencial Acumulativo, es decir, el que no está contenido en los dos Índices anteriores, y que aparece mencionado o citado en otros conceptos matriz, y que los podemos localizar a lo largo del Índice de "Conceptos" de la obra estudiada.

4º : Índice Épigráfico, que consiste en la enunciación lo más precisa, con respecto al contexto temático en el que aparece tanto el concepto Matriz, como el resto de los términos referenciales y acumulativos que le acompañen, en forma de frase o título argumental. En cuanto Índice es la ordenación temática de los distintos títulos o enunciados que se han podido construir a partir de una lectura ordenada del texto.

5º : Análisis de Contenido Temático\*: dicho análisis está basado en el desarrollo del Epígrafe, y que contiene los siguientes aspectos.

#### A. Citas y Paráfrasis

Las Citas en el Estudio Epistémico han sido elaboradas de modo sistemático con fichas en las que constan los datos sobre el autor y la obra, así como la consecución continuada de las distintas citas que han ido apareciendo en la formulación parafrásica.

En cuanto la Paráfrasis en su construcción debería, como en la obra reseñada a pie de página, seguir las sugerencias que allí se contienen de forma diferenciada, y que nos han servido para la deducción de las características siguientes:

- 1ª: Debe aparecer en su redacción lo principal, de forma explícita, al recoger con palabras el pensamiento del autor, de manera que tales palabras no resulten una exposición fragmentada de las mismas.

\* Para la realización de este apartado se ha tenido en cuenta la obra de U.ECO : Cómo se hace una Tesis. Técnicas y procedimientos de investigación, estudio y escritura (1977).

- 2ª: De igual modo, lo expuesto debe ser inteligible y comprensivo, en cuanto que su descripción sea clara y coherente.
- 3ª: Su extensión se inclina en ser precisa, sin ambigüedades, ni restrictiva en su tratamiento.
- 4ª: Su exposición debe contener lo fundamental, y el tratamiento analítico intentará más comentar que plagiar.
- 5ª: La idea central o concepto a estudiar debe aparecer en un contexto en el que la palabra elegida tenga una relevancia significativa.
- 6ª: El concepto no debe variar en su entorno temático, y para ello condición necesaria será aparezca entrecomillas ("...").
- 7ª: Evitar palabras o expresiones de apoyo en la construcción parafrásica.
- 8ª: Para su elaboración es útil aportar un conocimiento creativo en cuanto al uso de conceptos que engloben (aglutinadores), y den origen (generadores) de palabras.
- 9ª: Que sea desemblezadora de todos aquellos signos figurados, diagramas, conceptos técnicos, títulos no explícitos...; al intentar dar claridad a todos estos supuestos.

#### B. Estudio Sinóptico del Texto

En el Análisis de Contenido Temático, este apartado alcanza relevancia en el conjunto de la investigación bibliográfica, ya que nos muestra en breves rasgos la significación de la obra que se trate.

- Deben de constar todos los datos referentes al autor y obra (ya sea en versión original, o por el contrario esté traducida al castellano), que estudiemos.

- Posteriormente, se destacarán los puntos de vista del autor acerca de su obra (tendencia, escuela...), en donde los objetivos nos mostrarán e informarán sobre el tema.
  
- Por ello, después estableceremos un análisis de las distintas partes del libro (capítulos, apartados,...) sobre el tema a estudiar, viendo si ellos son realizados por parte del propio autor, o si participan otros -coautor/es-; además de considerar los conceptos básicos, sus principios teóricos y su repercusión investigadora; para al final, examinar cuál es el fin conclusivo del autor con respecto al tema.
  
- Así, como estudiar el tipo de interés de la obra, y su repercusión en la propia disciplina y en otras, observando su grado de interdisciplinariedad.

6º : Bibliografía General: es por orden alfabético, las obras que hemos ido consultando en la conformación del Análisis Epigráfico, y que se han incluido bajo la presentación de autor y obra con la fecha de edición del texto en lengua original, si es el caso; y que al final de nuestro Estudio Epistémico son expuestas en este apartado con todos sus datos.

SECCIÓN PRIMERA

ANÁLISIS CONCEPTUAL DE LAS TEORIAS DE LA PERSONALIDAD

## CAPÍTULO PRIMERO

### EL ORIGEN CONCEPTUAL: LA PERSONA

1. Etimología de la Palabra
2. Doble Significado Superpuesto
3. Persona según el Sentido Común
4. Unión del Saber Vulgar con la Metafísica
5. Observación Científica de Persona

### CITAS BIBLIOGRÁFICAS

## CAPÍTULO PRIMERO

### EL ORIGEN CONCEPTUAL: LA PERSONA

#### 1. Etimología de la Palabra

La etimología y el simbolismo del término persona no se concretizan, ni se definen, en una geografía delimitada por el espacio y el tiempo en la historia; más bien, su surgimiento se reparte entre las culturas y los pueblos, al igual que sus vivencias y su interpretación que son compartidas.

En Psicología, el profesor J.L. PINILLOS (1975), nos habla de la "oscura cuestión etimológica" (1) de la palabra persona; y, así se nos muestra en el Diccionario de Psicología de F. DORSCH(1976, 1ª edición versión castellana), al presentarnos una doble procedencia cultural, etimológica y simbólica (2). Parece ser, que la voz persona, no procede del verbo latino per-sonare, que venía a significar algo así como "ampliar la voz"; y, sí, en cambio, indica el autor alemán, que persona procede del término etrusco fersuna, de la antigua Etruria, cultura previa, anterior a la latina, y que significaba "máscara", la que llevaba FERSU, el dios de la tierra.

Igual que la tradicional "máscara" que utilizaba el actor de la Grecia clásica en la representación teatral, ocultando su verdadero rostro, el término se presenta como el equivalente al griego prōsōpon, que también significaba "persona" y "hombre"; pero, quizás, la palabra persona provenga del latín per-sonare (3), indica J.COROMINAS (1973) acerca de su origen etimológico; y, tal vez, porque este término establece una derivación fonética más cercana a la voz española de persona, pues, es tomado el concepto del latín, y aparece por primera vez en castellano en la obra de G.de BERCEO en la primera mitad del siglo XIII.

La acción de "ampliar la voz" la ejecutaba el actor a través de la "máscara", la cual (per), resuena su voz (sonare); el actor dramático hacía sonar su voz a través de algo, de un orificio o concavidad abierta en la "máscara", y hacía resonar su voz a través de ella. En la antigua Grecia el "personaje", caracterizado por su "máscara", estaba presente, tanto en las sociedades con máscaras permanentes, como en las ceremonias con máscaras temporales (las mascaradas). La "máscara" indica la pertenencia a un clan, compuesto por cierto número de "personajes", cuyo papel consiste en representar realmente, cada uno de ellos, por su parte, el conjunto prefigurado del clan.

También para P.PICHOT (1977), serán los latinos los primeros en separar parcialmente la noción de "persona", a partir de persona (4), posiblemente de otros orígenes etimológicos, que por su homofonía nos los recuerda el profesor PINILLOS, como eran el etrusco persum (cabeza o cara), y el latín per se una (unidad substantiva) (5). La civilización etrusca era una civilización con máscaras, y es probable, también, que en los primeros tiempos de la Roma arcaica, la persona fuese todavía un hecho de organización, nombre y derecho individual a un "personaje", a una "máscara" ritual, a privilegios; pero, parece ser que es un hecho fundamental del Derecho Romano que reconoce las personae, las res y las actiones.

## 2. Doble significado Superpuesto

Al significado de "máscara" del término persona se superpone y complementa el significado latino de "ampliar la voz". La primera significación representa, en su sentido vulgar, una abstracción, hace referencia a algo incorporeal y asexual, es decir, algo que para la etimología, la palabra persona-"máscara" es la persona-"imagen" de los antepasados-"mascara". Por superposición, la persona capaz de hacer "resonar su voz propia" (6), apuntaba ya J.FERRATER MORA (1958), que con la voz latina se incorpora la verdadera naturaleza, la verdadera faz, el sentido psico-físico, al ser ella, la persona, capaz de hacer resonar su propia voz.



De manera, que persona presenta en nuestra civilización latino-occidental, una doble procedencia cultural, que se ve reflejada en los mismos diccionarios de etimología de la palabra en italiano (7), como es en el caso de G. DEVOTO (1966), en dónde los mismos orígenes y significaciones prevalecen. Y, así, persona, puede significar una abstracción, referido a algo incorporeal; incluso, se puede omitir el nombrar a la "persona" de manera intencional, cuando ella es una representación, una "máscara"; o, por el contrario, persona es algo concreto, si a ella se la valora, o se le da importancia, y que en el caso del teatro griego hace referencia al "personaje" más destacado, el más relevante; y, en este sentido, persona es como un apelativo moral, jurídico e institucional, después con la cultura romana.

Pero, a sabiendas de que persona era ya "personaje" en los griegos, consideramos que entre el autor, el actor indeterminado y abstracto, y, el "personaje", lo que destaca de la persona, se interpolan con la voz propia, que contiene el autor, interpreta el actor, y se representa con la "máscara". Reconocemos aquí, la reiteración del actor al representar su papel, sin posibilidad de ser cuestionado, ya que la "máscara", el significado primero de persona esconde al autor-actor, impidiéndole cualquier transformación que no sea la que representa con su voz el propio "personaje".

La acción de "ampliar la voz" la ejecutaba el actor a través de la "máscara", la voz propia emerge simbólicamente de las palabras de FERRATER MORA cuando nos concluye en decir que "la persona es como una "máscara" que se sobrepone a la individualidad psicofísica, pero, no para falsearla, sino justamente para hacer resonar su voz propia (8).

Pero, ¿persona es "máscara"; o, por el contrario, es voz propia?

Si bien, el término persona explica la razón de la "máscara", el vocablo latino per-sonare nos reduce a esa voluntad de verdad que nos ha desvelado ya FERRATER MORA, y que nos confirmará A. GALA: primero, en Imaginerías (1982), y más tarde, en Entre Amigos (1986). Ambos, en síntesis, nos señalan que persona, en latín, es la "máscara" que el actor llevaba en el rostro para ocultarlo y caracterizarse como "personaje"; pero, también para per-sonare, o sea,

para intensificar su voz: "persona, pues, será quien preserve su verdad, y al mismo tiempo pueda proclamarla" (9);y, luego, que lo que está "entre el actor y el personaje es la personalidad" (10). Así, que la definición del término persona, nos ha llevado, finalmente, a una vieja verdad, y que GALA ha precisado en recordarnos de qué está hecha la persona: de personalidad.

### 3. Persona según el Sentido Común \*

El "sentido vulgar" del término persona-"máscara", vimos se correspondía a una abstracción, a algo indeterminado; tal vez, por ser persona una palabra más filosófica y ética, que científica, aunque guarde una relación con el origen etimológico con el "nuevo" término de personalidad, pues éste último, deriva del latín tardío personalitas-atis (11); de forma, que en la historia y en la interpretación de las distintas teorías sobre persona, ésta sigue siendo explicada desde el llamado punto de vista del sentido común, por considerarla a aquella "digna de admiración", significado éste, el admirativo, que hace énfasis de persona, al destacar de ella su personalidad en el aspecto social, fundamentalmente, es decir, lo que se suele llamar una persona "importante" o "responsable". De esta manera, era como definía persona, el filósofo romano CICERÓN en el siglo I antes de nuestra era: como una apariencia o "máscara", como un cometido o "rol social", como "dignidad" o status; y, por último, por las cualidades humanas que le hacen apto para su trabajo.

A todo esto, el término personalidad se hace él mismo complejo, por ser "ante todo, el hecho de una experiencia psicológica naïve -ingenua-" (12), y así nos lo explica J.LACAN (1932), en su tesis acerca De la psicosis paranoica en sus relaciones con la personalidad; y, en la que "critica" la que él llama "personalidad psicológica", exponiendo para ello, su punto de vista de lo que ha sido y es en la actualidad, la personalidad como explicación última de persona.

Dicha ingenuidad, por otra parte, nos asegura LACAN, aparece en todos nosotros en una estructura tríptica psicológica, y que, en fin, consti-

\* Ver Figura 1: "Los Tres Modos de Expresión Humana" al final del Capítulo.

tuyen el saber del hombre, al querer entender las cosas, al pretender comprenderse él mismo y a los demás; punto de vista éste de la personalidad que está configurada en una visión del hombre constituido de un Yo, Tú y un Nosotros. Pero, este saber es, como vimos para LACAN, una ingenuidad, y aparece en todos nosotros como modos de expresarnos en una personalidad.

La estructura tríptica que nos propone LACAN de la personalidad, hacen de ella una "comprensión" a priori entre el Yo y los Otros.

¿ Por qué?:

Primero, porque somos capaces de conocer nuestra experiencia interior como una síntesis, que se afirma con nuestra unidad, y que aparece como punto de armonía de todas nuestras tendencias.

Segundo, porque también podemos representar esa operación, que para el propio LACAN, resulta tan compleja intelectualmente, como es la del juicio: esa afirmación "categórica", que se refiere siempre a una intencionalidad, y que se orienta casi siempre hacia el futuro.

La separación de ambos aspectos de la personalidad (Síntesis/Intencionalidad), suponen para LACAN: "imágenes sobre nosotros mismos", e "ideales"; por el contrario, la reducción de esa separación configura el ...

....Tercero de los por qué: "el fundamento de nuestra continuidad en el tiempo",..."es el fundamento de nuestra responsabilidad".

De modo, que la personalidad en su definición, está enraizada en el saber de todos, y se precisa en llamar por LACAN, como de sentido común, y que se justifica, con toda probabilidad, en que la responsabilidad sea el rol primordial, por el simple hecho de que también nosotros reconocemos la existencia de una personalidad responsable.

Así, que estas son las tres expresiones de persona, y que conforman la personalidad. Modos de expresarnos que todos entendemos que somos y vemos en los demás.

#### 4. Unión del Saber Vulgar con la Metafísica \*

La tesis de LACAN presenta una definición de personalidad, cuyos "atributos" de persona forman parte del saber vulgar, que aún aparecen identificables hoy. Cuando "de esta primera experiencia", común a todos los hombres, "han ido emergiendo las concepciones de los metafísicos tradicionales y de los místicos"; pues, nos confía LACAN, que "se sabe que éstos dan a la personalidad una existencia substancial" (13). La Historia del Pensamiento en Occidente nos confirmará dicha vinculación entre el sentido común de todos los hombres, con las concepciones metafísicas de persona.

En la antigua Grecia, el filósofo HERÁCLITO en el siglo V antes de nuestra era, consideraba que el pensamiento percibe su unidad indisoluble, es decir, la continuidad del ser y la subjetividad de la persona. Así, como el presocrático EMPÉDOCLES, quien consideraba que el ser de las cosas se debe a los cuatro elementos naturales: aire, fuego, tierra y agua; ellos son el origen de todo, y son, a su vez, opuestos; además, de ser dinámicos y estar entremezclados en distinta proporción, lo cual engendra y destruye las cosas. A parte, de que existen, para ese sistema, dos elementos agregados más: el amor y el odio; el primero une, en cambio, el segundo separa. Y así se van sucediendo repetidos ciclos en los que intervienen los elementos cósmicos o naturales. Así junto el amor y el odio se crea y perdura lo que tiene lógica y razón, y desaparece lo que no lo tiene.

Con ARISTÓTELES en el siglo IV, aparece la idea de la primacia de la razón, y que la irracionalidad humana es motivo de "conflicto permanente". Las emociones y las pasiones del hombre, cree el filósofo estagirita, que son las que llevan a la desmesura; pero, que la mente, cuya función principal, es la de dominar las pasiones. Su maestro PLATÓN había concebido al hombre compuesto de racionalidad, irracionalidad y de concupiscencia, al tiempo que creía que las influencias del cuerpo contaminan el alma; en cambio, para ARISTÓTELES, la vida humana está caracterizada por sus tres partes: la vegetativa, la intelectiva y la sensorial. El alma estaría alojada en la parte intelectual, pero controla las otras dos y une las tres, sin que se pueda hablar de tres vidas. Aparece aquí una primera definición de personalidad.

\* Ver Figura 1: Ibidem.

También, ARISTÓTELES afirmaba que la persona es dignidad, algo que que el hombre tiene con el nombre de noūs, que venía a significar "todas aquellas características que concluyen con una unidad substancial, portadora el psiquismo humano de una entidad personal". El noūs de ARISTÓTELES se presenta como acto supremo por la razón, representada por un noūs activo, pero inseparable de la concepción unitaria de alma y cuerpo, entendiendo aquella como la "forma" del mismo; es la entidad supraindividual, propia de la especie, eternamente preexistente.

Para los pensadores estoicos, contemporáneos a PLATÓN y ARISTÓTELES, como es el caso de EPICTETO, a comienzos de nuestra era, creía que la vida humana era fundamentalmente la representación de un "papel", aunque su característica principal era la razón o propia naturaleza; pero que, en el fondo, no es más que una moral de la persona. De ello deduce el filósofo, el lugar que ocupa el "rol" representado por el hombre en su vida. La distinción entre las cosas que dependen del hombre de las que no dependen, la más importante es la propia voluntad para conseguir la dicha y el sosiego del espíritu, frente a la intranquilidad por la apetencia de los bienes externos. La verdadera libertad, creía EPICTETO, no se correspondía a la clase a la que uno pertenece, pues, inclusive el esclavo puede ser superior a su dueño, encadenado por los deseos y las pasiones.

Tanto los moralistas griegos como latinos después, dieron al significado de persona el sentido de verdadera naturaleza, introduciendo con ello la conciencia moral tanto en el Derecho Jurídico, como que la persona era considerada como un ser consciente, independiente, autónomo, libre y, por último, responsable.

Al dotar de alma a la persona, el **Cristianismo** aporta la más importante base al pensamiento metafísico y místico. Tal aportación, y en coincidencia con gran parte de la literatura en la historia de las ideas, apuntan como primer intérprete del término persona, en la época del llamado cristianismo medieval, a BOECIO en el siglo V de nuestra era, con su obra Persona est naturae rationalis individua substantia. (Liber de persona et duabus naturis. Cap. III). Esta interpretación comienza con la llamada filosofía trinitaria sobre la discusión acerca de la unidad de persona, respondiendo tras un largo debate, sobre el misterio de la Trinidad-Unidad de las dos naturalezas de Cristo.

BOECIO definió a la persona como hipóstasis o substancia individual de naturaleza racional (14). El concepto de hipóstasis se opone al orden natural (physis), y a la substancia o alma (ousía), ya que la substancia se individualiza por sí misma, y su "naturaleza racional" es un accidente de la propia substancia.

El concepto de persona con BOECIO es definido, pues, como substancia, y este concepto hace referencia a otros términos cuyos significados están íntimamente relacionados con el pensamiento ontológico de la Metafísica.

Así ocurre, por ejemplo, con el término de supuesto (15), que vendría a significar de la persona, la substancia perfectamente subsistente, el sui juris, lo incomunicable de la persona, lo que tiene naturaleza; la substancia individual de naturaleza completa, y que también se llama hipóstasis. Por substancia, aquí significa, el modo substancial que termina una esencia finita, realmente distinta de la existencia

Por último, naturaleza es aquello por lo cual el supuesto se constituye en especie, aquello que la cosa es, el qué de la cosa; mientras que, naturaleza es aquello en lo cual actúa el supuesto, siendo este último aquello que es, y, por tal motivo actúa.

SAN AGUSTÍN en el siglo IV describe la personalidad humana, la subjetividad, en tres estructuras: Mens, Verbum, Dilectio. Mens es el origen de todos los actos, y su facultad principal es la memoria, que es el origen de la identidad personal. El Verbum es equiparable a la idea mental intelectiva, con capacidad de captar el mundo y comprenderlo. El Dilectio, es para SAN AGUSTIN, el amor, pero es un impulso de deseo que nos lanza hacia Dios; y, que en definitiva, significa nuestra tercera facultad, la de la voluntad.

Con el cristianismo, y con la obra teológica de SANTO TOMÁS en el siglo XIII, la persona es, fundamentalmente, alma que está sometida al orden divino, y, por tanto, está ordenada directamente hacia Dios como fín último. La persona es dignidad (16), y que, en caso de decaimiento, por causa de pér-

dida de la razón, a la persona se la puede hacer culpable, y por tanto, será legítima la pena de muerte.

La concepción Metafísica de persona tiene una nueva representación, con la concepción racionalista de DESCARTES, quien en el siglo XVII, inició sus teorías con la idea de alcanzar la primera verdad, y así el cogito (Yo) es una "substancia imaterial que piensa", "substancia consciente y única", que no necesita de nada, sólo de sí misma, para su existencia. El dualismo cartesiano entre cuerpo y mente, considera que el "pensar" es un atributo que excede a la propia materia; por contra, el cuerpo es una máquina que lo único que aporta es resistencia a la capacidad de la lógica.

La glándula pineal es la que establece la interacción entre el cuerpo y el alma, por la que fluyen los "espíritus animales". El Yo de DESCARTES es hoy la conciencia o conciencia del Yo, parte del Yo. Y, de esta manera, el filósofo francés, no tiene en cuenta otros componentes de la personalidad, como tuvieron ARISTÓTELES o SAN AGUSTÍN; DESCARTES no aceptó la unidad entre cuerpo y mente, sino que para él eran dos cosas distintas.

Para los filósofos empiristas, como LOCKE, quien rechazaba la idea de un Yo innato, pensaban, por el contrario, que aquél se iba formando por la experiencia. Todo se adquiere, según esta filosofía, con ella, lo que uno piensa, cualquier actividad psíquica, y estado de conciencia. Esta experiencia es externa, se realiza con la percepción de procesos que se graban en el hombre, venidos del mundo exterior; pero, también, es interna, que consiste en el proceso elaborativo de las "percepciones".

LOCKE establece una distinción entre el Yo, la "persona" y el hombre. El hombre está compuesto de cuerpo, de alma y de forma. La "persona" es un ser inteligente y pensante, y el Yo es una cosa consciente y pensante.

El empirismo de LOCKE se ve sobrepasado por el radicalismo de HUME, el cual consideraba que la substancia es una agrupación de cosas simples reunidas por la imaginación. La substancia "es la impresión de sensaciones sensoriales". El Yo indi-

vidual no es sino una cantidad de estados psíquicos que fluyen con rapidez, y están en continuo movimiento, son percepciones continuas. Así, el espíritu no es más que un montón de "percepciones". Es importante, destacar de HUME, la distinción entre identidad personal de pensamiento, y la de las pasiones;y, aunque admita el mundo "instintivo" y "emocional", como constituyentes de la identidad personal, lo separa de otro mundo inseparable.

Como concepción culminante de la interpretación Metafísica, ya en el siglo XVIII, está representada por el filósofo criticista alemán KANT, quien afirmaba que los valores éticos de persona se ven reflejados en su "libertad e independencia", frente al mecanicismo de la naturaleza entera. En su Crítica de la Razón Práctica de 1788, considera que la persona contiene la "facultad de leyes propias", de "leyes prácticas", que se ven establecidas y regidas por la propia razón del ser humano. De ahí, que para el filósofo de Königsberg, la persona tuviese un valor moral, el aportado con el nombre de imperativo categórico, que responde a un ser del hombre "moralmente libre y racional".

Y, en su escrito póstumo Sobre la paz perpétua de 1796, de cuyo contenido se basa todavía hoy la Carta de la Organización de las Naciones Unidas (O.N.U.), KANT concebía a la persona como un fin en sí misma (17), que seguido de la Metafísica de las Costumbres de 1797, nos asegura que la representación de un principio objetivo, en tanto que es constrictivo para una voluntad, llamése mandato de la razón;y, la fórmula del mandato, llámese "imperativo", el imperativo categórico, frente al hipotético; sería el que representase una acción por sí misma, sin referencia a ningún otro fin; como objetivamente necesaria; tiene el valor de un principio apodíctico-práctico. Tal "imperativo", no se refiere a la materia de la acción, y a lo que de ésta ha de suceder, sino a la "forma" y al principio de dónde ella sucede, y lo esencialmente bueno de la acción consiste en el ánimo que a ella se lleva, sea el éxito el que fuere. A este principio se le puede llamar el de la moralidad.

Con la definición kantiana de persona, la Ética se configuró como un "nuevo" saber, que en su conformación se vió liberada de la servidumbre teológica



y de los sentimientos, para ser concebida como autónoma. Cualquier noción de persona se convierte en "supuesto" metafísico, cuando persona se define no tan solo como un centro de actuaciones racionales, sino, también, como un haz de voliciones orientadas en la Ley Moral.

Persona se opone a Individuo, por ser éste último "una simple colección de tendencias y caracteres propios de todo ser vivo". Individuo es la entidad indivisible, determinada, y, por tanto, no libre. La entidad psico-física de la persona, entendida como "Individuo", es aquello que no se puede dividir, lo que es singular por sí mismo. Si se intenta dividir a la persona, ésta desaparece como entidad; de ahí, su oposición al concepto de "estructura". El Individuo es el ser aislado, único en su género; y, por tanto, diferente de los demás.

En la Historia del Pensamiento Occidental, el concepto de Individuo, opuesto al de Persona, tiene su doble vertiente con el Individualismo (18), desde el punto de vista teórico:

Por una parte, los teóricos que consideran al Individuo como un átomo social, el ser a-histórico y anti-histórico. Esta idea se ha reflejado con la actitud Materialista, y de ella el Atomismo es su máxima expresión; y, aunque su origen es remoto, desde la antigüedad, su debate histórico logra, con el tiempo, estar vigente hasta nuestros días, sobre todo en el Pensamiento Social de los siglos XIX y XX. Aquí, el Individualismo es una afirmación categórica, negativa de persona, ante el entorno social mismo, y, ante su supuesta coacción. Sus teóricos son llamados a lo "natural", y su base de la concepción de Individuo, en este caso, es un "mecanicismo atomista" de la idea de la "individualidad".

Por otra, la concepción de Individuo, que se formó, sobre todo, en el siglo XIX, con el movimiento del Romanticismo, quien, a mediados de siglo, da un carácter valorativo al concepto de "Individuo", ya que lo define no como alguien que se cierra frente al entorno; sino, que, por el contrario, se incluye como elemento en su propio entorno. El Individuo es, pues, una realidad intercambiable, cualitativamente diferenciada e históricamente condicionada.

Por otra parte, el Individualismo se confunde, muchas veces, con el Personalismo, pues, ambos consideran a la persona como un fin en sí misma (19). La primacía del individuo como tal, sobre la sociedad o la comunidad, es Individualismo, que, si bien, como teoría social admite el Personalismo, es opuesto al Colectivismo, pues, sin aquél, corre el riesgo de transformarse en lo contrario.

El Individualismo Personalista está en oposición a todas las formas sociales que ven al motor de la Historia, el núcleo de los valores y los actos de preferencia, correspondientes en una entidad ajena, al sujeto "individual", y "personal".

##### 5. Observación Científica de Persona\*

La Interpretación Metafísica, vimos como define persona, en coincidencia con el punto de vista del sentido común, al tratar de identificar, al igual que aquél, la noción "persona" con el dilema de si el alma individual es una substancia asida de otros conceptos; o, si bien, está "soportada" por la propia substancia. Los filósofos tratan de esclarecerlo con el pensamiento ontológico.

La Observación Científica de persona está por el abandono de las definiciones metafísicas y místicas; y, sí, en cambio, atiende a lo señalado por el crítico de las teorías de la personalidad L.A. PERVIN (1970), al indicarnos, que ya fueron los filósofos existencialistas quienes nos aportaron con los tres modos humanos de expresión de la persona:

- el Umwelt, o mundo de lo biológico,
- el Eigenwelt, o mundo de las relaciones con uno mismo,
- y, el Mitwelt o mundo de las relaciones con los demás,

el que sea probable, en el futuro, la definición y comprensión de persona, y, por tanto englobe a estas tres facetas del funcionamiento de la personalidad, y sea un reflejo de nuestra comprensión de las relaciones existentes entre lo

\* Ver Figura 1: Ibidem.

biofísico, lo interpersonal, y lo psicodinámico (20); y, considera PERVIN, que "hasta que esta integración no sea una realidad, todas las definiciones, y las investigaciones consiguientes, tenderán a limitarse a aspectos concretos de la conducta".

En base a esta integración, la Observación Científica de la Personalidad, considera que la Psicología se constituye como Ciencia desde una triple dimensión, o punto de vista, de su definición, a partir de lo propuesto por G.CANGUILHEM (1958):

- como ciencia natural, desde su naturaleza bio-física,
- como ciencia de la subjetividad, desde su interioridad e intimidad,
- y, por último, como ciencia de las reacciones y del comportamiento (efecto externo).

La perspectiva científica de la Psicología de CANGUILHEM, supone para nuestro estudio, la Triple Observación Científica de la Personalidad:

- la persona como objeto natural (biológico y físico),
- la persona como sujeto subjetivo: interno (Yo) e íntimo (Inconsciente),
- la persona como sujeto-objeto del comportamiento.

De esta manera, se configura una Psicología de la Personalidad, en la que co-existen otras tantas dimensiones de análisis, para el logro de un mejor conocimiento y comprensión de la persona, a partir de la triple observación de una Personalidad Psicológica.

La distinción, que a veces, se establece en el interior de la propia Psicología, de dos formas diferentes, por lo menos, de entender a la persona: los que ponen el acento sobre todo en las "vivencias", en lo "histórico", y su causa; frente, a los que en sus descripciones, tratan de "clasificar", y de "clasificar" a las personas, deduciendo de ello su "personalidad", se ven superadas por la Triple Observación Científica de persona, la cual trata de la puesta en común de los temas que estudian unos y otros por separado.

La aceptación de la Triple Observación de Persona, también representa un avance frente a los teorizadores, los que consideran que persona es, o bien, una totalidad o "conjunto organizado" de los procesos y de sus estados psicológicos propios de ella; o, por el contrario, persona es la "individualidad" que lleva implícita, la unidad, con el "todo organizado", y cuyas partes no se agregan simplemente, ni tampoco funcionan independientemente unas de otras.

Pues, de tales deducciones, la primera de las definiciones, la de totalidad, implica un reduccionismo de persona, al considerar que ésta puede ser descrita exhaustiva y positivamente, por aquellos componentes que al final, podrán predecir lo que hará una persona en una situación dada. En cambio, el sentido de unidad está ligado al de individualidad, y éste al de estabilidad, en cuanto están presentes las diferencias individuales a través del tiempo, y de las diversas situaciones. Ellas presentan la posibilidad de conocer a la persona por su, también, triple forma humana de hacerlo, y a la que anteriormente, nos hemos referido.

Por otra parte, la elección de una de las "observaciones", supone una preferencia positiva, y ocasiona diferencias "esenciales" entre las distintas teorías sobre la personalidad. Diferencias que pasamos a referir a través de cómo se constituye cada una de las dimensiones de análisis científico en Psicología.

A) La Observación Científica del comportamiento o de "efecto externo" de persona, se refiere a la indicación que nos hace el inagurador de la Psicología Científica de la Personalidad, G.W. ALLPORT (1961), y que es aquella, la cual, la persona "produce o no un cierto efecto o una cierta impresión en los demás" (21), más que una "comprensión" de la misma. Con ella, asegura ALLPORT, se desea el que "nos formemos un juicio sobre la personalidad de los demás". Es la tendencia que representa la "opinión popular" de personalidad, ya que ésta es vista desde el exterior, desde lo social. Las definiciones basadas en el efecto externo confunden la personalidad con la "reputación"; y, claro está, una persona puede tener muchas reputaciones.

En otro momento, y acerca del punto de vista positivista de la personali-

dad, ALLPORT, cree haber encontrado cierta "semejanza" entre la psicología de efecto externo y la psicología llamada operacional; semejanza que se justifica por la búsqueda del positivismo de una correspondencia entre el conjunto de las llamadas "cualidades" de persona, con las "variables" de la personalidad; y, de cuyos atributos, se sustrae de las definiciones metafísicas. Si bien sus seguidores no niegan la experiencia u observación interna e íntima de la persona, pues, les parece difícil acceder a ellas; además consideran "imposible" ser estudiada directamente por los teóricos de la personalidad.

ALLPORT, considera que el positivismo entiende que lo único posible y, por tanto, positivo, es tratar de saber, y por tanto, de conocer las operaciones, que realiza una persona a través de una prueba o test de personalidad. De manera, que la persona es un mito, al servicio de un método, y, por último, de un modelo que la conceptualizan.

La relación establecida por ALLPORT, consiste en una "semejanza", cuyo significado operacional-externo, apunta a ser una "construcción", algo que es pensado, y no existe realmente; y, por lo tanto, "no está allí". Al no existir en el sujeto, no se origina en la propia personalidad, y, es, por tanto, la percepción de la otra persona, la cual conceptualiza y construye sus propias teorías.

Es así, como la observación externa de la personalidad, se convierte en una variable "intermedia", actitud defendida por quienes consideran que todo se reduce a "estímulos" y "respuestas"; y, sólo tolera las "operaciones exteriores", visibles y manipulables (22). Y, nos asegura ALLPORT, que con esas "operaciones exteriores", la personalidad se desvanece y sólo queda el método.

Por otra parte, CANGUILHEM, en su Conferencia de 1956, pero editada dos años más tarde, suscribe la propuesta de una psicología como ciencia del comportamiento, que trata de definir a la persona como "una organización viviente servida por su inteligencia y sus órganos"; con lo cual se iba a constituir una "nueva" psicología, a partir del siglo pasado: la llamada "constitución de una biología del comportamiento" (23), que tiene sus razones de su existencia en la constitución de una biología como teoría general de las relaciones entre los organismos y

y los medios; así, como a razones técnicas y económicas, marcadas por el carácter industrializado de la especie humana. Tanto unos como otros, apunta CANGUILHEM, marcan el final de la creencia de la existencia de un reino humano separado, y de la creencia en la "dignidad" del pensamiento especulativo. En fín, es "el fin de la creencia en los valores de privilegio social, y la difusión del igualitarismo".

Sin embargo, para CANGUILHEM, lo que caracteriza esta psicología del comportamiento, es su "incapacidad constitucional a captar y a exhibir con claridad su proyecto instaurador", el cual vuelve sobre el patrón de la biología, a través de una ciencia objetiva de las "aptitudes", de las "reacciones", y del "comportamiento". Por fín, esta psicología: "se olvida de situar su comportamiento específico en relación a las circunstancias históricas, y con los medios sociales en dónde han sido llevados a proponer sus métodos o técnicas.

A todo esto, CANGUILHEM, nos recuerda de la personalidad de NIETZSCHE, que ya en su Genealogía de la Moral de 1887, nos advertía de la "ingenuidad" de los psicólogos ingleses de su época, los utilitaristas, quienes defendían el instrumento que quiere conocerse a sí mismo. De forma que en Voluntad de Poder, NIETZSCHE, afirma que "somos los instrumentos del conocimiento, y quisiéramos tener toda la ingenuidad y la precisión de un instrumento".

A partir de ahí, CANGUILHEM, nos pasa a precisar la idea de "utilidad", como principio de una psicología que entiende a la naturaleza humana como "una potencia de artificio"; y, por tanto, define al hombre como un "fabricante de utensilios"; implicando, por ello, la idea de "utilidad". De ahí, las investigaciones acerca de las leyes de "adaptación", de "aprendizaje", de las "actitudes", y, de las "aptitudes", del "rendimiento" y de la "productividad". De este modo, el hombre se convierte por naturaleza a "ser un instrumento", y a estar puesto en su lugar y en su tarea.

En resumen, el determinismo operacionista de la ciencia del comportamiento es "estadístico", y progresivamente asentado en los resultados

de la biometría, una psicología de efecto externo que se convierte así en una teoría general de la "habilidad humana".

Aquí, en nuestro estudio epistémico, la "Comparación Teorética de la Personalidad", que es efectuada por los críticos C.S. HALL y G. LINDZEY (1970), nos servirá, para mostrarnos cómo el positivismo-personalista, valora a las teorías sobre la persona: a partir, de las llamadas dimensiones o "atributos esenciales" de la personalidad, que caracterizan y constituyen a las propias teorías; y, que son, en definitiva, de sus investigaciones científicas, las leyes "observadas" en la persona, y, que atienden, según los mismos críticos, a un nivel (alto, bajo y moderado) que las define en más o menos "útiles" como teorías.

B) En la Observación Científica de la psicología como ciencia natural, CANGUILHEM, nos señala que mientras una psicología se ha constituido etimológicamente como la "ciencia del alma", la natural, en cambio, se ausenta de tal esquema, que lo considera metafísico, y, "la psykhē es tenida por un ser natural" (24). De esta manera, vemos como en la Historia del Pensamiento, el estudio de la psicología, se reparte entre la metafísica, la lógica y la física; a tal efecto, se justificaría el tratado Del Alma de ARISTÓTELES, que en realidad, es visto como un tratado de biología, pero consagrado a la física, siendo para esta última el cuerpo natural y "organizado", que tiene la vida en "potencia", y no una substancia separada de la materia su objeto de estudio.

La persona vista como objeto natural biológico y físico, tratará sobre sus cinco sentidos corporales; pero, también, tratará de sus sentidos internos como son el "sentido común", "memoria", y, la "fantasía", que no difieren en nada sus estudios, según sus defensores, de los efectuados sobre la respiración, o la digestión en el cuerpo. El objeto natural de este estudio para esta psicología, es para CANGUILHEM, una "forma" en la jerarquía de las formas.

El aspecto contemporáneo que presenta dicha observación científica de persona es con la llamada Neurociencia, que está basada en los estudios que realiza, tanto la neurología, como la fisiología; y, que por lo tanto, considera una psico-neurología, una psico-endocrinología, y, también, una psico-patología. Sus orígenes históricos se remontan a la antigua consideración de que el cerebro es el "órgano" de la sensación y del movimiento, y, por tanto, la sede del alma.

C) La Observación Científica de la psicología como ciencia de la subjetividad, es para ALLPORT, la que se opone a los principios positivistas modernos, que prefieren definir la personalidad como una entidad "objetiva", como algo que existe realmente. (25). Para CANGUILHEM, será la que incluye un triple estudio:

- la física del sentido externo,
- la ciencia del sentido interno,
- y, la ciencia del sentido íntimo.

a) La psicología, concebida como ciencia de la subjetividad surge como alternativa a aquella psicología concebida como ciencia de un objeto "natural". Su comienzo se sitúa en el siglo pasado con la psico-física, la cual, intentó buscar en "determinar unas constantes cuantitativas de la sensación, y las relaciones entre esas constantes" (26). Si bien, el origen de la física del sentido externo se observa en el pensamiento de DESCARTES al confirmar que "lo que está informado por los sentidos externos, es un "sentido interno"; así, como que aunque no inventó el término de "reflejo", si afirmaba la constancia del vínculo entre la "excitación" y la "reacción".

CANGUILHEM, entiende que dicha psicología es interpretada, desde el primer momento, como una "física matemática" del sentido externo. Y, de esta forma aparecen en nuestro estudio, las "dimensiones" de una psicología experimental por obra de W. WUNDT en el presente siglo, al tiempo que una teoría reflexológica por I. PAVLOV; que estudiaran dichas constantes cuantitativas, de los sentimientos y el reflejo, respectivamente; junto con el contemporáneo H.J. EYSENCK con su estudio factorial de las "dimensiones"; representan la ejemplarización de una psicología que basa sus principios teóricos en la física del sentido externo.

b) La psicología de la subjetividad, como ciencia del sentido interno, cree CANGUILHEM, está representada por aquella propuesta que se presenta como la "ciencia de la conciencia de sí" (27). Arranca con el sentido de la "ciencia del Yo". Una psicología que apunta al "pensamiento". En el cogito de DESCARTES, era el conocimiento directo que uno tiene de uno mismo, es el entendimiento directo y puro de la persona.



La ciencia del sentido interno, según CANGUILHEM, recoge el "conócete", del filósofo griego SÓCRATES, el mencionado cogito de DESCARTES, y el método de la introspección. Su tradición histórica está reflejada con el pensamiento de aquella psicología empírica que defiende la "historia natural del Yo", de una psicología racional fundada sobre la "intuición de un Yo substancial"; aunque, CANGUILHEM, cree que la observación interna es un "querer sorprenderse a sí mismo en la observación de sí".

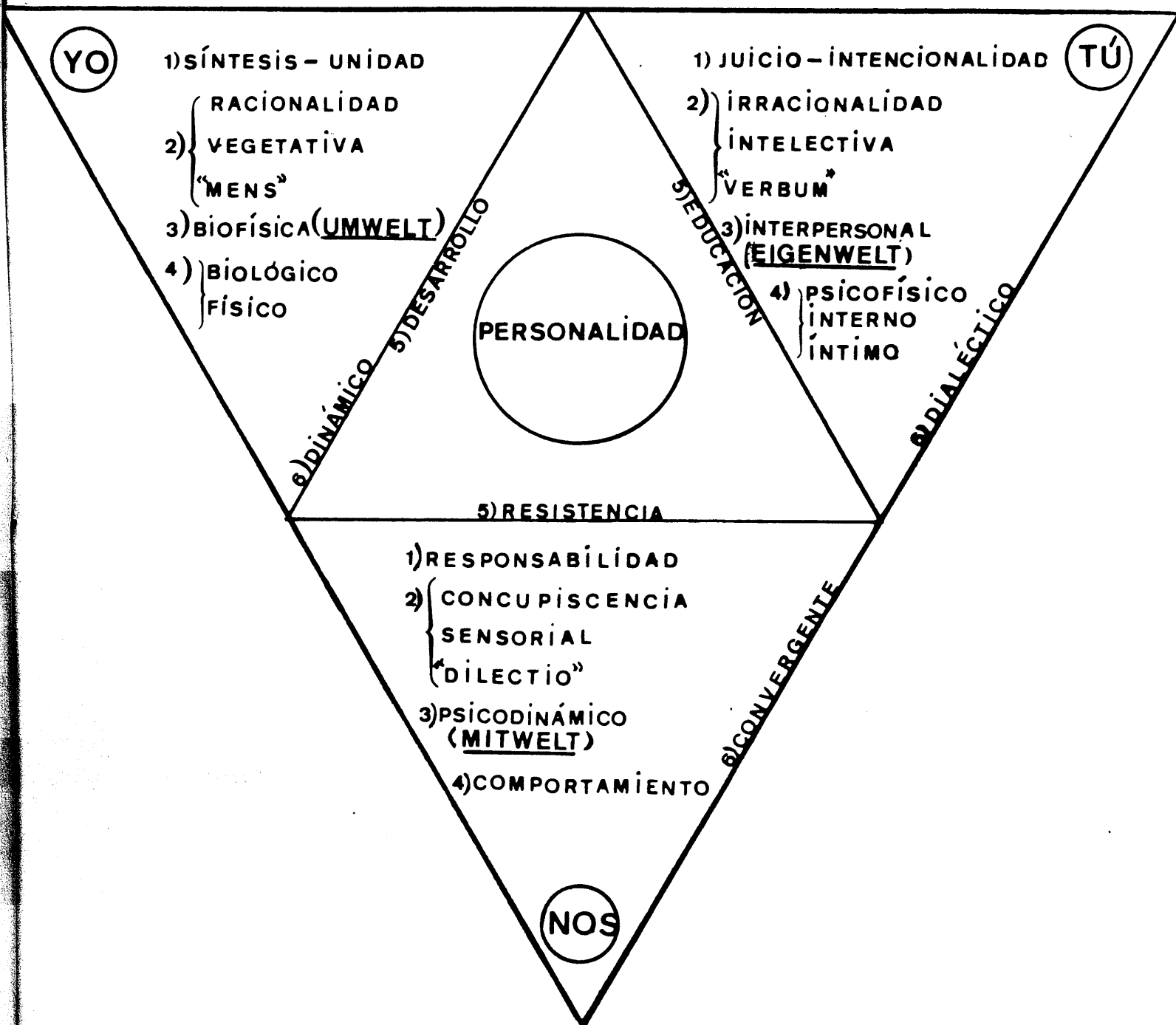
c) Como ciencia del sentido íntimo, la psicología subjetiva, CANGUILHEM ve a MAINE de BIRAN en el siglo pasado, a su inagurador. Así, si el cogito de DESCARTES funda el pensamiento en sí, MAINE de BIRAN funda la conciencia para sí, contra la exterioridad, pues, descubre, éste último, que el "hecho psíquico" primitivo, no es un elemento, sino una relación, que vivida en el esfuerzo, conlleva una conciencia que requiere el conflicto de un poder y de una resistencia.

De ahí, que la concepción de persona no es como la de una inteligencia servida por órganos, sino como una organización viviente servida por una inteligencia"(28). Se trata de la creación de una psicología que se funda sobre el principio de que los alienados son enfermos como los demás, que no son ni poseídos, ni criminales, diferentes a los demás, y, por lo tanto, deben ser curados separadamente de los demás.

Pero, será S.FREUD, el verdadero inagurador de la psicología como observación íntima, con el descubrimiento de lo inconsciente, como centro integrador de aquellas experiencias que la persona vive de forma consciente. Y, así nos lo confirma CANGUILHEM, cuando nos explica que la psico-patología se hizo ella misma, juez y parte del debate sobre las relaciones de lo físico y lo psíquico; pues, durante tiempo ha sido nombrada como "somato-psíquico", antes de ser "psico-somática", de esta manera, esta inversión es la misma que se ha operado en la "significación dada al inconsciente" (29) por FREUD.

Así, que si se identifica "psiquismo" y "conciencia", el inconsciente es de orden físico; entonces, si se piensa que algo de lo psíquico puede ser inconsciente, entonces la psicología no se reduce a la ciencia de la conciencia. Lo psíquico, ya no se reduce solamente a lo íntimo, sino que también, con lo profundo.

# LOS TRES MODOS DE EXPRESIÓN HUMANA



1) SENTIDO COMÚN : J. LACAN (1932).

2) PENSAMIENTO METAFÍSICO ( Platón, Aristóteles, S. Agustín...).

3. UTOPIA DE L. A. PERVIN (1970): "Existencialismo".

4) PSICOLOGÍA: (Natural, Subjetiva y Operacional) G.CANGUILHEM (1958).

5) TEORÍA DE LA PSICOGENIA: J.LACAN (1932)

6) PERSONALISMO: G.W. ALLPORT (1963).

figura 1

## Capítulo Primero

### CITAS BIBLIOGRÁFICAS \*

- (1) PINILLOS, J.L.: Principios de Psicología (1975); Madrid. Alianza Editorial, 1975; "Algunas definiciones de personalidad", pág.600.
- (2) DORSCH, F.: Diccionario de Psicología. Barcelona. Editorial Herder, 1978 (1976, 1ª edición en versión castellana); término "persona", pág.700.
- (3) COROMINAS, J.: Diccionario etimológico de lengua castellana (1961); Madrid. Editorial Gredos, 1973; término "persona", pág.454.
- (4) PICHOT, P. y otros : La Personalidad (1977); Madrid. Productos Roche, S.A.,1977; "Evolución de las ideas", pág.9
- (5) PINILLOS, J.L.: Principios de Psicología. Ibidem.
- (6) FERRATER MORA, J.: Diccionario de Filosofía ( 3ª edición 1951); Buenos Aires. Editorial Sudamerica,1958; término "persona", pág. 1047.
- (7) DEVOTO, G.: Avviamento alla etimologia italiana (prima edizione 1966); Firenze, Le Monnier,F.;1984; término "persona", pág.313.
- (8) FERRATER MORA, J.: Diccionario de Filosofía. Ibidem.
- (9) GALA, A.; Entre Amigos de "Dedicado a Tobias", en EL PAIS Semanal. Noviembre, 1986.
- (10) GALA, A.: Imaginerias de "En propia mano", en EL PAIS Semanal. Octubre, 1982.
- (11) DEVOTO, G.: Avviamento alla etimologia italiana. Ibidem; término "personalità".

\* Las fechas entre paréntesis, detrás de los títulos, indican la edición primera del texto en su lengua original.

- (12) LACAN, J.: De la psychose paranoïaque dans ses rapports avec la personnalité. (1932); Paris. Editions du Seuil, 1975. " 2. Critique de la personnalité psychologique", pág. 32
- (13) LACAN, J.: De la psychose paranoïaque dans ses rapports avec la personnalité. Op. cit.; pág. 33.
- (14) FERRATER MORA, J.: Diccionario de Filosofía. Ibidem.
- (15) FERRATER MORA, J.: Diccionario de Filosofía. Op. cit.; término "supuesto", pág. 1295.
- (16) LACAN, J.: De la psychose paranoïaque dans ses rapports avec la personnalité. Op. cit.; pág. 34, nota 7.
- (17) DAGOBERT, D.R.: Historia Ilustrada de la Filosofía (1959), Barcelona. Editorial Grijalbo, 1967; pág. 287, nota 3.
- (18) FERRATER MORA, J.: Diccionario de Filosofía. Op. cit.; término "individualismo", pág. 695.
- (19) FERRATER MORA, J.: Diccionario de Filosofía. Op. cit.; término "individuo", pág. 697.
- (20) PERVIN, L.A.: Personalidad, teoría, diagnóstico e investigación (1970). Bilbao, Editorial Española Desclée de Brouwer, 1978. "Teoría de la Personalidad", pág. 19.
- (21) ALLPORT, G.W.: La Personalidad, su configuración y desarrollo (1961), Barcelona, Editorial Herder, 1980 (1ª edición 1966). "Personalidad. Carácter. Temperamento", pág. 41.
- (22) ALLPORT, G.W.: La Personalidad. Op. cit.; pág. 46-47.

- (23) CANGUILHEM, G.: Etudes d'Histoire et de Philosophie des Sciences (1958), Paris, Vrin, 1975. "III. Qu'est-ce que la Psychologie?", pág. 376.
- (24) CANGUILHEM, G.: Etudes d'Histoire et de Philosophie des Sciences. Op. cit.; pág. 368.
- (25) ALLPORT, G.W.: La Personalidad, Op. cit.; pág. 44.
- (26) CANGUILHEM, G.: Etudes d'Histoire et de Philosophie des Sciences. Op. cit.; pág. 370.
- (27) CANGUILHEM, G.: Etudes d'Histoire et de Philosophie des Sciences. Op. cit.; pág. 371.
- (28) CANGUILHEM, G.: Etudes d'Histoire et de Philosophie des Sciences. Op. cit.; pág. 374.
- (29) CANGUILHEM, G.: Etudes d'Histoire et de Philosophie des Sciences. Op. cit.; pág. 375.

## CAPÍTULO SEGUNDO

### A POR UNA DEFINICIÓN DE PERSONALIDAD EN PSICOLOGÍA

## CAPÍTULO SEGUNDO

### A POR UNA DEFINICIÓN DE PERSONALIDAD EN PSICOLOGÍA

1. Definición Personalista
2. Esencialismo Personalista
3. Unidad de Persona
4. Cualidades Antinómicas en Psicología
5. Comparación Teorética en Personalidad

#### CITAS BIBLIOGRÁFICAS

## CAPÍTULO SEGUNDO

### A POR UNA DEFINICIÓN DE PERSONALIDAD EN PSICOLOGIA

#### 1. Definición Personalista

La definición de personalidad varía según las teorías psicológicas, según los esquemas clasificatorios efectuados, hasta el momento, por los teóricos de la persona; tienen tan solo un valor orientativo. Unos se fijan más en los componentes biológicos; otros, en cambio, atienden más a los componentes ambientales, pues, consideran, que, estos últimos, son el resultado de la socialización individual. Hay, por el contrario, otras teorías que consideran la personalidad como "algo extrínseco" del plano comportamental y de la constitución biológica.

De hecho, se puede decir, que gran parte de los teóricos consideran que la personalidad es básicamente el resultado de la "interacción", tanto de las funciones vegetativas e instintivas del llamado temperamento de la persona, como de las funciones psíquicas superiores, y de cuyo equilibrio depende su comportamiento en sociedad.

En la Introducción Histórica de la Psicología Contemporánea de A. CAPARRÓS (1979), nos encontramos con que a mediados del presente siglo, el panorama de la Psicología de la Personalidad se extiende según los sectores geográficos y sociales, y conforme a dos puntos de vista diferentes: el que tradicionalmente se había desarrollado en Europa, y que seguía vigente, a parte de su precaria situación postbélica de la segunda guerra mundial, "las versiones psicoanalíticas y fenomenológicas, etc..."; y la que presentaba América, en donde "las cosas eran más complejas" (1), pues, el escasísimo arraigo en la psicología académica,

ésta generalmente, de "naturaleza experimental-conductista", concedía poca importancia al tema de la personalidad.

CAPARRÓS, considera la obra Personality: A psychological interpretation, de G.W. ALLPORT (1937), como uno de los "hitos históricos" (2), en la consolidación del autor, como "líder y juez de esta área de las teorías de la personalidad"... "con su habilidad y constancia en la defensa de la personalidad como tema central de la psicología, contra quienes pretendían volatizarla en una serie de hábitos". El estudio de ALLPORT "marcó sus distancias", tanto con el experimentalismo conductista, como con el psicoanálisis; con el primero por su "equiparación de las conductas patológica y "normal"; con el segundo, por la prioridad que concede al "inconsciente" como sistema regulador de la conducta; y, también, porque considera el fin del "desarrollo" de la personalidad en la infancia.

Para ALLPORT, la Psicología de la Personalidad debería ser siempre del caso individual, centrándose, por tanto, en los procesos únicos y característicos de cada persona. Las "dimensiones" de la personalidad, incluidas las trascendentes, hacen del inagrador personalista, un precursor en el objetivo prioritario de la personalidad: "la comprensión, estudio y predicción del desarrollo del individuo personal".

En la obra mencionada, ALLPORT, que halló casi cincuenta definiciones diferentes de "personalidad" (3), las clasificó en cierta cantidad de amplias categorías: la biosocial, cuya orientación reduccionista, se centra en un solo nivel: el "orgánico-social", no existe, por tanto, dos energías (física y mental), sino, tan solo, el "valor del estímulo social" del individuo; la personalidad se define por la "reacción de los otros". La miscelánea, que consiste, pura y simplemente, en la enumeración o lista de conceptos, es decir, la personalidad será la suma y la descripción de esos conceptos "fundamentales". La funcional o integradora, la cual considera a la persona como "organizadora" de aquello que da orden y coherencia a los diversos tipos de conducta humana; para algunos teóricos la función de la personalidad como la intermediaria en el "ajuste" del individuo, consiste en los variados y típicos esfuerzos que éste realiza para lograr su objetivo. La diferencial, que trata de conocer los aspectos individua-



les o singulares de la conducta, los "rasgos" distintivos de la persona, que la distinguen de las demás. La biofísica, que considera que la personalidad son las "características" o "cualidades" de la persona y, entiende, que además, del aspecto "orgánico" de la persona, está el "perceptible"; y, así, la personalidad es vinculada con "cualidades" específicas, susceptibles de medición y descripción objetiva. Por último, la esencialista, la cual, define a la personalidad como la "esencia" del hombre, es lo más representativo de cada uno; y, no tan solo, en cuanto lo diferencia de los demás, sino, y, mucho más importante, porque en eso reside lo que la persona "realmente es".

ALLPORT, nos aseguran los críticos de las Grandes Teorías de la Personalidad, C.S.HALL y G.LINDZEY(1957), que de estas "categorías" de personalidad, prefirió la biofísica, pues, es la que indica, fundamentalmente, las "características" o "cualidades" de la persona. La objeción de ALLPORT contra la idea biosocial es enérgica, pues cree ésta, que la personalidad es dada sólo por la "reacción de los otros". Más adelante, los mismos críticos señalan como "esencialista" la postura de ALLPORT, al definir éste la personalidad "en aquello que un hombre realmente es" (4); pero, esta "preferencia" en ALLPORT, "en última instancia" es vista por HALL y LINDZEY, como que para ellos, también, "la personalidad es lo más típico y profundamente característico de la persona".

Para HALL y LINDZEY, no se puede aplicar de forma general, ninguna definición esencial de la persona; es decir, el cómo define la personalidad un teórico depende, pues, de sus "preferencias" por una teoría en particular. De modo, que para los críticos, lo que define "esencialmente" a la personalidad son los "conceptos empíricos particulares", que integran la teoría que el observador ha creado o adoptado para definir a la personalidad.

## 2. Esencialismo Personalista

Previo al análisis de aquellas "características" o "cualidades" que consideran "esenciales" los críticos de las Teorías de la Personalidad, HALL y LINDZEY,

nos ocuparemos del significado del término "esencia" para la Teoría Personalista, que define a la persona como "lo que el individuo realmente es", de la misma manera, a como ALLPORT, como vimos, la definió. El aspecto mentalista que se deduce de la expresión allportiana, aparece en que la personalidad es lo más profundamente "característico" de la persona.

La esencia (5) es aquello que una cosa es verdaderamente; pero, también es el "hecho" de ser algo, con el ser "verdadero" de algo. La esencia es la propia mostración de la existencia misma; corresponde a la substancia, en cuanto es substancia primera, por ser individual; pero, también, es lo predicado de la cosa o substancia segunda.

El esencialismo consiste, en su intento, en responder el qué es una cosa, confirma K.POPPER (1977), acerca del objeto teórico "esencial". Para PLATÓN, el mundo de los "objetos inteligibles" consta de la captación de las "formas" o "ideas" (esencias), como en una especie de "visión": los ojos de nuestra mente, o "ojos del alma", que están dotados de intuición intelectual; y, pueden ver una idea, una esencia, un objeto pertinente a ese mundo inteligible y racional. Una vez hemos conseguido verla, captarla, conocemos dicha esencia: podemos verla "bajo la luz de la verdad". Una vez se alcanza esa intuición intelectual es infalible.

Si bien, POPPER, se "opone" al esencialismo, su planteamiento lo considera y cree en "algo que se podría denominar la naturaleza del Yo, cuasi-esencial (o cuasi substancial)", pues, el Yo, también "está conectado con lo que usualmente se denomina el carácter o la personalidad" (6). Este Yo, para el autor de El Yo y su Cerebro, "cambia", y depende del "tipo físico" de la persona, así como de su iniciativa e inventiva intelectual; y, así, de su desarrollo personal.

Las esencias más importantes, del mundo de "formas" e "ideas" inteligibles, son el Bien, la Belleza y la Justicia. Estas ideas se conciben como inmutables, como atemporales y eternas, y, por tanto, de origen divino. Para POPPER somos, fundamentalmente, "procesos psíquicos", más que substancias; y, aunque nuestra idea de Yo (o del "Alma", o de "Mente") se tome, ciertamente, en idea de esencia, POPPER nos insiste en que "experimentamos la existencia de un centro que es

responsable, y que nos controla a nosotros mismos, a nuestras personas. Incluso, piensa que nuestra habla metafórica de la "esencia de vainilla" o del "espíritu del vino" son analogías de este Yo.

Del planteamiento del "mundo de las esencias" de PLATÓN, POPPER no acepta su solución, con respecto ¿a cómo podemos comprender o captar una teoría?; pues, si bien, admite que "haya algo así como una intuición intelectual, cree que dista de ser infalible, y que se equivoca con más frecuencia que acierta" (7). Y, por otra parte, considera que es más fácil comprender cómo hacemos los objetos, que comprender cómo los comprendemos, captamos o "vemos", y su explicación y comprensión es en términos de "construcción" y "reconstrucción". Por último, nos sugiere que "no tenemos nada que se parezca a un órgano del sentido intelectual, si bien hemos adquirido la facultad de argumentar y razonar, que de algún modo se asemeja a un órgano".

La captación de los objetos inteligibles se efectúa, en POPPER, como un proceso activo, que no se asemeja a la concepción platónica, y que sólo supone nuestra captación de producir ciertos objetos, "especialmente de carácter lingüístico"

Por otra parte, la doctrina Personalista, es aquella que "sostiene el valor superior de la persona frente al individuo, a la cosa, a lo impersonal" (8); se opone, ya como vimos, con el Individualismo, pero, también, con el Impersonalismo; y, aplicado a Dios, el Personalismo es contrario al Panteísmo, y al Pansiquismo, las manifestaciones más típicas del Impersonalismo.

El Personalismo es aquella concepción del universo que no reduce las cosas a simples manifestaciones de un ser universal y único, sino que considera a la persona como verdaderamente existente y autónoma, como un "ser consciente y autónomo", que no puede deducirse de ningún principio "hipostasiado", substancial o cosa.

El Personalismo se corresponde al Infinitismo, al Condicionamiento y al Relativismo, concluyendo inclusive su fundamento. Por contra, el Impersonalismo,

es aquella tendencia inevitable del Realismo, que pretende derivar los seres de la realización de las "ideas abstractas", y concibe a la persona sin relaciones, de modo, que el Personalismo es el pensamiento que parte de la "conciencia", y no de un principio del mundo externo; de tal manera, que rechaza toda conclusión de la cosa, tanto como realidad material o entidad ideal.

Al Personalismo, también, se le podría definir por su carácter "trascendente" de la persona, por la estructura dinámica de la misma, y los aspectos "éticos" y "prácticos" de la noción de personalidad. Así, era como concebía E. MOUNIER en Le personnalisme (1949), las "estructuras del universo persona" (9):

- (I) Existencia incorpórea, ya que la persona sumergida en la naturaleza, la trasciende, personalizándose o despersonalizándose.
- (II) Comunicación, por lo que, se supera todo Individualismo Atomista.
- (III) Conversión íntima, en la cual se manifiesta el recogimiento y la exteriorización, necesarios, pero, susceptibles de "desviaciones".
- (IV) "Enfrentamiento" o "exposición", por los cuales, la persona, puede conseguir la libertad.
- (V) Libertad condicionada, no reducible ni a una cosa, ni a un puro y continuo "surgir".
- (VI) Dignidad eminente de la persona.
- (VII) Compromiso que posibilita y hace fecunda la acción.

Con el Personalismo, que puede ser, por tanto Panteísta, Pluralista o Finitista (Ateo, Relativista, Finalista), puede ser también Absolutista, en el que la persona es un "idealismo absoluto"; se pone de manifiesto, tanto el aspecto argumental de la tesis esencialista unida a la personalista, en concebir la personalidad, con su marco teórico de referencia, como un conjunto, un haz de "características" o "cualidades" atributivas, que en definitiva, serían, aquellos procesos o manifestaciones psico-físicas que expresan una unidad individual, un todo comprensible como unidad, a través del tiempo, vivido por la persona con conciencia de sí.

### 3. Unidad de Persona \*

Si partimos de la consideración personalista de ALLPORT en Personalidad, su configuración y desarrollo (1961), aquella se reduce a una unitas multiplex (10); pero, antes de exponer el significado de "unidad de persona", para el psicólogo americano, como entidad esencialista; ALLPORT, centra su atención en algunos aspectos, que creemos interesantes de por sí, para ser explicados en el presente estudio.

En primer lugar, la consideración de una personalidad configurada en una triple unidad: dinámica, dialéctica y convergente. La primera de las "características" se destacaría por la falta de discriminación, de gradación y de diferenciación de la respuesta, pues constituye la unidad más primitiva de la persona, apareciendo en los primeros años de vida, lo que significa, que el aumento de la edad implica una discriminación de la unidad. La segunda, se define en cuanto existe un proceso de integración dialécticamente opuesto a un proceso de diferenciación; se adquiere con el aprendizaje -para ALLPORT, "integrar, significa "formar unidades más abarcadoras"-; se trata de la dialéctica de división y unificación. Por último, la tercera de las "unidades", se refiere al hecho de que en un "acto momentáneo", confluyen muchos niveles de la personalidad; de tal forma, que ALLPORT considera la conducta humana como el resultado de una dispersión de elementos conjugados.

Pero, a pesar de dicha dispersión, existe, según el personalista ALLPORT una "unicidad", como guía y orientadora de la conducta. En una de sus definiciones, ve esta "unicidad" como "una red de organización compuesta de sistemas en el interior del sistema"(10); sistemas que son generales, comunes a todos los individuos, como son los rasgos particulares, es decir, propios de cada uno, y, que, son expresados con disposiciones, las cuales configuran la red que representa la unidad.

Para ello, ALLPORT intenta dar un soporte filosófico a su concepto central de sí-mismo, entendiéndolo como "el propio término que implica la unidad" (11); sin este aspecto, considera el personalista, no se podría hablar de aspec-

\* Ver Figura 1: Ibidem.

tos "morfogenéticos" de la personalidad. Su elaboración filosófica, le llevará a una teoría satisfactoria de la "unificación de la vida personal".

Por otra parte, las diferentes posturas a lo largo de la Historia del Pensamiento, acerca de la definición de sí-mismo, concluyen, por un lado, con el punto de vista empírico, quien acaba por negar la existencia de un "agente continuo"; y, por otro, la posición funcionalista, la cual, afirma que la unidad de la persona es la "superposición de actos y estados sucesivos". Por otra parte, está la concepción kantiana, que oponiéndose a las dos anteriores, y en coincidencia con el punto de vista de ALLPORT, consiste en que la premisa es de que "si nuestros actos, los vemos como propios, es porque existe un Yo puro", continuo, que garantiza la unidad personal a través de la vida de un sujeto.

Para el personalista ALLPORT, las posiciones continuadoras a KANT, supone que les permite seguir uno de los dos caminos siguientes: o bien, que pueden considerar el si-mismo como un "ente pasivo" que asegura la unidad, sin participación activa; o, por el contrario, pueden afirmar que el si-mismo es un "agente que quiere", dirige y selecciona la conducta. Los filósofos tomistas, cree ALLPORT, serían los seguidores de la última opción, con aquello de que "el hombre está hecho a imagen de Dios".

La unidad personal, es vista por ALLPORT como un esfuerzo en la consecución de un deseo, venciendo los conflictos y los obstáculos que median, dando unidad a la persona; alcanzado el objetivo, sobreviene la "disgregación" de la persona, para "unirse" de nuevo, en el logro de nuevos objetivos. Para el personalista ALLPORT, el sí-mismo no es algo que tengamos, sino algo que tratamos de completar en el curso de la vida; su doctrina de la unidad a través del esfuerzo, requiere una orientación única en la mente:

"Un esfuerzo difuso puede destruir la unidad" (12).

También, es importante, para ALLPORT, la "imagen" del sí-mismo, para la consecución de la unidad personal, ya que si se siente como una organización

de ideas que se logran como consistentes entre sí, de manera, que únicamente "aprendemos" lo que concuerda con nuestra "imagen" de sí-mismo; y, lo mismo ocurre con la "imagen" que se forja uno mismo en la enfermedad. La "imagen" de si-mismo incluye, pues, tres cosas: el conocimiento de "lo que soy", de "lo que quiero ser", y, "lo que debo ser". La concordancia de esos aspectos del sí-mismo; el hombre se acerca a la unificación.

ALLPORT reconoce cierta relación entre su concepto de unidad, con el que establece el psicoanálisis como identidad; destacando de este último, la importancia a la doctrina Zen, que ciertos sectores de aquella disciplina han optado por pensar: que para hacer más fuerte la "unidad/identidad" de la persona, es necesario aprender a evitar las dicotomías como las "afectivo-intelectuales";y, sí, en cambio, potenciar las experiencias de "irmediatividad creativa".

Tanto el esfuerzo, como la "imagen" de sí-mismo, son aspectos de la personalidad que se encuentran ubicados, en el proprium, el cual da sentido de unidad a la persona. A través de sus factores se pueden explicar dos actitudes opuestas en una misma personalidad. Se puede decir, que, para ALLPORT, la "unidad en la personalidad debe buscarse, primariamente, en las funciones del proprium, no en las funciones transitorias o periféricas" (13). De esta manera, se explica el porqué los pensamientos y la conducta tienen mayor consistencia, cuando se relacionan con lo "afectivo", con lo central, con lo que es más importante en la vida. Las funciones del proprium unifican la personalidad.

Las "características" comunes de la personalidad, tendrán menor grado de unidad, que las "disposiciones" personales, ya que aquellas son unas meras variables para establecer una comparación entre los individuos, y en las que, la persona es introducida a la fuerza. Las "disposiciones", en cambio, al ser características individuales, prescinden de dicha categoría.

Las "características" comunes, con estudios estadísticos, dan una idea de la consistencia o unidad de personalidad, siendo con ella, la correspondencia, la prueba de unidad resultante de la correlación de las medidas en una masa de población.

Cuando no hay correspondencia, debido a causas del proprium, sería erróneo afirmar que no existe unidad en la estructura de la personalidad, ya que, para ello, ALLPORT establece la congruencia, que representa la unidad de "disposición". Los términos de correspondencia y congruencia, responden a dos actitudes encontradas en la Psicología de la Personalidad: la clínica versus la experimental. La mejor posición, le parece a ALLPORT, es lograr el "equilibrio" entre ambas, entre la subestimación de la unidad por la experimental y la estadística; y, la aparente discordancia en la unidad terminológica en la clínica.

#### 4. Cualidades Antinómicas en Psicología

Para los críticos de la Psicología de la Personalidad, HALL y LINDZEY, "la personalidad está definida por los conceptos empíricos particulares que integran la teoría de la personalidad empleada por el observador" (14). Tales conceptos se reflejan en aquella distinción que hacen los citados autores, entre los "atributos formales", y, los "atributos esenciales"; ya que, en su Libro 1: "La Teoría de la Personalidad"; y, después en el Libro 16: "La Teoría de la Personalidad en Perspectiva", en su Cuadro 1: "Comparación Dimensional de las Teorías de la Personalidad"; libros primero y último de sus Grandes Teorías de la Personalidad, el cual nos ofrece una comparación entre teóricos de la persona, y las "características" o "cualidades" que de ella se destacan.

Los "atributos formales", para los críticos americanos consistirán, en fin, el "ideal teórico positivo", que, como expondremos en el próximo Capítulo, HALL y LINDZEY defienden para una Psicología de la Personalidad "en perspectiva". Aquí, enumeraremos los "atributos esenciales"; los cuales poseen la cualidad de ser "neutrales", con respecto a lo bueno y lo malo.

Los "atributos esenciales" reflejan los "supuestos particulares" referentes a la persona y comprendidos en la Teoría de la Personalidad en la Psicología" (15).

Veamos cuales son:



ATRIBUTOS ESENCIALES

- |  |   |
|--|---|
| 1. Intencionalidad                         | 12. Énfasis en el Campo                               |
| 2. Factores Determinantes<br>Inconscientes | 13. Singularidad                                      |
| 3. Recompensa                              | 14. Unidades<br>Molares                               |
| 4. Contigüidad                             | 15. Mecanismos Homeostáticos                          |
| 5. Proceso de Aprendizaje                  | 16. Ambiente Psicológico                              |
| 6. Análisis Formal                         | 17. Concepto de sí mismo                              |
| 7. Estructura de la<br>Personalidad        | 18. Factores Determinantes de<br>Pertenencia a Grupos |
| 8. Herencia                                | 19. Énfasis Interdisciplinario:<br>Biología           |
| 9. Experiencias tempranas                  | 20. Énfasis Interdisciplinario:<br>Ciencias Sociales  |
| 10. Continuidad del<br>Desarrollo          | 21. Multiplicidad de Motivos                          |
| 11. Énfasis en el Organismo                | 22. Mecanismos Múltiples                              |

En Psicología, tales "supuestos particulares" en Teorías de la Personalidad, aparecen en dicha ciencia como Antinomias Epistemológicas propiamente; es decir, la "comparación dimensional" entre los teóricos, consiste en valorar a las Teorías en función de la Alta, Moderada y Baja consideración "esencial" que el teórico hace con su Teoría particular.

Los términos expuestos son antinómicos entre ellos, así, por ejemplo: Intencionalidad - Factores Determinantes Inconscientes; de manera, que, siguiendo la obra de S. MARHABA: Antinomie Epistemologiche. Nella Psicologia Contemporanea (1976), que trata, en principio, de su objeto fundamental: reconocer la "Epistemología Interna a la Psicología", que junto con la "epistemología general", "la psicología de la psicología" y la "sociología de la psicología", destaca las dos características importantes de la "epistemología interna": "el que ella sea una reflexión no especulativa, anclada a las exigencias reales de la investigación, continuamente "pilotada" y verificada del cambiar de las situaciones empíricas"; y, "mientras los contenidos, las teorías y los métodos en psicología son visibles, el tejido epistemológico no aparece en un examen superficial de la misma". A las Antinomias se las podría clasificar en tres grupos:

que verían explicados sus términos sistemáticos, dimensionales, con su nominación contraria en los mismos, sea el caso:

- 1) Mecanicismo - Antropomorfismo,
- 2) Mediatismo Lógico - Inmediatismo Fenomenológico,
- 3) Comportamentismo - Subjetivismo;

otras, en cambio, como el...

- 4) Reduccionismo (Molar y Molecular),
- 5) Cuantificacionismo (Medida y Probabilidad),
- 6) Teoricismo Modelar,
- 7) Explicacionismo,
- 8) Descriptivismo,
- 9) Comprensionismo,

tan solo son contrarios, antinómicos, cuando ya no son ellos mismos. Y, por otra parte, se añaden, otras tantas, e importantes y probables descalificaciones epistémicas en Psicología, y que se presentan como:

- 10) La relevancia de la experimentación, y,
- 11) La implicación ética en la investigación y su neutralidad (16).

Entendemos con nuestro análisis epistémico que dichas Antinomías Epistemológicas se corresponderían con cada uno de los "atributos esenciales", que, HALL Y LINDZEY, nos expondrán después, y, por tanto, son lo que se destaca de las Teorías de la Personalidad. Ellas son la expresión más adecuada de las distintas concepciones del hombre; de tal manera, que habrá una "derecha" teórica de persona, que entiende de cierta parquedad en sus explicaciones; al tiempo, que considera simple y mecánica la conducta, a favor de una claridad, aunque con la reducción a perspectivas deterministas y mecánicas; a la consideración de la existencia de una similitud entre los hombres, y que, solo se puede hacer observable, según ella, con métodos positivos. Por contra, la "izquierda" de las teorías, es propensa a posturas tolerantes, en cuanto a la explicación de la persona-

lidad; al mismo tiempo, que entiende que su relación es humanamente compleja y dinámica, intuye la singularidad humana y la libre voluntad de elección, en cuanto a ciertas técnicas, que si bien, están standarizadas, más o menos, describen del mismo modo el mundo de los fenómenos.

De tal suerte, que la controversia en las Teorías de la Personalidad, se ve reflejada en la dual concepción humana: las Antinomias; que, presentan, por una parte, la postura empírica, de actitud pragmática, que insiste en la similitud entre los hombres, acentuando de ella sus impulsos; al tiempo de que los métodos positivos favorecen dicha similitud. Por otra, la posición subjetiva, fenomenológica y existencial, en su común interés de describir el mundo de los fenómenos y de la existencia de la persona, tiene una visión del mundo, o punto de referencia, del cual, interpreta todo cuanto a ella le acontece.

Implícita, pues, en la Antinomia, se encuentra una importante diferencia de énfasis, con lo que respecta a la persona, y de lo que de ella se habla en las Teorías de la Personalidad: la Psicología del sujeto. Este problema es aireado en Psicología, a través de otra Antinomia, tal vez, la fundamental, y, es la que presenta la controversia de Nomotético - Ideográfico (17), conforme nos ha citado PERVIN (1970) en la relación entre Teoría de la Personalidad y la "concepción del hombre". La posición Nomotética, considera que el "carácter único" de las personas, es cosa de artistas e historiadores, y cree que su labor científica es tan "real", en su afán de encontrar la elaboración de leyes generales, aplicables a todas las personas. En cambio, la posición Ideográfica, considera que la persona es algo único, y, por tanto, debe de ser estudiada, también, de forma única, para así captar la riqueza de la individualidad humana. De manera, que los llamados "rasgos" de la personalidad son vistos por una y otra psicología: como "comunes" y como "únicos y distintivos" de la personalidad humana. La insistencia Nomotética de construir "categorías" de todos los individuos, es para encuadrarlos en las mismas, considera que los fenómenos "inaccesibles" a la cuantificación, no pertenecen al mundo de la objetividad y la medición precisas con lo que, se pone el énfasis en las leyes generales o válidas para grupos de personas, o para todas las personas. La postura Ideográfica, que atiende a los valores y las creencias de las personas, considera que su cuantifica-

ción, quizá, sea difícil o imposible; pero, en cambio, sí insiste con leyes válidas para el individuo concreto, la persona real, y, por tanto, en la inviabilidad de leyes generales; y, también, considera que la intuición y la empatía, pueden ser métodos válidos para la investigación de la personalidad en una persona.

### 5. Comparación Teorética en Personalidad

Los citados críticos de la personalidad, C.S. HALL y G. LINDZEY (1957), realizan en su último Libro 16, de sus Grandes Teorías, una "Comparación Dimensional de las Teorías de la Personalidad" (ver reproducción del "Cuadro 1", y "Gráficas I y II", al final del presente Capítulo). El estudio de los "Atributos Esenciales" de su Teoría de la Personalidad (Libro 1), son valorados a tres niveles (Alto, Moderado, y Bajo), en la conformación de las teorías por los teóricos. Veamos, primero, cuáles son estas Teorías, y quiénes sus representantes:

<u>Teoría de la Personalidad :</u>	<u>Teórico/s</u>
1) Psicoanalítica	S. FREUD
2) Analítica	C. JUNG
3) Psicosocial	A. ADLER; E.FROMM, K. HORNEY; H.S. SULLIVAN
4) Personológica	H.A. MURRAY
5) Del Campo	K. LEWIN
6) Personalísta	G.W. ALLPORT
7) Organísmica	A. ANGYAL; K. GOLDSTEIN; P. LECKY; A.H. MASLOW
8) Constitucionalísta	W.H. SHELDON
9) Factorial	R.B. CATTELL
10) Estímulo - Respuesta	A. BANDURA y R.H. WALTERS; J.DOLLARD y N.E. MILLER; H.J. EYSENCK y J. WOLPE
11) Del Refuerzo Operante	B.F. SKINNER
12) Del Sí-Mismo	C.R. ROGERS
13) Existencialísta	L. BINSWANGER y M. BOSS
14) Biosocial	G. MURPHY

La "Comparación Teorética", comienza por destacar la importancia de la Intencionalidad en la persona; los objetivos e intenciones, son importantes en el psicoanálisis, la analítica, la psicosocial, el personalismo, la personológica, ciertos sectores organísmicos, teoría del sí-mismo, y, existencialismo; en cambio, le conceden poca importancia, el constitucionalismo, las teorías estímulo-respuesta, y, la teoría del refuerzo operante; por último, son moderados en darle importancia a la intención, la teoría del campo y la factorial.

Los Factores Determinantes Inconscientes, en las Teorías de la Personalidad, se ven repartidos, entre, aquellas teorías, como la psicoanalítica de FREUD, de JUNG, la psicosocial de HORNEY, y la personológica, las cuales consideran, a dichos factores de muy alto nivel; por el contrario, la teoría del campo, la personalista, la organísmica, juntas con la teoría del refuerzo operante, la teoría del sí-mismo, y la existencialista, entienden, que dichos factores inconscientes son de bajo nivel; sorprendentemente, HALL y LINDZEY, muestran cómo, el mayor número de teorías, definen su nivel como moderado.

La dimensión Recompensa, se la conoce en el psicoanálisis de FREUD, como de "Principio del Placer"; pero, es insignificante este principio, según HALL y LINDZEY, para la teoría psicosocial de ADLER; así, como para el personalismo, la teoría organísmica, y, para el constitucionalismo; y, lo mismo pasa, con las teorías del sí-mismo, y, el existencialismo. En cambio, para la teoría estímulo-respuesta, la del refuerzo operante, y la biosocial, consideran la Recompensa, y teorizan acerca del "refuerzo", como primera condición para el Aprendizaje. Para los existencialistas, el nivel es bajo; y, para el resto, se presenta como moderado. Para HALL y LINDZEY, no es admisible, el que el hombre esté motivado por un intento "consciente", de aumentar al máximo su placer, y, reducir, al mínimo su dolor, que sería, para ellos, la postura hedonista; por el contrario, la Recompensa es para los críticos, el "factor determinante de la conducta, sin considerar si el individuo es o no consciente de su papel" (18); al igual, según ellos, piensan, el resto de teorías.

La importancia de la Contigüidad en el espacio y en el tiempo, es una "característica" de la persona, que es defendida, por el estudio comparativo de los autores americanos, en su nivel alto por la teoría psicosocial de SULLIVAN,

y la teoría biosocial de MURPHY; y, siendo el nivel moderado, incluyen al propio inagrador de la técnica de "asociación libre" como FREUD, el personalista ALLPORT; así, como a la teoría factorialista, la del estímulo-respuesta, y la del refuerzo operante de SKINNER; el resto de teorías, la mayoría, consideran bajo su nivel.

HALL y LINDZEY, creen que la Ley del Efecto, es el término opuesto al de Asociación, que definiría la Contigüidad espacio-temporal; la primera, considera aquella como la unión, el vínculo entre el espacio y el tiempo, existente entre dos acontecimientos; es el "aprendizaje" producido por la ocurrencia simultánea o casi simultánea de un estímulo y de una respuesta, y no, por la Recompensa o el esfuerzo que siguen a aquella. Si bien destacan la importancia que concede el psicoanálisis a la Asociación, tanto en el proceso de formación de síntomas, como en la transformación simbólica, que puede ser determinada, parcialmente, por cadenas asociativas respecto del pasado; consideran los críticos que aquella es un aspecto secundario de la conducta global del individuo, de tan "poca importancia, si no herética" (19). Ella, es para los críticos un factor de ligazón con la motivación para mayoría de las Teorías.

En cuanto al Proceso de Aprendizaje, las Teorías de la Personalidad reparten sus criterios, entre quienes siguen este proceso minuciosamente, como es el caso de la teoría del refuerzo operante; también la de estímulo-respuesta de DOLLARD y MILLER; o, por el contrario, hay quienes abogan por otros principios o procesos, como el de Identificación con el psicoanálisis, o el de Autorealización por la teoría orgánica de MASLOW, y, que, de hecho, son, también, formas de un cuadro detallado de los Procesos del Aprendizaje. Por el contrario, dicho proceso es de insignificante valor para las tendencias del sí-mismo y existencialista, igual que para la teoría constitucionalista.

El Análisis Formal de las Teorías de la Personalidad es importante tanto para la teoría del campo, como la teoría orgánica de ANGYAL, y, también para las teorías estímulo-respuesta y la del refuerzo operante; en cambio, aparecen de bajo nivel para la teoría psicosocial de HORNEY, e incomprensiblemente para la teoría constitucionalista y factorialista, y la existencialista; para el resto es de nivel moderado.

Son importantes, las referencias que efectúan los teóricos que defienden "leyes generales", inherentes a las observaciones de "conductas específicas", de individuos "concretos". Dichas observaciones, responden a una lucha eterna, entre los singulares y los generales, es decir, la defensa de una Historia basada en personajes importantes; o, por el contrario, basada en las masas, que provocan hazañas, cambios o caos. La dimensión de una Estructura de la Personalidad, está a un nivel alto, como con aquellas tendencias psicoanalítica, analítica, personalista y personalista; su desinterés, de nivel bajo, con aquellas como la organísmica de GOLDSTEIN, y, las teorías de estímulo-respuesta, y del refuerzo operante. Las teorías, del sí-mismo y fenomenológicas, defienden un "comportamiento presente" de la persona, y, entiende menos de grandes sistematizaciones; por el contrario los sectores metapsicológicos de la teoría analítica, formulan ciertas leyes generales, inherentes a las observaciones del comportamiento humano.

Existe, en las Teorías de la Personalidad, un gran interés por la derivación de esa formación de "leyes generales", es decir, por las "adquisiciones" de la personalidad, que las rige, una representación estructural de la persona. También, es verdad, que quienes se han interesado más por el Proceso de Aprendizaje, menos se han interesado, por el "proceso adquisitivo" de la personalidad.

La Herencia cobra importancia, para las teorías psicoanalítica, analítica, y en la psicosocial de ADLER; así, como, para el constitucionalismo, el factorialismo, y, la biosocial. Aunque se podría matizar, en dichas apreciaciones, cuando HALL Y LINDZEY, nos recuerdan que para el propio FREUD, la Herencia era de "valor fundamental", para JUNG como de "profundo significado"; y, en cambio, para CATTELL, es de "serio interés teórico-empírico"; lo mismo que para SHELDON, que "está convencido del carácter fundamental de los constitutivos genéticos"(20). Dichas perspectivas teóricas contrastan con otras, como el personalismo y la biosocial de MURPHY, las cuales inferiorizan su importancia. Y, la actitud "neutra" del operacionismo choca con la formulación fenoménica de que "cada persona está investida de la libertad para llegar a ser lo que desea".

La importancia de los acontecimientos que tienen lugar hacia el comienzo del desarrollo, es explicada por la acentuación que hace de los mismos el psicoaná-

lisis al tratar las "experiencias iniciales";y, por la baja importancia para la teoría constitucionalista. En cambio, la teoría biosocial, la "interpersonal"-psicosocial de SULLIVAN, al igual que la de estímulo-respuesta de DOLLARD y MILLER,y la personológica de MURRAY, también acentúan la importancia de dichos "acontecimientos" en la misma medida que la de FREUD. Las teorías fenomenológica, personalista, del campo en LEWIN, la del sí-mismo de ROGERS, consideran que su interés se debe más a una "fascinación" que sobre ellos ejerce la Historia, el pasado,y no debido a la certeza de que tales acontecimientos poseen un poder predictivo o una significación actual. La discrepancia que se debe,para HALL y LINDZEY, gira en torno a una "disyuntiva" difícil de aclarar.

La Continuidad del Desarrollo, aparece como alta consideración, en las teorías psicoanalítica, psicosocial de ADLER y SULLIVAN, así, como para la organísmica de ANGYAL, y la personológica de MURRAY; también,para el constitucionalismo, la teoría estímulo-respuesta, la teoría operante y la biosocial de MURPHY. Por el contrario, para el personalismo,y la teoría del sí-mismo, destacan la "falta de continuidad del desarrollo, y la relativa independencia del comportamiento del adulto, con respecto a los acontecimientos ocurridos en la niñez o la infancia". La analítica de JUNG, explicitan HALL y LINDZEY, destaca la discontinuidad del desarrollo, pues, se adquiere mayor profundidad en la edad adulta, cuando los "motivos biológicos" son reemplazados por las "necesidades culturales y espirituales".

Uno de los aspectos, que se distingue, de las Teorías de la Personalidad, desde el punto de vista histórico, es su acento holístico.HALL y LINDZEY, consideran que la mayor parte de sus teóricos, son Organísmicos, ya que todos coinciden en atribuir singular importancia a la consideración de la persona como una "unidad total actuante" (21). Por contra, aparece la teoría del refuerzo operante, la de estímulo-respuesta de EYSENCK, y la de DOLLARD y MILLER, que se muestran decididos en cuestionar la importancia del estudio del "individuo como totalidad".

El Énfasis en el Campo, está representado por aquellos teóricos, que acentúan la importancia de estudiar al organismo en el aislamiento de pequeños segmentos comportamentales, y, simultáneamente, tienden, cada vez, en mayor



grado a ofrecer una completa representación de las condiciones o del contexto en cuyo ámbito tiene lugar el comportamiento. Así es la propia teoría del campo de LEWIN, y la personológica de MURRAY, quienes han tratado de elaborar un detallado conjunto de "variables", en función de las cuales, la persona pueda ser analizada en su campo. Por otra parte, no se niega su importancia, pero sí le conceden menos atención, así pasa con el constitucionalismo, el psicoanálisis y la analítica.

El carácter distintivo o la Singularidad de la persona en teoría, insiste en que el observador ha de considerar de modo exhaustivo las diferentes facetas de la persona, en su comportamiento y en el medio en dónde ocurra. Es natural, que lo que la distingue llegue a ser manifiesto y suscite interés. Ya hemos visto, cómo, la teoría personalista de ALLPORT, es, tal vez, la que mayor atención presta al carácter ideográfico de la persona. Las teorías existencialista y fenomenológica de BINSWANGER y BOSS; y, la personológica y la biosocial, conceden a la Singularidad "un papel primordial". Las teorías estímulo-respuesta, y la del refuerzo operante, niegan su importancia.

Las últimas teorías mencionadas, son las que más defienden el estudio abocado a Unidades de Conducta o Unidades Molares pequeñas, por contra del carácter "singular" que ofrece el personalismo. De modo, que las Teorías de Personalidad, se ven afectadas por esa polaridad.

Si bien virtualmente, admiten la mayor parte de las Teorías descriptivas, que la Estructura de la Personalidad se puede deformar o destruir por la ansiedad, y las situaciones conflictivas, frustraciones, y traumas orgánicos, la mayoría, atribuyen a las personas potencias mayores de flexibilidad y Homeostasis. Así ocurre con la misma teoría organísmica de GOLDSTEIN, la cual ha probado, que un enfermo con lesión grave puede alcanzar una estabilidad, adaptándose a las condiciones del ambiente; para el psicoanálisis, el Yo y sus "mecanismos de integración" y "de defensa", desempeñan un rol estabilizador. En el caso de las teorías de estímulo-respuesta, factorialista, operante y constitucionalista, precisan HALL y LINDZEY, que sin rechazar de forma explícita los Mecanismos Homeostáticos de la personalidad, "se inclinan a mantener silencio sobre su uso" (22).

La importancia del Ambiente Psicológico, o mundo de la experiencia, como opuesto al de la realidad física, que es admitida por la mayoría de los teóricos de la personalidad. Es objeto de énfasis, para las teorías fenomenológica y del sí-mismo, así como, para la teoría del campo; los cuales, a veces, han sido acusados de soslayar el mundo de la realidad en aras del absorbente interés por el mundo de la experiencia, que contrasta con las teorías constitucionalista, de estímulo-respuesta y operativa, las cuales, le conceden mínima importancia al tema; aunque, en conjunto se puede afirmar el interés general de los teóricos en el ambiente psicológico, más que con el físico.

El concepto de sí-mismo es aceptado por las teorías psicoanalítica, analítica y psicosocial; al igual, y, como ya hemos visto, por el personalismo de ALLPORT, el organicismo ANGYAL, el factorialismo, y la teoría del sí-mismo de ROGERS; en cambio, es de moderado nivel para la teoría existencial y biosocial; y, sin apenas importancia para la teoría constitucionalista, del estímulo-respuesta y la operante. Sin embargo, para los críticos HALL y LINDZEY, es creciente el interés por el sí-mismo, entre los teóricos de la personalidad, así como de los procesos concomitantes que lo inspiran.

Los Factores Determinantes de Pertenencia a Grupos adquieren importancia para las teorías como las psicosociales, que están íntimamente influidas por la sociología y la antropología. Los teóricos interesados en el Campo, también lo están por la pertenencia a grupos, a los que la persona forma parte; aunque, se puede afirmar, que otros como el personalismo, los existencialistas, el constitucionalismo, y, la del refuerzo operante, han optado por no centrar su atención en esos factores; pero, ya existe una tendencia mayor entre los teóricos a conceder explícita atención al contexto socio-cultural en el que tiene lugar el comportamiento de la personalidad.

El Énfasis Interdisciplinario se ve dividido en dos sectores: los que defienden la posibilidad de interpretar los conceptos psicológicos con los descubrimientos y conceptos de las ciencias biológicas; y, así ocurre, con el personalismo, el psicoanálisis, la organísmica de GOLDSTEIN, la analítica de JUNG, la biosocial y el constitucionalismo; en cambio, es la teoría de SKINNER, la que, según HALL y LINDZEY, la más determinada en proseguir con el desarrollo

de una teoría en un nivel solo psicológico. Otros teóricos como FREUD, DOLLARD y MILLER, MURPHY y MURRAY, quienes tienden a establecer equitativas relaciones teóricas tanto con la biología como con las ciencias sociales, es lo que hace suponer a HALL y LINDZEY, el que los teóricos de la personalidad, en la actualidad, se muestren más afines con las ciencias biológicas, que hacia las ciencias sociales, aunque no desatiendan los descubrimientos de la sociología y la antropología.

La Multiplicidad de Motivos que posee el ser humano, han sido, plenamente reconocidos por el personalismo, el factorialismo, la teoría del campo, la personología y la biosocial, las cuales entienden la conducta mediante la identificación y estudio de las "variables motivacionales"; en cambio, las teorías del constitucionalismo, existencialista, psicosociales, psicoanalítica, del sí-mismo, y la operativa, parecen más decididas a enfocar el comportamiento humano a partir de un conjunto de conceptos motivacionales, mucho más reducido.

Por último, y paralelo a la Multiplicidad de Motivos, se halla la complejidad de los Mecanismos Múltiples; el grado mayor de complejidad lo presentan la teoría factorialista, del psicoanálisis, del análisis, y la personológica; el nivel más bajo lo presentan, la teoría psicosocial de ADLER y HORNEY, quienes emplean el "sí-mismo creador"; que para BINSWANGER, es "ser-en-el-mundo"; también, en la teoría operativa de SKINNER, es el Refuerzo. Las demás teorías se ubican entre los dos extremos: complejidad y simplicidad.

En fin, tan solo resaltar, que el examen de HALL y LINDZEY, con su "Comparación Dimensional de las Teorías de la Personalidad", no ha intentado ser exhaustivo, sino mostrar el estado actual de las teorías. El Cuadro 1, representa para los críticos, la justificada deficiencia de detalle a causa de su generalidad. El carácter de ser Alto, Moderado o Bajo su nivel no es estricto, sino aproximado.

Los críticos citan los tres trabajos realizados de análisis multivariado sobre los datos presentados en el Cuadro 1: Theories of personality de D.CARTWRIGHT (1957); TAFT (1960), y el de SCHUH (1966); cuyos resultados hace que acepten su "subjetividad y el carácter provisional" del veredicto (23); y, para ello

proponen la división de las Teorías de la Personalidad en tres grupos, de acuerdo con el grado de "productividad", que cada una ha demostrado como "estimulante de investigación" (24).

El primer grupo, estaría formado, por aquellas teorías, como la de FREUD, la de SKINNER, y la de LEWIN, que han inducido a la "formulación teórica" de diversas tendencias; a la realización de numerosas investigaciones en una gran variedad de sectores. El mensaje teórico se ha visto trascendido por la propia teoría; la teoría del psicoanálisis, sería el mejor ejemplo de ello.

Un segundo grupo, estaría formado, por aquellas teorías, cuya influencia se ha manifestado, mediante una gran cantidad de estudios, de alcance, a veces, limitado; pero, bien realizados, por estar, el mismo teórico, íntimamente relacionado con la teoría en cuestión, y su desarrollo; éste sería, el más claro ejemplo, el personalismo de ALLPORT, el factorialismo de CATTELL, y la analítica de JUNG; así, como, el constitucionalismo de SHELDON, o la teoría del sí-mismo de ROGERS.

En último lugar, estarían, aquellas teorías de trascendencia en grado menor, como la psicosocial de ADLER, de FROMM, y, de HORNEY; así, también, la teoría existencialista de BINSWANGER.

**CUADRO 1: Comparación Dimensional de las Teorías de la Personalidad**

		INTENCIONALIDAD	FACTORES DETERMINANTES INCONSCIENTES	RECOMPENSA	CONTIGÜIDAD	PROCESO DE APRENDIZAJE	ANÁLISIS FORMAL	ESTRUCTURA DE LA PERSONALIDAD	HERENCIA	EXPERIENCIAS TEMPRANAS	CONTINUIDAD DEL DESARROLLO	ÉNFASIS EN EL ORGANISMO	ÉNFASIS EN EL CAMPO	SINGULARIDAD	UNIDADES MOLARES	MECANISMOS HOMEOSTÁTICOS	AMBIENTE PSICOLÓGICO	CONCEPTO DE SÍ MISMO	FACTORES DETERMINANTES DE PERTENENCIA A GRUPOS	BIOLOGÍA	ÉNFASIS CIENCIAS SOCIALES	INTERDISCIPLINARIO	MULTIPLICIDAD DE MOTIVOS	MECANISMOS MÚLTIPLES
1	<b>FREUD</b>	A	A	A	M	M	M	A	A	A	A	M	B	M	M	A	A	A	M	A	A	B	A	
2	<b>JUNG</b>	A	A	M	B	B	M	A	A	M	B	A	B	M	M	A	A	A	M	A	A	B	A	
3	<b>ADLER</b>	A	M	B	B	B	M	M	A	A	A	M	A	A	M	A	A	A	B	A	B	M	A	
4	<b>HORNEY</b>	A	A	M	B	M	B	M	B	M	M	M	M	M	M	A	M	A	A	M	A	B	B	
5	<b>FROMM</b>	A	M	M	B	M	M	M	B	M	M	M	M	M	M	A	M	A	A	B	A	B	B	
6	<b>SULLIVAN</b>	A	M	M	A	M	M	M	B	M	A	M	A	M	M	A	M	M	A	B	A	B	M	
7	<b>MURRAY</b>	A	A	M	B	B	M	A	M	A	A	A	A	A	M	A	A	M	A	M	A	M	M	
8	<b>LEWIN</b>	M	B	M	B	M	A	M	B	B	B	B	A	A	B	A	A	M	M	A	A	A	A	
9	<b>ALLPORT</b>	A	B	B	M	M	M	A	M	B	B	A	M	A	A	A	A	M	A	B	M	A	M	
10	<b>ANGYAL</b>	A	M	B	B	M	A	M	M	B	A	A	A	M	M	A	A	A	B	A	B	A	M	
11	<b>GOLSTEIN</b>	A	B	B	B	M	M	B	M	B	B	A	M	M	M	A	A	A	B	M	B	B	B	
12	<b>SHELDON</b>	B	M	B	B	B	B	A	A	B	A	A	B	A	B	B	B	B	B	A	B	B	B	
13	<b>CATTELL</b>	M	M	M	M	M	B	A	A	M	M	B	M	M	M	B	B	A	M	M	B	A	A	
14	<b>MILLER Y D.</b>	B	M	A	M	A	A	B	B	A	A	B	B	B	B	B	B	A	M	M	B	A	A	
15	<b>SKINNER</b>	B	B	A	M	A	A	B	M	M	A	B	B	B	B	B	B	B	M	M	A	M	M	
16	<b>ROGERS</b>	A	B	B	B	B	M	B	B	B	B	A	M	M	A	A	A	A	M	B	M	B	B	
17	<b>BINSWANGER</b>	A	B	B	B	B	B	B	M	B	B	M	A	A	A	M	A	M	B	M	B	B	B	
18	<b>MURPHY</b>	A	M	A	A	A		A	A	A	A	A	A	M			M	M	A	A	A	A		

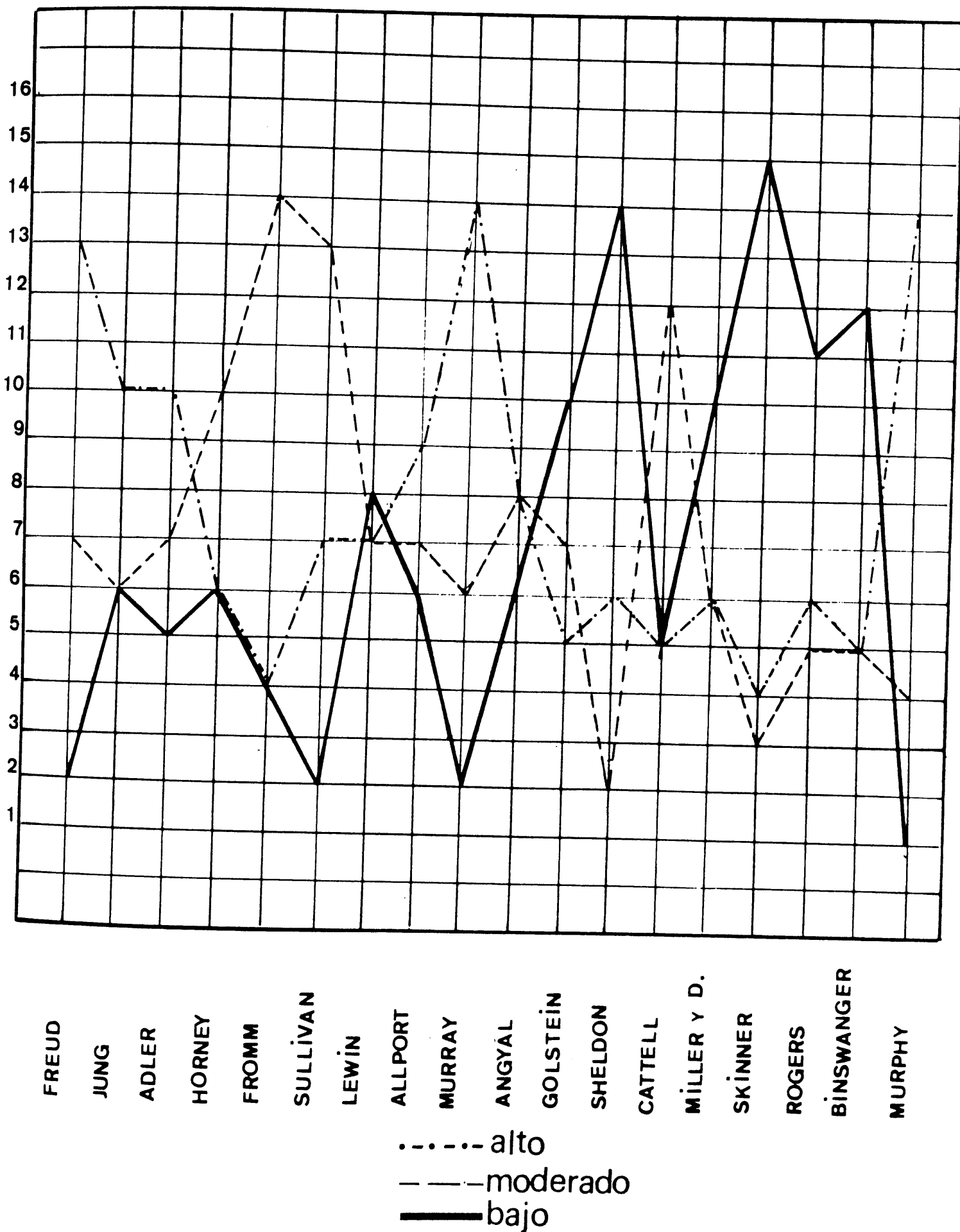
A, ALTO

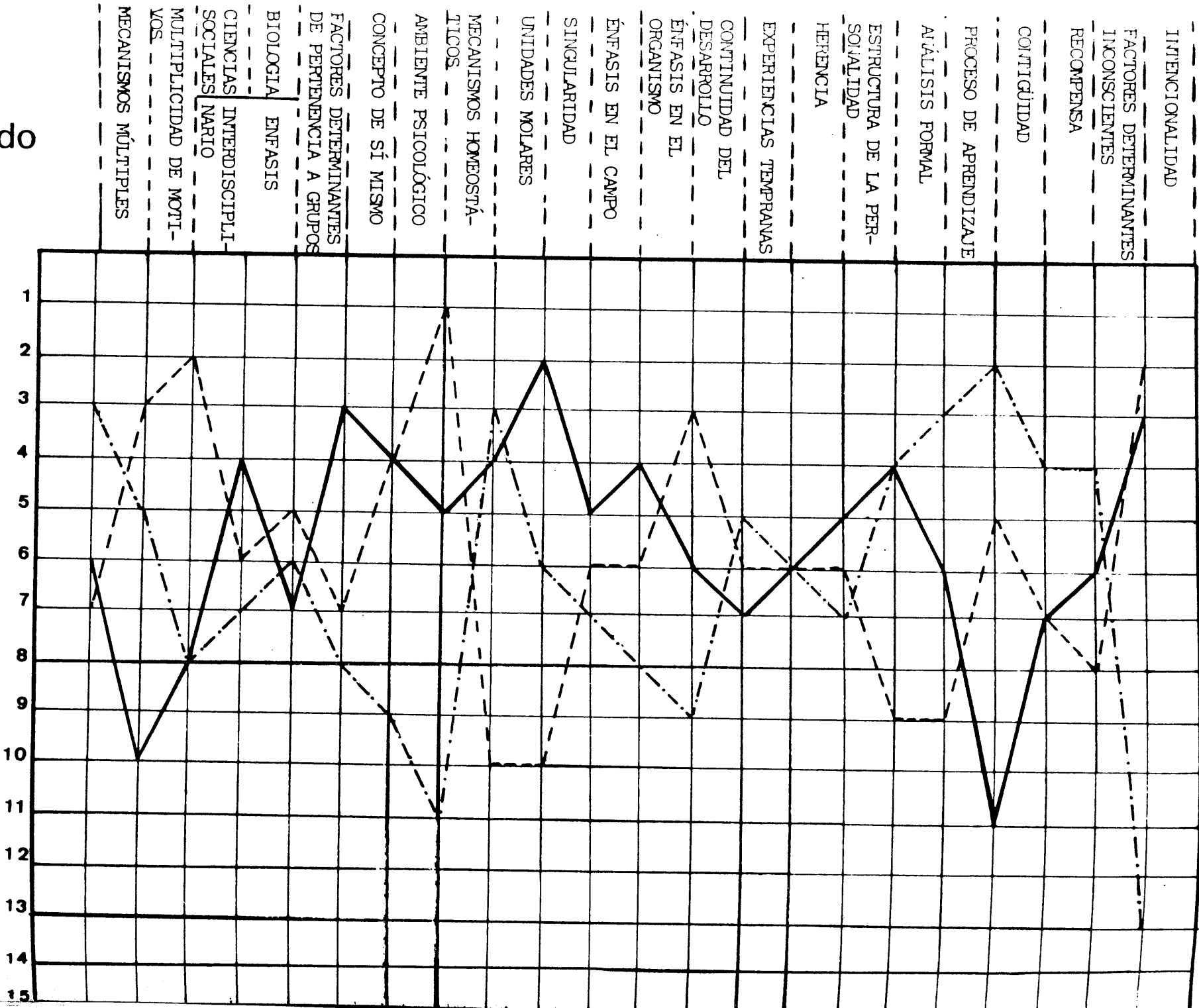
M, MODERADO

B, BAJO

# GRÁFICA I

## NIVELES POR AUTORES





GRÁFICA II

NIVELES POR DIMENSIONES

..... alto  
 - - - - moderado  
 \_\_\_\_\_ bajo

## Capítulo Segundo

### CITAS BIBLIOGRÁFICAS

- (1) CAPARRÓS, A.: Introducción Histórica a la Psicología Contemporánea (1979); Barcelona, Editorial Rol, S.A., 1979; "Aspectos Introdutorios" en "X. La siempre problemática personalidad"; pág. 389-390
- (2) CAPARRÓS, A.: Introducción Histórica a la Psicología Contemporánea, Op.cit.; pág. 390.
- (3) HALL, C.S. y LINDZEY, G.: La Teoría de la Personalidad (1957); Buenos Aires, Editorial Paidós, Biblioteca del Hombre Contemporáneo nº 274; 1979, 3ª edición. "2. ¿Qué es la teoría?", pág. 22.
- (4) HALL, C.S. y LINDZEY, G.: La Teoría de la Personalidad (1957); Op.cit.; pág. 23-24.
- (5) FERRATER MORA, J.: Diccionario de Filosofía, Op. cit.; término "esencia", pág. 430.
- (6) POPPER, K. y ECCLES, J.: El Yo y su Cerebro (1977); Barcelona, Editorial Labor, 1980; "30. El Espíritu en la Máquina", pág. 119 nota 2.
- (7) POPPER, K. y ECCLES, J.: El Yo y su Cerebro. Op.cit.; "13. La captación de un objeto por el Mundo 3", pág. 50.
- (8) FERRATER MORA, J.: Diccionario de Filosofía, Op.cit.; término de "personalismo", pág. 1049.
- (9) FERRATER MORA, J.: Diccionario de Filosofía. *Ibidem*.
- (10) ALLPORT, G.W.: La Personalidad; Op.cit.; "XVI. Unidad de Personalidad", pág. 446.
- (11) ALLPORT, G.W.: La Personalidad; Op.cit.; pág. 448.



- (12) ALLPORT, G.W.: La Personalidad; Op.cit.; pág. 451.
- (13) ALLPORT, G.W.: La Personalidad; Op.cit.; pág. 453.
- (14) HALL, C.S. y LINDZEY, G.: La Teoría de la Personalidad; Op.cit.; pág.24.
- (15) HALL, C.S. y LINDZEY, G.: La Teoría de la Personalidad; "6.Comparación de las teorías de la personalidad", pág. 51-52.
- (16) MARHABA, S.: Antinomie Epistemologiche.Nella Psicologia Contemporanea.(1976), Firenze. Giunti-Barbèra, 1981; Indice pág.261-263.
- (17) PERVIN, L.A. Personalidad, Op.cit. "La teoría de la personalidad como concepción del hombre y estrategia de investigación", pág.30.
- (18) HALL, C.S. y LINDZEY, G.: Las Grandes Teorías de la Personalidad (1957)."Libro 16: La teoría de la personalidad en perspectiva. 1.Comparación de las teorías de la personalidad".Buenos Aires, Editorial Paidós, 1970; pág. 480.
- (19) HALL, C.S. y LINDZEY, G.: Las Grandes Teorías de la Personalidad. Ibidem.
- (20) HALL, C.S. y LINDZEY, G.: Las Grandes Teorías de la Personalidad; Op.cit.pág. 481.
- (21) HALL, C.S. y LINDZEY, G.: Las Grandes Teorías de la Personalidad; Op.cit.pág. 482.
- (22) HALL, C.S. y LINDZEY, G.: Las Grandes Teorías de la Personalidad; Op.cit.pág. 483.
- (23) HALL, C.S. y LINDZEY, G.: Las Grandes Teorías de la Personalidad; Op.cit.pág. 486.
- (24) HALL, C.S. y LINDZEY, G.: Las Grandes Teorías de la Personalidad; Op.cit.pág. 487.

## CAPÍTULO TERCERO

### LA PERSONALIDAD: SU FUNDAMENTACIÓN Y FORMULACIÓN TEÓRICAS

#### Primera Parte: LA FUNDAMENTACIÓN TEORÉTICA

1. ¿ Qué es Teoría ?
2. Teoría y Empiria
3. Teoría e Hipótesis
4. Teoría y Hecho

CITAS BIBLIOGRÁFICAS

#### Segunda Parte: LA FORMULACIÓN TEÓRICA

1. Ideal Teórico-Positivo
2. Espíritu del Tiempo en la Teoría
3. Positivismo y Realismo Teóricos
4. Teoría Objetiva de la Personalidad

CITAS BIBLIOGRÁFICAS

## CAPÍTULO TERCERO

### Primera Parte

#### LA FUNDAMENTACIÓN TEORÉTICA

##### 1. ¿ Qué es Teoría ?

En Psicología de la Personalidad, la persona es explicada a través de teorías, es decir, a través de la teoría de persona. El término de teoría tiene sus orígenes en la cultura griega, con la palabra theoria, que está compuesta de theā y orāo, que significan "acción de mirar o contemplar", y "tener ojos, ver, mirar, contemplar", respectivamente; la raíz del término es FOP, que significa "prestar atención", "cuidar de", "vigilar a", "observar".

De este modo, el término teoría significa, desde sus orígenes etimológicos, "visión" (1), pero, su significado primario era "contemplación". A teoría, se la podría definir, pues, como una "visión inteligible o una contemplación racional" (2). Así, teoría comprendida como actividad humana es entendida como la "vida teórica" o "existencia teórica", frente a la "vida práctica" o "vida poética" ("productiva").

En Psicología, teoría se define, contemporáneamente, como la síntesis comprensiva de los conocimientos por una ciencia obtenidos; pero, también, es "el conjunto de razonamientos ideados, para explicar, provisionalmente, un determinado orden de fenómenos"; incluso, se ha definido, como "el sistema construido por el pensamiento, con el que se relacionan entre sí cosas, en un sistema de principios y consecuencias, exento de contradicciones". Y, con todo, se supone

que teoría sea la "trama interna", de cualquier ciencia.

La concepción actual, de qué es teoría, es, la de ser, una "construcción intelectual que aparece como resultado del trabajo científico". Ahora bien, tal "construcción", para unos, representa, la descripción de la realidad, sobre todo, por la aportación de las percepciones, y de los propios sentidos; en cambio, para otros, es la verdadera explicación de los "hechos" o la referencia a las cosas mismas; incluso, hay, quienes piensan, que teoría es la función operacional y manipuladora, que impulsa la ciencia. Para todas las concepciones, el análisis de la naturaleza de teoría, debe limitarse a describir su propia "estructura". De todo ello, se deduce, que es un simbolismo útil y cómodo, éste, el de teoría.

Por otra parte, en teoría, la "propensión teórica" no funciona de la misma manera que la "formulación teórica", según se trate de una realidad física o de una realidad humana. En principio, se podría afirmar, que la primera no modifica la realidad, sino, que por el contrario, trata de ajustarse, pulcramente, a ella; por el contrario, la segunda, puede transformar, y, casi siempre transforma la realidad, que está sometida a teorización.

Un ejemplo, de teoría "crítica" es la obra utópica de E. MORIN, Ciencia con Consciencia (1982). Para el autor, teoría no es el "conocimiento", sino, "el permiso para hallarlo"; y, sólo es posible, si la teoría es la partida, el trato con un "problema". Así, que, teoría no es ninguna "llegada", ni una "solución"; su papel es cognitivo, que, aún, no siendo el único, con el que se adquiere "conocimiento" y "vida" -esto último, el biologismo antropológico, defendido por MORIN en su extensa obra-, se logra, con el "pleno empleo de la actividad mental del sujeto" (3); y, en esta intervención del sujeto, el método, le confiere su papel indispensable.

Para el pensador francés, teoría y método, son términos que establecen una "relación recursiva"; de tal forma, que la teoría está "engramada", y, el método, para ser puesto en funcionamiento, necesita "estrategia", "iniciativa", "invención", "arte"; y, sigue MORIN: "el método generado por la teoría, la regenera".

MORIN nos presenta una perspectiva compleja de teoría, y, más, cuando se reafirma, al considerar que el método es "la praxis fenoménica, subjetiva y concreta", y, que, necesita de la "generatividad paradigmática/teórica; pero, que, a su vez, regenera a esta generatividad". Se diría, que para MORIN, la teoría no es el "fin del conocimiento", sino un medio-fin, inscrito en una "recursión permanente".

La complejidad de teoría para MORIN está basada en que, también, para él, "la teoría dotada de alguna complejidad, sólo puede conservar su complejidad al precio de una recreación intelectual permanente". Con tal fortuna, que "incesantemente corre el riesgo de degradarse, es decir, de simplificarse, de "unidimensionalizarse".

Los "tres rostros de la simplificación" (4); para MORIN, de la teoría se verificarían en:

- la degradación tecnicista. En ella se conserva lo que es operacional, manipulador; lo que puede ser aplicado. La teoría, aquí, deja de ser logos, y se convierte en techné.
- la degradación doctrinaria. La teoría se convierte en doctrina, y, por tanto se hace menos capaz de abrirse a la refutación de la "experiencia"; incapacidad ante el mundo exterior al que asfixia y hace callar lo que la contradiga.
- la pop-degradación. En ella se eliminan las "oscuridades" de la teoría, sus dificultades; se reduce a una o dos fórmulas de choque. Aquí, la teoría se "vulgariza" y se difunde, al precio de esta "simplificación de consumo".

Definitivamente, MORIN subraya que "El peligro esencial está, en que, el propio término de complejidad, se convierte, a la vez, en el instrumento, y la máscara de la simplificación".

En último término, MORIN aboga por una teoría que "no es nada sin el método" (5). Para él, la teoría y el método se confunden, o, más bien "son los dos componentes indispensables del conocimiento complejo". "El método es la actividad pensante del sujeto".

Así, que el método se vuelve "central y vital":

- cuando de forma "necesaria" y "activamente", hay reconocimiento y presencia de un sujeto que "busca", que "conoce", que "piensa".
- cuando la experiencia no es una fuente clara, no equívoca, del conocimiento.
- cuando se sabe que el conocimiento es una "organización", no la "acumulación de datos o de información".
- cuando la lógica, pierde su valor perfecto y absoluto.
- cuando la sociedad y la cultura nos permiten "dudar" de la ciencia, en lugar de fundar el "tabú de la creencia".
- cuando se sabe que la teoría, siempre está abierta e inacabada.
- cuando se sabe que la teoría necesita la crítica de la teoría, y la teoría de la crítica.
- cuando existe "incertidumbre" y "tensión" en el conocimiento.
- cuando el conocimiento revela y hace renacer ignorancias e interrogantes.

Al fin, el método se transforma en "el pleno empleo de las cualidades del sujeto".... "es la actividad reorganizadora necesaria para la teoría"; lo que explica que en todo pensamiento, en toda investigación, exista el peligro de la simplificación; exista la necesidad de método, "que es la actividad pensante y consciente".

Ya, en éste momento, MORIN nos recuerda su inspiración en DESCARTES, al señalarnos, que para éste, el método era el "arte de guiar la razón en las ciencias"; en cambio, para el crítico epistemólogo, el método es el "arte de guiar la ciencia en la razón" (6). La concepción de una teoría "engramada" y de un método como la "actividad pensante", son para MORIN, el reconocimiento de un hombre con "subjetividad a respetar": la dignidad de la persona, que sólo se expresa, si se trata de un "sujeto razonable".

En nuestro estudio epistémico del significado de teoría, en el pensamiento de MORIN, le lleva a una definición de teoría-método, como una cuestión de "recursión permanente"; de forma, que defiende una ciencia del sentido interno, una "conciencia de sí", nos diría CANGUILHEM. El debate se centra pues, en la existencia de una Consciencia "personal" en MORIN; y, que hace de su teoría una defensa encubierta del inconsciente revelador de la moderna epistemología.

## 2. Teoría y Empiria

El término de ēmpēiria: experiencia, conocimiento, habilidad; se presenta como el término antinómico, originariamente, a theoria: visión y contemplación. La empiria, es lo que en términos actuales, se nombra como lo "práctico", lo que hace referencia, y se basa en la experiencia, lo que nace de ella.

Teoría y experiencia, se han visto íntimamente relacionadas en el proyecto de una psicología científica. Tal vez, la concepción enfrentada, tendría su procedencia en aquella tendencia empírica y criticista de la ciencia, que se desarrolló a finales del pasado siglo; y, de la que se verá influenciado el positivismo científico contemporáneo.

R. AVENARIUS reclamaba en su discurso Kritik der reinen Erfahrung de 1888-1890, la experiencia pura (7), como objeto fundamental para la Ciencia. Su "hallazgo" serviría para liberarla de toda contaminación metafísica, de toda mezcla con lo subjetivo.

AVENARIUS considera en su trabajo, que una teoría, sólo es válida

si, su proposición empírica es posible de acceso para la comprobación experimental. Consideraba el profesor de Zürich, que lo que "infectaba" a la Ciencia de su época, era el concepto de endopatía, que se la podría definir, como "la participación afectiva de un sujeto humano, en una realidad ajena a él"-para algunos epistemólogos, tal participación, es combinación necesaria para la aprehensión de cualquier cosa o fenómeno-. El Einfühlung (endopatía), es pues, una "proyección a lo externo de los elementos pertenecientes a las representaciones internas" (8). Y AVENARIUS, la llamaba a aquella introyección, siendo la operación inversa a la endopática, pero, en todo caso, correlativa con ella, y susceptible de ser tratada con el mismo vocablo.

La deformación de lo "natural" y "real", será lo que el sujeto hace pasar de fuera a dentro, objetos y sus cualidades "introyectadas". Será AVENARIUS, quien, en su actitud positiva de la Ciencia, para evitar tal deformación, tratará de "hallar" el territorio, anterior a ese tipo de proyección; la propia experiencia pura, lo cual exige la eliminación de elementos extraños, y, será objeto de análisis crítico del "hecho" de la experiencia.

El sistema de AVENARIUS, consistirá:

- 1º. De un examen de la dependencia, en que se encuentran los propios juicios que el sujeto se hace (E).
- 2º. De las variaciones del sistema nervioso central (C),
- 3º. ...condicionado, a su vez, por los excitantes del medio físico (R);y,
- 4º. De los medios de asimilación nutritiva (S).

La hipótesis positiva de AVENARIUS, cree que los juicios (E) que el sujeto se hace, dependen de las variaciones del sistema corporal, del cual, también, depende la conciencia, a causa de las sustancias orgánicas (físicas, químicas y biológicas), del "metabolismo" en (C); cuyos cambios se producen, a causa, de los excitantes o estímulos, y, cuyos valores tienden al "catabolismo"



o destrucción de dichas sustancias (E); o, por el contrario, al "anabolismo", cuyos valores tienden al balance vital, con los medios de (S).

La fórmula del sistema sería:

$$f / (R) + f / (S) = 0;$$

e indica, que, la desigualdad, para AVENARIUS, se corrige con las llamadas "series vitales" de (C), que son independientes, si son físicas; y, dependientes, si son psicológicas. En este sistema, el juicio está en función de las variaciones del sistema corporal, e influyen sobre la constancia de los enunciados de (E); dicha constancia, en la excitación, es la natural consecuencia de la tendencia al "mínimo esfuerzo"; es decir, la tesis de la economía del pensamiento.

Cuando la constancia es regular, desaparecen los elementos extraños, y se produce la experiencia pura, exenta de dualismo entre el sujeto y el objeto, el cual es origen para AVENARIUS, de las representaciones metafísicas.

Con respecto a la endopatía, AVENARIUS, se refiere a una "proyección sentimental", o vivencia, por la cual, la persona se experimenta, se introduce en una situación "ajena", objetiva o subjetiva, real o imaginaria; de tal suerte, que aparece "dentro de ella". Como aspecto psicológico, se la considera como un estado permanente de las vivencias, en especial, la que se refiere a la comprensión del prójimo.

Endopatía es "comprensión simpática" (9), auténtica con-vivencia, es "identificación"; que, no significa ese con-vivir una "identificación afectiva" con el estado ajeno; es la "comprensión afectiva", que requiere, como toda comprensión, una "distancia", como camino más cabal de cierta situación objetiva. En el mismo sentido que la "intuición", endopatía es una "comprensión" auténtica si regresa de la "identificación afectiva", y se transforma en conocimiento teórico.

La proyección a lo externo, señalada por AVENARIUS, y la introyección, como causa de las representaciones metafísicas, y, origen de la variación del

concepto "natural" del mundo; consiste, en el acto de "colocar en" algo extraño: al supuesto Yo ajeno, ciertas percepciones de las cosas empíricas, como los pensamientos, sentimientos y voliciones. El resultado, de tan arbitraria e inconsciente proyección, es que, el sujeto que "proyecta", llega a experimentar que el Yo ajeno, puede poseer tales percepciones. De ahí, que para AVENARIUS, la "realidad natural", se escinda en dos: el mundo externo, y, el mundo interno; un objeto, y, un sujeto. De manera, que esta realidad, destruye la posibilidad de conocer la realidad, y poder describir de ella, sin prejuicios, lo que engendra posiciones metafísicas.

La experiencia pura, debe conocerse, según AVENARIUS; para ello, es necesario descubrir la co-presencia del llamado Yo, y de la llamada "parte integrante del contorno", dentro de una única trama de experiencia; él Yo ajeno, el Otro, son partes integrantes del contorno, mejor dicho, representan ser el el "miembro central de una coordinación principal empirio-crítica" (10).

La realidad para AVENARIUS, posee esa doble característica, que debe "co-preciarse" en una única experiencia pura. Por una parte, hacer lo posible, para que no debamos excitarnos o interesarnos por el mundo; y por otro, olvidarnos de que los demás, el Otro, posea otro Yo, como nosotros, en la medida, en que no lo sintamos coordinado con el Mi de la experiencia pura.

### 3. Teoría e Hipótesis

El concepto de theoría no contiene, tan solo, la contraposición anti-nómica de ēmpeiría; sino, que, también, tiene un concepto paralelo epistemológicamente; y, está representado por el término de hipótesis, que, a veces, se confunde con el de teoría. Hipótesis, está formado de las palabras ipō y thēsis, que significan respectivamente, "debajo de"; y, "colocación", "disposición", "ordenación", "establecimiento", "institución", "implantación" (de una ley), "imposición" (de un hombre), "proposición", "aserto", y "tesis"; y, de ahí, ipōthēsis: "principio", "fundamento", "pensamiento fundamental", "asunto", "tema objeto", "punto capital", "cuestión principal", "suposición". Con todas estas

significaciones y simbolismos de hipótesis, ésta es "algo que está en vistas a su fundamentación" (11).

En la Historia del Pensamiento y de la Ciencia, el concepto de hipótesis ha sido sostenido y rechazado invariablemente. Y de este modo, ya en la antigua Grecia clásica, el término era utilizado de dos formas distintas, por una parte, venía a significar el principio de la geometría (PLATÓN); y, por otra, era el principio de la demostración (ARISTÓTELES) llamado, también, éste último "silogismo hipotético". En el lenguaje científico, la hipótesis se refiere al tipo de "razonamiento" que admite la verdad de una proposición, en el caso de ser verdadera la premisa correspondiente. Equivale a la "suposición verosímil", ulteriormente comprobable o denegable por los "hechos". En la Historia están, quienes rechazan la hipótesis en nombre de las "verdaderas causas", como en el caso de I. NEWTON en el siglo XVIII, con aquella expresión suya de: Hypotheses non fingo. Con el positivismo sociológico de A. COMTE a mediados del siglo pasado, el concepto de hipótesis sufre en nombre del positivismo de una nueva transformación. En cambio, otros teóricos como W. WHEWELL, reconocen las justificaciones de la hipótesis; y, E. MEYERSON, ya en el presente siglo, considera que la hipótesis es algo más, que se corresponde con lo propio, lo profundo y lo esencial en la naturaleza.

En Psicología, la hipótesis se distingue de la teoría, en que, a esta última, se la quiera ver como una "síntesis de leyes", con lo que se restringe el papel de una frente a la otra. De tal manera, que teoría se ve influida, por una doble existencia, al considerarse, de antemano, existen dos tipos de hipótesis: la que acepta la observación inmediata o de "hecho comprobado"; y, la que se basa en "enunciados hipotéticos", no comprobados.

A la primera, también se la ha llamado hipótesis "amplificadora", por tener la cualidad de ir de lo más simple a lo más general, para concluir con la llamada "inferencia inductiva"; en cambio, los "enunciados hipotéticos", explican, de alguna manera, la premisa de la que se parte: de la "inferencia hipotética". La primera de las hipótesis, se refiere a predicciones de hechos, y, sirve para dilatar nuestro conocimiento; la segunda, permite conocer porqué

en un enunciado dado, caso de ser verdadero, lo es; y, sirve para profundizar nuestro conocimiento. Es obvio, por tanto, que la hipótesis pueda ser, por una parte, la conclusión de una "inferencia"; y por otra, premisa de otra "inferencia".

La semejanza entre teoría e hipótesis, parte de la consideración, en la inauguración de la llamada Psicología Experimental, de W.WUNDT en Leipzig el año 1879; quien concebía cómo "la teoría se construye a partir de hipótesis" (12), y la deducción de las manifestaciones para cuya explicación se elaboraron las hipótesis. De ahí, que a partir de entonces hipótesis no debe confundirse con teoría; pues mediante la ordenación en el conjunto construido como teoría, los hechos hallan su explicación.

Teoría será el punto de arranque para abarcar la multitud de los hechos observados, y, de las diversas manifestaciones, que se pueden derivar de una serie ordenada de principios. Así, la hipótesis wundtiana es una "prevención" de los hechos no observados todavía, por lo que la teoría se convierte en el "medio de unión intelectual, entre, los hechos observables, con los que no lo son", y, por lo tanto, son susceptibles de comprobación empírica. La probabilidad de teoría, se refleja, según explique más o menos, satisfactoriamente, las observaciones empíricas; en algunos casos, es tan grande la fé de los científicos con la probabilidad, que es necesario aceptar la teoría como una cosa cierta.

Pero, volviendo, al significado primero de teoría, y entendiendo a la hipótesis más que un círculo cerrado, por su doble condición; a teoría se la considera como el punto de unión, entre lo que es, y, no es observable. POPPER (1977), en su "Diálogo I", con el coautor ECCLES, en el Yo y su Cerebro, cree, que "toda experiencia está ya interpretada por el sistema nervioso cien o mil veces-, antes de que se haga experiencia consciente. Cuando se convierte en tal, entonces se puede interpretar más o menos conscientemente, como una teoría: podemos formular una hipótesis" (13). ¿Pero, qué es una hipótesis?. Para POPPER, está claro, "-un enunciado lingüístico de una teoría-" para explicar estas experiencias. Enunciado que puede criticarse, públicamente, piensa POPPER, y, para ello será necesario seleccionar la mejor de las interpretaciones de entre las diversas alternativas.

Con todo, teoría resulta ser una actividad humana, dividida en dos maneras: la que se ejerce sobre la propia vida, o "existencia teórica"; y, la que se efectúa sobre la vida misma o "existencia práctica o poética". Teoría es vista aquí, como al principio, o "visión inteligible", o como, "contemplación racional". Pues, en efecto, no existe teoría, sin previa existencia de "vida teórica", y ésta es una construcción, que no se ofrece con datos a priori para "hipotetizar" sobre ellos.

#### 4. Teoría y Hecho

Los mencionados críticos de las Grandes Teorías de la Personalidad, HALL y LINDZEY (1957), oponen al concepto de teoría, el de hecho, a partir de la construcción de los llamados filósofos de la ciencia, como T.S. KUHN :La estructura de las revoluciones científicas (1962), o, la de C.G. HEMPEL: Filosofía de la Ciencia Natural (1966).

HALL y LINDZEY. entienden. que una "teoría es un conjunto de convenciones creadas por el teórico" (14); y, por lo tanto, sus datos no están predeterminados por la naturaleza. La teoría es pues, una hipótesis no demostrada, una especulación concerniente a la realidad, aún no suficientemente conocida como tal, que una vez es confirmada se transforma en un hecho.

La opinión corriente, nos confirma, que una teoría es transformada en un hecho o verdad, cuando los datos apropiados reunidos son confirmados; HALL y LINDZEY, opinan que una teoría no es ni verdadera, ni falsa, aún cuando sus derivaciones o consecuencias lo puedan ser. Para los críticos norteamericanos, las teorías son "útiles o inútiles" (que, por otra parte, no es más que la consigna recogida del médico francés C.BERNARD, quien afirmaba que: "las teorías no son verdaderas o falsas; son fértiles o estériles" (15); cualidades que vienen determinadas, por su capacidad de generar predicciones, o, proposiciones oportunamente verificables ("verdaderas"), acerca de los acontecimientos pertinentes.

La teoría, es, por tanto, un "conjunto de convenciones", creadas por

el teórico, y, que, podrán ser de utilidad o no, al igual, que otros datos, o, cualquier otro proceso determinante; de manera, que la teoría no está dada o predeterminada por la naturaleza.

En un intento de equiparar HALL y LINDZEY, el Arte y la Ciencia, ambos autores, entienden que las experiencias u observaciones similares, pueden conducir al poeta o al novelista, a crear una u otra forma "artística", entre las muchas posibles; al igual, que los datos que surgen de la investigación científica, pueden ser incorporados a uno entre los muchos esquemas teóricos diferentes. En esta última, al escoger una opción particular, para representar los acontecimientos que le interesan; el teórico, ejerce su libertad de elección creativa, que sólo difiere de la artística, porque "enfoca diferentes clases de pruebas, y, por el terreno en que serán juzgados sus resultados".

De todas formas, consideran los críticos norteamericanos, que sí "es posible especificar cómo ha de ser evaluada o apreciada una teoría; es imposible, en cambio, precisar cómo ha de ser construida : no hay fórmula alguna para que su elaboración sea fructífera, así como no existe una que permita creaciones literarias perdurables"(16).

Los críticos consideran que la teoría contiene una forma "ideal", que veremos, más adelante; su verdadero significado, se repartiría entre un conjunto de supuestos pertinente, relacionados entre sí, de modo sistemático; al tiempo, que estaría conformada en un conjunto de "definiciones empíricas". Los supuestos, deben ser pertinentes, en cuanto a la relación que deben mantener con el "hecho empírico", que le interesa saber a la teoría. El carácter de tales supuestos, determina la cualidad distintiva en la teoría.

Un buen teórico pues, para HALL y LINDZEY, deberá saber indagar los supuestos útiles y predictivos, acerca del "hecho empírico", comprendidos en su dominio; y, según la índole de la teoría, tales supuestos, pueden ser, o muy generales, o bastante específicos, que además de ser claros en su enunciación, deben encontrarse explícitamente combinados y relacionados con los elementos de la teoría.

Por último, para HALL y LINDZEY, se requiere de reglas, para esa interacción sistemática entre los supuestos y los conceptos o definiciones claras, para conferirle de lógica a la teoría; y, permitir, el proceso de inferencia, pues, de otro modo, sería "difícil", incluso, "imposible", deducir de la teoría, consecuencias empíricas. Por su semejanza con el mundo de la gramática dichas reglas, enunciados o supuestos, son asimilados por los autores, como la sintáxis de la teoría .

La definición empírica de teoría, les permite a HALL y LINDZEY, la interacción, más o menos precisa de ciertos términos o conceptos de teoría, con los datos empíricos. Con esta mediación, la teoría se pone en contacto con ciertos puntos específicos, que ofrecen los datos reales, o , la observación.

A esta definición, la precisan en llamar operacional (17), pues, intenta especificar las "operaciones", mediante las cuales, es posible medir los conceptos o variables pertinentes. Para ambos autores empíricos, la teoría debe contribuir al progreso de una disciplina, si posee conceptos, que permiten aplicarla a la experiencia; así, las definiciones, van en su existencia, en un continuo devenir de la especificación concreta y exacta al enunciado general y cualitativo.

Por último, tan solo añadir, el carácter cauteloso de los autores expuestos, cuando, nos subrayan que "la actitud correcta, respecto de las definiciones empíricas, es considerar que deben ser tan apreciadas, como lo permitan las condiciones dentro del campo pertinente".

## CAPÍTULO TERCERO

### Segunda Parte

#### LA FORMULACIÓN TEÓRICA

##### 1. Ideal Teórico-Positivo

Para el positivismo personalista, de los críticos HALL y LINDZEY, la teoría hace algo, cuando conduce a la culminación u"observación de las relaciones empíricas pertinentes, aún no observadas" (1). Así, teoría es vista como una expansión sistemática del conocimiento, con respecto a los fenómenos que le interesan. Para ello, es necesario, de las "proposiciones empíricas". Así, pues, la función principal de la teoría, será "descubrir" las relaciones empíricas estables entre los hechos o variables. Para, los propios teóricos, dicen los críticos, la teoría llega a ser, "una especie de molienda de proposiciones"; y, que, sólo las "inferencias", las "proposiciones" o "ideas" de teoría se prestan a la "prueba empírica". La teoría se presta a ser un "supuesto", que puede ser aceptado o rechazado, según la utilidad de la teoría, que viene determinada por la verificabilidad, o capacidad de la teoría para generar predicciones verificables; y, la amplitud, que consiste en el alcance o integridad de esas derivaciones.

La influencia heurística vendría determinada por la capacidad de generar investigación, mediante la sugerencia de ideas, y, todavía, suscitando incredulidad y resistencia. Por ello se hace necesaria la segunda función de teoría: permitir que los descubrimientos empíricos conocidos se incorporen a un esquema coherente y razonable; de manera, que, una teoría es un medio de organización e



integración de todo lo conocido acerca de un conjunto de acontecimientos vinculados. Las teorías parten siempre de lo observado hasta el momento, y de lo cual se ha informado; en tal sentido, comienzan en una fase inductiva, guiadas, y hasta cierto punto, controladas por lo ya conocido.

Una tercera función de teoría es la simplicidad, denominada "parsimonia", su importancia es solo después de establecidos los principios de verificabilidad y amplitud. Es provechosa, en aquellas ocasiones en las que dos teorías generan exactamente las mismas consecuencias; la elección de una de ellas, deberá ser resuelta, según el grado de verificación alcanzado por las respectivas predicciones. A este estado de cosas, se le llama tautología; en consecuencia, la simplicidad, opuesta a la "complejidad", se convierte en una cuestión de valor o preferencia personales, en cuanto a la teorización sobre la personalidad.

Por último, destacar de HALL y LINDZEY, la importancia en el "hacer" teórico, en "evitar que el observador resulte deslumbrado, por la extraordinaria complejidad de los hechos naturales o concretos"(2). La teoría es un conjunto de delimitaciones, lo que hace innecesario, preocuparse por todos los aspectos del hecho que se estudia. Los diferentes modos posibles de estudiar y de analizar el comportamiento humano, hacen posible, que el observador se sirva de la "abstracción" y de la "simplificación"; por lo que, en las líneas directrices de una teoría, deberán de estar encubiertos, en actitudes y supuestos implícitos, de los cuales no es consciente la teoría

Y, así, los críticos nos aseguran, que una teoría de la personalidad estará verdaderamente constituida por los supuestos que la configuran, si existe una relación con los fenómenos empíricos, que han permitido pasar de una teoría abstracta a la observación empírica. Al igual que hipótesis, la teoría se verá expositiva, si no contiene ningún elemento hipotético, sino que es consecuencia lógica del "hecho"; y, explicativa, a la cual, le es necesaria la aceptación hipotética, para la ordenación del "hecho" observado empíricamente.

Teoría contiene un significado que se ve repartido entre la "exposición", y, la "explicación" de los fenómenos, de modo, que HALL y LINDZEY, consideran,

que, por lo general, la mayoría de las teorías de la personalidad, observan, no son explícitas, ya que, por lo general, aparecen "cargadas con un cúmulo de vividas imágenes verbales", y, que "si bien, pueden ser útiles para al lector reacio, con frecuencia sirven para encubrir, precisamente, los supuestos específicos que sustentan la teoría" (3). Para los teóricos de personalidad, algunos críticos siguen un proceso casual y oscuro, y, por tanto, ineficaz, pues, para los teorizadores de la personalidad, la explicación ha sido a posteriori del hecho; en cambio, no lo ha sido en la producción de nuevas predicciones de persona.

Las afirmaciones precedentes, sirven para HALL y LINDZEY, el que se propongan sustituir la teoría implícita, por la teoría explícita. Para ello, dividen el conjunto de las "cualidades" o "características", con los llamados atributos formales y esenciales de las Teorías de la Personalidad. Un atributo, es una cualidad observada, y sirve para identificar los problemas u opciones con los que se enfrenta el propio teórico; por lo tanto, para que esta identificación se dé, es necesario, adecuar "formalmente", y, referirse, al carácter "esencial", de cada teoría. El grado de adecuación con que se desarrolla y presenta la teoría con los atributos "representan un ideal" (4); pues, existe para cada una de las teorías un aura estimativa; la teoría podrá ser empleada con mayor eficacia cuanto más cerca esté de este ideal.

Ideal, que tan solo se hace posible con la claridad y la explicitación teóricas, que, dependen del grado de precisión con que sean presentados los supuestos, y, conceptos, contenidos en la teoría. En el caso límite, para HALL y LINDZEY, "la teoría puede ser enunciada mediante la notación matemática" (5), con una definición "exacta" de todos los términos, excepto los primitivos. Se hace evidente, que ninguna teoría de la personalidad, existente en la actualidad, se aproxima mucho al "ideal de la notación matemática"; y sí, por el contrario, hallaremos una variación en la descripción verbal, en cuanto a la claridad de su enunciación.

Y, por esto, HALL y LINDZEY, en la adecuación formal de la teoría, creen en lo que se han propuesto: convertir los conceptos teóricos en operaciones medibles; y, están convencidos de que no sabrían determinar "qué investigación

empírica es generada por la teoría". Se trata de saber, para tal adecuación, en qué medida la teoría ha originado investigaciones importantes; aunque, lo de "importante", aquí, es especial, pues, está determinado por la posición teórica de quién la juzga.

En cuanto, a la teoría predominante, HALL y LINDZEY, son tajantes : "No hay una sola teoría que sirva como paradigma, para ordenar los descubrimientos conocidos, determinar su relevancia, proveer de un establishment contra el cual los rebeldes puedan luchar y determinar el principal camino para la investigación futura" (6). ¿ Por qué ? . Tal vez, porque, las dos tendencias en las teorías, de los que defienden los fenómenos significativos; y, los que se interesan, por uno o varios elementos interrelacionados, conlleva, a que otros sectores de la investigación en personalidad, tan sólo expliquen fenómenos "circunscritos". A pesar de todo, se puede decir, que incluso, muchas de las teorías de la personalidad se han creado a través de otras teorías; algo así, ocurre: como si la teoría significara un todo o un nada de la personalidad.

## 2. Espíritu del Tiempo en la Teoría

La Teoría de la Personalidad, no sólo depende de la "evidencia empírica", y de los "hechos científicos"; ella, también, está expuesta a que sus descubrimientos y su aceptación estén limitados por los "hábitos del pensamiento que se presentan en la cultura de cualquier región y periodo", es decir, por el Zeitgeist (7), nombrado por E.G.BORING (1950); además, del influjo de los factores personales, y, de los presupuestos filosóficos típicos de una cultura. El teórico de la personalidad se verá influenciado de sus propios sucesos en la vida, y sobre todo, por aquellos que ha considerado "importantes". Junto a ellos, el "influjo del espíritu prevalente de la época", y en psicología; **hay** teorías de la personalidad que insisten en determinado punto de vista o tema de investigación.

El crítico PERVIN (1970), ya nos recuerda aquel estudio que realizó ALLPORT en 1957 : Perspectives in personality theory; sobre el papel desempeñado por los presupuestos filosóficos en el desarrollo de las Teorías de la Personalidad,

angloamericanas y europeas. La tradición angloamericana resalta, considerando al hombre, como una tabula rasa, algo en el que se van escribiendo los hechos y las experiencias. El medio ambiente lo considera fundamental, y el hombre, un mero ser reactivo a los estímulos. En cambio, la tradición europea, considera al humano como ser activo, guiado por las fuerzas instintivas y constitucionales, que operan desde dentro de su cuerpo. La tradición angloamericana se conduce con su énfasis en los "roles", y, en el modo en que se presenta el individuo ante las diversas situaciones; mientras que, la europea, pone más insistencia en los instintos impulsores del organismo.

La cultura angloamericana es pragmática, optimista, empírica; y, comprende a teorías que intentan fundarse en el modelo del cerebro, o de las computadoras. La tradición europea, presenta un perfil diferente, en el estudio de ALLPORT, es más filosófica, pesimista y engloba a teorías que tratan de aceptar, esa totalidad única que es la persona. Ambas tradiciones llevan a distintas teorías y técnicas de investigación, y de diagnóstico de la personalidad; y, por lo tanto, a distintas soluciones a los problemas psicológicos. Así, que la tradición europea tiene un carácter "existencial", mientras que la angloamericana, es más "conductista".

De manera, que PERVIN nos presenta una tabla en la que se pueden leer "distintas concepciones del hombre que han influido en las teorías de la personalidad" (8). La insistencia en: los aspectos instintivos del ser humano; del determinismo; de relaciones complejas y dinámicas; de una concepción humanística, fenomenológica (Existencial), estaría representada por la conformación de una psicología que se ha desarrollado en el continente europeo. Por el contrario, la insistencia en los aspectos sociales del ser humano, el libre albedrío; de relaciones simples y mecánicas; se corresponde con la teoría concebida en los países angloamericanos.

El motivo por el cual las teorías se prestan al influjo de los factores personales y culturales, es debido, para PERVIN, a que las teorías se fundan en datos procedentes de la observación empírica; pero, su énfasis es selectivo con lo que respecta a los datos, y suele ir más allá de los límites de lo conocido.

### 3. Positivismo y Realismo Teóricos

La actitud u observación positiva de persona, es exigente ante los supuestos filosóficos y científicos, postula por el rechazo a cualquier orientación metafísica de persona, por considerarla a aquella estéril o inútil; y, en cambio, sostiene la restricción de la atención a los datos observables públicamente. La posición positiva tiene sus orígenes en la consideración de fundamentar la Psicología en las prácticas de las ciencias físicas. El materialismo de sus teorías se transformará en atomismo; pues no se considera el carácter material de la mente, sino, su cualidad en la persona al ser "autónomamente mental".

El significado del término positivo, ha sufrido en la Historia del Pensamiento, toda clase de interpretaciones; pero, quien tal vez, acuñó el término de Positivismo, en su sentido estricto, como doctrina epistemológica y científica fué A.COMTE, que en la primera mitad del siglo pasado, reaccionó contra el llamado Idealismo alemán, y, en pro del empirismo y del criticismo.

Al Positivismo se le podría definir como:

- 1º, el rechazo al concepto de causa, y, su sustitución por el de "relación" y "ley",
  - 2º, la sistematización y jerarquización de las ciencias, a partir de las matemáticas,
  - 3º, su apego a los hechos, y su oposición a toda especulación no empírica
- (9).

Y todo para distinguir la moderna concepción de lo positivo de la interpretación clásica griega, que consideraba la actitud positiva, que más bien comprende una actitud "cautelosa", ante las pretensiones de la validez científica, y la verdad factual.

Pues bien, en la actualidad, el término de Positivismo tiene un sentido

de "análisis técnico filosófico" (10), para B.D. MACKENZIE (1977); que distingue entre las afirmaciones significativas de las que no lo son, y cita las cuatro máximas o reglas propuestas por L.KOLAKOWSKI en Positivist Philosophy from Hume to the Viena Circle (1972): el Fenomenalismo, el Nominalismo, la distinción entre el hecho y su valor; y, la unidad del método científico es lo que le definen.

La regla del Fenomenalismo, afirma, que no existe una real diferencia entre la esencia y el fenómeno. La regla del Nominalismo, nos dice, que no podemos asumir que cualquier idea formulada en términos generales, pueda tener cualquier otra referencia real, que a los objetos concretos individuales; así, como sostiene que las "especies" y "géneros" no son realidades anteriores a las cosas, sino simples voces o nombres que designan reuniones de individuos. Así mismo, la distinción que se establece entre el hecho que "es"; y, el valor que "debe", es otra de las premisas para el positivismo teórico y científico. La última de las reglas, la de la unidad de método científico, defendida por el positivismo, supone su defensa "paradigmática" de la teoría científica.

El Positivismo no da importancia real a la teoría científica, niega cualquier contacto con cuestiones filosóficas clásicas; significa el rechazo al término de esencia, no fenoménica. Su característica principal es la de no querer dar una importancia "realista" a la teoría científica. El Positivismo, como orientación con respecto a la ciencia, consiste en una "suspensión sistemática del juicio, o en un rechazo de la posibilidad o del significado del juicio, en lo concerniente a la verdad o la falsedad absoluta de una teoría científica" (11). De la misma forma a cómo definían la utilidad de las Teorías de la Personalidad, los teóricos HALL y LINDZEY, el crítico al método científico MACKENZIE, considera que el Positivismo defiende el que las teorías resulten económicas o no; así, como que las entidades hipotéticas, no son ni reales -existentes-, ni irreales -no existentes-, sino, solamente, provisionales -hipotéticas-, como actitudes contrarias a la verdad o falsedad.

MACKENZIE, deduce dos razones lógicas para esta "suspensión o rechazo del juicio". Pero, ¿ en qué consiste la realidad ?. De juicio se **entiende** que "si la realidad consiste en algo distinto de lo que podemos observar y observamos,

entonces, nuestras observaciones no nos pueden revelar esa realidad, ni revelar el hecho de en qué consiste"; por el contrario, "si la realidad no consiste en algo distinto de lo que podemos observar y observamos, entonces nuestras observaciones no nos pueden revelar tampoco ese hecho"; de lo que se deduce que, la realidad acerca de en qué consiste, y, de cómo es, "son cuestiones que no pueden ser respondidas de ningún modo por los datos empíricos"; cualquier respuesta a tales cuestiones no tiene sentido empíricamente.

Por el contrario, por parte del Positivismo, en su suspensión del juicio, está en apoyar el "criterio de la verificabilidad", como piedra de toque, para distinguir, las afirmaciones significativas, de las que no lo son. MACKENZIE, considera, que el Positivismo se reduce, en el mejor de los casos, al criterio de "demarcación, entre ciencia empírica y todo lo demás, especialmente, entre la ciencia y la metafísica" (12).

La posición que nos habla de lo "real", y de su conformación, se la suele definir como Realismo. el cual, puede considerarse como "una convicción implícita y explícita, de que la búsqueda científica es capaz de revelar la verdad acerca del mundo, o acerca de la parte que está siendo estudiada" (13). La propia verdad tiene un dominio más amplio que la pura "aplicabilidad empírica"; la realidad no es trans-fenomenica, pero, tampoco fenomenica, en el sentido de ser identificada con los fenómenos.

Las apariencias pueden ser engañosas, considera MACKENZIE, pero pueden con una selección y un control adecuados, descubrir la verdad. Sobre una concepción realista de la Ciencia, sus métodos empíricos y lógicos, son justificados "instrumentalmente", porque son los instrumentos más poderosos disponibles, para el estudio de la naturaleza. Estos métodos son la esencia de la propia Ciencia, justificada con los instrumentos que utiliza.

Por otra parte, y acerca de las "Consideraciones sobre el término real" efectuadas por POPPER en la obra mencionada de 1977, este autor, entiende que las entidades que conjeturamos como reales, deben de ser capaces de ejercer un "efecto causal" sobre cosas prima facie reales; es decir, sobre cosas mate-

riales de tamaño ordinario; que podamos explicar cambios en el mundo material ordinario de las cosas, por los "efectos causales", de entidades que conjeturamos como reales (14); sin embargo, la existencia de dichos elementos de juicio, no es completamente simple; pues, mientras, que ningún elemento de juicio, puede ser concluyente, parece inclinarse POPPER, por aceptar algo (cuya existencia ha sido conjeturada), que efectivamente existe; si su existencia se corrobora, mediante el descubrimiento de efectos causales. Su corroboración indica que ahí hay algo; y, también, que la teoría entraña las entidades reales conjeturadas, puede ser verdadera, o , estar próxima a la verdad (poseer un buen grado de verosimilitud). Para POPPER, hablar de verdad o verosimilitud de las teorías, es mejor, que hablar de la existencia de las entidades, ya que la existencia de estas últimas, forma parte de una teoría o conjetura.

En fin, POPPER, comparte el punto de vista Materialista, en que las cosas son reales, y que los "paradigmas" de realidad son los cuerpos materiales sólidos; también, comparte del Fisicalismo, la opinión de que las fuerzas y campos de fuerza, entidades físicas teóricas, distintas de la materia, son también reales. "Algunas otras cosas que pueden interactuar con la materia, como las mentes, también existen" (15); además, las cosas materiales no son "últimas".

Con lo que respecta a MACKENZIE, éste aboga por dos tipos de condiciones implícitas en una teoría: el "contexto de la construcción" y el "contexto de la reconstrucción" (16). El primero, se caracterizaría, por ser el que elabora y evalúa una teoría, según lo bien que entra en contacto con la naturaleza, y, según lo bien, que cumple sus tareas predictivas y explanatorias. El segundo, es en el que los términos, los conceptos y las variables, están sometidos a una búsqueda o exámen crítico, para establecerlos como apropiados y significativos.

Para MACKENZIE, la posición apropiada y adoptada por él, es "una orientación realista con respecto a las teorías científicas " (17). Y, así, el "contexto de construcción" estaría representado por el Realismo; y, el "contexto de la reconstrucción" por el Positivismo. La construcción es la atención que se centra en el mundo, por medio de la elaboración, comprobación y revisión teóricas. La reconstrucción, se centra en las variables y en los conceptos de la teoría; primariamente como componentes de la teoría; secundariamente, como atributos



del mundo.

MACKENZIE, nos advierte, que dentro del contexto de la reconstrucción, cualquier suposición acerca de la referencia "objetivo"(es decir, real), o falta de tales variables o conceptos, sería "distraer la atención" de la tarea que se tiene entre manos. De modo, que el Realismo estimula la tenacidad y fomenta el compromiso con la validez general de la teoría; por el contrario, la orientación Positiva fomenta la flexibilidad y la falta de compromiso. Se establece, según el crítico a la teoría científica, la necesidad de una alternancia. Veamos, en qué consiste definir una teoría de la personalidad como objetiva, real y científica.

#### 4. Teoría Objetiva de la Personalidad \*

Como ya vimos, en el Capítulo Primero, la creencia común y la Metafísica coincidían, en una misma cosa: reducir a la persona a algo inexplicable o inalcanzable por el conocimiento científico, a una substancia. También al tratar de definir la personalidad, desde la perspectiva del Personalismo, como una "cualidad" o "característica"; la persona, es entendida como un conjunto de "características" o atributos esenciales de la misma; y, que, en definitiva se correspondían con las Antinomias en Psicología. Estos atributos contrarios que sostienen unidimensionalmente las Teorías de la Personalidad, son como dimensiones de la personalidad; pero, también, de las propias teorías psicológicas, se desprende, su defensa particular, de carácter positivo, no objetivo, por considerarlas fundamentales y formulables teóricamente.

LACAN, en su ya mencionada tesis de 1932, en su "Crítica de la Personalidad Psicológica", propondrá EL ANÁLISIS OBJETIVO DE LA PERSONALIDAD, que consistirá en inaugurar unos términos que sustituyan a los del sentido común: unidad-intencionalidad-responsabilidad. Construirá la Teoría de la Psicogenia en Personalidad, en la que se trata de constatar el "desarrollo de la persona". El desarrollo, es el primer principio de la Teoría Objetiva de LACAN; es, el primer principio dinámico de la Personalidad, y, se afirma por la "ley evolutiva"

\* Ver Figura 1: Ibidem.

que la rige, más que por la pretendida síntesis o unidad del sentido común. En su extensa referencia al desarrollo, más bien cree, que éste reposa sobre unas "estructuras reaccionales típicas", y, que constituyen nuestras actitudes, que modelan el sentido progresivo o regresivo; en definitiva, forman el fondo "regular" de las distintas evoluciones. La referida unidad se ve sustituida por una evolución sin rupturas, a la vez, comprensible, y, que, se refleja de nosotros a los demás, y de estos a nosotros. Para LACAN, cualquier manifestación humana, para que podamos relacionarla con la personalidad, deberá implicar un desarrollo biográfico (18), que define de forma objetiva los fenómenos de la personalidad, por una evolución típica y las relaciones de comprensión que en ellas se leen. En la persona se traduce por los "modos afectivos" bajo los cuales ella vive su propia historia (Erlebnis)-"aventura-".

La dimensión de la personalidad, la intencionalidad, es considerada en las Teorías de la Personalidad, como una de las "características" fundamentales de la persona. LACAN, la sustituye por la educación, ya que es ella misma, la que revela los fenómenos intencionales, como una reacción "psico-vital", y son ellos mismos, el fruto de nuestro desarrollo personal. Por otra parte, LACAN, considera complejo el término de intencionalidad al querer distinguirlo del "acto voluntario", o, la dificultad que presenta, según él, la teoría reflexológica en describirlo. También critica, LACAN, las teorías psicológicas que defienden las "disposiciones emocionales" y "activas", como modeladoras de la personalidad; por el contrario, nos introduce aquellas observaciones efectuadas por el psicoanálisis, acerca de los mecanismos inconscientes, y su vinculación con los actos voluntarios. En su definición objetiva: una concepción de sí-mismo, que define las "actitudes vitales" y el "progreso dialéctico", que se puede descubrir (19). Para la persona se traduce por las "imágenes" más o menos "ideales" de él mismo que transporta a la conciencia.

Por último, para LACAN, la responsabilidad defendida por el sentido común, la ve como una "realidad personal", que se sustituye objetivamente, por otra realidad que en este caso es "moral": la resistencia, que impone límites a las influencias de lo real; y, que, además es sentida de modo ambivalente, contra la emoción que nos capta o la realidad que nos oprime. Ella, sólo, es comprensible,

en su definición objetiva como una "cierta tensión de las relaciones sociales" (20), que objetivamente, serían fruto de una "autonomía pragmática" de nuestra conducta, y los vínculos de participación ética que en ella se reconocen. Ella se traduce para la persona, por el valor representativo, con el cual se siente afectada en relación al prójimo.

De tal suerte, ha sido construida por LACAN, la TEORIA OBJETIVA DE LA PERSONALIDAD, que defendía en su tesis , y que también, para él, al igual que lo había sido para el crítico PERVIN, coincide en afirmar que "Ninguna teoría que olvide o prefiera una de esas estructuras" (desarrollo-educación-resistencias) "objetivas, será suficiente" (21). La Personalidad con la Tesis de la Psicogenia, pasa a ser una teoría del desarrollo, de la evolución-educación, y del inconsciente, de la vida píquica de la Persona; y, por lo tanto, se correspondería con una teoría dinámica y evolutiva de personalidad.

Pero, ahora bien, la concepción del sentido común, y los atributos esenciales de personalidad, forman parte de esas actitudes dimensionales, que LACAN reconoce, y que se desprenden como Teorías de Personalidad. Y así, el objeto de estudio de la persona, va cambiando, continuamente, tanto en el plano histórico y teórico, a un nivel unidimensional.

645.  
 1. 5: Biocronario de Psicología; Op.cit.; término "teoría"  
 2. 8. y 9: SOULS, J.; El Yo y el Otro; Op.cit.; Diálogo X

### Capítulo Tercero

#### CITAS BIBLIOGRÁFICAS

##### Primera Parte:

- (1) DORSCH, F.: Diccionario de Psicología; Op.cit.; término "teoría", pág.952.
- (2) FERRATER MORA, J.: Diccionario de Filosofía; Op.cit.; término "teoría", pág. 1317.
- (3) MORIN, E.: Ciencia con Consciencia (1982); Barcelona, Editorial del Hombre Anthropos, 1984; " Teoría y Método", pág.363.
- (4) MORIN, E.: Ciencia con Consciencia; Op.cit.;pág.364.
- (5) MORIN, E.: Ciencia con Consciencia; Op.cit.;pág. 365-366.
- (6) MORIN, E.: Ciencia con Consciencia; Op.cit.;pág. 368.
- (7) FERRATER MORA, J.: Diccionario de Filosofía; Op.cit.; Término "Avenarius",pág. 127.
- (8) FERRATER MORA, J.: Diccionario de Filosofía; Op.cit.; término "endopatía", pág. 407.
- (9) FERRATER MORA, J.: Diccionario de Filosofía. Ibidem.
- (10) FERRATER MORA, J.: Diccionario de Filosofía; Op.cit.;término "endopatía", pág. 408.
- (11) FERRATER MORA, J.: Diccionario de Filosofía; Op.cit.; término "hipótesis", pág. 645.
- (12) DORSCH, F.: Diccionario de Psicología; Op.cit.; término "teoría", pág.952.
- (13) POPPER, K. y ECCLES, J.: El Yo y su Cerebro; Op.cit.;"Diálogo X" pág.484.
- (14) HALL, C.S. y LINDZEY, G.: La Teoría de la Personalidad; Op.cit.;"3.Qué es una teoría", pág. 28.

- (15) EYSENCK, H.J.: Psicología: hechos y palabrería (1965) Madrid, Editorial Alianza ; 1977. "Dedicatoria", pág.7
- (16) HALL, C.S. y LINDZEY, G.: La Teoría de la Personalidad; Op.cit.;pág.28-29.

Segunda Parte.

- (1) HALL, C.S. y LINDZEY, G.: La Teoría de la Personalidad; Op.cit.; pág.32.
- (2) HALL, C.S. y LINDZEY, G.: La Teoría de la Personalidad; Op.cit.; pág.35.
- (3) HALL, C.S. y LINDZEY, G.: La Teoría de la Personalidad; Op.cit.;"4.Una teoría de la personalidad", pág.40.
- (4) HALL, C.S. y LINDZEY, G.: La Teoría de la Personalidad; Op.cit.; "6.Comparación de las teorías de la Personalidad", pág.49.
- (5) HALL, C.S. y LINDZEY, G.: La Teoría de la Personalidad; Op.cit.; pág. 50.
- (6) HALL, C.S. y LINDZEY, G.: La Teoría de la Personalidad; Op.cit.; "3.Qué es una teoría", pág. 37.
- (7) BORING, E.G.: Historia de la Psicología Experimental(1950)México, Editorial Trillas, 1978; "Cap.1 El surgimiento de la ciencia moderna", pág. 23.
- (8) PERVIN, L.A.: Personalidad, Op.cit.; pág.33.
- (9) **Varios** : Gran Enciclopedia Ilustrada; Barcelona, Ed. Danae, 1981; término "positivismo", Tomo nº 15 (sin página).
- (10) MCKENZIE, B.D.: El Behaviorismo y los límites del método científico; Bilbao, Editorial Desclée de Brouwer, 1982; "1.El positivismo y el realismo como orientaciones en contraste con la ciencia", pág. 34.
- (11) MCKENZIE, B.D.; El Behaviorismo...; Op.cit.;pág.39.
- (12) MCKENZIE, B.D.: El Behaviorismo...; Op.cit.;pág.41.
- (13) MCKENZIE, B.D.: El Behaviorismo...; Ibidem.
- (14) POPPER, K. y ECCLES, J.: El Yo y su cerebro; Op.cit.; "4.Consideraciones sobre el término real", pág. 11.

- (15) POPPER, K. y ECCLES, J.: El Yo y su Cerebro; Op.cit.; nota 1, pág.10.
- (16) McKENZIE, B.D.: El Behaviorismo...; Op.cit.; "El contexto de la construcción y el contexto de la reconstrucción", pág. 53.
- (17) McKENZIE, B.D.: El Behaviorismo...; Op.cit.; "La relación diferencial del realismo y del positivismo con los contextos de la construcción y de la reconstrucción", pág. 54.
- (18) LACAN, J.: De la psychose paranoïaque....; op.cit."IV.Définition objective des phénomènes de la personnalité", pág. 42.
- (19) LACAN, J.: De la psychose paranoïaque...; Ibidem.
- (20) LACAN, J.: De la psychose paranoïaque...; Ibidem.
- (21) LACAN, J.: De la psychose paranoïaque...; Ibidem.

SECCIÓN SEGUNDA

ANÁLISIS HISTÓRICO: LA SIMETRÍA TEÓRICA U ONTOLOGÍA TRINITARIA

## CAPÍTULO CUARTO

### LA DIVISIÓN HUMORAL CUATERNARIA Y SU TRADICIÓN TEMPERAMENTAL

1. De las Primeras Teorías en la Historia
2. Teoría Tridimensional del Sentimiento
3. Teoría del Reflejo Condicional e Incondicional
4. Dimensiones Factoriales de Personalidad

CITAS BIBLIOGRÁFICAS



## CAPÍTULO CUARTO

### LA DIVISIÓN HUMORAL CUATERNARIA Y SU TRADICIÓN TEMPERAMENTAL\*

#### 1. De las Primeras Teorías en la Historia

Las distintas concepciones o teorías sobre persona, han representado un largo esfuerzo realizado por el hombre, durante siglos, para poder elaborar diferentes teorías o "saberes", acerca de su personalidad. Ella ha sido objeto de estudio en Psicología, a través de los "penetrantes conceptos"(1), nos comenta ALLPORT (1961), que se dicen de ella. Así, que el interés, por conocer los interrogantes sobre la persona; científicamente, su personalidad, es, por lo tanto, una condición netamente humana.

Una de las más antiguas teorías psicológicas de persona, y de la que parece se tiene conocimiento, es la que comienza con el pensamiento del filósofo griego EMPÉDOCLES, allá por el 450 antes de nuestra era, la cual, como ya vimos, refleja una primera preocupación, por parte del hombre, en preguntarse acerca de los elementos naturales o cósmicos que le rodean: el aire, el fuego, la tierra y el agua, y que, en definitiva, son origen de todo, y, opuestos entre sí; de carácter dinámico. Sus propiedades son respectivamente: caliente y húmedo, caliente y seco, fría y seca, y, fría y húmeda.

Su coetáneo HIPÓCRATES, consideraba que la fórmula de la naturaleza, que ofrecía su predecesor, en lo que se compone, el sentido de totalidad (macrocosmos), ofrecía una verdadera relación e influencia en el humor o líquido orgánico (sangre, bilis amarilla, bilis negra, y, flema), que contiene el hombre en su cuerpo (microcosmos).

\* Ver Figura 2: "Teoría Humoral Cuaternaria del Temperamento" al final del Capítulo.

Será, el romano GALENO, quien, en el siglo II de nuestra era, desarrollará la teoría hipocrática, añadiendo a la teoría de los humores, su teoría del temperamento, correlativa con: sanguíneo, colérico, melancólico, y, flemático. Al tiempo, que el predominio de alguno de ellos en el cuerpo, se correspondería con las características consiguientes de un ser: decisivo y animoso, irascible, depresivo, y, apático; su predominio, pues, significara raíz de enfermedad.

El Corpus hipocrático, en especial: De los aires, aguas y lugares; junto a la del sintetizador y sistematizador GALENO: Acerca de los temperamentos; constituyen la mayor contribución al estudio de la persona en el mundo antiguo. La investigación moderna se irá conformando paso a paso, desde y contra, el sistema galénico; y, así, el elemento empedocliano, el humor hipocrático-galénico, seguirán siendo los conceptos estequiológicos en la Fabrica de VESALIO; pero, el francés FERNEL, y, el italiano FALOPPIO, a mediados del siglo XVI, pensarán, por el contrario, que "el verdadero elemento del cuerpo animal no es el humor, sino la fibra" (2); Para P. LAÍN ENTRALGO (1978), creían en el elemento fibra, no en un hilo visible; sino, en un "elemental" hilo invisible e imaginado; el hilo de la materia que ya no puede descomponerse en otros más sutiles. De todos modos, la intuición hipocrática, en la contemporaneidad, se correspondería con la Endocrinología o ciencia biológica que estudia la formación, la función, y, el efecto de las glándulas endocrinas y "humorales" (hormonas); de forma, que antes de ser "glándula interna", fué "elemento", "humor", y, "temperamento" de la persona.

De GALENO de Pérgamo, es célebre aquella frase de: "las costumbres del alma son consecuencia de los temperamentos del cuerpo"; de ahí, que piensa J.M. LÓPEZ PIÑERO, que se dé el "paradigma..., del determinismo fisicista u organicista en psicología" (3), que hace de la teoría galénica la partida a una concepción en la que los elementos naturales son las enantiosis: caliente-frio, y, húmedo-seco; el fuego sería, de acuerdo con lo dicho, la concreción de lo cálido y lo seco; y, el agua, de lo frio y lo húmedo. La diversidad de las naturalezas orgánicas individuales, dependen, esencialmente, de la mezcla o composición de las cuatro cualidades. Una primera posibilidad teórica, es aquella que nos indica que ninguna de las "cualidades" exceda en la mezcla a las otras; y, si, por el

contrario, puede predominar una o dos de ellas.

Además, la teoría galénica de los temperamentos comprendía el llamado temperamento universal o de todo el cuerpo, como resultante de los otros cuatro parcialmente; es decir, el temperamento de la piel; aunque, sería el propio GALENO, quien, haría, más tarde, ciertas salvedades, que hacen imposible el conocimiento del temperamento general, a través, exclusivamente, de la piel, o cualquier otra parte aislada del cuerpo.

En la obra galénica, se encuentra explícita, la idea de que los temperamentos son hereditarios; de forma, que se habla de temperamentos "buenos" y "malos", congénitamente refiriendo la diversidad a los principios de dónde se ha engendrado el organismo, aunque no está exenta de referencias al papel modificador que constituyen los hábitos alimenticios y la vida; y, sobre todo, el ambiente físico.

Sólo resaltar, la importancia de los temperamentos y su vinculación con la vida psicológica y moral para GALENO, y, que se sintetizaría con aquella frase, que antes hemos mencionado, acerca del alma o psykhē. Para GALENO, el alma, es una especificación de la naturaleza, de la physis, como principio del movimiento del ser natural; en el caso, de los seres dotados de vida, como el hombre, existe una ordenación de estos movimientos o funciones a través de "la vida vegetativa, la vida animal y la razón, discurso o logos, la única privativamente humana, y la que define su naturaleza" (4). La clase de conexión entre el temperamento y la vida psicológica y moral, en la obra de GALENO, reside en la misma explicación que ya previamente hemos expuesto, a propósito del noūs aristotélico; y, es que el alma es la forma del cuerpo, de ahí, que tanto materia como forma del cuerpo, están constituidas de la mezcla de las cuatro cualidades elementales.

Las potencias del alma galénica, son consecuencia de una esencia, ya que los actos son consecuencia misma; así, si la parte racional o lógica del alma es una especie de alma, esta especie será mortal, pues, es, en sí misma, un determinado temperamento del cerebro. En consecuencia, todas las especies y todas las partes del alma, tendrán potencias en relación con el temperamento; así

será la esencia del alma. La modificación de las potencias del alma serán, pues, los diferentes temperamentos del cuerpo.

Para concluir, diremos, que, GALENO, significa el término del período creador de la antigüedad, y, el trabajo científico, queda, prácticamente, reducido, contemporáneamente, a reunir y resumir, desde entonces, a partir de una perspectiva innovadora, lo aportado por los autores mencionados, que servirán de puente, en la transformación del método griego, basado en la "deducción", y el "esencialismo", al método de la ciencia moderna "inductivo", "notativo" y "determinador de relaciones" (5); de tal manera, que entiende LAIN ENTRALGO, que, en la fundamentación de las teorías científicas, la "inversión copernicana" se ha cumplido con el cambio de método propuesto por SYDENHAM; en el siglo XVII con respecto a la nosología galénica.

## 2. Teoría Tridimensional del Sentimiento

Como se ha visto ya, originariamente, temperamento, significaba la "composición o mezcla precisa de humores orgánicos"; y, de ella, dependían las peculiaridades comportamentales; que, a la vez, acompañaban a cada composición humoral. Hasta que, con el paso del tiempo, y, la caída gradual en desuso de la teoría galénica de los humores, el término "temperamento", pasó a designar, directamente, esas mismas peculiaridades comportamentales. Los términos de "humor" y "temperamento", cambiaron su significado, hasta llegar a emplearse, del mismo modo en que lo hacía la llamada psicología introspectiva de finales del siglo XIX, esto es, como alusivos a "procesos emocionales". Durante toda esta etapa introspeccionista de la psicología, por temperamento se entendía, en efecto, la forma y la intensidad de la excitabilidad emocional de la persona.

Y, era de esta manera, cómo W.WUNDT, dirá son los temperamentos: "disposiciones psíquicas individuales para el surgimiento de los movimientos afectivos" (6); pero, veamos cómo se desarrolló el sistema wundtiano de la propia Historia de la Psicología Experimental de E.G. BORING (1950). El primero de los periodos que va, desde 1860, se le suele llamar el periodo presistemático; y, en él, se establece la doctrina de la inferencia inconsciente, que aparece, tanto en la

teoría de la percepción, como, en la distinción que WUNDT estableció, entre sensación y sentimiento. Entre 1874 y 1887, se desarrollaría el segundo de los periodos con su obra Psicología Fisiológica, en la que se aplica la doctrina de los compuestos psicológicos, y, en la que, no encontramos ya, la referencia a la inferencia inconsciente, sino, que, en su lugar, aparecen los signos cognoscitivos, que pasan a ser, en la teoría sobre la percepción, lo que distingue lo objetivo de lo subjetivo.

De tal manera, que, WUNDT, creía, que la mente podía ser descrita en términos de elementos formales, como la sensación, que tiene atributos propios y están conectados por medio de la asociación. Así, el sentimiento, resultaría ser, solamente, un atributo de la sensación; pues, en su obra Gründriss (Compendio) de Psicología, de 1896, promulga la Teoría Tridimensional del Sentimiento, que representaría, su tercer período sistemático.

La confirmación, de que los sentimientos varían con respecto a la "respuesta emocional" o "dimensión lógica": agrado/desagrado; tensión/relajación; y, excitación/calma. La importancia de esta teoría fué enorme, pues, agregó muchos otros elementos a los ya conocidos. Como dijimos, WUNDT, definía los temperamentos como "disposiciones psíquicas individuales", para el surgimiento de los llamados "movimientos afectivos".

Y, así, las reacciones rápidas y débiles, se corresponderían con el temperamento sanguíneo; las rápidas y fuertes al colérico; las lentas y fuertes al melancólico; y, las lentas y débiles al temperamento flemático.

El seguidor de la "nueva" psicología introspeccionista E.B. TITCHENER intentó refutar dicha teoría, indicándonos, que, existe una identidad entre la dimensión ortodoxa (agrado/desagrado), con las otras dos; así, temperamento, era como la "susceptibilidad del individuo, parcial o totalmente innata, a situaciones emotivas, así, como el carácter típico de sus respuestas emotivas".

Por otra parte, el sistema de WUNDT, se ve ampliamente criticado por el propio BORING, al recordarnos éste, la definición que aquél dá de sentimiento:

"marca de la reacción de apercepción sobre el contenido sensorial" (7); pues, el intento de WUNDT, por definir a la Psicología, y, de convertir a la introspección en método de estudio, por excelencia; su Teoría Tridimensional del Sentimiento produjo tal cantidad de experimentación, tal vez, refutada por los experimentos. De manera, que BORING, considera la relación entre las concepciones sistemáticas y la experimentación; la cual es menor la relación que se establece entre "prueba" y "conclusión"; y, mayor, la relación entre la "ilustración" y el "principio".

WUNDT definía la conciencia, como, aquella que está constituida de sensaciones, imágenes (voliciones), y, sentimientos; estos últimos, sólo son posibles de "hallar", mediante el método introspectivo. Los sentimientos se distinguen de los otros elementos, por ser "subjetivos", no "objetivos"; pues, no proceden del estímulo actuante, sobre los órganos sensoriales; más bien, hacen referencia a nosotros mismos, no al mundo exterior; representan, pues, la "reacción" del que percibe, ante las "impresiones sensoriales".

La Teoría Tridimensional del Sentimiento de WUNDT, es, por otra parte, para CAPARRÓS (1977), una pregunta, cuya respuesta es que "cuando oímos algo o lo vemos, o sentimos; lo percibimos, con una serie de tonalidades afectivas que van dentro de las tres escalas señaladas"(8); dimensiones de los sentimientos, cuya combinación, es igual a la de las sensaciones.

Correspondiente al cuarto período; WUNDT, a principios de siglo, y, en coincidencia con la quinta edición de su Psicología Fisiológica (1902-1903); presenta una nueva defensa a su Teoría Tridimensional del Sentimiento, y, en la que subraya, la importancia de la apercepción, como concepto sistemático; así, es como los sentimientos y la apercepción están relacionados, ya que, el sentimiento es el "síntoma experiencial de la apercepción". La apercepción era una actividad no fácilmente observable, como exigía el experimentalismo wundtiano; la propia Teoría, entiende BORING, era una forma de obviar esta dificultad.

Los tres aspectos que conforman la apercepción: fenómeno, cognición,

y actividad (9), nos muestran que aquella es una afirmación fenoménica, al considerar, que, existen dos grados de Conciencia; de tal manera, que todos los procesos, dentro de su alcance, deben estar dentro del campo de la conciencia (Blickfeld); pero, que, de estos procesos, solamente algunos llegan a estar en su mirada (Blickpunkt) o proceso apercebido, que tiene su alcance con la atención, la cual es menor, que, el alcance total de la conciencia; y, por tanto, mide la apercepción.

Es así, como los fenómenos de la apercepción, pueden ser tratados experimentalmente por WUNDT; los cuales, constan de los siguientes componentes:

<u>REACCIONES COMPUESTAS</u>	<u>CONTENIDO</u>	<u>PROCESO PSICOLÓGICO</u>
1. Reflejo:	Reacción sensoriomotriz heredada	= <u>Reflejo</u> (1)*
2. Acción Automática:	Acción automática aprendida	= <u>Impulso Voluntario</u> (2-1)
3. Reacción Muscular Simple:	Un estímulo, un movimiento, con la atención puesta en el movimiento	= <u>Percepción</u> (3-2)
4. Reacción Sensorial Simple:	Un estímulo, un movimiento, con la atención en el estímulo	= <u>Apercepción</u> (4-3)
5. Reacción de Cognición:	Muchos estímulos, cada uno de ellos claramente percibido. Un movimiento	= <u>Cognición</u> (5-4)
6. Reacción de Asociación:	Muchos estímulos. Reacción con asociación	= <u>Asociación</u> (6-5)
7. Reacción de Juicio:	Muchos estímulos, las asociaciones van seguidas por juicios (evaluaciones)	= <u>Juicio</u> (7-6)

\* "Tiempos de Reacción Muscular": "El tiempo es igual a la diferencia entre el tiempo compuesto de reacción correspondiente, y, el tiempo de la reacción inmediata anterior" de la relación de "Reacciones Compuestas". (Los paréntesis de la derecha con números, muestran cuál item debe sustraerse de otro para obtener el tiempo del proceso); en E.G. BORING: Historia de la Psicología Experimental (1950), pág.171-172

La apercepción es activa frente a la asociación que se define como pasiva; la primera es la experiencia inmediata, que, se ve acompañada por un sentimiento; y, de ahí, su vinculación con la actividad, lo cual la hace fenomenológicamente activa. El sentimiento se presenta al operar la apercepción. El sentimiento es, normalmente, la marca de la reacción de apercepción sobre el contenido sensorial. Según esto, el sentimiento, para WUNDT, es la señal de la apercepción, y, por tanto su representación fenoménica.

Con respecto a la apercepción, que, puede ser analítica (juicio), ya que aísla un contenido; y, sintética, cuyos grados de intimidad van desde la "aglutinación", la "síntesis aperceptiva", hasta, por fin, el "concepto". La apercepción ocurre en conexiones lógicas, entre los contenidos mentales; pues, en la asociación sus contenidos no son lógicos.

La actividad aperceptual es, para WUNDT, una corriente constante, dentro del flujo de la conciencia; y, sólo existe la dificultad, cuando se entiende dicha actividad como implicación de un agente activo. La unidad de conciencia, para WUNDT, es según el historiador B. WOLMAN (1960), la que se establece entre los procesos de sensación-sentimiento-volición (10); los cuales se producen, cambian y desaparecen en la conciencia de uno. Lo que observamos es un estado momentáneo; o, "actualidad" de la conciencia. Su factor unificante es la apercepción en el proceso mental. Apercepción significa asimilación, inclusión de nuevas sensaciones; y, su síntesis en la totalidad de la conciencia.

El sistema psicológico, lo concluye WUNDT, en sus diez volúmenes de Völkerpsychologie, hacia los años veinte; con la pretensión de haberse acercado correctamente a los procesos mentales superiores; asegurándonos BORING, en otro momento, que, aún con todo, WUNDT "no logró establecer experimentalmente la Teoría Tridimensional de los Sentimientos" (11).

### 3. Teoría del Reflejo Condicional e Incondicional

I. PAVLOV es el creador de la Teoría del Condicionamiento Psicológico, la que señala al reflejo como el principio de toda conducta, siendo esto mediante



la cooperación entre "arcos reflejos" más o menos complicados. Para el reflexólogo consistía en "hallar un fenómeno psíquico elemental, que, pudiese ser considerado, en su totalidad, como un fenómeno puramente fisiológico" (12). Dicha teoría, distingue los reflejos <sup>in-</sup>condicionados o innatos, de los condicionados o adquiridos. PAVLOV, entiende por reflejo incondicionado, a la conexión permanente, entre el agente externo con la actividad del organismo determinada por éste; y por reflejo condicionado, a la conexión temporal de los mismos.

Para el teórico ruso, todo el aprendizaje es explicable con la ayuda de los reflejos, que significa un sustituto teórico a la introspección, como método experimental es defendida por el alemán WUNDT. Al mismo tiempo, la Teoría del Reflejo, representa ser un tipo de "lenguaje", que capacita al experimentador para saber, qué discriminación hace el animal que en principio es estudiado, y, qué percibe. El condicionamiento es una clase de "lenguaje", del que, el investigador dota al animal, para que éste pueda comunicarse con él; pero, los fenómenos de comunicación ocurren, totalmente, a nivel de estimulación objetiva, la acción del nervio, y, la secreción; sin que por ello se tenga que suponer que exista la entidad conciencia.

Para PAVLOV, la investigación "objetiva" fisiológica, es la que debería de aportar "el triunfo final de la mente humana, sobre su problema supremo y principal: el conocimiento del mecanismo y leyes de la naturaleza humana" (13); pues, ella consiste en una serie de funciones: analizadoras, conductoras, conectoras y efectoras del sistema nervioso; y, de acuerdo, con los principios del determinismo; así, como, del equilibrio entre organismo y ambiente, e interpretadas como una cadena de procesos energéticos, que, como la excitación y la inhibición, le siguen las leyes de la inducción, irradiación y concentración.

Sin embargo, PAVLOV, al observar tanto la conducta animal, como la humana, se vió forzado a incluir algunos conceptos adicionales, que, posiblemente, no pudieran derivarse de su teoría mecanicista; así ocurre con el principal reflejo o instinto, como es el instinto de la vida o "reflejo de propósito", consistiendo éste en la preservación de la vida. El instinto es explicado aquí, como una forma muy compleja del comportamiento, común a la especie, y, adquirido

con el creciente desarrollo evolutivo.

No pudo PAVLOV dar con una interpretación física, química, o, fisiológica del aserto citado; pues, parece ser, que no pudo inferir de su sistema de postulados y leyes, la que se mantuvo por sus propios méritos, como una hipótesis independiente, verdadera o falsa, pero, no como una hipótesis mecanicista.

Toda vida es, para PAVLOV, la realización de un "propósito principal": la preservación de la propia vida; y, su instinto principal, consta de unos reflejos de móvimiento positivo, hacia las condiciones favorables para ello; y, de unos reflejos de movimiento negativo, que protegen al organismo de las injurias. Así, era como PAVLOV, consideraba, que, los actos agresivos de los perros, eran un reflejo de "protección", la cual, es reacción incondicionada del organismo contra la injuria. De ahí, que distinguiera las reacciones defensivas activas, como la ira; de las pasivas, como el temor. Los perros con inclinación a reacciones defensivas pasivas, como el temor, representan el predominio a la inhibición, y, poseen una reserva pequeña de sustancias excitadoras, que indican el estado de sus células corticales, que son extraordinariamente destructibles.

Del amplio y complejo sistema pavloviano, se deduce su inexistente interés, por el tema de la conciencia, pues ella, aparece como una actividad nerviosa, de una parte determinada de los hemisferios centrales, que poseen una excitabilidad óptima concreta, en un momento dado, y, bajo condiciones presentes. Debido a este nuevo estado de cosas, se forman fácilmente nuevos reflejos condicionados, y, su diferencia se establece de forma rápida y adecuada; al tiempo, que las partes distantes funcionan de forma estereotipada, a causa de su irritabilidad disminuida, su actividad es descrita subjetivamente, como inconsciente o automática.

Desde esta perspectiva, POPPER (1977), critica el reflejo condicionado de PAVLOV; al igual, que, el incondicionado, por considerarlos inexistentes. Para el epistemólogo, el perro que PAVLOV estudió, ha desarrollado una teoría consciente o inconscientemente (14); y que luego, se ha visto ensayada. Ha desarrollado la teoría o expectativa verdadera y obvia, según la cual, llegará

a la comida cuando suene la campana; como consecuencia fluye la saliva, tal como lo hace la expectativa, suscitada por la percepción visual o el olor de la comida.

El desacuerdo de POPPER con PAVLOV, se centra, en que el animal aprende, según POPPER, con lo cual se alude a una serie de motivos, que, están muy relacionados con el sentido de libertad de la persona; así, que los experimentos realizados en el laboratorio, lejos del medio natural del perro, son el resultado de unos "reflejos carcelarios", en los que, el animal respondía bien, o, no comía. De manera, que POPPER, considera, que, el reflejo forma parte del funcionamiento genético de un órgano determinado, y, que sólo se puede entender desde el punto de vista de la resolución de ciertos problemas: problemas de adaptación a un medio cambiante.

La crítica popperiana aduce a nuestros órganos como resolutores de problemas; de hecho, todos los organismos lo son, y muy activamente, por ello no es sorprendente, nos apunta POPPER, que utilicemos, algunas veces, un arco reflejo, para resolver nuestros problemas. Por ello, hemos de abandonar la teoría del reflejo, propuesta por PAVLOV, según la cual, todo el comportamiento humano tiene el carácter de estímulo-respuesta, porque considera POPPER, está equivocada, pues, si bien, los organismos son resolutores de problemas; también, son exploradores de su mundo. Con todo, el reflejo de PAVLOV, no constituía un "reflejo" en su sentido; no era una respuesta a un estímulo, sino, una actitud general hacia el medio, una "curiosidad". Para POPPER, un estímulo, debe relacionarse con un programa de acción del animal en cuestión; así, como su relación activa con el medio.

A todo ello, añadimos sobre PAVLOV, la observación de sus trabajos experimentales con animales, la teoría de los tipos de sistema nervioso, que está íntimamente relacionada con la Teoría de los Tipos de Personalidad. Su intención consistió en clasificar las diferencias temperamentales, en relación a la excitación, la inhibición, el equilibrio, y, la movilidad. Esta clasificación comprendía los tres tipos: el excitativo, el inhibitorio, y el central o equilibrado; a la vez, éste último, puede ser de dos tipos: tranquilo y vivaz.

La conformación teórica de PAVLOV, sigue la División Humoral Cuaternaria, al considerar que el tipo vivaz (sanguíneo), es enérgico y muy productivo, pero, si no sufre, constantemente, de nuevas estimulaciones se aburre y se duerme fácilmente. El tipo excitativo (colérico), responde rápidamente a los estímulos positivos, es combativo, apasionado, y, se irrita fácil y rápidamente; su enfermedad mental es la neurastenia; en cambio, al tipo inhibitorio (melancólico), cada acontecimiento de su vida se le convierte en un agente inhibidor, no cree en nada y todo lo ve por el lado negativo; su enfermedad se correspondería con el histerismo. Entre los dos últimos extremos patológicos, se encuentra el tipo equilibrado o vivaz. Por último, el tipo tranquilo (flemático), que tiene dominio de sí, es persistente y constante.

Para PAVLOV, los temperamentos están determinados, principalmente, por las propiedades de los hemisferios y de los centros subcorticales; así, como que dependen de las cualidades innatas de las células nerviosas; sin embargo, la influencia ambiental, puede causar modificaciones sustanciales. Y así, lo considera PAVLOV: "Dado que un animal, desde su nacimiento, está sujeto a los distintos efectos producidos por su ambiente..., la actividad nerviosa final, presente en un animal, es una mezcla de las características peculiares de su tipo, y de los cambios forjados por el ambiente" (15).

#### 4. Dimensiones Factoriales de Personalidad

En general, las definiciones temperamentales, han sido sustituidas por definiciones operativas, más limitadas y exactas. Los tipos temperamentales han dado paso a estructuras más precisas, definidas muchas de ellas, en términos factoriales estrictos, es así, el "empleo del análisis factorial en un marco teórico definido". (16). Así ocurre con la obra de H.J. EYSENCK de 1947, en la que con el título de Las Dimensiones de la Personalidad, estudia la persona, en base a la Teoría Humoral Cuaternaria, y, en relación a la disposición del ser humano ante la vida, y, su influencia en la edad. La conclusión de entonces, fué, que la personalidad sanguínea, es controlada e impulsiva, y, cuya edad correspondería a la de ser "joven"; la colérica, es agresiva, y, su edad sería la "viril"; la

melancólica es miedosa, y de edad "madura"; y, por último, la personalidad flemática que es apática, y se correspondería con la "senectud".

Ya, en posteriores investigaciones, y, con la aplicación estricta del método factorial, en 1952, EYSENCK acabó por determinar la existencia de dos Dimensiones de la Personalidad: estabilidad/inestabilidad, y, extroversión/introversión. Las dos dimensiones se correlacionan con la División Humoral; y, así, los sanguíneos y coléricos, comparten una serie de "características", que, en terminología psicoanalítica, se les define como "extrovertidos"; mientras que, los melancólicos y los flemáticos, son "introvertidos". Los coléricos y melancólicos contienen unas "cualidades", que, tienden al neuroticismo e "inestabilidad"; en cambio, los sanguíneos y flemáticos, tienden a ser normales o "estables", y, tienden a emociones menos violentas.

Así mismo, EYSENCK, critica la obra de WUNDT y su sistema temperamental, aduciendo, que, es una doctrina "categórica"; al igual, que ya lo había sido la teoría descriptiva de los cuatro temperamentos de KANT, con su obra La disputa de las facultades de 1798; al mismo tiempo, considera aquella teoría, la de WUNDT, como que "no goza hoy en día del apoyo serio de ningún psicólogo o psiquiatra" (17). Pero, EYSENCK, las "características" o "dimensiones" de la personalidad, las incluye en una configuración, la cual, llamada Rosa de los Vientos Caractereológica\*: el cuadrante del clásico diagrama, un círculo interno nos muestra los Cuatro Temperamentos o doctrina Cuaternaria; y, en el círculo exterior, nos expone, los resultados de sus innumerables experiencias, los "rasgos", que implicaron la evaluación y auto-evaluación de las personas, en distintas pautas o comportamientos; a la vez, que, la muestra, el número, de participantes, ha sido siempre muy numerosa, en las investigaciones del "factorialista" de la personalidad EYSENCK.

Para el propio EYSENCK, la concordancia entre los estudios modernos efectuados por él, y la vieja doctrina de los temperamentos, es de una "exactitud sorprendente" (18). Así, que la investigación descriptiva moderna, nos enseña que cuanto mayor es la proximidad entre nombres de "rasgo", más estrecha es la empíricamente observada entre ellos. Si su ángulo es de 90°, no hay relación

\* Ver Figura 3 al final del Capítulo.

en absoluto; y, a medida que el ángulo aumenta, de noventa a ciento ochenta grados, la relación se vuelve negativa. De modo, que no hay relación entre la "irritabilidad"- "versatilidad"; y, es negativa entre "pesimista"- "serio" o "locuaz"- "expansivo"; y, sí hay correlación estrecha entre "caprichoso"- "susceptible".

EYSENCK, de origen alemán, pero afincado en Inglaterra, constituye uno de los teóricos de la personalidad, de los más discutidos en los medios de la Psicología; pues, insiste en fundarla bajo el método factorial, creando especialmente, a partir del Cuestionario o "prueba" experimental; el método constituido por la Electroencefalografía o estudio de los umbrales de excitación sensorial; sea, el ruido, la luz, los sabores, etc..., tratando de encontrar la capacidad de retención y de evocación mnemónica.

En sus últimas investigaciones, EYSENCK, ha añadido, a parte de las de las dos dimensiones, una de nueva, tal vez, la más significativa: inteligencia/psicoticismo (19); este último, con mayor o menor grado, en su tendencia a los desórdenes mentales; y, así, lo observa con el encefalograma: la "inestabilidad" emocional se revela por la interferencia de ondas beta (rápidas), y de ondas delta (lentas); la "extroversión", por ondas alfa (de alta frecuencia); y, la "introversión" por ondas alfa (de baja frecuencia). También, ha observado, que, los introvertidos tienen un umbral más fácil y rápidamente estimulable, que, los extrovertidos; con lo que se refiere a la "excitabilidad sensorial". Con respecto, a la memoria, el Test de Aprendizaje de series de sílabas sin sentido, EYSENCK, observó que los extrovertidos, poseían una buena memoria inmediata, en cambio, los introvertidos la tienen a largo plazo.

La trilogía heurística de la Psicología, que, presenta EYSENCK con: Abusos en Psicología (1953), el Sentido y no sentido en Psicología (1957), y Psicología: hechos y palabrería (1965); siendo éste último título, en donde aparece su teoría positiva-experimental de la Personalidad, y, de la práctica terapéutica acerca de los trastornos mentales. Su teoría tratará de ser, como nos presenta C.A. MACE en su "Prefacio", señalando la tesis de EYSENCK: en que, "toda teoría explicativa debe estar respaldada por la debida demostración científica" (20). Su tesis en "Personalidad y demonio de EYSENCK", del propio EYSENCK, nos

ofrece un concepto de personalidad, que, si bien lo considera importante para la Psicología, aún, entiende él, es un "asunto bastante nebuloso" (21); debido a que existen determinadas "disposiciones" permanentes, en la constitución de la personalidad; ellas, son la realidad básica, subyacente, a las importantes "diferencias individuales". El demonio de EYSENCK, le dice a él mismo, que los psicólogos todavía están en desacuerdo, en cuanto a la naturaleza de la personalidad, en cómo se forma, cómo podría ser medida, y cómo ser definida.

En la citada última obra heurística de 1965, EYSENCK, trata de "aventurar" su particular punto de vista, en el cual, se vincula a la Psicología con la Fisiología, con la Neurología, y, con las ciencias biológicas; y, así nos lo confirma él mismo: "no hay hechos mentales, sin una forma u otra de hechos fisiológicos y neurológicos, subyacentes, que puedan ser investigados y medidos por la ciencia física" (22); y, consignado a la vez, por la sentencia que recuerda del autor inglés T. H. HUXLEY, compañero de armas de CH. DARWIN, acerca de la "batalla" de la evolución: "no hay psicosis sin neurosis"; de modo, que, para EYSENCK, la personalidad está sujeta a la creencia en la distinción entre análisis causal y análisis factorial o descriptivo, ya que, éste último, apunta a unas "dimensiones" o "rasgos" de persona que pueden ser descritos.

Si se debiera de definir al psicólogo EYSENCK, en el conjunto de la Historia de la Caractereología de R. GAILLAT (1977-1978), en su "Convergencia de los Sistemas Caractereológicos" (23), pertenece a los llamados caractereólogos factorialistas de la corriente correlacional; pero, también, es caractereólogo causal de la corriente constitucionalista: por una parte, biotipológica y embriogenética; y, por otra, de las caractereologías de los medios interiores del sistema nervioso.





PERSONAJE	ELEMENTO CÓSMICO	AIRE	FUEGO	TIERRA	AGUA	
EMPÉDOCLES 450 a.C.	MACROCOSMOS	CALIENTE  HÚMEDO	CALIENTE  SECO	FRÍA  SECA	FRÍA  HÚMEDA	
	PROPIEDAD					
HIPÓCRATES 400 a.C.	HUMOR MICROCOSMOS	SANGRE	BILIS AMARILLA	BILIS NEGRA	FLEMA	
GALENO 150 d.C.	TEMPERAMENTO	<u>sanguíneo</u>	<u>colérico</u>	<u>melancólico</u>	<u>flemático</u>	
W. WUNDT 1896  PSICOLOGIA EXPERIMENTAL	MOTORAS	VELOCIDAD	RÁPIDAS	FUERTES	LENTAS	LENTAS
		INTENSIDAD	DÉBILES	RÁPIDAS	FUERTES	DÉBILES
		AMPLITUD PROFUNDIDAD	PROFUNDO ESTRECHO	PROFUNDO AMPLIO	AMPLIO SUPERFICIAL	ESTRECHO SUPERFICIAL
I. PAVLOV 1934  REFLEXOLOGIA RUSA	REACCIONES	EXCITABILIDAD	EXCITABLE		DESAGRADABLE	
		CALMA		DESAGRADABLE		AGRADABLE
		AGRADO DESAGRADO	AGRADABLE	EXCITABLE		TRANQUILO
H.J. EYSENCK 1965  ANÁLISIS FACTORIAL		DISPOSICIÓN	CONTROLADA IMPULSIVA	AGRESIVA	MIEDOSA	APÁTICA
		EDAD	 JOVEN	 VIRIL	 MADUREZ	 VEJEZ
		ENFERMEDAD	DECISIÓN ÁNIMO	FIEBRE IRASCIBLE	DEPRESIÓN TRISTEZA	APATÍA

figura 2



# « Rosa de los Vientos »

## Caractereológica

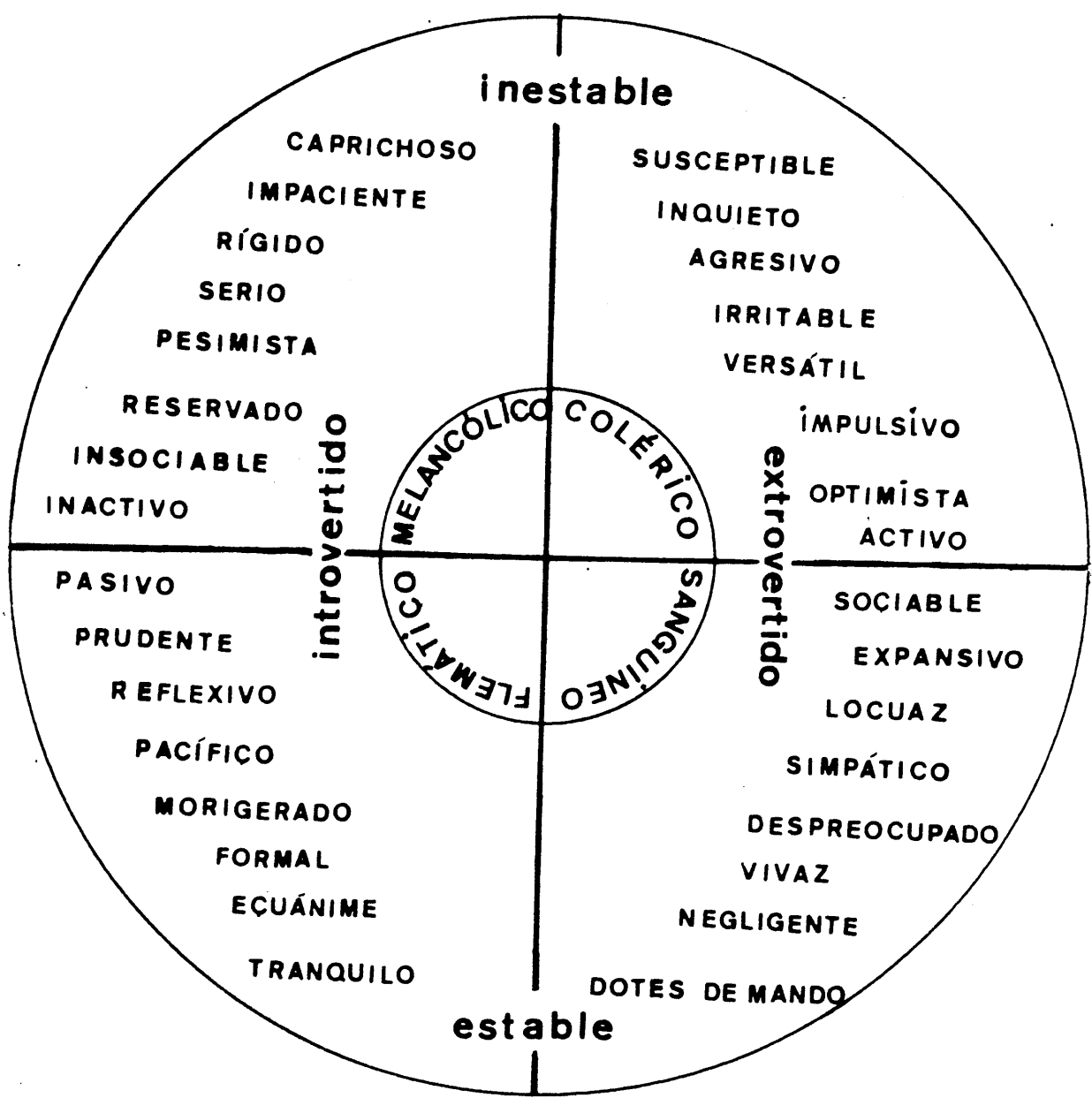


figura 3

## Capítulo Cuarto

### CITAS BIBLIOGRÁFICAS

- (1) ALLPORT, G.W.: La Personalidad. Op.cit.; "Cap.III.Concepciones Pretéritas"; pág.57.
- (2) LAIN ENTRALGO, P.: Historia de la Medicina. Barcelona, Editorial Salvat, 1978 "Artículo 2: Estequiología y Antropogenia", pág.272.
- (3) LÓPEZ PIÑERO; J.M.; L.GARCIA BALLESTER, Y, J.L.PINILLOS : Constitución y Personalidad. Madrid. Consejo Superior de Investigaciones Científicas (C.S.I.C.), 1966;"Primera Parte: Fundamentos históricos del concepto de constitución", pág. 46.
- (4) LÓPEZ PIÑERO, J.M. y otros: Constitución y Personalidad. Op.cit.; pág.55.
- (5) LÓPEZ PIÑERO, J.M. y otros: Constitución y Personalidad. Op.cit.; pág.59-60
- (6) PINILLOS, J.L. y otros: Constitución y Personalidad; op.cit., "Segunda Parte: La idea de constitución en la actualidad"; pág.354.
- (7) BORING, E.G.: Historia de La Psicología Experimental; Op.cit.; "El sistema de WUNDT; pág.352.
- (8) CAPARRÓS, A.: Historia de la Psicología; Esplugues de Llobregat, Círculo Editor Universo, 1977. "Tema 6: El surgimiento de la psicología experimental. Carácter analítico, elementalista y atomista de la psicología en W.Wundt", pág.97.
- (9) BORING, E.G.: Historia de la Psicología Experimental. Op.cit.; "La Apercepción" pág.359.

- (10) WOLMAN, B.: Teorías y Sistemas Contemporáneos en Psicología (1960); Barcelona, Ediciones Martinez Roca, S.A., 1973 (7ª ed.)"Cap.I: Los grandes iniciadores W.Wundt".; pág.15.
- (11) BORING, E.G.: Historia de la Psicología Experimental. Op.cit.; pág.360.
- (12) PAVLOV, I.: Fisiología y Psicología. Madrid, Editorial Alianza, 1970.(2ª ed.), "Apartado 2.El Reflejo Condicional"(1934); pág.24.
- (13) WOLMAN, B.: Teorías y Sistemas Contemporáneos en Psicología. Op.cit. "Cap.II: Reflejos Condicionados.3.Teoría de la personalidad", pág.66.
- (14) POPPER, K. y ECCLES; J.:El Yo y su Cerebro. Op.cit."Cap.4.Ap.40: Crítica a la teoría de los reflejos condicionados e incondicionados", pág.153.
- (15) WOLMAN, B.: Teorías y Sistemas Contemporáneos en Psicología; Op.cit.pág.71-72.
- (16) HALL, C.S. y LINDZEY, G.: La Teoría Factorial de la Personalidad (1957). Buenos Aires, Editorial Paidós, Biblioteca del Hombre Contemporáneo, nº 283; 1977."Algunas formulaciones relacionadas. H.J.EYSENCK", pág.63.
- (17) EYSENCK, H.J.: Psicología: hechos y palabrería (1965).Madrid, Alianza Editorial, 1977;"Cap.2: Personalidad y demonio de Eysenck", pág.68.
- (18) EYSENCK, H.J.: Psicología: hechos y palabrería . Op.cit.; pág.71.
- (19) GAILLAT, R.: "Convergencia de los Sistemas Caractereológicos" en la Historia de la Caractereología de la ENCICLOPEDIA DE LA PSICOLOGIA Y LA PEDAGOGIA; Barcelona, Editorial Sedmay-Lidis, 1979; pág.214.
- (20) MACE, C.A.: "Prefacio" de Psicología; hechos y palabrería de H.J.EYSENCK; Op.cit.; pág.9-10.

- (21) EYSENCK, H.J.: Psicología: hechos y palabrería Op.cit.;pág.64.
- (22) EYSENCK, H.J.: Psicología: hechos y palabrería . Op.cit.pág.65.
- (23) GAILLAT, R.: "Convergencia de los sistemas caractereológicos".Op.cit.; "Cuadro-  
-Resumen", pág.215.

## LA VISIÓN FISIOGNÓMICA Y EL REDUCCIONISMO CONSTITUCIONAL

### 1. Fisiognomía Clásica

## CAPÍTULO QUINTO

## LA VISIÓN FISIOGNÓMICA Y EL REDUCCIONISMO CONSTITUCIONAL

1. Teoría Fisionómica Clásica
2. Visión Fisiognómica Moderna
3. Observación Craneoscópica
4. Reduccionismo Constitucional del Temperamento

### CITAS BIBLIOGRÁFICAS

La Fisiognomía

de la Fisiognomía

de la Fisiognomía

de la Fisiognomía

de la Fisiognomía

de la Fisiognomía

de la Fisiognomía

de la Fisiognomía

de la Fisiognomía

## CAPÍTULO QUINTO

### LA VISIÓN FISIOGNÓMICA Y EL REDUCCIONISMO CONSTITUCIONAL

#### 1. Teoría Fisionómica Clásica

La observación física del cuerpo de la persona, ha sido una constante en la Historia del Pensamiento; sobre todo, para relacionar sus "características" físicas con sus "cualidades" psicológicas. La Fisionomía o Fisonomía, es una forma particular de descubrir dichas "características", a través de la observación del aspecto o figura del rostro de una persona; su personalidad o "cualidad" psicológica, estará basada, por tanto, en la expresión o la configuración de la cara. Ahora bien, el estudio fisionómico se ha realizado, con el tiempo, de muchas formas; desde, los que se fijan en el estudio facial de la cara; hasta, los que observan la conformación de las manos, así, como de la expresión grafológica, como resultados de una personalidad. Todas estas teorías son cíclicas, entre persona y "efecto"; y, así, lo han sido la Teoría Cuaternaria con el "humor" como "temperamento" o "dimensión"- "rasgo"; y, ahora, la Fisionómica o "facial".

La Historia nos indica a ARISTÓTELES en el siglo IV antes de nuestra era, como el "genio enciclopédico", cuyas doctrinas y afirmaciones han dominado el pensamiento de nuestra cultura occidental, hasta los albores de la ciencia moderna en el siglo XVII. El más antiguo de los tratados de fisionomía, es atribuido, al filósofo griego, con el título de Physiognomonica\*(1), y, en el cual, se nos explican los métodos de lectura del carácter, y, en el que se nos advierte que cualquier parecido de la persona con un determinado animal, debe compartir aquella, las cualidades de éste; así, pasaría, nos dice ARISTÓTELES, por ejemplo, con aquella persona con aspecto facial de zorro, debería ser como él: astuto.

\* Ver Figura 4: "Temperamentos Fisionómicos" al final del Capítulo.

Sin embargo, la moderna fisionomía considera importante, que, aunque puedan obtenerse "deducciones" en base a cualquier "rasgo" móvil del cuerpo, los más importantes son la "expresión del rostro", los "movimientos", y, los "gestos" corporales; al mismo tiempo, que, considera un error confiar en un sólo signo, ya que, podría obtenerse más confianza en las observaciones obtenidas, cuando se basan en varios signos y se orientan en un mismo sentido; por último, la configuración general del cuerpo, su constitución, y, su estructura ósea revelan lo innato, y, relativamente, fijo; mientras, que, la estructura muscular y el movimiento, denotan el carácter adquirido de la personalidad.

Y, en relación, con la Teoría Cuaternaria Humoral-Temperamental, las "características" faciales de la persona, tienen una vinculación teórica con la última de las propuestas; de modo, que, el tipo sanguineo presenta un aspecto bastante "normal", en lo que se refiere a la estructura ósea, pero, hay en él, líneas en el rostro que indican experiencias emocionales profundas y persistentes; el tipo colérico, tiene aspecto de luchador, y, sus facciones denotan vigor y fuerza físicas "innatas" ("temperamento"), pero, también, se lee en su cara el hábito de estar siempre presto, con los ojos abiertos, a modo de alerta, a responder con energía a los estímulos del ambiente; el tipo melancólico, tendría un aspecto de poeta de amor, sin esperanza; las líneas del rostro son dadas por la naturaleza, pero la mirada hacia abajo y las arrugas verticales en la frente, son reflejo de "hábitos adquiridos" y de "tristes pensamientos"; y, por último, el tipo flemático, que es somnoliento y de floja voluntad, su rostro tiene aspecto letárgico, no se fija en lo que le rodea; y, las líneas de su rostro son debidas a "gordura", y a las emociones.

## 2. Visión Fisiognómica Moderna

El tratado de Ibn al-Arabi (1165-1240): De la perspicacia fisiognómica y sus arcanos establecía dos tipos de aquella: la natural, que permite conocer al que hace o dice, actúa o juega, recta o desviadamente; y, distinguir tras mirar la constitución orgánica, si se trata de un ser "juicioso", "listo",

"sagaz",..La perspicacia espiritual, es, la "luz divina otorgada al fiel con ojo de percepción". Se trata de buscar una correspondencia entre el carácter del hombre y sus rasgos físicos.

La ciencia fisiognómica consiste en deducir, del aspecto externo, la interna constitución. El más famoso de los fisiognomistas de todos los tiempos, fué K.LAVATER, que con su obra Physiognomische Fragmente..." (2), en tres volúmenes, aparecida entre los años 1783-1787. En esta obra se sostiene que todos los rasgos o "características" expresivas del cuerpo de una persona, concuerdan entre sí, al señalar que "un mismo espíritu se manifiesta en todo". Si es verdad lo que afirmaba LAVATER, una persona que tiene una voz enérgica, es, porque, también lo son sus modos de andar, de dar la mano, de escribir, etc. Es importante resaltar la concordancia, según esta teoría, de la personalidad en su aspecto interior y su expresión exterior.

El método de LAVATER, se basa en dividir el cuerpo humano en cabeza, cuerpo o tronco, y las extremidades; y, sus niveles de aplicación pueden ser, desde lo puramente amistoso, hasta, el hallazgo de elementos clínicos; así, como es altamente satisfactorio para la política y el comercio; y, sin duda, en el campo de la enseñanza. Otros factores a estudiar, a parte del sujeto en sí, son: la familia, el ambiente social, unidos al estudio morfológico, de los cuales se deducirá su personalidad.

El examen morfológico consiste: en prescindir de ideas preconcebidas, sin a priori; el estudio es receptivo y neutral; así, como captar datos y anotar reacciones, constituyen los puntos más importantes de dicho examen. De forma, que el método de LAVATER consistía en "echar una ojeada al marco del rostro", a la "estructura ósea", y, a la "forma de la cabeza".A continuación "observar los vestíbulos sensoriales": ojos, nariz, boca; al mismo tiempo, que observamos los "desequilibrios existentes".

En cuanto al desarrollo metodológico, LAVATER distinguía del marco del rostro: lo largo, que está relacionado con las reacciones de los estímulos (si es largo, sus reacciones serán retardadas; por el contrario, si es corto, será de reacciones prontas, que denotan a un ser primitivo). Lo ancho, y lo profun-



do, expresan las grandes reservas de energía; por contra, lo estrecho denota poca energía vital. En cuanto a los vestíbulos, si estos están abiertos, en ojos a nivel de las órbitas, separados y abiertos, con ventanas nasales redondas y dilatadas, con labios carnosos y orejas de tamaño notable, denotan a un hombre receptivo, influenciado e impresionable; al mismo tiempo, que, goza de afectos y los ofrece. Si, por el contrario, los vestíbulos están cerrados: de ojos hundidos en las órbitas, juntos y pequeños; con las ventanas de la nariz cerradas, con boca estrecha, y, el pabellón de las orejas pequeño: denotan a un tipo reflexivo e independiente, en el que lo exterior le influye poco; no gasta energías.

Por otra parte, la Fisiognomía destaca los Tipos Psicológicos\* en función de la "forma" de la cara: el tipo cuadrado, con una serie de "características" que le distinguen del tipo triangular, y, del tipo redondo; así mismo, diferencia dos tipos intermedios: el tipo conoide, y, el tipo ovalado.

Del mismo modo, la ciencia fisiognómica observa de la cabeza, los llamados Ejes de Tensión\*\*, y, que, según R.J.BALDOVI (1977), representan diversas "cualidades" psicológicas, como son: la "concentración", el "afecto", la "firmeza de carácter", la "voluntad", y, la "actividad", de la persona; y, por lo tanto, su medición, significará el resultado empírico de dicha ciencia (3).

Por último, destacar de la Fisiognomía, las Zonas del Rostro y su Manifestación Vital\*\*\*, en tres partes: la superior (intelecto, pensamiento); la media (afectiva, posibilidades sociales y de contacto, sentimientos e impulsos); y, la inferior (material y de acción, apetitos e instintos, realización); del mismo modo, considera un factor importante, la "asimetría" facial.

### 3. Observación Craneoscópica

Por otra parte, el citado GALENO observó en sus estudios de disección con monos, que el cerebro era el órgano de la "mente"; y, no el corazón, como

\* Ver Figura 5: "Tipos Fisiognómicos" al final del Capítulo

\*\* Ver Figura 6: "Ejes de Tensión Fisiognómica". Ibidem.

\*\*\* Ver Figura 7: "Zonas del Rostro y su Manifestación Vital". Ibidem.

había situado ARISTÓTELES; al igual, que, ya distinguió los nervios "sensoriales" de los nervios "motores", cosa, que se "olvidaría" hasta el siglo XIX, que, se vuelve a descubrir con BELL y MAGENDIE (4), por separado: uno en Inglaterra, el otro en Francia.

Y, aunque, en la Grecia clásica, se había atribuido un papel "psicológico" al diafragma, y al pulmón; no sería hasta ALCMEÓN de Crotona, quien, en el siglo VI, antes de nuestra era, que comprendió, antes de GALENO, que, el cerebro era el órgano de las facultades mentales. Las investigaciones de GALENO, no fueron reanudadas hasta en el Renacimiento italiano, con la obra de VESALIO, quien dinamizó la anatomía, y, cuya concepción de la naturaleza, tiene por base "una fundamental recreación de la idea de sustancia: ésta, no sería soporte metafísico de atributos, ni mera extensión espacial, sino acción, fuerza, vis. La esencia de los cuerpos, materiales o no, consiste en su capacidad de actuar" (5). Fieles a este principio, y, en contra de la opinión que presentaba la Escolástica católica, a cualquier tipo de experimentación u observación empírica del cerebro humano; los anatomistas, desde entonces, llevarán a sus disecciones el dinamismo, y, estudiarán aquellas partes del cuerpo, en que mejor se exprese el movimiento; de esta manera, fué cómo se descubrió la circulación de la sangre por HARVEY en el siglo XVII.

Pero, no será hasta el siglo XVIII, en que se acepte de forma general, que el cerebro es el órgano de la mente. Y, es, a partir de esa época, que todas las investigaciones acerca de la persona, tratarán de centrar su atención sobre el órgano, pero no obstante, estas investigaciones, van a tomar distintos rumbos: unos, estudiarán las relaciones cráneo-cerebro, con sus facultades mentales; éste, es el caso de la Craneoscopia después Frenología. Otros, en cambio, se dedicarán a investigar las partes componentes del cerebro; extirpándolo, y, argumentando la existencia de unas funciones generales que dependen de partes relativamente grandes del cerebro.

La ciencia de la Craneoscopia o Frenología, aparece, modernamente, con F. GALL en el siglo XIX; pero, esta ciencia, tiene sus orígenes tan remotos como la Fisiognomía; y, así, ocurría, que en la ciudad de Menfis, de la antigua

Egipto, en las iniciaciones ocultistas, no se admitía ningún neófito sin someterlo, previamente, a exámen craneoscópico. La vuelta a la modernidad de la Craneoscopia, representa un intento de distinguir y de localizar en el cerebro "varias disposiciones intelectuales y morales del hombre y de los animales, por la configuración de sus cabezas" (6). Su creencia se basa, en que, la configuración del cráneo determina los defectos y cualidades de la persona; la potencialidad de una facultad o "disposición", se puede apreciar, por el desarrollo, en volumen, de la parte cerebral correspondiente.

GALL, en un principio, aplicó a la Craneoscopia, la Teoría del Sentido Común defendida por T.REID, principal intérprete de la llamada Escuela Escocesa, que en Inquiry into the Human Mind and the Principles of Common Sense (1764), trata de lo intratable por las matemáticas, como son la "virtud", y, el "mérito" del ser humano; y, atacando la filosofía empírica de D.HUME, señala, nos comenta BORING (1950), que "no es verdad que la mente conozca sólo sus propios procesos, y, que pueda, en el mejor de los casos, inferir sólo, de forma dudosa, la existencia de los objetos reales y de las otras mentes" (7); cuya premisa, es contraria al sentido común, que es, según REID, el "consenso de las edades y de las naciones"; y, también, es, como la estructura, la gramática, de todos los idiomas. Él, nos muestra lo errado de la premisa de HUME, pues, su punto de vista, según el autor escocés, degrada la dignidad humana.

A REID, también, se le ha llamado el "psicólogo de las facultades", ya que, nos habla de los veinte y cuatro poderes activos de la mente; por ejemplo, la "autopreservación", el "hambre", el "instinto de imitación", el "deseo de poder", la "autoestima", la "gratitud", el "deber", la "piedad", y, la "imaginación" entre otras; más seis poderes intelectivos; como la "percepción", el "juicio", la "memoria", la "concepción", el "gusto moral".

La obra de REID, tiene el interés, para CAPARRÓS, de legitimar la "creencia", como una actitud general que alcanza hasta la religión: las especulaciones y menoscavar la "dignidad humana", socaban la creencia en el mundo exterior; y así, las actitudes religiosas, se apoyan en la existencia de un Yo, en contra del escepticismo de HUME (8). Si bien, la importancia de REID para la Psicología, es, por su "distinción clara, y, también definitiva" entre sensación y percepción.

El sensismo escocés era para F.J. LLORENS y BARBA (1820-1872), seguidor catalán del sentido común de REID: lo que **parte del hecho** sólido y **empírico** del **espíritu** que conoce; eso, por tanto, significa, tomar a la conciencia como la realidad básica, y, en su sentido analítico-sintético de manera íntegra; y, entender a la percepción sensorial como objetiva; así, como, a la facultad noética, que descubre sin reflexión los principios inmediatos (9). Del mismo modo, significa mostrar cómo la ciencia sólo comparte algo con el sentido común: "como si el mundo existiese, tal como aparece en una percepción ingenua".

La aplicación de la Teoría del Sentido Común de REID a la Craneoscopia de GALL, consistió en acercar el significado de aquellas "facultades" a las capacidades del ser humano, estudiadas y observadas por aquella última, con el análisis de la correspondencia de lo externo del cráneo con lo interno del cerebro. Este movimiento, se llamó, al principio, Craneoscopia, y, trató de establecer que el cerebro, efectivamente, era el órgano de la mente, y, también, que ciertas partículas del mismo, eran órganos especiales de facultades mentales separadas.

GALL era anatomista, y, disecó diversas estructuras internas del cerebro, siendo el inaugurador de lo que hoy sería la Neurociencia. Su primer tratado: Anatomía del sistema nervioso general, y del cerebro en particular; que apareció entre 1810-1819 no aparece el término de Frenología, pues, quién, en realidad utilizó esta palabra fué su colaborador G. SPURZHEIM; mientras que, GALL todavía lo hacía como Fisiognomía y Craneoscopia.

BORING, nos menciona la anécdota aquella de la que GALL, aún siendo estudiante, "creyó haber observado una cierta relación entre algunas características mentales de sus compañeros, y, la forma de sus cabezas" (10); especialmente, aquellos que tenían ojos prominentes, tenían buena memoria. Así, que sus investigaciones comenzaron en cárceles y en los manicomios. GALL había nacido en Alemania, pero, dictó su teoría fisiognómica en Viena; en 1800 se unió con SPURZHEIM, pero la Iglesia se interpuso en sus enseñanzas; hecho, que les hizo establecerse en París en 1807. Ya en 1813, se separaron, quedándose GALL en dicha capital, y, SPURZHEIM viajando por Francia, Inglaterra, y, finalmente, en Boston en donde se murió.

La hipótesis de la Frenología es que considera al cerebro como una agregación de órganos, correspondiendo a cada uno de ellos diversa "facultad", según el mayor o menor desarrollo de la parte cerebral correspondiente. El frenólogo GALL entendía que la estructura interna de la persona en su cerebro, se manifiesta externamente, siendo aquél su órgano representativo, y, en el que, se deberán de buscar los signos de diagnóstico en la forma de lo que contiene el cerebro: el cráneo.

GALL, criticó aquella psicología, de su época, que estaba basada en las funciones mentales universales, tales como, la "percepción", la "voluntad", el "deseo", la "comprensión", y, la "imaginación"; pues, según él, no todos los hombres, tienen el mismo carácter individual o moral, aunque, posean dichas facultades. Lo que necesitaba GALL era una clasificación de las potencias primitivas, las características y las capacidades que expliquen las diferencias individuales, por lo que, también, se le considera a GALL, como el precursor de la llamada Psicología Diferencial.

En oposición a sus predecesores, GALL era considerado un empirista estricto, pues, estudiaba los caracteres individuales, examinando sus cráneos, e intentaba elaborar una ciencia "inductiva" de la personalidad; realizando, para ello, un mapa de disposiciones psíquicas\*, reconociendo, para ello, hasta un total de veinte y siete poderes de la mente, que, se corresponderían a un número igual de partes del cerebro y órgano de la mente. De manera, que dividió el cráneo en veinte y siete unidades, unas más grandes que otras, diseñando para ello una tabla, en la que se iban enumerando las correspondientes "facultades". SPURZHEIM las aumentó a treinta y nueve comprobadas, y, cuatro en observación.

El análisis mental de GALL, empieza con la dicotomía entre los llamados poderes afectivos o morales, y, los poderes intelectuales, dividiéndolos cada uno en dos grupos: Los poderes afectivos: a) tendencias o instintos animales; b) sentimientos; situando, a los primeros, en la parte inferior trasera del cráneo, en la región posterior y el cerebelo, detrás en la cabeza; y, en su cima, la pequeña parte de los temporales, que corta una línea recta, desde el extremo superior del occipital hasta la sutura conjuntiva superior de ambos huesos temporales.

\* Ver Figuras 8 y 9: "Facultades Psíquicas Craneoscópicas" al final del Capítulo.

descendiendo, hasta cerrarlo en lo bajo, el límite del conducto auditivo; a los segundos, en la parte superior del cráneo, y media en los temporales. Los poderes intelectuales los dividió en facultades: a) perceptivas; y, b) reflexivas; situándolos a ambos en la parte frontal de la cabeza, la zona anterior de la cabeza.

Como es obvio, es imposible evaluar la evidencia de estas relaciones propuestas por la Frenología; se comenta, que, el error fundamental de este método interpretativo estriba, en que, si cierta correlación fallaba abiertamente, el caso podría ser explicado basándose en que otras facultades están relacionadas entre sí de algún modo; pero no nos parece sólida la crítica, pues, lo mismo ha ocurrido, como veremos en el Capítulo siguiente, con la moderna Neurociencia.

BORING en su Historia de la Psicología Experimental, propone tres aspectos fundamentales y de importancia en la Frenología (11), que, muestran su efecto al pensamiento científico. El primero, es la necesidad que contiene dicha teoría para demostrar que la conformación exterior del cráneo, sus prominencias, se correspondan con las "facultades" internas del cerebro; y, GALL sostenía esto; el segundo, es que se necesitaría creer que la mente puede ser analizada, satisfactoriamente, con cierto número de "facultades" o "funciones"; y, hacer este análisis por parte de la Psicología, ha sido imposible, por establecer ninguna unidad de este tipo; y, por último, y, como tercer aspecto, es que, las "facultades" o "poderes" de la mente, están localizados de forma diferente en el cerebro, y, un exceso de cualquiera de ellos está correlacionado con un agrandamiento del lugar que le corresponde a esa facultad en el cerebro.

BORING, considera que la Frenología, quería desempeñar el ambiguo papel de causa y sintoma del Zeitgeist, es decir, estaba llevando las cosas hacia un terreno en el que la mente era estudiada de forma materialista, no como algo substancialista. En la actualidad, los "hallazgos" de dicha ciencia han sido ridiculizados por la Neurociencia contemporánea; y, aunque, un tanto mezquina en su actitud, bien hemos de admitir que la teoría frenológica fué lo suficientemente válida como para impulsar el pensamiento científico, tanto para la fisiología cerebral, como, para el descubrimiento y localización de las "facultades mentales".

#### 4. Reduccionismo Constitucional del Temperamento\*

El desarrollo conceptual más rico sobre la constitución corporal, se ha efectuado, contemporáneamente, en Alemania, aunque, en el siglo pasado fué Francia la pionera; pero, a la mitad de este siglo, la hegemonía pasó a manos de Alemania. El término de constitución: cum statuere, significa, del griego "estar con" y "poner con", algo así como constancia y composición. Y así, lo hemos visto, cómo la Teoría Humoral entendía el "humor" como un componente interno, biológico. PINILLOS(1966), suscribe, que la "composición constante" en tanto, estar unas cosas con otras; y, de la permanencia de este "estar con", como una "totalidad notacional estable" (12); y, la coherencia que la vincula es de tipo sistemático, cerrado sobre sí mismo.

Las Tipologías Constitucionalistas, en el presente siglo, y desde la escuela francesa con MANOUVRIER y SIGAUD, entre otros; pasando, por la escuela italiana con VIOLA y PENDE, como máximos representantes; hasta la escuela alemana con KRETSCHMER a la cabeza, quien, acepta, la producción de una desviación a la División Humoral Cuaternaria de los cuatro temperamentos hipocráticos; aunque, se considera que la teoría de HIPÓCRATES es la anticipación científica e histórica de las bio-tipologías al estilo de KRETSCHMER, en favor, de unas estructuras reducidas a tres tipos constitucionales.

Por constitución, debemos entender, pues comenta PINILLOS, como aquél "sistema de notas básicas de un organismo (genotipo), que da razón intrínseca de la organización general de las propiedades de éste, especialmente, en el ámbito del hábito corporal, que, en unión de ciertas propiedades adquiridas, determina el estilo disposicional del mismo, sobre todo, en el orden de la diátesis y el temperamento" (13). Con KRETSCHMER, la constitución, consiste en las propiedades individuales heredadas, algo de la persona que se origina en el fondo de su ser, algo, por otra parte, que le predispone a enfermar, a reaccionar temperamentalmente de una manera determinada.

La tradición constitucionalista de persona, supone, en la predicción del comportamiento humano, en base a criterios biológicos; de ahí, los tipos biológicos (biotipologías), y sus características psicológicas, como, lo son,

\* Ver Figura 10: "Tipos Somáticos de Constitución Física" al final del Capítulo.

por ejemplo, los rasgos. Así, que para esta doctrina, las "variables" del organismo se encuentran frente a las "variables" situacionales; la herencia, y, los factores constitucionales postnatales, y, congénitos le son más importantes que la influencia ambiental.

La tipología somática de KRETSCHMER, expuesta en su obra Constitución y Carácter de 1921, estructurada en términos somáticos y morfológicos; y, determinada por el hábito corporal o estilo morfológico; aunque, no excluye las características funcionales; de forma, que las defensas, por parte KRETSCHMER, del carácter constitucional de la persona, parten de la antigua Teoría Humoral Cuaternaria de HIPÓCRATES, la cual, defendía la asociación entre las "características" físicas, y, las "cualidades" psicológicas o temperamentales, así, como su patología.

La tipología, propuesta por KRETSCHMER, se reparte en tres tipos físicos: el leptosomático, de estructura vertical, y, de constitución delgada; el pícnico, de estructura horizontal, y, de constitución gruesa; y, el atlético, que, es la estructura intermedia de las dos anteriores. También, los tipos de estructura secundaria: el displástico, que representa una mezcla de tipos incompatibles en el hábito corporal, de las tres estructuras principales o primarias.

Tales tipos físicos, para KRETSCHMER, contienen la disposición a enfermar, y, de forma correlativa con: la esquizotimia, la psicosis maníaco-depresiva; y, la epilepsia. De forma, que, la tipología constitucional es una forma relativamente precisa, y, fuertemente estable de una correlación psicosomática profunda; entre el hábito corporal, las influencias neuro-humorales, el temperamento, la inteligencia, la forma de enfermar, y, otros aspectos importantes de la forma de vivir.

En cuanto al método, que utilizó KRETSCHMER, para sus investigaciones, se puede considerar como de orientación "inductiva", y, más en la "intuición" y el "ojo clínico", que, la propia "cuantificación objetiva", y, más "subjetivo" que "objetivo" (14), nos comenta B.SANDÍN (1985), acerca de la Teoría Constitucional de la Personalidad.



Consistía en el examen cuidadoso del cuerpo, cabeza, pecho, etc...; según "estructuras", de ahí, la estructura somática, que se analiza en función de los rasgos específicos (forma, tamaño); así, como sus características "cualitativas" (estrecho, medio, ancho), y, por último, la estimación "cuantitativa" (graduación por escalas hasta de cinco puntos); además, los pacientes con los que contaba KRETSCHMER, se encontraban en fase "pre-psicótica" y "psicótica", y pudo contar con los familiares del enfermo, en entrevistas e historial anamnéstico.

Las tipologías de KRETSCHMER, han sido ampliamente criticadas, en función de su técnica somatoscópica, por ser "subjetiva", pero, además, que sus "pruebas" de "inducción", que, para PINILLOS (1966), se han visto revalidadas por teóricos tan "objetivos" como EYSENCK, o, también por la somatometría del contemporáneo SHELDON, que, como veremos, mas adelante, ha operado, como la de KRETSCHMER, con sus tipos, como si fueran factores fijos, de índole innata, y, prácticamente, inmodificables por la acción del medio; pues, si bien, admite en principio, "la influencia del ambiente en la constitución, no se ha ocupado, de hecho, de averiguar cuales son esos influjos peristáticos" (15).

De modo, que los métodos empleados por KRETSCHMER, han sido vistos más tarde como de una medición imprecisa, y descuidada, como pasa con el factor "edad", por no haberlo mantenido constante entre sus comparaciones, entre hábito corporal y enfermedad mental. Y, tampoco, está clara, su posición frente al problema del tipo atlético y su continuidad con el pícnico y leptosomático; y, por la orientación biologista de la tipología en KRETSCHMER, entiende PINILLOS, que con evidente prejuicio de todo el "costado sociológico de la cuestión" (16); lo mismo ocurre con el problema del tipo displásico, que, constituye, así mismo, la parte más débil de la doctrina de KRETSCHMER, aunque, represente, de la misma forma, la mayor aportación en firme al constitucionalismo contemporáneo.

La orientación tipológica, es la tendencia, más antigua de la teoría Nomotética en la Psicología de la Personalidad. La idea básica, consiste en establecer tipos generales biológicos y/o psicológicos, para clasificar a las personas. La contribución más importante al Constitucionalismo, se debe a

W. SHELDON, con su obra Variedades del Temperamento de 1940, y, en la que, el concepto de constitución, tiene el carácter de naturaleza global o totalista, ya que, se refiere al estilo vital de la persona (estilo morfológico o funcional, o ambas cosas). Para SHELDON, el término indicado, implica, por una parte, la configuración del cuerpo, la estructura ósea -innato-; y, por otra, la estructura muscular, el movimiento -adquirido-; se refiere, pues, a los aspectos, relativamente, fijos e invariables, de la persona; pudiendo ser contrastados con los aspectos, relativamente, más susceptibles de modificación, mediante las presiones ambientales, y las actitudes sociales.

La Psicología llamada Constitucional, es, la que estudia los aspectos psicológicos de la conducta humana, en tanto, se relacionan con la morfología y la fisiología del cuerpo; el constitucionalismo busca en el cuerpo, el sustrato biológico, y, los factores más importantes que expliquen la conducta. Para SHELDON, la constitución implica una estructura física, y, una función biológica. Los componentes que conforman la constitución son lo observable, lo que se puede ver, tocar, medir y pesar (estructura física), o, fenotipo; y, también, el desarrollo físico, y modelador de la conducta (temperamento), o, morfogenotipo (estructura biológica).

Los métodos empleados por SHELDON, son considerados, por la comunidad científica, más exactos, que los ya utilizados por KRETSCHMER, así, ocurre con la estructura física, que, representa para SHELDON, el poder suministrar de ello "una tarjeta de identificación biológica" (17); para los críticos de las teorías de la personalidad, HALL y LINDZEY (1957), consideran que la teoría constitucionalista, juzga que lo genético, y, otros determinantes biológicos, desempeñan un papel decisivo en el desarrollo de la personalidad.

Los tipos observados por SHELDON son: el ectomórfico, equivalente al asténico, que, es una modalidad del leptosomático en KRETSCHMER, tiene las extremidades largas y muy delgadas; y, las cavidades del interior del cuerpo, son pequeñas, y, el desarrollo muscular escaso; su tendencia formal es la lineal. El endomórfico, o pícnico en KRETSCHMER; tiene las vísceras digestivas y otras cavidades corporales anchas y de forma redondeada en general, pero, es relativamen-

te débil, en cuanto al desarrollo óseo y muscular. SHELDON, nos señala, también, que es posible, que, diferentes regiones del cuerpo se correspondan a somatotipos distintos; un tronco endomórfico, puede continuarse con unas piernas ectomórficas; a estos tipos físicos, los califica de displástico; así mismo, el mesomórfico, atlético en KRETSCHMER, tiene los huesos y los músculos grandes, y, la forma del cuerpo rectangular. Además, de la displasia o mezcla incoherente, observada ya por KRETSCHMER, el continuador SHELDON, vió, otros componentes secundarios, como, la ginandromorfía o características del sexo contrario (índice g); y, el aspecto textural de la piel, de fina a tosca (componente t).

El objeto de estudio en el cuerpo, es, el somatotipo, que se refiere a los cambios de edad y a la nutrición; es la trayectoria o recorrido que ha de seguir el organismo viviente en condiciones estándar de nutrición, y, en ausencia de una patología en conjunto perturbadora; representa ser un intento de evaluación del morfogenotipo o temperamento; para su evaluación, se procede indirectamente, y, cuenta con las mediciones del fenotipo o estructura física

SHELDON, ideó la técnica fotográfica en tres tomas: cara, perfil y espaldas; procedimiento, que lo llama en su Atlas del hombre (1954), como el test de ejecución del somatotipo; obteniendo para ello, las correspondientes fotografías de cuatro mil estudiantes, con miras a ordenarlas a lo largo de las mínimas dimensiones posibles de variabilidad corporal. El número teórico hallado por SHELDON fué de trescientos cuarenta y tres somatotipos; aunque, no supo identificarlos todos ellos; clasificándolos mediante su método objetivo, combinando tres variables: el índice ponderativo (altura, peso), el índice ponderativo del tronco, y, la estatura del adulto.

En cuanto a la somatotipificación femenina SHELDON, no la llevó a cabo por el prejuicio del desnudo femenino; pero, sí, en cambio, afirmaba que los setenta y seis primeros somatotipos, observados en los hombres, existían en las mujeres, pero, con diferente frecuencia y variación: la endomorfía con la ectomorfía; cosa distinta en los hombres, que presentaban la combinación: mesomorfía y endomorfía. Según sus datos, las estructuras femeninas son mucho más endomórficas, la gama es más reducida, y, no tienen somatotipos paralelos

con los de los hombres.

Según esta teoría, a cada somatotipo principal le corresponde un temperamento básico: el de la constitución ectomórfica, está asociado a la cerebrotonía, la cual se caracteriza por presentar en la persona el "rasgo" de ser contenida en las actividades y en los movimientos; otras "cualidades" son: de reacciones rápidas, de gran intensidad; la ansiedad, el ser reservado, inhibido, dormir mal, de pensamiento introvertido, y cuando pasa penas o contrariedades, busca la soledad. El endomórfico, cuyo temperamento, la viscerotonía, se caracteriza por ser un tipo relajado, le gusta la comodidad, tiene reacciones lentas, aprecia mucho los buenos manjares, a la vez, que, es sociable, afable, complaciente, y, si pasa penas o contrariedades, desea compañía; el mesomórfico, de temperamento somatotónico, presenta una cierta agresividad, le gusta la aventura física, es enérgico, tiene necesidad de ejercicio, tendente a dominar, es decidido y activo, ama el riesgo, y, si pasa penas o contrariedades, siente la necesidad de actuar.

SHELDON, afirma, en todas sus investigaciones, el elevado grado de asociación entre los temperamentos y los tipos corporales. El coeficiente de correlación, entre ambos, se ha visto con estudios posteriores, que, tan sólo, en algunos casos, dicha correlación es de forma moderada. Las áreas de investigación realizadas por el anglosajón SHELDON, le llevaron a relacionar la estructura física con la perturbación mental, haciendo referencia a las entidades mórbidas correspondientes: el heboide o forma hebefrénica de la psicosis esquizofrénica, con retraimiento extremo; el afecto con psicosis maniaco depresiva extrema, y, fluctuación entre excitabilidad y depresión; y, la paranoide o psicosis de delirio con ideas de persecución y autoreferencia.

A todo esto, la orientación teórica de SHELDON, es biológica y genética; y su visión de persona es de una relación esencial entre estructura física y temperamento, es decir, de factores biológicos y físicos. La inferencia de los factores biológicos en la teoría constitucionalista significa el hallazgo del somatotipo como transacción (18), para los críticos de la teoría constitucionalista. HALL y LINDZEY; entre el morfogenotipo y el fenotipo.

El Constitucionalismo es una orientación somatogénica, y, su punto de vista, eminentemente naturalista, considera la conducta como algo global, más, que en el ambiente concreto en el que se desarrolla la persona. Así mismo, establece la relación de todas las "variables", más que la medición o exámen de una u otra forma absoluta y particular; para SHELDON, no está todo determinado por la herencia, sino, más bien, por las "potencialidades" o "variables" de estructura física y temperamento, que limitan y modelan el futuro del ser humano.

Algunas de las críticas de los teóricos HALL y LINDZEY, se centran en comprender el que la estructura física condicione a las personas a vivenciar unas experiencias ambientales, y, no otras; y, que ciertos determinados ambientes hagan alcanzar la estructura física, que antes no se había conseguido; o, también, el caso de aquellos padres super-protectores que tienden a la obesidad. El mismo interrogante se plantean los críticos, ante los que practican el deporte activamente, que hace que les modifique el fenotipo, y, hasta su temperamento.

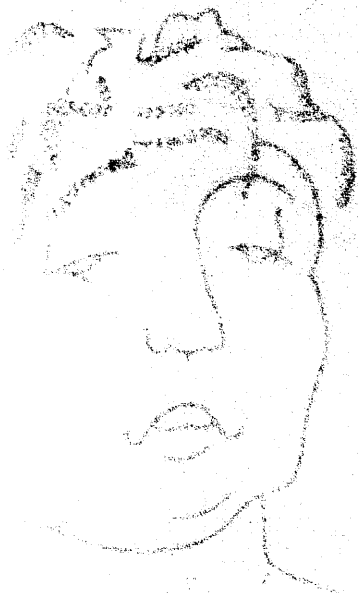
La necesaria relación entre lo externo e interno de la persona, ante la exhaustiva investigación llevada a cabo en su amplísima obra biométrica, el constitucionalismo de SHELDON, ha servido como prueba de lo que ya había sido objeto de observación para las primeras teorías vistas en la Historia, como lo había sido, en su caso, la Teoría Humoral Cuaternaria, al igual que lo fué, paralelamente, la Fisiognomía y la Craneoscopía.

Tal vez, y, como nos comenta el sistematizador de la Psicología WOLMAN, los científicos se atienen, principalmente, a dos reglas para hacer una clasificación; en este caso, la primera sería aquella clasificación, que puede servir a un propósito útil, en la medida en que concierne a la misma investigación científica; y, la segunda, sería aquella, vinculada al concepto de economía, ya que, "un objeto determinado no debería pertenecer a dos clases del mismo sistema de clasificación, o la autclasificación sería autocontradictoria". Con todo ello, el historiador, nos advierte de que, prácticamente, todos los intentos tipológicos, realizados en la Psicología, "violan los principios de la clasificación, en mayor o menor medida, y, así, nos lo señala, finalmente, WOLMAN, ocurre con las tipologías de KRETSCHMER, y, la de SHELDON, que, según él, "se superponen

de mala manera" (19).

Por otra parte, la aportación constitucionalista, resulta ser un estudio de la personalidad, que, requiere unos supuestos conceptuales congruentes con el totalismo con el que los países anglosajones, y, en especial, Norteamérica, "han participado, en general, menos que el continente europeo en semejantes supuestos, razón por la cual su contribución al constitucionalismo ha sido también más restringida" (20). Todo ello debido, a que el término de "constitución" es un concepto de naturaleza global y totalista; se refiere al estilo vital de la persona (estilo morfológico o funcional, o ambas cosas).

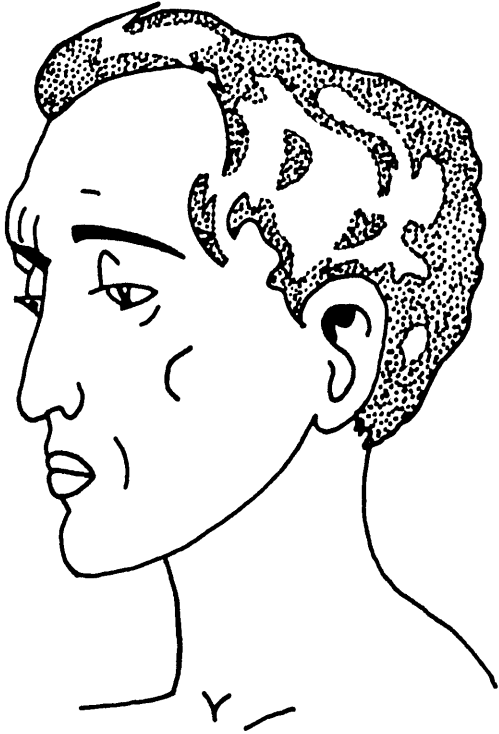
depresivo



trascib



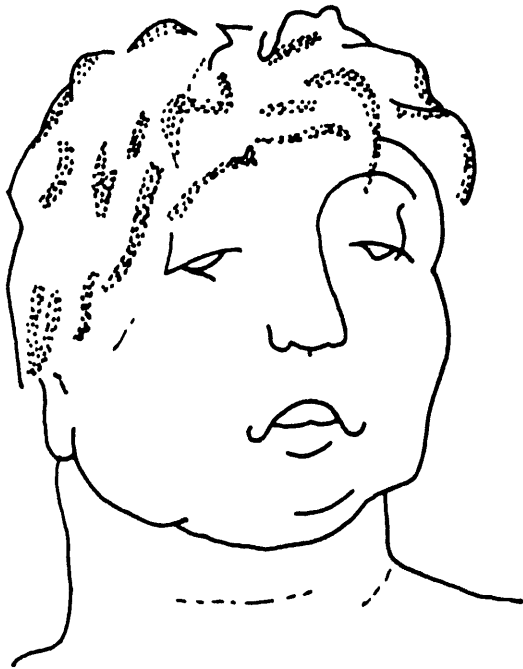
# TEMPERAMENTOS FISIONÓMICOS



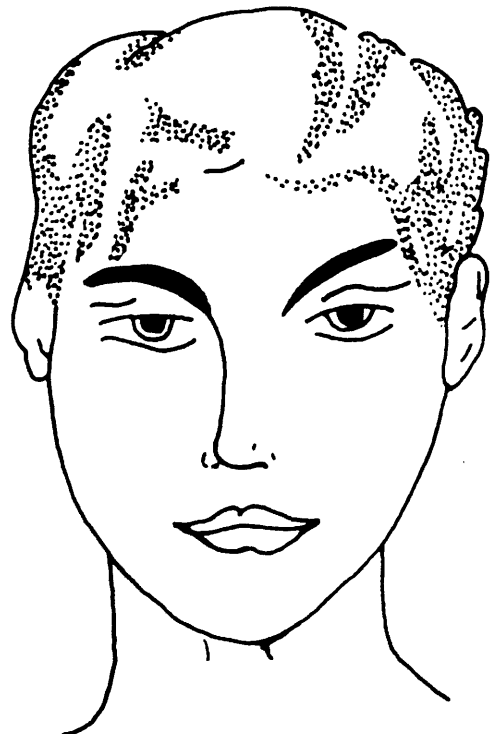
depresivo



irascible



apático



animoso

figura 4

# TIPOS FISIOGNÓMICOS


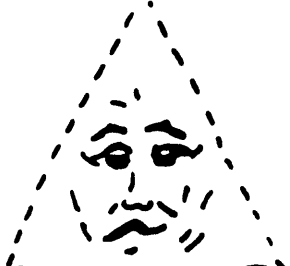
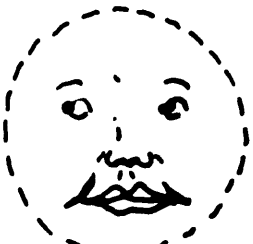


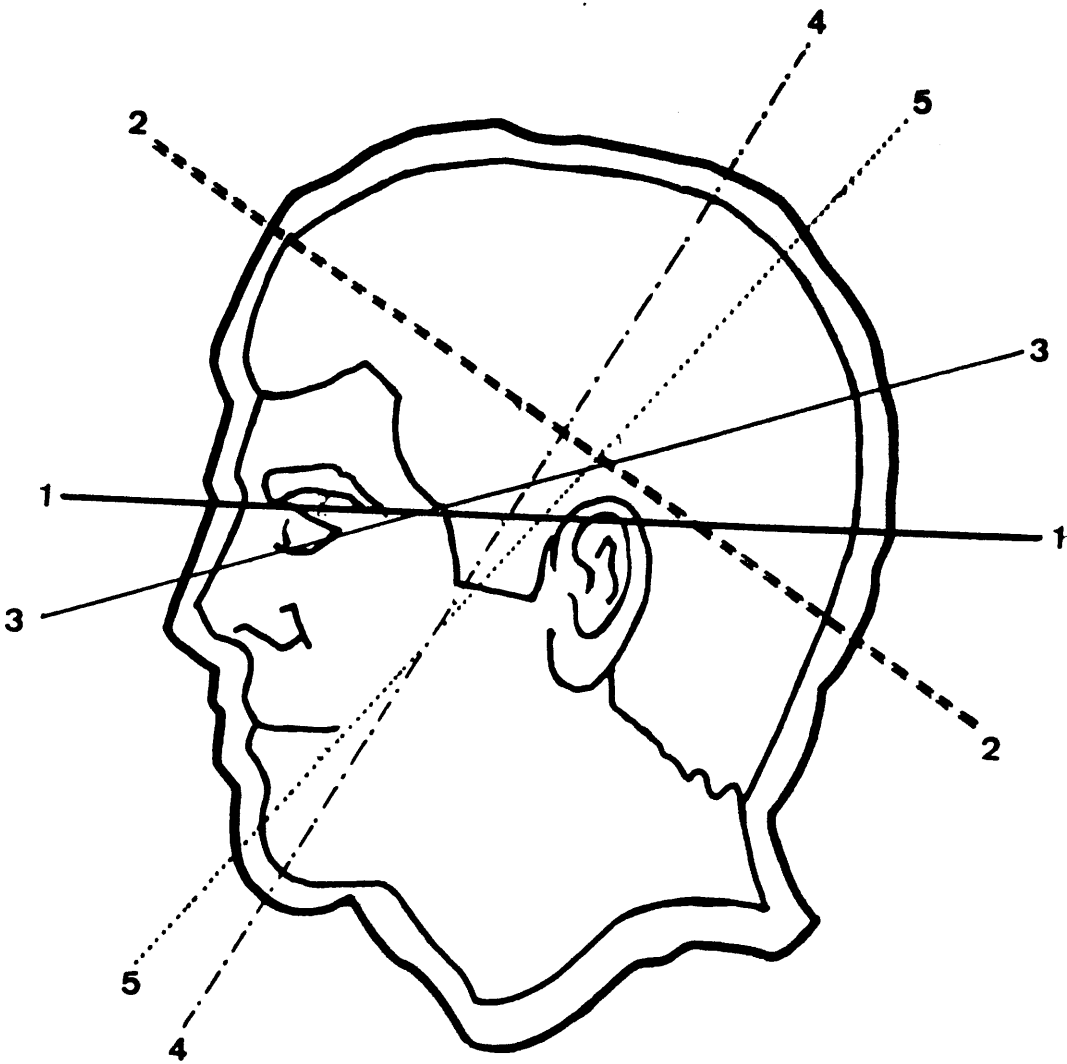
 <p>Cuadrado</p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>-Poseedor de energía.</li> <li>-Firmeza de carácter.</li> <li>-Dureza.</li> <li>-Sentido práctico.</li> <li>-Anula el idealismo.</li> <li>-Fijo en Ideas.</li> <li>-Impone su opinión sin admitir oponentes.</li> <li>-Buen erudito.</li> <li>-Gran poder de observación.</li> <li>-Quiere saber las causas.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>-Trabaja y vence dificultades.</li> <li>-Filósofo, Matemático o Arquitecto que reflejarían con su obra su carácter severo y sólido.</li> <li>-Le llama la fe. De religión ascética.</li> <li>-Converso. Ama y busca el dinero.</li> <li>-Aváro incluso en el amor.</li> </ul>
 <p>Triangular</p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>-Extravagante.</li> <li>-Destaca en la teoría.</li> <li>-No es buen realizador.</li> <li>-Buen escritor.</li> <li>-Astuto y mentiroso</li> <li>-Gasta bromas, es molesto.</li> <li>-Esconde su tristeza.</li> <li>-Melancólico y escéptico.</li> <li>-Navega entre espiritualismo y materialismo.</li> <li>-Espíritu sistemático.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>-Apto para las ciencias</li> <li>-Se lleva por la imaginación y cae en utopías.</li> <li>-No soporta la disciplina; conserva su independencia.</li> <li>-Latrocinio.</li> <li>-En el amor es fuente de infortunios.</li> <li>-Aventurero de natural, corre tras la fortuna, que no consigue nunca.</li> <li>-Vida familiar y social un fracaso.</li> <li>-Soñador más que práctico; da al traste.</li> </ul>
 <p>Redondo</p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>-Derroche innecesario de energías.</li> <li>-Actúa sin madurar las ideas.</li> <li>-Se arrepiente de sus actos.</li> <li>-Madura tardíamente y no mucho.</li> <li>-Buen comerciante.</li> <li>-Ama el dinero.</li> <li>-Generoso, ama al mundo y no someterse.</li> <li>-Sabe hacerse obedecer</li> <li>-Práctico. Realista.</li> <li>-Aptitud artística poco notable y se limita.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>-Sociable.</li> <li>-Sensual.</li> <li>-Pasa del amor al odio con facilidad.</li> <li>-Susceptible, se enfada.</li> <li>-Víctima de grandes pasiones, no se controla.</li> </ul>
 <p>Conoide</p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>-Positivismo marcado por su carácter.</li> <li>-Ni imaginación, ni idealismo.</li> <li>-La realidad llena su vida.</li> <li>-Satisfecho de sí mismo.</li> <li>-Vanidoso y se escucha así mismo.</li> <li>-Le gusta alcanzar puestos siempre que no implique peligro.</li> <li>-Gran apego a la vida.</li> <li>-Se entremece ante la sangre.</li> <li>-Le atrae lo social para destacar y gozar con las comodidades.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>-Sensual y padre debil</li> <li>-Sentido del orden.</li> <li>-Apropiado para finanzas.</li> <li>-Suerte.</li> <li>-Aumenta riquezas.</li> </ul>
 <p>Ovalado</p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>-Inestabilidad y extraordinaria imaginación.</li> <li>-Débil de carácter, pero no se le manda fácilmente.</li> <li>-Terco.</li> <li>-Caprichoso.</li> <li>-No termina nunca.</li> <li>-Independiente.</li> <li>-Tímido y algo miedoso.</li> <li>-Soñador.</li> <li>-Idealista</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>-Romántico.</li> <li>-Intuitivo.</li> <li>-Desconfiado.</li> <li>-No comprende la realidad de la vida.</li> <li>-Le atrae el misterio</li> <li>-Intolerante</li> <li>-Adivinatorio.</li> </ul>

figura 5





- 1 ——— CONCENTRACIÓN
- 2 - - - - - AFECTIVO
- 3 ——— ACTIVIDAD
- 4 - · - · - · FÍRMEZA CARÁCTER
- 5 ······ VOLUNTAD

figura 6

# Zonas del Rostro y su Manifestación Vital

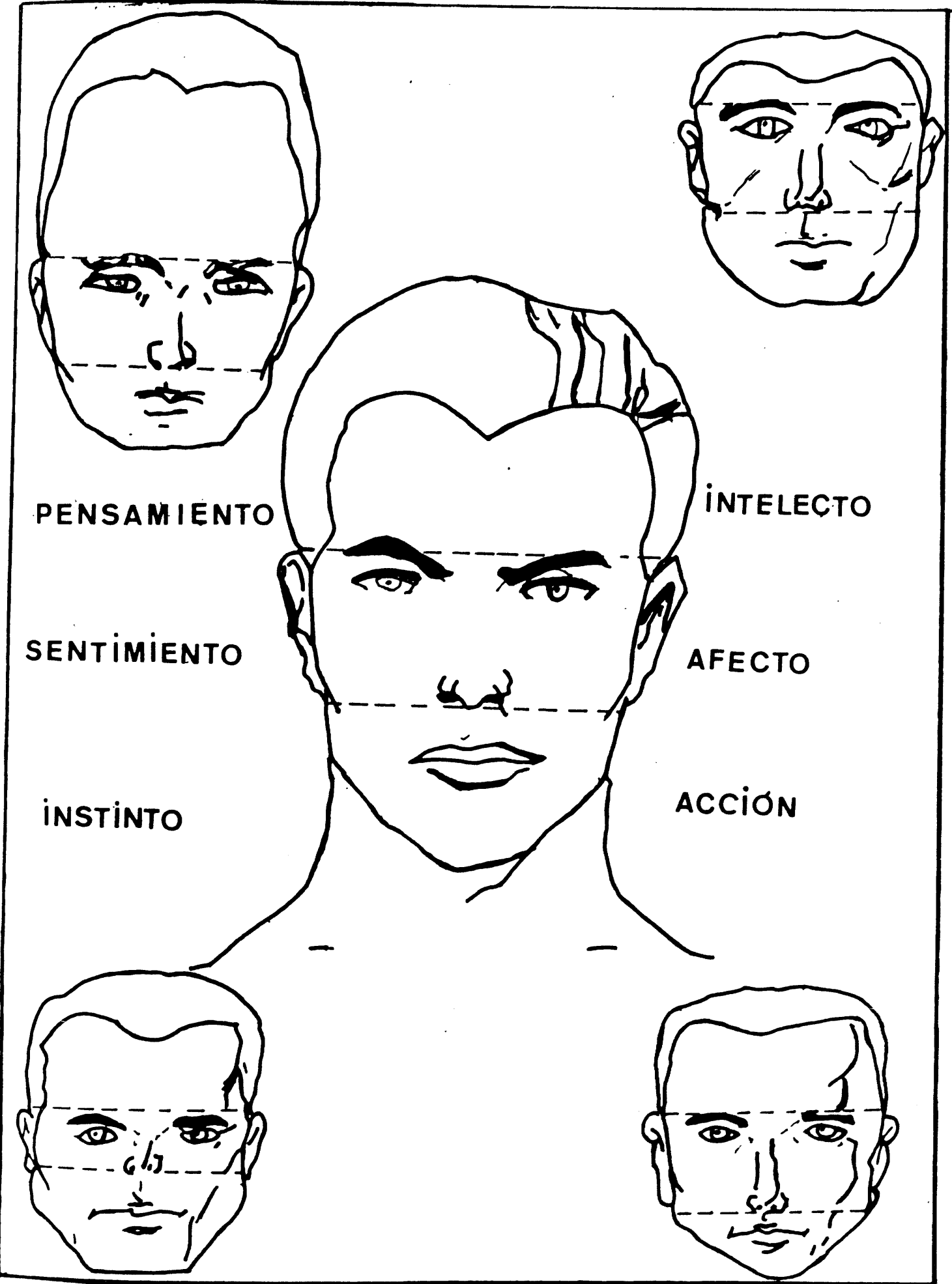
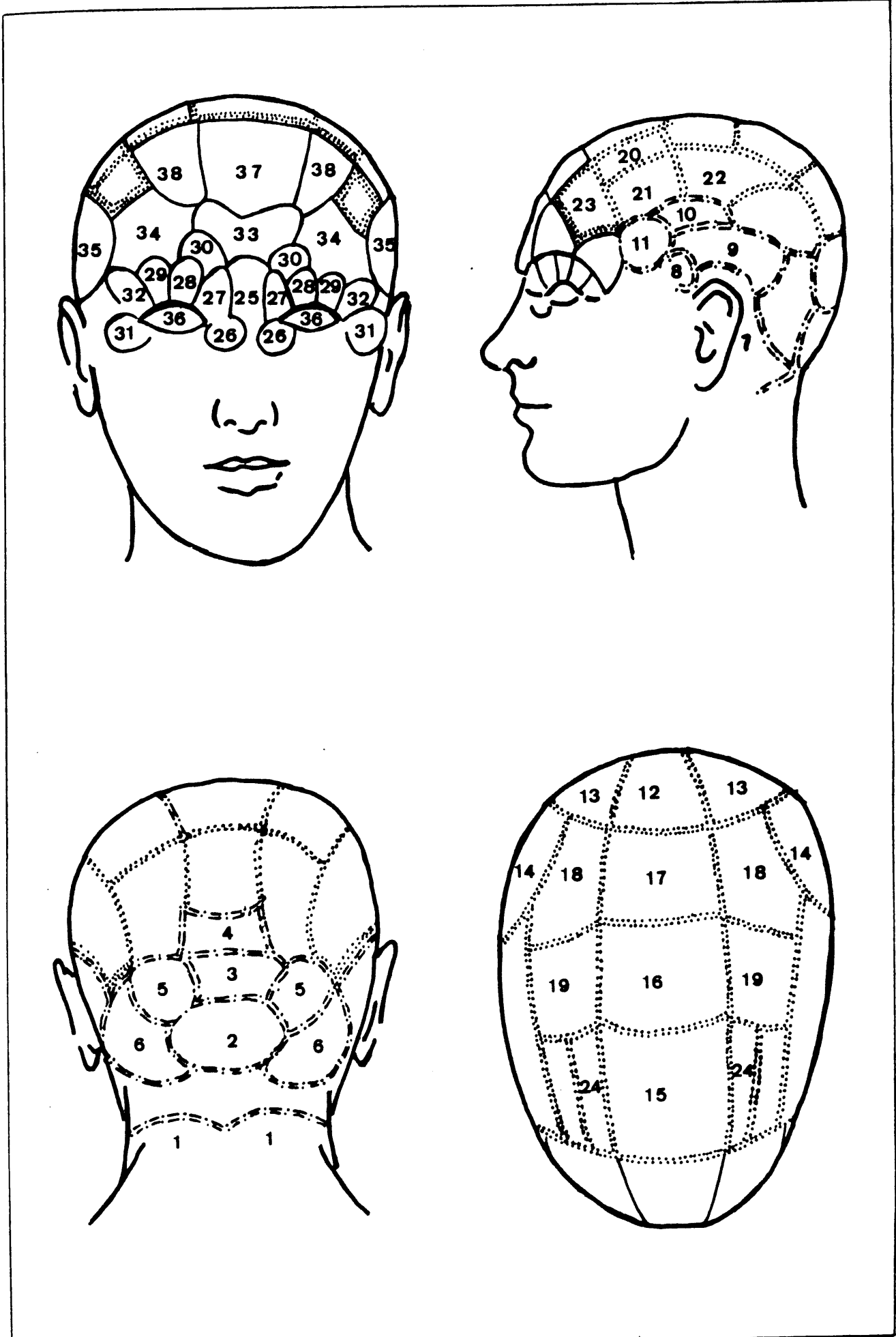


figura 7



— INTELLECTIVAS  
..... AFECTIVAS  
- - - INSTINTIVAS

figura 8

# Facultades Psíquicas Craneoscópicas

INTELECTIVAS	AFECTIVAS	INSTINTIVAS
25. INDIVIDUALIDAD	12. ESTIMACIÓN DE SI-MISMO	1. AMATIVIDAD
26. CONFIGURACIÓN	13. APROBATIVIDAD	2. FILOGENITURA
27. EXTENSIÓN	14. CIRCUNSPECCIÓN	3. CONCENTRATIVIDAD
28. PESO; RESISTENCIA	15. BONDAD	4. HABITATIVIDAD
29. CROMÁTICA	16. VENERACIÓN	5. AFECTIVIDAD
30. LOCALIDAD	17. FIRMEZA Y PERSEVERANCIA	6. COMBATIVIDAD
31. NÚMEROS	18. ESPERANZA	7. DESTRUCTIVIDAD
32. ORDEN	19. CONCIENCITIVIDAD	8. ALIMENTATIVIDAD
33. EVENTUALIDAD	20. ADMIRACIÓN O MARAVILLOSIDAD	9. SECRETIVIDAD
34. TIEMPO	21. IDEALIDAD	10. ADQUISITIVIDAD
35. SONIDO	22. SUBLIMIDAD	11. CONSTRUCTIVIDAD
36. LENGUAJE	23. INGENIO	
37. COMPARATIVIDAD	24. IMITACIÓN	
38. CAUSALIDAD		

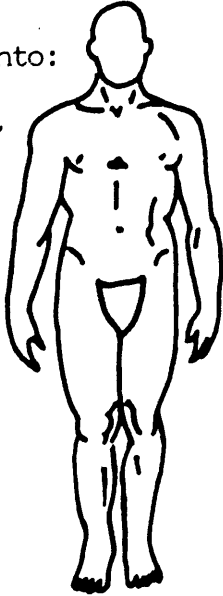
figura 9

# TIPOS SOMÁTICOS DE CONSTITUCIÓN FÍSICA

## ATLÉTICO — MESOMORFICO

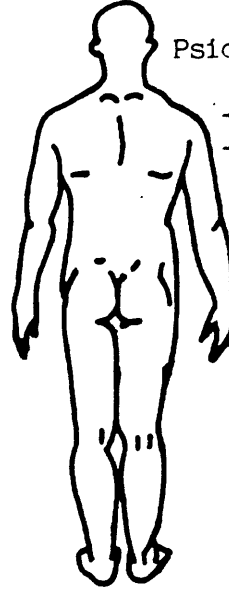
Temperamento:

- IXOTÍMICO,
- SOMATOTÓNICO.



Psicopatología:

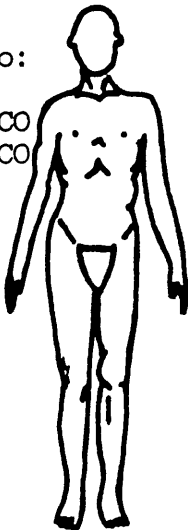
- EPILEPTICO,
- PARANOIDE.



## LEPTOSOMÁTICO — ECTOMORFICO

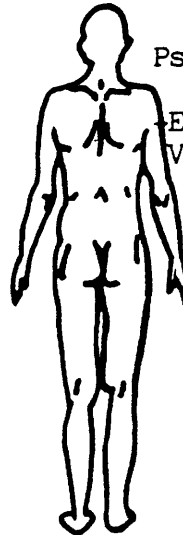
Temperamento:

- ESQUIZOTÍMICO
- CEREBROTÓNICO



Psicopatología:

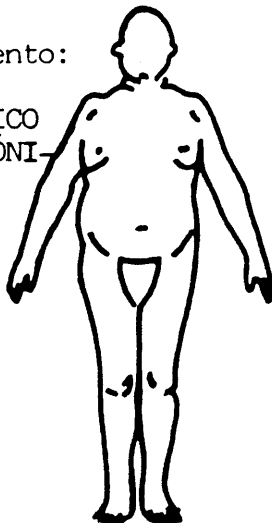
- ESQUIZOFRÉNICO
- VISCEROTÓNICO



## PÍCNICO — ENDOMORFICO

Temperamento:

- CICLOTÍMICO
- VISCEROTÓNICO



Psicopatología:

- MANIACO-
- DEPRESIVA
- AFECTIVO

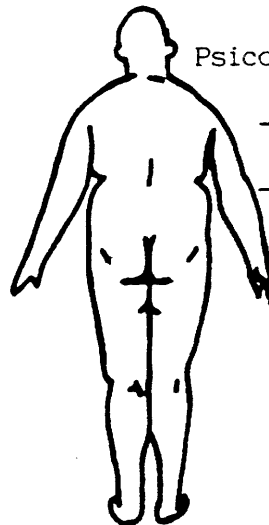


figura 10

## Capítulo Quinto

### CITAS BIBLIOGRÁFICAS

- (1) ALLPORT, G.W.: La Personalidad. Op.cit.; pág.61.
- (2) ALLPORT, G.W.: La Personalidad. Op.cit.; pág.63.
- (3) BALDOVI, R.J.: "El rostro y sus secretos" en Enciclopedia Planeta de las Ciencias Ocultas y de la Parapsicología. Barcelona; Ed.PLANETA, 1977. Tomo 7, Figura 159 (según Huter); pág.119.
- (4) BORING, E.G.: Historia de la Psicología Experimental. Op.cit.; "Los comienzos de la Fisiología"; pág.37.
- (5) GARCIA BALLESTER, L.: Constitución y Personalidad (citado por LAIN ENTRALGO, P.: Historia de la Medicina. Medicina Moderna y Contemporánea (1954); pág.93.
- (6) CAPARRÓS, A.: Historia de la Psicología. Op.cit.; "Localización de las funciones cerebrales. Frenología"; pág.66 (Tomo I).
- (7) BORING, E.G.: Historia de la Psicología Experimental. Op.cit.; "La Escuela Escocesa del siglo XVIII"; pág.229.
- (8) CAPARRÓS, A.: Historia de la Psicología. Op.cit.; "La Escuela Escocesa del siglo XVII"; pág.39.
- (9) HIRSCHBERGER, J.: Historia de la Filosofía (1963). Barcelona, Biblioteca Herder, 1974 (5ª edición): "Sensismo Escocés del siglo XIX"; pág.482-483, (Tomo II).

- (10) BORING, E.G.: Historia de la Psicología Experimental. Op.cit.; "Frenología"; pág.73.
- (11) BORING, E.G.: Historia de la Psicología Experimental".Op.cit.;pág.78-79.
- (12) PINILLOS, J.L.: Constitución y Personalidad. Op.cit.;"Cap.II: La idea de Constitución";pág.253.
- (13) PINILLOS, J.L.: Constitución y Personalidad. Op.cit.; "Algunas definiciones de constitución"; pág.256.
- (14) SANDÍN, B. "Capítulo 12: Biología y Personalidad. I.Tipologías Somáticas y hormonales. Aspectos Metodológicos", en Psicología de la Personalidad de J. BERMÚDEZ MORENO. Facultad de Psicología. U.N.E.D.; Madrid, 1985. (Tomo 1).
- (15) PINILLOS, J.L.: Constitución y Personalidad. Op.cit.; "La Constitución.La Estructura radical"; pág.266.
- (16) PINILLOS, J.L.: Constitución y Personalidad. Op.cit.;"La Escuela Alemana"; pág. 233.
- (17) HALL, C.S. y LINDZEY, G.: La Teoría Constitucionalista de la Personalidad (1957); Buenos Aires.Editorial Paidós.Biblioteca del Hombre Contemporáneo. nº 282; 1980. "Estructura Corporal"; pág.27.
- (18) HALL, C.S. y LINDZEY, G.: La Teoría Constitucionalista de la Personalidad. Op.cit.; pág.36.
- (19) WOLMAN, B.: Teorías y Sistemas Contemporáneos en Psicología. Op.cit. "Cap.XVI. El Método Científico.Clasificación"; pág.601.
- (20) PINILLOS, J.L.: Constitución y Personalidad. Op.cit.; "La contribución anglosajona"; pág.234.

## CAPÍTULO SEXTO

### LA UNIDAD INTEGRADORA DE LA CONCIENCIA Y SU LOCALIZACIÓN

## CAPÍTULO SEXTO

### LA UNIDAD INTEGRADORA DE LA CONCIENCIA Y SU LOCALIZACIÓN CEREBRAL

1. Enfoque Biológico y Neurofisiológico
2. Localización Funcional en el Cerebro
3. Estricta Localización del Lenguaje
4. Dinamismo Puro en el Cerebro
5. Dinamismo Mixto Cerebro-Sociedad

#### CITAS BIBLIOGRÁFICAS

que, tal actividad es parte "substancial" del psiquismo humano, como ASHBY (1953), han comprendido que el "de hecho" no es otra cosa que la actividad nerviosa central. Los psicólogos de las ciencias como la biología



## CAPÍTULO SEXTO

### LA UNIDAD INTEGRADORA DE LA CONCIENCIA Y SU LOCALIZACIÓN CEREBRAL\*

#### 1. Enfoque Biológico y Neurofisiológico

El impulso de los estudios frenológicos, en el siglo XIX, por establecer un mapa de "disposiciones" psíquicas y humanas; trajo consigo, no tan sólo, el poder observar tales "facultades" de forma externa, a modo de la Frenología, sino, que, también internamente, a modo, de localizar en el cerebro, preferentemente, las partes físicas que significan tal o cual "facultad".

En el intento, por parte de la Psicología, por conocer los "procesos" y las "facultades" psíquicas de la persona; se pensó en la idea de que, aquellas, son formas especiales de la existencia del espíritu, algo así, como atributos irreductibles a ningún género de componentes de los más elementales; de manera, que se arraigó esta idea, con la opinión de que, de la Personalidad, se podrían destacar tres atributos de éste género: la "facultad" de percibir e imaginar; la "facultad" de la memoria; y, la "facultad" de razonar.

Aquí, el psiquismo, es la actividad propia del hombre; pero, su comprensión, se verá esencialmente dividida: en aquellos que consideran que tales atributos, forman parte de la misma actividad nerviosa; y, quienes, por el contrario, entienden, que, tal actividad es parte "substancial" del psiquismo humano.

Quienes, como J.SÈVE (1969), han comprendido que el psiquismo es una actividad, que "de hecho no es otra cosa que la actividad nerviosa" (1); la Psicología se volatiliza, en provecho de las ciencias como la Biología. De modo, que, el objetivo de ciertos sectores de la Psicología, como en la Neurofisiología,

\* Ver Figura 11: "Atributos Psíquico-Neurológicos en Personalidad" al final del Capítulo Séptimo.

se identifican en una unidad entre lo "psicológico" y lo "fisiológico", entre lo "objetivo" y lo "subjetivo", contra cualquier antinomia; formando parte de una solución única, para estudiar el psiquismo humano desde perspectivas diferentes; a través, de la que llaman Neurofisiopsicología (2); nos aclara SÈVE, que representará una "realidad efectiva", no, una diferencia subjetiva, y, sí, una "distinción real".

Aunque, la relación entre Psicología y Neurofisiología no ha producido el logro de la captación de la índole exacta de esa propiedad llamada psiquismo, sí, se defiende su identificación con la actividad nerviosa; de la misma manera, tampoco se ha logrado captar la índole exacta de esta propiedad llamada personalidad psicológica, que la distinguen, cualitativamente, de todos los "datos sociales", aún, cuando ella, sea enteramente social.

Así, la ciencia de la personalidad, es definida, como tesis por SÈVE, "siendo ciencia de un ser, cuya esencia, es el conjunto de las relaciones sociales", ya que, para el autor francés, no tiene objeto estudiar la conducta psicológica, pues, incumbe a la Neurofisiopsicología; saber "las relaciones que están en su base en la vida concreta de la personalidad," en última instancia, sociales (3).

Así, es como se nos presenta el problema fundamental, la búsqueda de la delimitación en las ciencias del hombre, entre, el estudio del psiquismo de las personas, y, su ubicación en una sociedad. La Psicología de la Personalidad que defiende SÈVE, tiene su vinculación con las ciencias biológicas, y, viene determinada por la consideración, de que, toda actividad psíquica, pertenece al campo de la Biología; y, cuya posición científica, se define por ser un materialismo consciente; recordándonos, que la vida psíquica es completamente material.

La premisa de dicha concepción, nos señala SÈVE en su obra Marxismo y Teoría de la Personalidad, nos viene obviada en el discurso que PAVLOV leyó en el "XIV Congreso Internacional de Fisiología" de 1932 en Roma, en el cual, determinaba que las ciencias naturales y el "materialismo filosófico" consideran al hombre como un ser natural y social, desde el "materialismo histórico"; al entender que el hombre sí es un ser natural, pero, cuya esencia consiste en el

conjunto de las relaciones sociales. La esencia del psiquismo no es una cosa, sino, que es, según este enfoque, una relación: la que se establece en el conjunto de la sociedad.

## 2. Localización funcional en el Cerebro

Los inicios históricos de una Psicología localizacionista de "funciones psíquicas o mentales", se refleja en la Historia, en aquellos estudios, que, a mediados del pasado siglo, abordaron el funcionamiento del sistema nervioso, como un conjunto dinámico, con el que se relacionan los rendimientos psíquicos; el total de los componentes de dicho sistema actúan en un movimiento dinámico puro, y, el cerebro, es considerado como la unidad de un todo, en la que el total de los elementos físicos y psíquicos, tienen la misma importancia a la hora de ser concebida la persona, y, de ella, su personalidad.

La primera figura científica, que presenta un rechazo a los supuestos de la Frenología es P.FLOURENS, de quien, CUVIER, presentó sus investigaciones sobre el cerebro en 1822 y 1823 en la Academia de Ciencias de París; así mismo, dió a conocer sus estudios sobre la sensación, que fueron publicados al año siguiente; en 1833 fué nombrado sucesor de CUVIER, según había sido su deseo, como secretario perpetuo de la Academia. Ya, en 1842, FLOURENS, revisó su obra, y, publicó el Examen de la Frenología, en el que, apoyándose en DESCARTES, intenta refutar la Craneoscopia de GALL.

La creencia en unos atributos situados en el cerebro, en el fluido de los tres ventrículos (anterior, central y posterior), que contienen tales atributos, con respecto a los mencionados previamente, como caracteres propios del psiquismo, hace surgir, en los medios clínico-experimentales, el apoyo al método de extirpación (4), de las distintas partes del cerebro.

Es así, como FLOURENS "observaría directamente", en el experimento de unas palomas, el impacto psicológico de dicha extirpación; el neurocirujano francés demostró con ello, el papel primordial que desempeñaba el cerebelo, funcio-

nando en mayor o menor grado, siendo como una unidad en la coordinación motora que conduce a un sentido dinámico desde el plano neurofisiológico.

Y, si bien, los estudios de FLOURENS, coinciden en cierta medida con las funciones cerebrales de GALL; el reduccionismo(5), del primero, consiste en considerar que los lóbulos cerebrales eran los responsables de todas las funciones como las de "percibir", "comprender", "recordar" o "desear"; y, por tanto, el cerebelo el coordinador de todos los movimientos.

El sentido dinámico que FLOURENS nos aporta, insiste en que los trastornos de las funciones psíquicas, son el resultado de las alteraciones de todo el cerebro, y, desde entonces, las relaciones entre la "memoria" y el "conocimiento" están íntimamente relacionadas con el sistema nervioso en general. Desde entonces, la Psicología y la Fisiología se relacionan y se sienten complementarias.

De tal manera que, los principios científicos con los que se asienta la nueva ciencia, se basarían, en principio, con lo que FLOURENS inauguró: el que los experimentos debían de ser llevados a cabo en función de sus conclusiones, así, como que el método a seguir sería el de la extirpación de las partes del cerebro, y, por tanto, de la observación directa, o, también, llamada la "técnica operativa", para así, aislar las partes para su estudio por separado.

En la descripción de las funciones de los lóbulos cerebrales: "ver", "oir", "juzgar", "recordar", "desear", "percibir"...; nos confirma FLOURENS, que el encéfalo es la base de la percepción, de la inteligencia y de la voluntad; en cambio, la función principal del cerebelo será la de coordinar los movimientos de locomoción, siendo la médula oblongata, el órgano de la conservación o nudo vital; siendo, los cuerpos cuadrigéminos. quienes, tienen la función de "ver", al igual, que la conducción nerviosa, la efectúa la médula a través de la excitación nerviosa.

Para FLOURENS, a pesar de considerar las diversas funciones del sistema nervioso, éste posee una unidad mental, pues, observaba, que la extirpación de una de sus partes alteraba el funcionamiento de todas ellas, y, se necesitaba

un tiempo para la recuperación de la función perdida. Con todo ello, el surgimiento de un localizacionismo cerebral estaba en marcha, al buscar en la sustancia densa del cerebro, y, en su corteza el asiento de la actividad psíquica.

### 3. Estricta Localización del Lenguaje

El estudio de las facultades mentales en el cerebro llevó, como señalamos a la consecuencia, la nueva posición del localizacionismo, en la explicación de la persona. El avance más importante, en el siglo pasado, fué la localización de las áreas cerebrales encargadas del lenguaje, por P. BROCA en Perte de la parole, ramollissement chronique et destruction partielle du lobe antérieur gauche du cerveau (1861), y que nos cuenta, cómo descubrió, en una lesión de un paciente muerto; dicha área en la tercera circunvolución frontal del hemisferio cerebral izquierdo.

Previamente, el lenguaje era considerado común al hombre y los animales. Se suponía que los animales disponían de palabras suficientes para sus propias necesidades. Para GALL, en sus escritos de 1810-1819, las dos facultades necesarias para el lenguaje, situado craneoscópicamente en los ojos, eran la memoria de las palabras y el sentido para captar el lenguaje hablado; y así, los lenguajes "naturales" en el hombre eran los gestos y las interjecciones. "Al lenguaje de las palabras, GALL, lo consideraba como signos arbitrariamente inventados. Las palabras no son la base de la inteligencia, únicamente, sirven de ayuda en su desarrollo" (6); y, así lo hemos visto cuando el frenólogo entendía que el lenguaje era una facultad intelectivo-perceptual.

Con el descubrimiento de BROCA, se dió la esperanza en medios biológicos, de poder hallar, algún día, el área del Yo, de la conciencia; de manera, que la fecha de BROCA, se la considera como el "primer descubrimiento científico" de la localización de una función mental en una región precisa, y, dentro de las dimensiones más importantes del cerebro.

J. ECCLES (1977), por otra parte, en un apartado dedicado a "La Afasia", que consiste en ser el "trastorno del lenguaje en el que existe una alteración

de la capacidad de formular simbólicamente el pensamiento con medios de expresión hablados o escritos; nos relata, que, en primer lugar, está la afasia motora, derivada de las lesiones en la parte posterior de la tercera circunvolución frontal, área que ahora se denomina "centro del lenguaje de BROCA". El paciente había perdido la capacidad de hablar, aunque, podía entender el lenguaje hablado.

El área de BROCA, está justo enfrente de las áreas corticales que controlan los músculos de dicha área; y, con todo, "la afasia motora no se debe a una parálisis de la musculatura bucal, sino a desórdenes en su uso" (7).

Sin embargo, "resulta mucho más importante", piensa ECCLES, "el área del lenguaje que se encuentra más atrás, en el hemisferio izquierdo". C. WERNICKE en Der aphasische Symptomencomplex: Eine psychologische Studie auf anatomischer Basis (1874), nos expone el psiquiatra alemán, el sitio en donde una lesión de otra parte del cerebro, en este caso, el tercio posterior del giro temporal superior izquierdo, también, ocasionaba un cuadro igualmente claro, pero ahora, de carácter opuesto al de BROCA, que consistía en la pérdida de la habilidad para comprender el lenguaje audible, mientras que, el lenguaje expresivo, motórico, permanecía relativamente inafectado.

La afasia se caracterizaba por la incapacidad de comprender el lenguaje, tanto escrito como hablado. Aunque, el paciente podía hablar con un ritmo y una velocidad normales; su habla era notablemente vacía de contenido, siendo una especie de jerga sin sentido.

Continuador de la obra del neurocirujano francés BROCA, el psiquiatra alemán WERNICKE se expresó en la creencia de que "el tercio posterior del giro temporal superior izquierdo era el centro para las imágenes sensoriales de las palabras, el centro ideativo del habla; o, como, también lo nombraba Wortbegriff (8) "centro para la comprensión del lenguaje".

Tales descubrimientos despertaron, en la ciencia neurológica, un entusiasmo sin precedentes, haciéndose del localizacionismo, una ciencia de mapas

o centros funcionales del córtex cerebral; creyendo resolver, finalmente, el problema de la estructura funcional del cerebro como órgano de la actividad mental. De esta manera, el descubrimiento de BROCA es considerado "importante", por la neurofisiología rusa con A.LURIA en El cerebro en acción (1974), por dos razones: la primera, porque había sido por primera vez localizada una función mental compleja en una parte precisa del córtex, y, que descansa sobre los hechos clínicos; la segunda, es que tal descubrimiento mostraba, por primera vez, también la radical diferencia entre las funciones de los hemisferios cerebrales derecho e izquierdo identificando al segundo, en personas diestras, como el dominante, y en las que están comprendidas "las más importantes funciones del lenguaje" (9).

Dicha tendencia continuó, nos comenta LURIA, durante más de medio siglo, acarreado en sus intentos un estricto localizacionismo, de ahí, que los descubrimientos de BROCA y WERNICKE, son considerados en el campo de la neurofisiología del lenguaje, de una importancia decisiva, pues, a partir de entonces, se iniciaron muchas investigaciones subsiguientes en un intento de determinar qué zonas corticales participan en la organización del lenguaje, y, qué formas de alteración de la actividad del lenguaje aparecen en lesiones de las distintas partes del cerebro.

Nos concluye LURIA, que quizás la "mayor dificultad" (10), con la que se encontraron los investigadores, era la falta de datos morfológicos suficientes acerca del lenguaje, por lo que sus intentos de explicar sus hallazgos clínicos, desde el punto de vista de las teorías psicológicas "muy imperfectas", que se aceptaban en cada periodo correspondiente.

#### 4. Dinamismo Puro en el Cerebro

Las investigaciones, que FLOURENS, había anticipado con su técnica de la extirpación, fueron ampliadas, a partir de su principio de significación del cerebelo, con la obra Ueber die Verrichtungen des Grosshims (1881) de F.LGOLTZ, pues, éste halló una relación entre el dinamismo del sistema nervioso con los problemas patológicos.

Para GOLTZ, la patología es debida, más que a una destrucción de la

sustancia nerviosa, a una pérdida del sistema de alerta; observando, un aumento de esta pérdida, provocada por los síndromes patológicos, y, tan solo remediables con los psicofármacos (11). Para GOLTZ, las funciones comunes y las localizaciones son solamente generales; de ahí, su defensa a una patogenia de los síndromes demenciales.

Síndromes debidos para GOLTZ, a un "fallo de la atención", más que a una pérdida de los sistemas sensoriales o vías específicas; cuando hoy, se considera que el nivel de atención o de "alerta", está en la base de todos los rendimientos del psiquismo humano. GOLTZ, propuso la administración de los psicofármacos, en los medios clínicos a los casos diagnosticados como "dementes"; y, observó su mejora con ellos de forma "objetiva", pues, actúan elevando el nivel funcional del sistema nervioso central, y, por tanto, el nivel de "alerta".

La visión dinámica del cerebro es comprendida por su continuador J. LOEB en su obra Der Heliotropismus der Thiere und seine Ueberstimmung mit dem Heliotropismus der Pflanzen (1890), y, en la que consideraba que el comportamiento humano no se debía a un "proceso de aprendizaje-adaptativo"; pues, creía que este proceso sólo no define a la persona, sino que ella es únicamente la forma con que asocia el "pensamiento", la "memoria", en definitiva la conciencia.

La observación de LOEB, que, postuló la memoria asociativa como criterio de conciencia, se basaba en los experimentos que realizó con animales, ya que, entendía el zoólogo y fisiólogo alemán, que si el animal puede beneficiarse de su experiencia, entonces, "es consciente" (12). Ello se explica, a través de la observación de que, si los animales se saben beneficiar de los condicionamientos (conseguir comida), es que el animal es capaz de tener memoria, de asociar como principio de asociación adaptativa, y, no de aprendizaje adaptativo; por lo tanto, su principio básico será la propia asociación memorística.

Dicho postulado es criticado por el historiador de la Psicología BORING: "cuando se demostró que la madera de un violín podía adquirir hábitos, y, que un paramecium podía aprender" (13); para LOEB, la base de la conciencia es el reflejo, pues, los actos de la materia viviente están dirigidos a la promoción de la vida y a su protección.



Esta tendencia, impulso o reflejo es heredado; es universal, y, se halla profundamente enraizado en la naturaleza de la materia viviente. Es el **instinto**, pensaba LOEB, lo que nos mueve hacia algo; aunque, pensaba a diferencia del reflexólogo ruso PAVLOV, que dicha tendencia, no era el logro de la supervivencia como asociación reflexológica, sino como asociación memorística.

También, LOEB introdujo el concepto de tropismo: tropos o "dirección", diferente de "instinto" (reflejo o estímulo para la reflexología), como interpretación mecanicista del comportamiento que no necesita de conciencia; y aplicada al organismo inferior, LOEB, sugirió que en la escala animal: "no hay conciencia más abajo de aquel nivel, en la cual se realiza el aprendizaje asociativo" (14).

La intención de LOEB, como iniciador de la teoría tropista en los animales, era la de eliminar los términos psicológicos de "sensación", "memoria", y "aprendizaje"; sustituyendo, los dos primeros por recepción y resonancia. Por eso, para LOEB, el reflejo era un movimiento fijo; y, en cambio, el anti-klise era un movimiento modificable. De esta manera, el tropismo era una acción fisicoquímica; cuya significación actual sería la de una "orientación del organismo en un campo de fuerza, de acción cibernética"; y, que, para LOEB, consistía en que el organismo está orientado por los movimientos de ajuste, que igualan la inervación de sus dos lados: la acción tropista consciente (de los protozoarios), y, la inconsciente (sea el caso del magnetismo del hierro). La psicología tropista es "objetiva", porque sus leyes formulan sin relación a la conciencia que puede o no estar presente.

Los estudios experimentales de K.S. LASHLEY con animales, se oponen a las teorías localizacionistas que defienden las áreas "asociativas", y, combate la teoría reflexológica, estando más a favor de una teoría conductual de la persona. LASHLEY con Brain Mechanism and Intelligence de 1929, es considerado la principal autoridad en cuanto a la fisiología del sistema nervioso; inaugurando, para ello, una nueva concepción de la misma. Continuator del Conductismo Radical de J.B. WATSON, considera que el ser humano debe ser explicado según conceptos de la mecánica y de la química, negando, por ello, cualquier introspección; y, por tanto, cualquier imagen o sensación, por considerarlas, como a la propia

introspección, claros ejemplos de "la patología del método científico" (15).

LASHLEY, niega, por tanto, que las personas se definan por las "imágenes" que se puedan introspeccionar; para él, no existen los símbolos, tan solo existe una mecánica. Su crítica a la reflexología se refiere a la temática de la "generalización", pues, para LASHLEY, cuenta más, no el estímulo que se produzca en el reflejo; sino, la naturaleza del "estímulo" en sí; al mismo tiempo, el grado de fortaleza de un "hábito", depende más del umbral del propio "estímulo" del organismo, que de la difusión o "generalización" de unas conexiones.

El enfoque de LASHLEY es visto como Molar, incluso en su propia investigación en la fisiología; sobre todo, por sus experimentos con monos y gatos que adiestraba a escaparse de una jaula. Una vez lo conseguía, LASHLEY les extirpaba varias partes del córtex; si el "hábito" de huida era reciente, la operación cerebral daba como resultado: la pérdida del "hábito" adquirido; ocurría que los animales no perdían el "hábito", cuando este se hallaba totalmente establecido.

En otros experimentos, privó a los animales de los lóbulos frontales, con lo cual, aprendían sin ellos; llegando a la conclusión de que: las zonas frontales del cerebro no desempeñan un papel acusado en el proceso de "aprendizaje". Se dió cuenta LASHLEY, de que todas las áreas del cerebro actuaban como un conjunto a un mismo nivel, es decir, todas ellas estaban relacionadas.

Más tarde, operó y adiestró a unas ratas en el "aprendizaje" de discriminación luminosa, con lo que observó que: ninguna de ellas había perdido lo que había "aprendido". De todos modos, no pudo probar que los centros subcorticales se hicieran cargo de la función de los centros corticales afectados. Su conclusión, fué, por tanto, de que las funciones cerebrales funcionan como un todo, y las partes restantes se hacen cargo de la función de las partes afectadas.

A LASHLEY, se le conoce, también, por las aportaciones conceptuales en el campo de la fisiología, y por la formulación de las dos leyes acerca del cerebro:

La Ley de Acción de Masas, que, significaba todas las partes equi-

potenciales trabajan juntas; y que, la pérdida de una de ellas, disminuye la eficacia proporcionalmente a la magnitud de la pérdida. Tal concepto, se opone al de sinapsis o conexión intercelular. Para LASHLEY, la retención de los "hábitos" no es debido a ningún tipo de "sinapsis", sino más bien, es el resultado de "una función de masa total del tejido" (16); de modo que, la cantidad de masa en tejidos no destruidos determina el grado de retentiva, independientemente, del área afectada.

LASHLEY lo demuestra en la obra mencionada, en la que, de todas formas, no estaba del todo en contra de la teoría localizacionista, pues consideraba, que la capacidad del tejido intacto nervioso en los procesos de "aprendizaje", y la de los tejidos que permanecen intactos para asumir las funciones de los tejidos destruidos, la llamará así: Ley de la Equipotencialidad, que significará que una parte de la corteza puede contribuir, tanto como otra, a una función como la del "aprendizaje" o la "inteligencia"; el primero participa de toda la Masa; si se pierde, las partes restantes de la masa del cerebro y del sistema nervioso son equipotenciales en asumir la actividad.

Por último LASHLEY, en In search of the engram (1950), nos habla del engrama o "huella", que consiste en la capacidad de quedar impregnadas ciertas impresiones en la "memoria"; capacidad, por otra parte, de los tejidos fisiológicos que tienen para memorizar.

La visión de LASHLEY, supone un punto de vista más contemporáneo que, el punto de vista atomista que representa el concepto de "sinapsis"; pues, la Acción de Masas y la Equipotencialidad, significan que la "memoria" a largo plazo, se halla codificada en las conexiones neuronales del cerebro; pues, ECCLES (1977), entiende que "la base estructural de la memoria consiste en las modificaciones de sinapsis" (17). Con todo, no se puede considerar a LASHLEY un conductista ortodoxo, pues, quiso hallar la continuidad de la vida orgánica desde y hasta la mente humana. En sus afirmaciones nunca abogó por un hombre que "es lo que es por lo que come", más bien, creía en la continuidad soma-psiue.

## 5. Dinamismo Mixto Cerebro-Sociedad

Los autores que integran esta corriente se distinguen dentro del proceso histórico de la Neurociencia, por ser, para LURIA(1974) la "crisis" (18), en las investigaciones localizacionistas, aunque ello supuso el impulso hacia nuevos hallazgos de la corriente dinámica del cerebro.

Sus intereses son contrarios a la localización "directa" de las funciones psíquicas, y en áreas específicas. Los procesos psíquicos, son para ellos, el resultado de la conjunción de las distintas áreas del córtex. El cerebro y el sistema nervioso en general, tienen una serie de propiedades a partir de las cuales se producen tales procesos no localizables, porque responden en conjunto con el medio; son, por otra parte, la defensa de formas mancomunadas, y no de centros sensoriales específicos.

En primer lugar, al estudiar la ubicación de los centros motores, respaldaba las localizaciones exactas; fué H. MUNK en Ueber die Functionen der Grosshirnrinde de 1890, en controversia con GOLTZ, con sus estudios de anatomía funcional, en donde expone las llamadas Esferas Sensoriales, que se corresponden a los distintos sentidos sensoriales; las cuales, guardarían las "imágenes" y las "ideas propias". Así, la "inteligencia" surgiría de la agregación de tales esferas, localizadas en el cerebro, y que tienen una cavidad interna de células que responderían de forma particular a los distintos sentidos.

MUNK se apoyó en aquella teoría, la cual, afirmaba que el cerebro era la ubicación de los cinco sentidos sensoriales y por separado; de modo, que, creía MUNK, que dentro de cada centro sensorial o esfera debía existir una célula o grupo de células para cada cualidad sensorial; al tiempo que éstas estaban conectadas por medio de "módulos".

Las Esferas Sensoriales representan un paso importante en la neurofisiología; se considera que hay ciertos procesos psíquicos que no se pueden localizar en áreas específicas, como pasa con la "abstracción", lo que nos hace observar que, en realidad, toda la serie de postulados propuestos han sido de una forma u otra refutados.

J.H. JACKSON oponente de BROCA, también se opuso al localizacionismo estricto, y consideraba que el sistema nervioso está estructurado en niveles funcionales, que van de los más simples y menos organizados, a los más complejos. Piensa que la organización cerebral de los procesos mentales complejos debe abordarse desde el punto de vista del nivel de su "construcción", más que, desde su "localización" en áreas particulares del cerebro. Su teoría es considerada una mezcla de teoría frenológica y neurofisiológica, resaltando por ello, el carácter complejo de la actividad humana, y la existencia de ciertos niveles, como el referido: el de la "abstracción", que son difíciles de situar en el cerebro; no obstante, JACKSON, acepta la existencia de ciertas áreas que posibilitan algunas conductas, tales como la "sensación táctil" o el "movimiento físico".

El concepto de nivel lo relaciona pues, con ciertas características de la conducta humana, difíciles de hallar cerebralmente, y lo identifica con el carácter "semántico" de la conducta, con la capacidad de "abstracción" y con la conducta "categorial". Los complejos fenómenos de la "semántica" y la "categorial", son el resultado de la actividad de todo el cerebro, más que el producto de ciertas áreas del córtex. Por otro lado, la "categorial" es estudiada por los teóricos organicistas que la clasifican en: "amor", "libertad", "deber"...; y dentro de cada nivel, considera JACKSON, existe una relación de subordinación; su lesión dará lugar a trastornos deficitarios propios, y a la aparición de otros por liberación.

Dentro del cerebro, las estructuras más recientes y las más organizadas son las de los lóbulos frontales, pensaba JACKSON, y por tanto, sus zonas individuales son las más capacitadas para reemplazarse unas a otras. De modo que, las lesiones inextensivas del córtex prefrontal pueden ser compensadas por las áreas vecinas, y pueden ser de este modo, un curso clínico, casi asintomático.

Una de las hipótesis postuladas es la que se refiere al hemisferio derecho, que desconectado de todas las funciones de lenguaje, participa directamente en los procesos perceptivos, y es responsable de las formas visuales más directas en las relaciones con el mundo exterior; y, es en On the nature of the duality of the Brain (1874) en donde lo expone; tan sólo, últimamente, indica LURIA "se ha comenzado a apreciarla" (19).

A JACKSON se le considera, por tanto, seguidor de la teoría paralelista del soma-psi que, en el sentido de que los procesos psíquicos y las estructuras cerebrales y sus funciones, corren de forma paralela. LURIA sitúa a JACKSON dentro de la "crisis" dinámica, porque considera la "especial naturaleza espiritual"(20) que otorgaba a ciertos procesos cerebrales; así mismo, la conducta "categorial" es la de más alto nivel de la actividad cerebral, dependiendo más de la masa del cerebro involucrada en el proceso, que de la participación de las zonas específicas del córtex; señalando también, que los avances más importantes en la comprensión de los procesos cerebrales y su localización se han realizado por medio de las lesiones cerebrales.

Por último, la contribución de C.v. MONAKOW y R. MOURGUE en Introducción biológica en el estudio de la neurología y de la psicopatía de 1928; los cuales, consideraban que la actividad vital psíquica no está constituida por los llamados elementos o aspectos parciales de la psicología clásica que se deducen de la introspección; pues entienden que, las funciones sensoriales y motoras son localizables; y en cambio, la "memoria", no lo es, pues requiere de la coordinación de las distintas áreas cerebrales.

El término de hormé es introducido en su obra, al cual, lo definen como una "fuerza motriz de los instintos"; es decir, es la tendencia propulsiva del ser vivo con todas las potencialidades adquiridas por la herencia hacia el futuro. La equivalencia de este concepto con el de élan vital que H.BERGSON había llamado como "impulso vital", representa que la vida está por encima de la materia.

Desde luego, "conciencia", "memoria", "alma", no se dan sin cerebro, pero no son meras funciones del mismo, como sigue repitiendo el Materialismo; sí, en cambio, es potencia en sí, que tiene su apoyo en algo más fuerte que lo meramente material. Así "ser" es vida, y "vida" es conciencia, y ésta es "vivencia", "impulso", "duración", "libertad", "invención", "energía", y, "dinámica creadora".

Para MONAKOW y MOURGUE, la concepción del organismo como hormé en el ser humano; lo importante y diferenciador, es la llamada "actividad vital psíquica", ya que la formación de elementos, de estructuras cerebrales, darían lugar a aspec-

tos parciales segmentarios, de la conducta. La hormé es una fuerza motriz, un instinto, que está integrado dentro del sistema nervioso, y por tanto, es determinista y antiambientalista, es una especie de fuerza vital que nos llevaría a madurar y determinar nuestras propias acciones.

Ambos pensadores, consideraban que el "intelecto" o el pensamiento "categórico", no se pueden reducir a mecanismos materiales del cerebro; así, los procesos mentales, categóricos y abstractos no tienen una relación directa con una parte precisa del cerebro. Y si bien, defienden la neurobiología que recoge la embriología, la anatomía, la fisiología, la psicología, la sociología y la clínica, todas ellas juntas, insisten en el carácter vital de la persona humana.

El concepto griego de hormé o "impulso", es el "principio primordial de toda substancia viva"; significa, un "programa de vida y de desarrollo congénito heredado, propio de todo ser creado". Por otra parte, la exposición que realizó el profesor C. BALLÚS en "Enfoque biológico y neurofisiológico de la Personalidad" (1969), del desarrollo de la hormé en el ser humano, tiene su origen en la herencia paterna y materna(21), que conforman el plasma germinal y el instinto formativo (fecundación), dando origen al nuevo ser-niño (hijo). Para explicar la hormé "individual", surgida en la edad adulta, debe conjugarse, por una parte, el sentimiento de poder-orientación-acción de la persona, y el instinto social conformado por la humanidad, la nación y la familia; al mismo tiempo, que el instinto sexual y el instinto de conservación darán lugar a la continuidad germinativa. El instinto religioso es para dichos autores un periodo de la vida que aparece en la vejez y dura hasta la muerte.

## Capítulo Sexto

### CITAS BIBLIOGRÁFICAS

- (1) SÈVE, L.: Marxismo y Teoría de la Personalidad (1969); Buenos Aires, Amorrortu Editores, 1973;"I.2.Una ciencia inmadura";pág. 31.
- (2) SÈVE, L.: Marxismo y Teoría de la Personalidad. Ibidem.
- (3) SÈVE, L.: Marxismo y Teoría de la Personalidad; Op.cit.;"III.1.Psicología de la personalidad y ciencias psicobiológicas"; pág. 168.
- (4) BORING, E.G.;Historia de la Psicología Experimental; Op.cit.; "Capítulo 4: La fisiología del cerebro, de 1800 a 1870"; pág.85.
- (5) WOLMAN, B.: Teorías y Sistemas Contemporáneos en Psicología; Op.cit.;"Cap.1:Los grandes iniciadores. El impacto de la fisiología"; pág.10.
- (6) MARX, O.: "Apéndice B. La Historia de la base biológica del lenguaje" en LENNEBERG, E.H.: Fundamentos Biológicos del Lenguaje (1967) Alianza Universidad, Madrid, 1975; pág.505.
- (7) ECCLES, J. y POPPER, K.:El Yo y su Cerebro; Op.cit.;"E.4.26: La Afasia";pág.334.
- (8) LURIA, A.R.: El Cerebro en Acción (1974);Editorial Fontanella, Barcelona, 1974; "I.Lesiones locales del cerebro y localización de funciones"; pág.22.
- (9) LURIA, A.R.: El Cerebro en Acción; Op.cit.; pág.20-21.
- (10) LURIA, A.R.: El Cerebro en Acción; Op.cit.;"XII.Lenguaje. Resumen Histórico"; pág. 300.



- (11) BALLÚS, C.: "Enfoques Biológicos y Neurofisiológicos de la Personalidad. Antecedentes, Situación Actual y Perspectivas" (1970) 2. Anuario de Psicología. Número 3. Departamento de Psicología. Universidad de Barcelona; pág.69-70.
- (12) BORING, E.G.: Historia de la Psicología Experimental; Op.cit.; "Cap.24:El Conductismo; La Psicología Animal"; pág.646.
- (13) BORING, E.G.: Historia de la Psicología Experimental. *Ibidem*.
- (14) BORING, E.G.: Historia de la Psicología Experimental; Op.cit.; "Cap.24: El Conductismo; Operacionismo; pág.677.
- (15) WOLMAN, B.: Teorías y Sistemas Contemporáneos en Psicología; Op.cit."Cap.III:Conductismo y Reduccionismo; K.LASHLEY: Mecanismos Cerebrales; pág.104.
- (16) WOLMAN, B.: Teorías y Sistemas Contemporáneos en Psicología; Op.cit.; pág.106.
- (17) ECCLES, J. y POPPER, K.: El Yo y su Cerebro; Op.cit."E.8.58 Cambios y estructurales y funcionales, quizá relacionados con la Memoria", pág.428.
- (18) LURIA, A.R.: El Cerebro en Acción; Op.cit.; pág.23.
- (19) LURIA, A.R.: El Cerebro en Acción; Op.cit.; "V.Zonas parieto-occipitales del hemisferio derecho (no dominante) y sus funciones"; pág.162.
- (20) LURIA, A.R.; El Cerebro en Acción; Op.cit.; pág.25.
- (21) BALLÚS, C.: "Enfoques Biológicos y Neurofisiológicos de la Personalidad"; Op.cit.; pág. 69. Fig.2.- "Tendencias propulsivas del ser vivo: hormé (según C.v. MONAKOW y MOURGUE).

## CAPÍTULO SÉPTIMO

### EL INTERACCIONISMO PSÍQUICO EN LA NEUROCIENCIA CONTEMPORÁNEA

#### Observación Lingüística y Autoconciencia

## CAPÍTULO SÉPTIMO

### EL INTERACCIONISMO PSÍQUICO EN LA NEUROCIENCIA CONTEMPORÁNEA

1. Observación Lingüística y Autoconciencia
2. Sistema Nervioso y Unidad de Conciencia
3. Los Tres Bloques en un Único Cerebro
4. División Tripartita del Mundo
5. Mente Autoconsciente y Cerebro

#### CITAS BIBLIOGRÁFICAS

## CAPÍTULO SÉPTIMO

### EL INTERACCIONISMO PSÍQUICO EN LA NEUROCIENCIA CONTEMPORÁNEA\*

#### 1. Observación Lingüística y Autoidentidad

Los progresos neurofisiológicos no se refieren, directamente a la cuestión mente-cuerpo, y su interacción; por tanto, la posición monista y dualista de la conciencia, les parece, a los científicos del cerebro, algo que no proporciona una visión clara a la unión psico-física de persona. Por tanto, decir que se tiene una "mente", al no poder ser desmentido, ni verificado, y por consiguiente, poder ser demostrado, más que de las propias causas; la llamada entidad mental, les parece una "falacia petitio principii"(1), nos comenta el "crítico" de la Historia de la Psicología D.ROBINSON (1982, 1ª versión en castellano).

La unidad psico-física en la Neurociencia, es, para los especialistas en Ciencias "naturales" y "psicológicas", condición para considerar un "problema": "El Problema Mente-Cuerpo" como una equivocación, pues la "mente" se trata de de una entidad no-física, y por tanto, inexistente en la observación humana. Y, así, para M. BUNGE (1979), sólo es posible adoptar tres actitudes ante dicho "Problema": entenderlo como un seudoproblema; como que es un problema "genuino" pero insoluble; o, al fin: que tanto es "genuino" como "soluble" (2). La primera sería la actitud que observamos en la teoría reflexológica de PAVLOV; así, como en las distintas teorías positivistas experimentales; la segunda, nos señala BUNGE; está representada por H. SPENCER, seguidor, por otra parte, de la Frenología de GALL; quien teorizaba acerca de la "función mental", la cual aseguraba SPENCER que "las fibras sensoriales proyectan a regiones específicas del cerebro; de alguna forma el estímulo repetido aumenta la facilidad de la transmisión neuronal químicamente, las experiencias anteriores se almacenan en los hemisferios cerebrales;

\* Ver Figura 11. Ibidem.

la "psicología subjetiva" de la asociación no es sino el otro lado del "objetivo" o psicología neurofisiológica en la que las asociaciones son físicas" (3); de manera, que, BUNGE considera que con esta actitud "no sabemos, ni sabremos jamás como las actitudes cerebrales generan fenómenos mentales". Por último, la tercera actitud sería la que en el propio BUNGE, existe la dualidad evidente "psiconeural": la que se da entre los Monistas Materialistas, y la de los Dualistas Psicofísicos.

Una forma diferente de presentarse el "Problema Mente-Cuerpo", a cómo lo hace la teoría psiconeural; es llevada a término por los llamados filósofos analistas del lenguaje; los cuales, consideran que dicho "Problema Dualista" es para este análisis una "proposición metafísica", que contiene una serie de "deficiencias lógicas y semánticas". Para dichos filósofos, hablar de cerebros y mentes es lo mismo; pues según ellos, "hay acontecimientos tan sólo físicos", cuyo análisis depende del enunciado psicofísico, por ser eso, un enunciado; y, por lo tanto, usamos términos mentales.

Una de esas respuestas al tema psiconeural está representada por el lingüista británico G. RYLE, miembro de la Escuela de Oxford, con su libro El Concepto de lo Mental de 1949; y, por el cual, entabla, desde sus primeras páginas, una fuerte polémica contra lo que él llama "el mito de Descartes", refundiéndolo en lo que él nombra: "el Espíritu de la Máquina"; el cual es, según dicho autor, el ejemplo válido del error en concurrir, y dar por sentado, que hay tantas entidades como nosotros mismos tenemos palabras para ellas. Así, el error de DESCARTES es "un error de categoría"; que se ejemplariza, en el caso de RYLE, al referirse éste, al fin de aquel visitante extranjero que llega a la Universidad de Oxford, y va en búsqueda de la supra-entidad.

Los Dualistas, al hablar de "sueños", "ideas", "experiencias" y "sentimientos", se presentan como opuestos a la posición de RYLE, quien entiende que tan solo serán verdad cuando se traduzcan todos ellos en hechos, es decir, en disposiciones a hacer (4) de los cuerpos de la gente; y, si bien, no nos habla ni a favor ni en contra de que la mente sea el cerebro; deduce RYLE que el Dualismo significa un "error categorial"; además, de que, considera que dicha posición es la que defiende la existencia de "espíritus".

RYLE es un analista del lenguaje que sorprendió, en su momento, por la forma tan particular de ver las cosas; tratando de explicarnos el concepto de mente como un "obsérvate a tí mismo", o llamada también, la Autoidentidad personal. De manera, que los Materialistas saludaron el libro de RYLE, porque pretende basar la Psicología a la observación estricta de uno mismo. Para el filósofo inglés, lo que tan solo existe es la Autoobservación; y así, los conceptos de "mente" y "cuerpo", son para el metalingüista, conceptos sin sentido. Siendo para las concepciones contemporáneas holistas de la Psicología, que han pretendido dar al término Yo, cierto sentido, que como veremos, más adelante, la reflexología actual lo nombra como Tonus; o el caso del integrismo reflexológico que lo explica como una Acción.

RYLE no evade el "Problema", y aunque, su libro no ha alcanzado el éxito, si se considera en la literatura histórica de la Psicología, acerca del tema psico-físico. El intento de RYLE fue convertir toda palabra humana sobre la humana psicología, en palabras "intérprete". Así, nos afirma el propio RYLE no saber lo que hay en la mente del otro, hasta que por interpretación esta persona nos lo dice o nos lo cuenta; que posiblemente, viene impuesto tal vez, comenta POPPER por el método "objetivo" para conocer algo que RYLE sí domina: el lenguaje.

Los estados de las personas son para RYLE, suyos, de los propios sujetos; y sólo son comprensibles a través del comportamiento; pero, ésto no significa que dichos estados no existan de por sí. A la luz de eso, leemos en POPPER, el siguiente enunciado de RYLE: "El hombre no se degrada necesariamente, convirtiéndose en una máquina (...) aún queda por dar el arriesgado salto a la hipótesis de que quizás sea un hombre" (5).

Por otra parte, surge la duda de que sea cierto lo que RYLE quiere negar, cuando dice que el hombre no es un "Espíritu en una Máquina"; pues, nos comenta POPPER que, sí la opinión de RYLE es contraria a la del antiguo HOMERO, quien creía que la psiqué -una sombra que se asemeja al cuerpo-, sobrevive al cuerpo; aunque, quien rechazó tal propuesta semimaterialista fué DESCARTES con su mito; y RYLE llama al mito que rechaza el "mito cartesiano"; para POPPER, el mito difícilmente se puede atribuir a DESCARTES, ya que considera, que de

ser algo, es una leyenda popular, más que una "leyenda bastante de moda" (6). La propuesta de RYLE es considerar al "mito cartesiano" como un "error categorial" de verdadero-falso; la separación de la mente y el cuerpo; de ahí, que el "ob-sérvate a tí mismo" es regla fundamental; y lo único que queda de la Conciencia.

Da la impresión, que con todo, RYLE pretenda desear la negación de la existencia de la Conciencia; pues, de algunos de sus argumentos se desprende que éste sea el caso; pero, tal impresión está equivocada; pues lo que, realmente niega RYLE, nos confirma una vez más POPPER, es la de que haya realmente una substancia pensante cartesiana. Sin embargo, también se desprende la idea de que RYLE pretende negar la idea socrático-platónica de la mente como piloto de un barco: el cuerpo.

No es que sea un error el que exista o no la mente, sino el hablar de dos cosas distintas: de mente y de cuerpo; ya que para RYLE, toda la serie de elementos introspectivos, como los pensamientos y las ideas, se traducen en hechos, con palabras; y sobre todo, con disposiciones a decir palabras. Los elementos a analizar, lo que realmente existe, son los hechos humanos de la persona.

RYLE, al crear categorías de disposición, además de la pura descripción conductista, se expone al "error categorial" que él mismo predica en el "estar dispuesto", y en el "tener en mente el hacer algo"; es ofrecer una distinción sin referencia: en ambos casos atribuimos una cualidad mental no observable; y sólo peligrosamente deducible.

RYLE se fija en lo único posible y válido para entender esta dualidad; en la pura y simple observación de uno mismo; de este modo, cree derrocar la teoría dualista cartesiana; y todo lo que existe en relación a éste cúmulo de ideas y sentimientos como son las palabras "intérprete". Con ello se indica que los estados emocionales de las personas, son para RYLE tan solo suyos, y, por tanto, imposibles de interpretarlos si no es a través de lo que cada uno de nosotros entiende de ellos; aspecto, por otra parte, referente a la Autoidentidad, que hace de uno mismo uno solo.

Tomando en conjunto el libro de RYLE, se podría observar una tendencia

general a negar la existencia de las experiencias conscientes más subjetivas; y, sugiriendo en cambio, su sustitución por meros estados físicos, por estados "disposicionales"; por "disposiciones a la conducta". Sin embargo, hay muchos pasajes en los que RYLE, nos asegura POPPER, cómo admite el que podamos sentir genuinamente dichos estados; y así, ocurre con la emotividad; así mismo, afirma existe una diferencia entre la confesión "simulada" y la "sincera"; y de la misma manera, RYLE, admite que podamos sentir el "dolor"; además de señalarnos cómo algunos neurólogos han descubierto que podemos equivocarnos al localizarlo.

POPPER, discrepa de RYLE, en que existe para aquél una cuestión fáctica importante; se trata de la cuestión del Autoconocimiento, al ser un tanto distinta y relativa a la Autoobservación; ambas cuestiones son distintas, porque el conocimiento, piensa POPPER, no siempre se basa en la observación. Uno puede ver sólo lo que uno hace; si es así, POPPER se pregunta por la existencia de un Yo, la Autoidentidad.

Esta teoría para POPPER es la primera aportación a entender que existe la Autoidentidad. La Conciencia; siendo así, sería un "haz de cosas"; para POPPER no solo es un "haz de cosas", sino que existe un Yo; así, la impresión de nosotros mismos está siempre en nosotros e interpreta el Yo como el carácter propio y personal de cada uno. De esta manera, el conocimiento no sólo es "observación de uno mismo", sino el alcance de lo externo a nosotros.

¿Es lo mismo Autoobservación que Autoconciencia? POPPER nos asegura que alcanzamos nuestro propio Yo, si observamos lo exterior, de esa forma alcanzamos el Autoconocimiento (7). La dificultad con RYLE, es para POPPER, que aquél se "autoanaliza demasiado", siendo por tanto, insuficiente la concepción de la Autoobservación, frente a la Autoconciencia que es mucho más amplia; no solo con respecto al propio fenómeno del Yo, sino que también con el medio externo.

Para el propio RYLE es imposible "observarse así mismo" y "hacer otra acción"; en cambio, sabemos que la Autoobservación puede ser paralela a la observación externa. Para POPPER, la introspección de RYLE acerca de lo qué es la Psicología Introspectiva, no se asemeja a la situación actual; pues, existe una tendencia

general a crear "experiencias subjetivas", que RYLE, las traduce como "disposiciones" para la acción, para la conducta. Para RYLE, sí existe una Autoconciencia del sentimiento, pues sabe cuando una confesión es "sincera" o no lo es.

Para POPPER, la Conciencia está conectada como hemos visto, acerca del "Esencialismo Personalista" (Capítulo Segundo); y como veremos más adelante, con el "carácter" y con la personalidad. Así, el Yo, por su carácter físico está en constante evolución y cambio; y, el Autoconocimiento es un concepto psicofísico, más que una "substancia"; es el centro, según POPPER en donde se hallaba la responsabilidad(8) de cada uno. De ese modo, nuestro Yo se convierte en el centro de nosotros mismos.

Para acabar, la posición de RYLE con respecto al comportamiento humano no puede ser tildada de conductista; tampoco, es un materialista en el sentido del principio fisicalista; pero tampoco, se le puede considerar un Dualista. Aunque nos asegura POPPER, que, RYLE no distinguió entre el materialismo clásico (mecanismo) y el fisicalismo moderno (identismo); de modo que, no existe ninguna duda, de que RYLE rechazaría el Monismo fisicalista, al igual, que rechazaría el Monismo mecanicista (9).

Por eso mismo, el historiador ROBINSON "interpreta" que la actitud de RYLE frente al "Problema mente-cuerpo", lo expone como un pseudoproblema, a modo positivista, que al principio nos informaba BUNGE. De todos modos, la afirmación de que la palabra mente y la palabra cerebro implican la sola diferencia expresiva del lenguaje; y por lo tanto, aquello de lo que se esté hablando es lo mismo, RYLE, parece no haberlo demostrado; ni siquiera lo intentó como lo tratarán de hacer más tarde algunos teóricos de tendencias conductistas y fisicalistas radicales; al igual que, aquellos otros teóricos llamados de la Identidad entre el Yo y su Cerebro.

## 2. Sistema Nervioso y Unidad de Conciencia

En el intento por hallar una correspondencia entre lo fisiológico y lo psíquico de la persona en Psicología, emerge una nueva actitud de interpretación llamada



Holista, es decir, unitaria; la cual, considera que todos los procesos biológicos y psicológicos consisten en una unidad, de la que el organismo es su integración o unidad mayor. Unidad de elementos que explican, tanto la visión fisiológica de la conducta de la persona; como, también, los diferentes aspectos del comportamiento humano. Hay quien considera, como C.BALLÚS(1970), que esta "unidad corresponde a la relación que se establece entre el organismo con el medio ambiente" (10).

Los inicios de la tendencia Holista en la Historia de la Psicología, habría que remontarlos a finales de siglo pasado, con la figura de W. JAMES, en cuyos Principios de Psicología de 1890 se desprende su teoría acerca de las "emociones"; la cual, considera que los "sentimientos" son el resultado de las "respuestas viscerales y musculares". JAMES entendía a la Psicología como una "Ciencia Natural"; y cuyo objetivo de estudio es la Conciencia en su "medio físico", y que tiene la misión de conocer ese medio; separar a la Conciencia de su medio físico, comprendía JAMES, era "falsearla".

Pues bien, en este intento por hallar la relación entre lo físico y lo ambiental, tiene un protagonista de excepción, como es el Premio Nobel, Ch. SHERRINGTON con la obra La Acción Integrativa del Sistema Nervioso de 1906; y en la que nos expone existe, hay un tipo elemental de "función "cerebral: el reflejo condicionado, entendiendo que, los demás "reflejos" son complejos e integradores. En esa obra se desarrollan dichas cuestiones para constatar los diversos niveles jerárquicos en el movimiento voluntario, y en su control.

SHERRINGTON admitió los reflejos simples con una superposición de controles cada vez más complejos en los niveles: espinal, supraespinal, cerebelar y cerebral.

En la segunda edición de su obra mencionada de 1947, repudia la teoría reflexológica, desde el nuevo "Prefacio" del libro; para en realidad, pretender "localizar" la mente; para ello, ataca el concepto de Equipotencialidad de LASHLEY; y considera el aprendizaje como el producto de las "resistencias sinápticas" superadas; al igual, que el establecimiento de nuevas conexiones sinápticas (11).

Las áreas de contacto, los lugares de comunicación intercelular, SHERRINGTON, las llamó sinapsis, un término griego, que significaba "agarrarse con fuerza". ¿Qué es la memoria?. En Hombre versus Naturaleza (1940) nos expone que la memoria a largo plazo se halla codificada en las conexiones neuronales del cerebro; y que la base estructural de la memoria consiste en modificaciones de sinapsis. Y así, "La integración del sistema nervioso es sui generis"(12); pues "se efectúa a través de líneas vivas de células estáticas a lo largo de las cuales discurren corrientes eléctricas que, en determinados puntos, inducen a contrarrestar a otras, y, finalmente, llegan al músculo y lo activan". Así se expresaba el Nobel SHERRINGTON al referirnos cómo es "el cerebro y su funcionamiento".

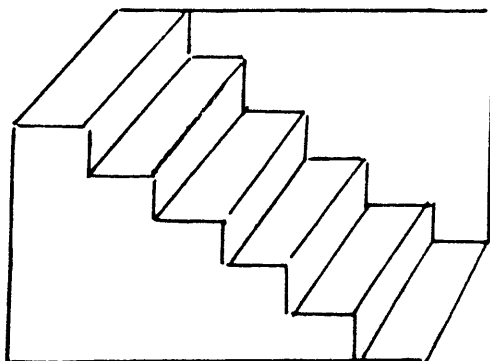
El historiador de la Psicología WOLMAN nos comenta la actitud "algo pesimista" de SHERRINGTON, con respecto al tema cerebro-mente; y así, se expresa en la obra de 1940: "Nadie niega la vinculación cerebro-mente, pero el "cómo" sigue siendo para la ciencia y la filosofía un enigma que hay que desentrañar urgentemente" (13); de modo que, nos queda clara la separación; y por tanto no hay puente que una el abismo entre cerebro y las "experiencias" mentales. La "urgencia" de SHERRINGTON por hallar tal "vinculación" o "unión", no se deja esperar; pues, WOLMAN nos confirma, de que "No hay duda de que las ondas cerebrales son soma, y el sentimiento de orgullo es psique" (14); decir que ambos elementos constituyen la "misma cosa" sería "violar las leyes de la percepción empírica y del razonamiento lógico". De esta manera, continúa WOLMAN: "Pero, en determinadas áreas del funcionamiento del organismo, se hace tan pequeño el abismo existente entre soma y psique, que parece prometedor el concentrar nuestros desvelos científicos en ellos" (15). Para él mismo, WOLMAN, los estratos profundos del "inconsciente" representan un extremo del abismo; el otro lado, lo representa las "funciones interoceptivas de los órganos internos".

Por parte de POPPER (1977), que nos dá cuenta de una declaración efectuada por SHERRINGTON, en la segunda edición de La Acción Integrativa del Sistema Nervioso, en la que se ilustra, una vez más, la actitud frente al "problema mente-cuerpo": "Supongo que el hecho de que nuestro cuerpo consta de dos elementos fundamentales, no ofrece una mayor improbabilidad, inherente, que el hecho de que se base en uno solo" (16). Para SHERRINGTON, la localización de la mente,

es en principio, una "gran localización"; y, todo el sistema nervioso está en la base de la mente; y de la conducta integrada.

Desde el punto de vista biológico, especialmente, en el caso de los animales superiores; quien lucha por la existencia es el organismo individual; él es, también, el que descansa, y adquiere nuevas "experiencias" y "habilidades"; el que sufre y acaba muriendo. De esta forma, en el caso de los animales superiores para SHERRINGTON, es el sistema nervioso el que integra, la mayoría de las "acciones integradoras" son, de todos modos "automáticas e inconscientes"; es decir, la "toma de decisiones", o, la "selección de programas", las cuales son funciones biológicas importantes e integradoras; pues ponen en relación la conducta "actual" con la "futura" o "pendiente"; además dirige la atención, seleccionando qué objetos son pertinentes, y qué se ha de ignorar..

Para SHERRINGTON, el "ahora" mental es una unidad (17) ¿Por qué?: "independientemente de los elementos que lo formen, éstos se unen en un patrón significativo, un "ahora" seriado. Imaginar el tiempo como unificador de la experiencia momentánea lo convierte en integrador de la mente; pero, la unificación de la mente en virtud de esta experiencia del momento no puede por menos que interpretarse como una integración". La "experiencia momentánea" es un aspecto de la unidad del Yo. SHERRINGTON nos ilustra esto con una figura equívoca, es decir, "según se mire, parece una cosa u otra":



\*"Mientras se contempla, su significado cambia inexplicablemente: miramos una serie de escalones, y, de repente, se convierten en una cornisa en volatizo (se favorece el cambio moviendo la página hacia la derecha o hacia la izquierda mientras se mira la figura).

SHERRINGTON, se pregunta por la probable "simplificación", por ejemplo, la figura ejemplar de la unidad mental y su "ahora"; pero considera el anglosajón, que la persona "integrada" es una máquina capaz de realizar diversas cosas, si bien, una máquina que, en un momento determinado, sólo realiza una cosa. De ahí, que surga el problema de que; ¿hasta qué punto podemos explicar la unidad

\* En S.Ch. SHERRINGTON: Hombre versus Naturaleza (1940). Op.cit.; pág. 217 y nota 5.

individual de nuestra Conciencia, o de nuestro Yo, por recurso a la situación biológica; esto es, recurriendo al hecho de que somos animales en los que se ha desarrollado, tanto el "instinto de supervivencia individual"; como, un "instinto de supervivencia de la especie"?

El organismo individual, el animal, es una unidad, y cada una de las diversas vías de conducta -todas las "piezas" del repertorio comportamental- constituyen una unidad; siendo, el repertorio completo un conjunto de alternativas mutuamente excluyentes; así, el órgano de control central debe actuar como unidad, mejor dicho, tendrá más éxito, cree SHERRINGTON, si hace tal cosa. Tales cosas hacen que el animal sea un agente activo, resolutor de problemas; el nivel, trata siempre "activamente" de controlar su medio, sea positiva o negativamente. Cuando es "pasivo", padece y sufre las acciones del medio, a menudo hostil, que en gran medida, cae fuera de su control. Aún, con todo, cuando se limita a contemplar, contempla "activamente", no siendo la suma de sus impresiones o de sus experiencias las responsables de nuestra unidad mental.

POPPER considera que nuestra mente no es nunca una "corriente de la conciencia" (18), una "corriente de experiencias"; por el contrario, nuestra atención se centra en cada momento, precisamente, sobre los aspectos pertinentes de la situación; seleccionados y abstraídos por nuestro aparato perceptivo, que incorpora un programa de selección, el cual, se ajusta al repertorio de respuestas comportamentales de que disponemos.

De esta manera, POPPER añade que, como "conjetura salvaje, sugiero que la conciencia emerge a partir de cuatro funciones biológicas: el "dolor", el "placer", la "expectativa" y la "atención". Quizá, la "atención" emerja a partir de las experiencias primitivas del "dolor" y del "placer"; pero, en cuanto fenómeno, la "atención" es casi idéntica a la conciencia, ya que, incluso el "dolor" puede desaparecer algunas veces, si se distrae la "atención" y se centra en otra parte (19).

Para POPPER, uno de los mayores "milagros" es la emergencia de la "Conciencia plena"; capaz de autoreflexión; y parece ser, que está ligada al cerebro humano, y, a la función "descriptiva del lenguaje". De tal forma, que el neurofisiólogo

ECCLES nos recuerda que SHERRINGTON en Hombre versus Naturaleza, escribe estar en contra de la "inmortalidad"; consideraba era una "figura ilusoria" del hombre; a pesar de ser partidario del tema dualista entre mente y cerebro; pero en 1952, antes de su muerte, le dió a entender a ECCLES que quizá había cambiado de opinión afirmando: "Para mí, ahora la única realidad es el alma humana" (20).

Tan sólo añadir que, si consideramos con POPPER, la larga evolución de la individualización y de la individualidad: la evolución del sistema nervioso central y de la "unicidad" de las personas, debida, en parte, a la "unidad genética"; y, en parte a la "unicidad de las experiencias"; entonces, no nos parecerá sorprendente el hecho de que la Conciencia, la Inteligencia y la Unidad de la persona, estén ligadas al organismo biológico individual.

### 3. Los Tres Bloques en un Único Cerebro

El Holismo contemporáneo está representado en la Unión Soviética por el continuador de la teoría reflexológica de PAVLOV; el autor más significativo de la Neuropsicología: A.R. LURIA, considerado el "vocero de la psicología soviética" (21); al tiempo, que ha sido el informante de la psicología occidental en la U.R.S.S; LURIA junto con L.S. VYGOTSKY y A.N. LEONTIEV, en 1931 fundaron el centro de psicología llamado "Academia Ucraniana en Psiconeurología"; desde entonces, sus investigaciones trataron los "problemas" neurológicos, siendo su especialidad, el diagnosticar el "daño cerebral" ocasionado preferentemente en las guerras.

LURIA, en su esfuerzo por crear una psicología basada en los principios filosóficos de K. MARX, elaboró un sistema psicológico relacionado con la Historia de la Cultura (Kulturpsychologie); así, partiendo de la doctrina marxista, la cual intentaba relacionar el "desarrollo de la psique humana", con los "estadios socioeconómicos consecutivos del desarrollo". El método empleado por LURIA estriba, también, de la teoría del "signo" de la Gestalt o Psicología de la "Forma".

La psique es considerada por LURIA como una "superestructura"; y entendiéndolo al hombre como un "producto del ambiente"; pero, que puede este mismo hombre "cambiar" el ambiente. Su neuropsicología no da ninguna solución al problema psico-físico en el hombre; presta más atención a la neurofisiología, hasta el punto que considera que en "el análisis del carácter de las perturbaciones de los complejos sistemas funcionales motivadas por lesiones locales limitadas del cerebro, constituye el objeto de una rama especial de la ciencia psicológica: la neuropsicología" (22).

La Conciencia es considerada como un "producto del cerebro", y también, como una "reflexión fenomenológica del mundo exterior"; de modo que, los "fenómenos psíquicos" derivan y dependen de la realidad física; el mundo exterior es independiente de la psique, porque está gobernada por las leyes del movimiento de la materia. "La psique es una reflexión de la materia ", de la realidad "objetiva", del mundo exterior.

La obra con la que se dió a conocer en Occidente fue Las Afasias Traumáticas de 1947, y que fué traducida por vez primera al castellano con el título de Cerebro y Lenguaje en 1977. Posteriormente en Introducción evolucionista de la Psicología (1975), nos hace una revisión del término función en biología; de manera, que así nos afirma, por una parte, es entendida aquella como la actividad normal y vital de un tejido determinado (sea el caso del páncreas que segrega insulina); y por otra, está la función de una actividad adaptativa del organismo entero (es, en este caso, la función respiratoria).

La última función, es la que constituye una actividad compleja que se ejecuta mediante el trabajo conjunto de todo un sistema de órganos, cada uno de los cuales entra en ese sistema funcional, a tenor de sus genuinos papeles. El sistema funcional entraña para LURIA un todo dinámico y complejo, en el que, el constante "invariante", objetivo final, se realiza mediante el sistema inconstante "variante" de sus partes componentes.

LURIA, apoya tal concepción de función, la cual establece que cualquier movimiento, por sencillo que parezca, como el "libre", entraña un complejo

sistema funcional; su composición estará formada: por los impulsos sensibles (aférentes), y los impulsos motrices (eferentes). La finalidad, la tarea de LURIA, consiste por tanto, en el análisis de las zonas cerebrales que trabajan en común, y que hacen realidad el sistema "funcional" dado. Las perturbaciones en dicho sistema, motivadas por lesiones, constituye el objeto de estudio de neuropsicología luriana.

El cerebro humano, que asegura el proceso "receptivo" y "reelaborador" de la información exterior; el establecimiento de "programas" en los actos propios y, el "control" por el cumplimiento de los mismos, "funciona siempre como un todo único" (23), nos asegura LURIA. De manera que, en el encéfalo humano hay que destacar Tres Bloques Cerebrales:

Un primer Bloque es el que mantiene el tonus necesario de la corteza, para asegurar cualquier proceso; también le llama el "Bloque energético" del cerebro. Ya PAVLOV, nos había indicado que los procesos en la corteza, se subordinan a la ley de la "intensidad"; por tanto, la "excitabilidad óptima" del córtex es indispensable para efectuar cualquier actividad selectiva organizada; su disminución significa la "inhibición".

Las zonas del tronco encefálico (hipotálamo, tálamo óptico y sistema de fibras reticulares), se unen mediante un nexo bilateral con el córtex. Tales formaciones componen el primer Bloque cerebral que asegura el estado vigiliativo o tonus. A los mencionados aparatos, hay que añadir los de la corteza antigua o límbica, en donde se encuentra el círculo hipocámpico.

El mantenimiento del tonus procede de dos fuentes: la afluencia de la información constante procedente del mundo exterior; y, los impulsos que acceden a la corteza desde los procesos "metabólicos" internos del organismo; integrantes de la base en que se asientan las "necesidades" biológicas. Su funcionamiento, no está ligado con los otros órganos de los sentidos de forma especial; tiene carácter modal y no específico, asegurando por ello, el tonus de la corteza en su sentido general.

El segundo Bloque es el receptor, codificador y almacenador de la información externa; está directamente relacionado con el trabajo de "análisis" y de "síntesis" de las señales aportadas desde el mundo exterior por los órganos de los sentidos. Conforman su estructura los aparatos situados en las regiones posteriores de la corteza cerebral (zona parietal, temporal y occipital); dichos aparatos son de carácter específico y modal, y constituyen un sistema de mecanismos centrales que reciben la información visual, auditiva y táctil, que reelabora y codifica la información; reteniendo en la "memoria" las pautas de la experiencia obtenida.

Todo ello indica que las zonas primarias de la corteza sensible, tienen funciones separadas: visión, audición, tacto; al analizar sus partes componentes, y con respecto a la información que llega. Mientras, las zonas "secundarias" de esas mismas regiones cumplen la función de "sintetizar" o "reelaborar" informaciones que llegan al sujeto.

Y por último, el tercer Bloque, que efectúa la programación, regulación y control de la actividad del hombre. Lo integran aparatos situados en las zonas anteriores de los hemisferios; y el lugar rector del mismo corresponde a las regiones frontales del cerebro.

La "actividad" consciente del hombre culmina en los procesos formativos de las "intenciones", elaboradores de los correspondientes programas de "acciones" y ejecutores de los mismos a través de los actos externos (motrices), e internos (mentales). Para todo ello, se requiere de un aparato especial, capaz de crear y mantener las adecuadas intenciones, y elaborar los programas de "acción" correspondientes a las mismas, y ejecutarlos con los actos necesarios. Y lo que es muy esencial: vigilar de modo constante el curso de los mismos, comparando el efecto de la acción ejecutada con los "propósitos iniciales". Todas estas funciones corren a cargo de las zonas anteriores del cerebro y sus elementos frontales.

Las regiones prefrontales de la corteza están relacionadas; tanto, con el resto de las demás zonas del cerebro, como con las áreas subyacentes de la formación reticular. Estas conexiones son singularmente importantes en los sectores



mediales y basales de los ámbitos frontales; además, y a la par, con las fibras ascendentes de la formación reticular, en ellos adquieren un desarrollo especial, vigoroso, las fibras de la formación reticular descendente (24). Esto les da a los ámbitos frontales del cerebro la posibilidad de mantener constante el tonus de la corteza mediante las fibras descendentes que los unen con las formaciones troncales subyacentes.

Y así, LURIA pasa a considerar que las "funciones" de las zonas frontales del cerebro no se pueden expresar en conceptos clásicos del arco reflejo; pues, según esto, las lesiones en esas zonas, no conducían a transtorno alguno (movimientos elementales, parálisis, perturbaciones de la sensibilidad, alteraciones del lenguaje). Esto daba pie a que se considerasen las zonas frontales de la corteza como la "región muda"; e incluso, estimar que ella no tiene funciones especiales de ningún tipo.

Las cosas cambiaron, cuando para LURIA, el cerebro es concebido como un complejísimo sistema autorregulador (25), el cual, establece los programas de "conducta", regula el curso de los "actos" motrices, y ejecuta el "control" de los mismos. Así, que las zonas frontales son las "capaces de ejercer un vigoroso papel activador"; y "la conservación de un estado activo, motivado por instrucciones verbales o tarea intelectual"; "a generar propósitos y formar los programas de acción que los hagan realidad".

Es el propio LURIA quien nos confía, que "la afección bilateral" de las zonas frontales en el cerebro, hace que los pacientes no sean capaces de mantener las intenciones con firmeza, retener los complejos programas de "acción", frenar los "impulsos" que no corresponden a los programas y regular la actividad subordinada a los mismos. No prestan atención, y se abstraen con facilidad; reemplazando los actos necesarios, por otros accesorios.

Es importante señalar que LURIA, considera a las zonas frontales importantes en "la ejecución de un control permanente sobre la actividad en curso". Los pacientes afectos, se observa no pueden relacionar los resultados de sus actos con su propósito inicial; "pierden la actitud crítica con respecto a sus propios actos", y "pierden la facultad de reconocer sus propias faltas

y corregirlas". Y esto hace pensar a LURIA, el que las zonas frontales constituyen un componente esencial del mecanismo "aceptor de la acción".

Por último, LURIA nos distingue "El principio de lateralización en el funcionamiento de los hemisferios"; de tal suerte que la descripción de los Tres Bloques Cerebrales, cuya labor es "mancomunada", asegura la actividad del córtex cerebral, que se complementa con el principio anunciado, y que sirve de base para el funcionamiento del cerebro humano. Observa el neurofisiólogo que "en los animales ambos hemisferios son equivalentes", en el hombre en cambio, uno de ellos, el izquierdo (por lo general), es dominante: y el otro, el derecho, el subordinado.

Para LURIA, "por lo visto", la condición dominante del hemisferio izquierdo del cerebro surgió "al aparecer el trabajo y destacarse la mano derecha como ejecutora del papel rector en la actividad laboral" (26); y es así, como en los dextrómanos, el hemisferio izquierdo desempeña el papel dominante; mientras que a los zurdos, dicho papel dominante "se borra o pasa al hemisferio derecho". El funcionamiento en los dextrómanos se halla ligado con la "actividad discursiva", el hemisferio izquierdo constituye el aparato cerebral del lenguaje .

Tan solo resaltar al crítico WOLMAN, el cual, establece una y principal diferencia de la psicología Soviética de la Norteamericana: la primera, se muestra más conforme con la filosofía de MARX y la reflexología de PAVLOV (27). ¿ Por qué?, tal vez, porque la psicología Soviética se centra en el "condicionamiento interoceptivo", así como con el "condicionamiento de orden superior a las palabras y símbolos", según palabras del propio LURIA.

#### 4. División Tripartita del Mundo

Con J.ECCLES, en el intento de **crear** una teoría relativa al modo a cómo el cerebro y la mente autoconsciente interactúan en el cuerpo del hombre, está el coautor del Yo y Cerebro: K. POPPER, el cual nos va a plantear epistemológicamente, los problemas científicos relacionados con la línea de separación

que media entre el mundo de la "materia" y el mundo de los "estados de conciencia".

La base **sobre** la que se va a desarrollar esta teoría, es la tesis de los Tres Mundos: en la cual, se plantea una división tripartita del mundo, en el que hay cosas físicas (Mundo 1); estados mentales (Mundo 2), y, productos culturales (Mundo 3), inmateriales y objetivos

El Mundo 1, el físico o "universo de entidades físicas", es el que interactúa al Mundo 2 que acapara los estados mentales, en donde, se incluye a la Conciencia, y las "disposiciones psicológicas", además de los estados "inconscientes"; el Mundo 3 estaría formado por los "contenidos" del pensamiento, y ciertamente, por los "procesos" de la mente humana; se corresponden con ese Mundo 3 los productos humanos como la historia, los mitos, etc.; así, como que muchos de los objetivos del Mundo 3, existen bajo la forma material, y en cierto sentido, pertenecientes al Mundo 1 como al Mundo 3; es el caso de un libro, que por las hojas, el cartón, etc., pertenecería al Mundo 1, y, por su contenido al Mundo 3. De modo, que los objetos del Mundo 3 son "reales" e inducen a los hombres a producir otros objetos del mismo mundo, "actuando" por el ello, el Mundo 1.

POPPER considera "decisivo" para tener algo por real, la interacción, aunque indirecta con el Mundo 1 (28). Así que, encuentra oportuno considerar que la única manera de oponerse a los objetos del Mundo 3 como "reales", es decir, que los objetos que hay de por medio son del Mundo 1; tan sólo, se puede resolver a través del ejemplo de la "producción de una teoría científica". Así que, el científico parte de un problema, que tratará de "comprender" intelectualmente prolongado: "un intento procedente del Mundo 2 de captar un objeto del Mundo 1"; para ello utiliza "libros" y "herramientas científicas"; pero, puede ocurrir que la solución no esté en esos sitios que busca, y, entonces, tiene que hacer un proceso creativo (Mundo 3): "Con todo mi tesis es que si no admitimos a los problemas y teorías como los objetos de estudio y crítica, entonces nunca comprenderemos el comportamiento de los científicos" (29). Y, sigue, diciéndonos POPPER; que las teorías son "productos del pensamiento humano", pero, tienen "cierto grado de autonomía". El Mundo 3 es un producto humano, en cuanto a su origen; y, las teorías, una vez existen, comienzan a tener una vida propia: producen consecuencias anteriormente invisibles y producen nuevos problemas.

Así que toda teoría para POPPER posee un vasto conjunto de consecuencias, por ello, la tarea del científico consistirá en descubrir las consecuencias lógicas de la nueva teoría, discutiéndolas a luz de las teorías existentes. "Constituye una equivocación fatal creer que puede haber una teoría adecuada -sea psicológica, conductista, sociológica o histórica- de la conducta de los científicos que no tome plenamente en cuenta el carácter tercermundano de la ciencia" (30); sin olvidar, que el mismo POPPER es "consciente" de que la tarea del científico, por consecuencia, es "tercermundana", pues "regula su conducta verbal", en cuanto científico.

Para POPPER hay objetos del Mundo 3 que están como vimos, incorporados al Mundo 1; otros, en cambio, lo están con el Mundo 2 en forma de "recuerdos"; en fin, otros lo están en forma "codificada" en los cerebros humanos (Mundo 1), con los que perecen. Se pregunta el pensador epistemólogo, si acaso hay objetos incorporales del Mundo 3; y, se responde que "sí"; la razón por la que considera existen los objetos incorporales del Mundo 3 se basa en su tesis: de que "la mente humana capta los objetos del Mundo 3 por un método que si no siempre es directo, es al menos indirecto (...), un método que es independiente de incorporación", y que, en el caso de los objetos como un libro -perteneciente al Mundo 3-, pertenece también, al Mundo 1, "hace abstracción del hecho de su incorporación" (31).

En cuanto al recorrido histórico que desarrolla POPPER de su Teoría de los Tres Mundos, resalta, según él, el primero que ya hizo una teoría acerca de ellos, fué PLATÓN en el siglo V antes de nuestra era; quien hablaba de los objetos visibles (Mundo 1), de afecciones del alma (Mundo 2), y de objetos inteligibles (Mundo 3).

El Mundo 3 platónico, sí resulta distinto al propuesto por POPPER; consta de lo que denomina PLATÓN, las "formas", "ideas" o "esencias", los objetos a los que hace referencia los conceptos o nociones generales, de las cuales ya hemos hablado más arriba; por el contrario, el Mundo 3 popperiano "es en su origen un producto humano", distinto del significado de "esencia" que éste último rechaza.

De ahí, que las "esencias" platónicas son desechadas por POPPER, al considerar que aquél captaba las "formas" y las "ideas" como en una especie de

visión o nous (razón) dotado de intuición intelectual; en cambio, para POPPER la solución platónica no le satisface, porque éste considera que la "captación de objetos" del Mundo 3 se realiza fundamentalmente, como un proceso activo: "como la construcción o recreación de dicho objeto"; y en otro momento: "Tan sólo supone nuestra capacidad de producir ciertos objetos del Mundo 3, especialmente de carácter lingüístico" (32).

Por otra parte, la neurofisiología, nos recuerda POPPER, del ojo y el cerebro sugiere que el proceso implicado en la visión física no es de carácter pasivo, sino que consiste en una interpretación activa de las entradas codificadas. Con todo, se puede considerar, según el crítico platoniano, que existen algunas analogías importantes entre nuestra captación intelectual de un objeto del Mundo 3 y nuestra percepción visual de un objeto del Mundo 1; luego, hay semejanza entre la visión óptica y la comprensión del Mundo 3.

Así, aprender a percibir a través de la acción es en gran medida un proceso natural. Aprendemos a comportarnos y a experimentar como si fuésemos "realistas directos"; es decir, aprendemos como si no hubiese necesidad de descodificar; con respecto a los objetos del Mundo 3, lo hacemos igual; pero, aquí el aprendizaje no es natural, sino socio-cultural, como en el caso del aprendizaje de un lenguaje. De tal forma, que POPPER, considera que "no existe una descodificación "correcta" de lo que aprendemos.

De todas maneras: "Poseemos una curiosidad innata con base genética y un instinto de exploración que nos hace examinar activamente nuestro medio físico y social"(33). El caso de la descodificación sensorial en situación normal, es inconsciente sin fallos; en el campo cultural, nos lleva primero, antes que nada a aprender a "hablar", más tarde, a aprender a "leer"; para después, descodificar el mensaje de forma tan inconsciente como la percepción sensorial.

Aprendemos, para POPPER, a construir objetos del Mundo 3, a comprenderlos y "verlos", mediante la participación activa. También aprendemos a "sentir" los problemas abiertos, los no pensados, no examinados todavía. Las teorías existentes, como sus relaciones lógicas son objetos del Mundo 3; el que estén o no incorpo-

radas no establece diferencia alguna para que pierdan su carácter de objetos del Mundo 3; y. con lo que respecta a su captación en el Mundo 2.

De este modo, los objetos del Mundo 3 pueden actuar sobre el Mundo 2, como nos confirma POPPER: "sobre nuestra mente, sobre nosotros, y nosotros, a nuestra vez, podemos actuar sobre el Mundo 1". De esta forma, se puede establecer el carácter cíclico de la teoría de POPPER, acerca de los Tres Mundos: los objetos del Mundo 3 actúan sobre la mente o Mundo 2, y éste último, sobre el mundo físico, y, viceversa.

Para POPPER los objetos del Mundo 3 son "abstractos", pero "reales", pues, constituyen herramientas que pueden cambiar el Mundo 1; también los mismos objetos poseen efectos sobre el Mundo 1 a través de la intervención humana: sus creadores; pues, poseen dichos efectos porque son "captados" por el Mundo 2, o "proceso mental", proceso en el que entra en interacción el Mundo 2 y 3. Y por lo tanto, "hemos de admitir la realidad tanto los objetos del Mundo 3 como de los procesos del Mundo 2".

El problema de la existencia de los estados "físicos" y "mentales", y de si interactúan o se relacionan de otra manera, se conoce ya por el "Problema mente-cuerpo" o el "Problema Psico-Físico". Para POPPER, una de las soluciones a éste problema es el interaccionismo; que reza que los estados mentales y físicos "interactúan": "Esto conduce, más exactamente, a describir el problema del cuerpo y la mente, como el problema del cerebro y la mente, ya que se aduce que la interacción se localiza en el cerebro" (34).

Así pues, la admisión de la realidad de los objetos del Mundo 3, como de los procesos del Mundo 2, está relacionada con la "condición del lenguaje humano"; pues la capacidad de aprender un lenguaje, para POPPER, parece formar parte de la dotación genética del hombre. Por el contrario, el lenguaje concreto, particular, influido por motivos y necesidades innatas e inconscientes, no constituye un proceso regulado por el Mundo 3. El aprendizaje de un lenguaje constituye un proceso en el que las disposiciones de base genética, evolucionadas por ley natural, interactúan con procesos conscientes de "exploración" y "aprendizaje", basados en la evolución cultural. Esto apoya la interacción del Mundo 3 con el Mundo 1.

Insiste POPPER, en que algunos biólogos contemporáneos, han discutido la relación que existe entre la evolución genética y la evolución cultural; y, acaban por confirmar que la evolución cultural continúa a la evolución genética con otros medios, a través de los objetos del Mundo 3. El hombre es constructor de herramientas o cuerpos físicos materiales, POPPER, considera que la única herramienta que parece tener una base genética es el lenguaje. "El lenguaje es no-material" (35), y aparece bajo las formas físicas más variadas; es decir, bajo la forma de sistemas de sonidos físicos muy diferentes.

Para el epistemólogo trinitario de los Mundos del ser humano, el lenguaje, los diversos lenguajes humanos, son producto del hombre; y se trata, por tanto, de objetos culturales del Mundo 3; aunque, ellos sean posibles gracias a las "capacidades", "necesidades" y "objetivos" que se han establecido genéticamente. Y así, el lenguaje se transforma en que su adquisición es un "logro intelectual", que tiene un poderoso efecto de retroalimentación sobre la personalidad y sobre las relaciones con las otras personas, al tiempo, que con su medio material.

Para así entender el pensador inglés, que el niño es en parte, producto de este "logro": "Él mismo es, en cierta medida, un producto del Mundo 3"; también la conciencia que el niño posee de sí mismo se expande, al igual que su dominio y conciencia del medio natural, gracias a la "capacidad de hablar". Con lo que "El Yo, la Personalidad, emerge en interacción con los otros yo y con los artefactos y demás objetos de su entorno". Todo ello queda profundamente afectado por la adquisición del habla; especialmente, cuando el niño es consciente de su nombre y cuando aprende a nombrar las distintas partes de su cuerpo, sobre todo, cuando aprende a usar "pronombres personales". Con el lenguaje, según el autor, "se aprende a ser persona y a ser un yo".

##### 5. Mente Autoconsciente y Cerebro

J. ECCLES (1977) en El Yo y su Cerebro; nos desarrolla "una nueva teoría relativa al modo en que interactúan el cerebro y la mente autoconsciente" (36). Su explicación "Dualista-Interaccionista" se ha desarrollado, específicamente, para la mente autoconsciente y el cerebro humano; "especialmente, el

hemisferio dominante", como muestran los experimentos de pacientes con comisurotomía. "Su función en el caso de los animales y del hemisferio menor es discutible". "La mente autoconsciente es una entidad independiente".

Para ECCLES, tan sólo existen dos posibilidades en qué se puede organizar la conducta de un animal (y el hombre), para producir una unidad efectiva que tan obviamente constituye: la primera, sería la explicación que da el Materialismo Monista, así como todas las variedades de Paralelismo, cuyo objetivo en las neurociencias será de "formular una teoría que pueda suministrar en principio una explicación completa de toda la conducta de los animales y del hombre, incluyendo la conducta verbal humana". ECCLES es fiel con este punto de vista, según él mismo dice, de sus trabajos experimentales; y, lo considera aceptable para todos los movimientos automáticos y subconscientes, incluso, los más complicados. Y se siente pesimista frente a la "estrategia reduccionista", pues, cree "fracasará " en su intento de dar cuenta de los niveles superiores del comportamiento consciente del cerebro humano.

En segundo término, está la explicación Dualista-Interaccionista que se ha desarrollado especialmente, para la mente autoconsciente y los cerebros humanos; y de acuerdo con la teoría de los Tres Mundos de K. POPPER, coautor con ECCLES de la obra mencionada; según la cual, todo cuanto existe y es objeto de experiencia se subsume en uno u otro de los Mundos.

La interacción de la mente autoconsciente y el cerebro, ECCLES la ilustra con una figura (E7-2), para lo cual plantea los siguientes "elementos de juicio" para formular su hipótesis:

- 1º) "Hay un carácter unitario en las experiencias de la mente autoconsciente"; así en cada instante se da una concentración en algún aspecto del funcionamiento cerebral. Es por lo que se la conoce como fenómeno: la atención.
- 2º) "Hay una relación de interacción que suministra un grado de correspondencia, aunque no una identidad"; y eso porque se supone



que, "en el intento de subrayar la economía neural, se olvidan todos los elementos de juicio anatómicos y fisiológicos a favor del hecho de que, en los niveles superiores del sistema nervioso, neuronal se ve asegurada por grandes uniones de neuronas dispuestas en colonias o módulos".

- 3º) "Puede darse una discrepancia temporal entre los acontecimientos nerviosos y las experiencias de la mente autoconsciente"; como por ejemplo, en los fenómenos de "anticipación" y "enmascaramiento retroactivo"; así mismo, también se produce en el flujo más lento del tiempo experimentado en "emergencias agudas".
- 4º) "Está la experiencia continua de que la mente autoconsciente puede actuar efectivamente sobre los acontecimientos cerebrales". Esto se ve de la manera más clara en la acción voluntaria; aunque, en la vida en vigilia, evocamos deliberadamente sucesos cerebrales, cuando intentamos recuperar recuerdos, palabras o expresiones; expresar un pensamiento o establecer un nuevo recuerdo.

ECCLES, tratará en consecuencia, de establecer un "breve bosquejo inicial de la hipótesis". Así: "La mente autoconsciente se ocupa activamente de la interpretación de la multitud de centros activos del nivel superior de actividad cerebral, a saber, las áreas de relación del hemisferio cerebral dominante. La mente autoconsciente selecciona esos centros según la atención; y, en cada momento sucesivo integra esa selección para conferir unidad incluso a las experiencias más transitorias" (...), "actúa sobre estos centros nerviosos, modificando los patrones dinámicos espacio-temporales de los acontecimientos neurales" (...), "ejerce una función superior, interpretativa y controladora, sobre los acontecimientos nerviosos".

"Un componente clave de la hipótesis es que la unidad de la experiencia consciente la suministra la mente autoconsciente y no la maquinaria neuronal de las áreas de relación del hemisferio cerebral" (37).

Es el mismo ECCLES, quien nos confirma, que hasta ahora no ha sido

imposible desarrollar "una teoría neurofisiológica que explique de qué modo la diversidad de sucesos cerebrales llega a sintetizarse de manera que haya una experiencia consciente y unificada de carácter global y gestáltico". De modo, que los acontecimientos cerebrales permanecen dispersos; y, la hipótesis actual de ECCLES, considera la máquina neuronal como un complejo de estructuras radiantes y receptoras: "La unidad experimentada no procede de una síntesis neurofisiológica, sino del propuesto carácter integrador de la mente autoconsciente" (38).

La conjetura de ECCLES es que la mente autoconsciente se ha desarrollado a fin de conferir esta unidad al Yo, en todas sus experiencias y acciones conscientes. Para ello, se propone que la mente autoconsciente desempeñe por todo el cerebro de relación una función "selectiva" y "unificadora". La mente autoconsciente, es capaz de interactuar con los módulos, que son aquella organización de las neuronas corticales de entidad anatómica y fisiológica, que actúan por "colisión sináptica", varios cientos de ellas, siguiendo un "patrón".

Los módulos son ensamblajes de neuronas, que poseen vida colectiva, hasta diez mil neuronas de tipos diferentes. La mente autoconsciente "escudriña" las actividades modulares de las áreas de relación de la corteza cerebral. En cada momento, selecciona módulos según sus intereses: el fenómeno de la atención; y están en esa relación las áreas del hemisferio dominante, que posee funciones lingüísticas e ideativas; así, como los lóbulos frontales.

Se podría deducir, considera ECCLES, que la hipótesis expuesta fuera una versión más del Paralelismo: pero, naturalmente, no es así, por cuanto que las funciones "selectivas" e "integradoras" son, según la conjetura, "atributos" de la mente autoconsciente que recibe así una función activa y dominante. "Se da una contraposición completa con la pasividad de la experiencia consciente postulada en el Paralelismo".

Tal función activa de la mente autoconsciente, se extiende con la hipótesis, hasta el punto de provocar cambios en los acontecimientos neuronales. Así pues, no sólo "interpreta selectivamente", sino que además "modifica" estas actividades: "la mente autoconsciente (...) está activamente ocupada en la búsqueda y sondeo de zonas especialmente seleccionadas de la maquinaria neuronal, pudiendo

así desviar y moldear las actividades dinámicamente conformadas, de acuerdo con su deseo e interés" (39).

Para ECCLES, la característica principal de su hipótesis es "la función activa de la mente autoconsciente en su influencia sobre la maquinaria nerviosa del cerebro de relación". En cuanto, qué acontecimientos nerviosos están en relación de intercambio con la mente autoconsciente; ECCLES, considera la organización de las neuronas corticales de la entidad anatómica y fisiológica ya mencionada: el módulo; y, el modo de operar de la maquinaria neural, son conjuntos de neuronas "(varios cientos)" los que actúan por colisión, siguiendo un "patrón". Y aunque, considera el neurofisiólogo, que "hasta el momento no sabemos mucho de la vida dinámica interna de un módulo,(...), podemos conjeturar que, sus propiedades complejamente organizadas e intensamente activas, podrían ser un componente del mundo físico (Mundo 1) que estuviese abierto a la mente autoconsciente (Mundo 2), tanto para recibir como para suministrar información". Además todos los módulos no poseen esa "propiedad transcendente de estar abiertos al Mundo 2, siendo así los componentes del Mundo 1 de esa línea de separación"; tal propiedad está restringida parece a los módulos del cerebro de relación, y, sólo cuando están a un nivel adecuado de actividad. Cada módulo se puede comparar a un microcircuito integrado electrónico, aunque inmensamente más complicado.

"La interacción consistiría en una acción inhibitoria sobre los módulos inmediatamente adyacentes(..) y en acciones excitatorias sobre las fibras comisurales o de asociación con módulos remotos"; de modo que, la complejidad del "patrón" de dispersión de la actividad supera todo lo inimaginable y desembocaría en accesos de convulsiones si no fuese por las "acciones inhibitorias" de control entre módulos. "Presumiblemente, la mente autoconsciente no actúa sobre los módulos corticales con una operación a base de golpes, sino mediante una ligera desviación"; una desviación suave arriba o abajo, es lo único que se precisa. Se trata simplemente de un desviador que modifica la actividad modular con sus ligeras desviaciones.

Considera ECCLES que las disposiciones de la interacción modular a través de las "fibras comisurales" y de "asociación", que son los axones de las células piramidales de otros módulos; así, cada uno de los módulos se proyecta a muchos otros, que a su vez, descargan de nuevo sobre él; de esta manera, tene-

mos "patrones" largos y complejos de esta interacción mutua; conjetura ECCLES, que la "mente autoconsciente actúa modificando ligeramente algunos de estos módulos"; y que los módulos, reaccionan colectivamente, cientos de ellos, a estas modificaciones que se transmiten por los circuitos de las "fibras de asociación y callosica".

Una de las características principales de la hipótesis, es que las relaciones entre los módulos y la mente autoconsciente son recíprocas, siendo esta última, tanto un activador como un receptor. Y a consecuencia de las propias investigaciones de ECCLES acerca de las lesiones globales y limitadas del cerebro humano, nos conjetura, que el cerebro de relación comprende una gran parte del hemisferio dominante, particularmente, las áreas del lóbulo prefrontal; y la interpretación que lleva a cabo la mente autoconsciente no se ocuparía de la contigüidad anatómica, sino de los módulos que se hallan en comunicación funcional mediante fibras de asociación o incluso comisurales.

Algunos módulos están "abiertos" al Mundo 2, bajo la forma de la mente autoconsciente, y ésta no da una "pasada superficial" sobre los módulos, como podría pensarse; sino que "sondea" dentro del módulo, interpretando e influyendo sobre los "patrones" dinámicos de las realizaciones neuronales individuales. Y se supone, que eso es algo que se hace continuamente sobre todo el ensamblaje disperso de aquellos módulos que procesan la información de interés inmediato (atención) para la mente autoconsciente, a fin de llevar su tarea integradora. Otra característica de la interacción es, que ella, con módulos "abiertos", la mente **autoconsciente** puede interactuar indirectamente con los módulos "cerrados". Puesto que la mente autoconsciente está en conexión con los módulos "abiertos" del hemisferio izquierdo, que se proyectan a lo largo del cuerpo calloso, conjetura ECCLES, la existencia de una vía mediante la que la mente autoconsciente penetra en el hemisferio derecho; estos módulos, a su vez, retroalimentan los módulos "abiertos" del hemisferio izquierdo por una operación simétrica de ida y vuelta; de tal manera, que la mente autoconsciente puede dedicarse al procesamiento activo de la información del hemisferio derecho.

Tras el análisis de "El sueño, los sueños y otras formas de inconsciencia", con respecto al nivel de actividad cerebral, y los "patrones" de descarga

neuronal, ECCLES cree que cambian a medida que se aproxima el sueño. Para el neurofisiólogo inglés, el sueño le parece más que un cese de la actividad, una "actividad desordenada"; de modo que, la mente autoconsciente no encuentra nada que interpretar; todos los módulos se hallan "cerrados" para ella; y de repente, se ve privada de datos, lo que equivale a la inconsciencia. "Si nada se interpreta, nada se produce". Y aunque ECCLES, reconozca que durante 2 o 3 horas a lo largo de la noche, se emprende "alguna actividad cerebral organizada por las rápidas ondas de bajo voltaje de EEG, lo que se llama el "sueño paradójico"; las "experiencias extravagantes" en el sueño, no le parecen asimilables a nada de lo que le ha ocurrido a uno en la vida que se recuerda, "sino, que tiene que tener algún significado más profundo, como pensaba FREUD" (40). Con todo, considera ECCLES que éste es el modo en que funciona la mente autoconsciente en relación con el cerebro.

La propuesta de ECCLES, por la existencia de una función dinámica única en los módulos del cerebro de relación, que los hace "abiertos" a la transmisión y recepción de información de la mente autoconsciente; le hacen pensar en la "plasticidad de los módulos abiertos", que parece tener lugar en la vida temprana: cuando la capacidad lingüística es tanto en el hemisferio derecho como en el izquierdo; y en donde el daño de las áreas lingüísticas del hemisferio izquierdo pueden dar lugar a la transferencia de la dominancia al hemisferio derecho. Conjetura por tanto, que algunos módulos de ambos hemisferios tienen la propiedad de estar "abiertos" al Mundo 2; y que los daños en el hemisferio izquierdo provocan un consiguiente desarrollo de tales propiedades modulares en el hemisferio derecho, junto con la transferencia del lenguaje.

Como recapitulación, ECCLES concluye con las "implicaciones" de la hipótesis Dualista; su componente central consiste en conceder primacía a la mente autoconsciente; ella está activamente implicada en la búsqueda de acontecimientos cerebrales que sean de su interés actual; así, la atención, y también, es un agente integrador que construye la unidad de la experiencia consciente, a partir de toda la diversidad de acontecimientos cerebrales. A la mente autoconsciente se le confiere la función de modificar activamente los sucesos cerebrales, de acuerdo con sus intereses y deseos; y al "escudriñamiento" se le puede considerar dotado de una función activa de "selección".

La interacción de la mente autoconsciente y el cerebro depende de la organización de las neuronas cerebrales de los módulos, que se definen mediante estudios anatómicos y fisiológicos. Nos propone ECCLES, que cada módulo posea una "vida dinámica intensa y sutil, basada en la interacción colectiva de sus diversos miles de neuronas constituyentes"; de tal modo, que la mente autoconsciente está en relación exclusiva con el hemisferio dominante, en los casos de operación comisurotomica; y se propone que el área de relación se restrinja aún más a las áreas lingüísticas, en el más amplio sentido, a las áreas sensoriales polimodales del lóbulo prefrontal, y a las áreas de ideación con las que la mente autoconsciente se comunica no verbalmente, como por ejemplo "pictórica y musicalmente" (41).

La mente autoconsciente puede "interpretar" a voluntad los módulos de esa gran área de activación neuronal del hemisferio dominante; en cada instante, sólo se examina una pequeña fracción de este modo; y gran parte de lo que se capta, tan sólo se mantiene unos pocos segundos en la "memoria a corto plazo"; así, la mayor parte de nuestras experiencias conscientes son efímeras. Sin embargo, la concentración de entregas especiales de la mente autoconsciente puede iniciar procesos neuronales de "almacenamiento" que constituyen la base de la "memoria inmediata", y a "largo plazo".

Por último decir, que para ECCLES, la hipótesis Dualista-Interaccionista "posee un gran poder explicativo"; da explicaciones a los problemas relativos a la interacción mente-cerebro; al tiempo que, ayuda a la comprensión de la "memoria", la "ilusión", y de la "imaginación creadora"; pero, lo más importante, "reintegra a la persona humana los sentimientos de asombro, misterio y valor". Y así, la interacción del Mundo 3 y el Mundo 2 es necesaria para la creación de una persona humana; pero, no suficiente.

ECCLES, considera que es una "teoría científica" la interacción mente-cerebro con gran poder explicativo; hipótesis que debe ser sometida a "contratación empírica"; y afirma, que no ha sido refutada hasta el momento. La mente autoconsciente no constituye una parte especial del Mundo 1, del mundo físico y biológico, es probable que posea propiedades fundamentales diferentes.

La mente autoconsciente no es necesario, cree ECCLES, posea la propiedad de la extensión espacial; ella integra instantáneamente lo que interpreta de los diversos elementos dispersos del neocórtex activo; en gran medida del hemisferio dominante, aunque, quizás, también del hemisferio menor del cerebro normal. ¿A dónde se sitúa?: "en principio, no se puede responder. Eso es algo que se puede apreciar si consideramos algunos componentes de la mente autoconsciente" (42); pues preguntarse en dónde están localizados los sentimientos de "amor" u "odio", de "alegría" y de "miedo"; de valores tales como la Verdad, la Bondad y la Belleza, que se aplican a apreciaciones mentales: "Estas cosas se experimentan". Los conceptos tan abstractos como los de las matemáticas no tienen per se localización, aunque se puedan materializar con ejemplos y demostraciones específicas. En cuanto a las propiedades temporales de la mente autoconsciente, ECCLES considera que el Mundo 2 tiene una propiedad temporal, pero no espacial; aunque también, entiende que se precisan muchas más investigaciones acerca de estas cuestiones profundas.

W. J. B. (1970)

CONCLUSIONES DE LA PRIMER REUNION DE  
 GENEVA EN EL INSTITUTO DE PSICOLOGIA  
 DE LA UNIVERSIDAD DE ZURICH

La mente autoconsciente y  
 AUTOCONSCIENTE REACCION

ACCION INTEGRATIVA DE LA MENTE

RECEPCION	1970
CONFIRMACION	24
ALMACENAMIENTO	25

# Atributos Psíquico-Neurológicos en Personalidad

(a) DINÁMICOS PUROS:	PERCIBIR IMAGINAR	MEMORIZAR	RAZONAR
P. FLOURENS (1842) P. BROCA (1861) C. WERNICKE (1874) F.L. GOLZ (1881) J. LOEB (1892) K.S. LASHLEY (1929)	anterior	CEREBRO central	posterior
ENCÉFALO - CEREBELO - MÉDULA OBLONGATA			
LENGUAJE - "AFASIA"			
ATENCIÓN			
MEMORIA ASOCIATIVA			
LEYES: ACCIÓN DE MASAS - EQUIPOTENCIALIDAD			
(b) DINÁMICOS MIXTOS:	SON CONTRARIOS A LA LOCALIZACIÓN "DIRECTA": LOS PROCESOS PSÍQUICOS SON EL RESULTADO DE UNA "CONJUNCIÓN" DE LAS DISTINTAS ÁREAS DEL CÓRTEX.		
H. MUNK (1890)	ESFERAS SENSORIALES - INTELIGENCIA		
J.H. JACKSON (1874)	NÍVELES FUNCIONALES SISTEMA NERVIOSO		
C. v. MONAKOW } (1928) R. MOURGUE }	"élan vital" o " <u>IMPULSO VITAL</u> " de H. BERGSON  <b>H O R M É</b> <u>"FUERZA MOTRIZ DE LOS INSTINTOS"</u>  "Actividad vital psíquica, fuerza motriz o instinto integrada en el Sistema Nervioso (determinista y antiambientalista) que nos lleva a madurar y determinar".		
(c) HOLISTAS:	CONSIDERAN QUE LOS PROCESOS BIOLÓGICOS Y PSICOLÓGICOS CONSISTEN EN UNA UNIDAD EN EL ORGANISMO!		
G. RYLE (1949)	La distinción entre Autoidentidad y Autoconciencia:  <b>AUTOOBSERVACIÓN</b>		
CH. SHERRINGTON (1940)	ACCIÓN INTEGRATIVA DEL SISTEMA NERVIOSO		
A.R. LURIA (1975)	TONUS ENERGÉTICO	RECEPTOR CODIFICADOR ALMACENADOR	PROGRAMACIÓN REGULACIÓN CONTROL
K. POPPER } (1977) J. ECCLES }	<u>MUNDO 1:</u>  COSAS FÍSICAS	<u>MUNDO 2:</u>  ESTADOS MENTALES	<u>MUNDO 3:</u>  PRODUCTOS CULTURALES

figura 11



## Capítulo Séptimo

### CITAS BIBLIOGRÁFICAS

- (1) ROBINSON, D.: Historia Crítica de la Psicología; Barcelona, Editorial Salvat, 1982; "12.Mente, materia y utopias. Mentes y Cuerpos"; pág.353.
- (2) BUNGE, M.: "La bancarrota del dualismo psiconeural" en La Conciencia de A.FERNANDEZ-GUARDIOLA; México, Editorial Trillas, 1979; "El problema mente-cuerpo", pág. 71.
- (3) ROBINSON, D.: Historia Crítica de la Psicología; Op.cit.;"10. El Siglo XIX. El Materialismo", pág.296.
- (4) ROBINSON, D.:Historia Crítica de la Psicología; Op.cit.; "12.Mente, materia y utopias.Mentes y Cuerpos"; pág.354.
- (5) POPPER, K.: El Yo y su Cerebro; Op.cit.;"30.El espíritu en la máquina"; pág. 118.
- (6) POPPER, K.: El Yo y su Cerebro. Ibidem.Nota 1.
- (7) POPPER, K.: El Yo y su Cerebro. "31.Aprender a ser un yo"; pág. 122 y siguientes.
- (8) POPPER, K.: El Yo y su Cerebro. Op.cit.;"28.Introducción Capítulo P4: Algunas consideraciones en torno al yo"; pág. 114.
- (9) POPPER, K.: El Yo y su Cerebro; Op.cit.; "30.El espíritu en la máquina"; pág. 118.

- (10) BALLÚS, C.: "Enfoques Biológicos y Neurofisiológicos de la Personalidad"; Op. cit.; pág.70.
- (11) WOLMAN, B.: Teorías y Sistemas Contemporáneos en Psicología; Op.cit."Capítulo III.Conductismo y Reduccionismo. K.LASHLEY.Mecanismos Cerebrales; pág. 106.
- (12) SHERRINGTON, Ch.: Hombre versus Naturaleza (1940); Barcelona, Tusquets Editores, 1984 (1ª ed.)"El cerebro y su funcionamiento", pág.201-202.
- (13) SHERRINGTON, Ch.: Hombre versus Naturaleza; Op.cit.;"El órgano de unión", pág. 225.
- (14) WOLMAN, B.: Teorías y Sistemas Contemporáneos en Psicología; Op.cit."Cap.XV.Algunos problemas cruciales e intentos para solucionarlos: El enlace entre lo físico y lo mental"; pág. 630.
- (15) WOLMAN, B.: Teorías y Sistemas Contemporáneos en Psicología. Ibidem.
- (16) POPPER, K.: El Yo y su Cerebro; Op.cit.;"18.Materialismo Radical o Conductismo Radical"; pág.70, nota 5.
- (17) SHERRINGTON, Ch.: Hombre versus Naturaleza; Op.cit.;"El cerebro colabora con la psique"; pág. 257-258.
- (18) POPPER, K.: El Yo y su Cerebro; Op.cit."37. La unidad integradora de la conciencia"; pág.144.
- (19) POPPER, K.: El Yo y su Cerebro;Op.cit.;" pág.143.
- (20) ECCLES, J.: El Yo y su Cerebro; Op.cit.;"Diálogo XI: El carácter único de la persona"; pág.626.
- (21) REZK, M. y ARDILA, R.: Cien años de Psicología; México, Editorial trillas,1979; "A.R.LURIA";pág.104.

- (22) LURIA, A.R.: Introducción evolucionista a la Psicología; Barcelona, Ed. Fontanella, 1977."IV."El cerebro y los procesos psíquicos"; pág.130.
- (23) LURIA, A.R.: Introducción evolucionista a la Psicología. Op.cit.;pág.132.
- (24) LURIA, A.R.: Introducción evolucionista a la Psicología. Op.cit.; pág. 155.
- (25) LURIA, A.R.: Introducción evolucionista a la Psicología. Ibidem.
- (26) LURIA, A.R.: Introducción evolucionista a la Psicología. Op.cit.; pág. 158.
- (27) WOLMAN, B.: Teorías y Sistemas Contemporáneos en Psicología. Op.cit.; "Cap.II. Reflejos Condicionados. Conclusiones acerca de la psicología soviética"; pág. 87.
- (28) POPPER, K.: El Yo y su Cerebro. Op.cit.; "Cap.P2: Los Mundos 1, 2 y 3". 11.La realidad del Mundo 3"; pág.44.
- (29) POPPER, K.: El Yo y su Cerebro. Op.cit.; pág.45.
- (30) POPPER, K.: El Yo y su Cerebro. Op.cit.;pág. 46.
- (31) POPPER, K.: El Yo y su Cerebro. Op.cit."12.Objetos incorporales del Mundo 3"; pág. 49.
- (32) POPPER, K.: El Yo y su Cerebro. Op.cit.; "13.La captación de un objeto del Mundo 3"; pág. 50 y 51.
- (33) POPPER, K.: El Yo y su Cerebro. Op.cit.; pág.52.
- (34) POPPER, K.: El Yo y su Cerebro. Op.cit.; "10. Interacción: los Mundos 1, 2 y 3"; pág.42.
- (35) POPPER, K.: El Yo y su Cerebro. Op.cit.; "15. El Mundo 3 y el problema del cuerpo y la mente"; pág. 56.

- (36) ECCLES, J.: El Yo y su Cerebro. Op.cit.; "Cap. E7: La mente autoconsciente y el cerebro. 48.Resumen"; pág. 399.
- (37) ECCLES, J.: El Yo y su Cerebro. Op.cit.;"51.Hipótesis sobre la interacción de la mente autoconsciente y el cerebro de relación"; pág. 405-407.
- (38) ECCLES. J.: El Yo y su Cerebro. Op.cit.; pág. 407.
- (39) .ECCLES, J.: El Yo y su Cerebro. Op.cit.; pág. 409.
- (40) ECCLES, J.: El Yo y su Cerebro. Op.cit.; "53. El sueño, los sueños y otras formas de inconsciencia"; pág. 417.
- (41) ECCLES, J.: El Yo y su Cerebro. Op.cit.; "55.Recapitulación"; pág. 420.
- (42) ECCLES, J.: El Yo y su Cerebro. Op.cit.; pág. 422 y 423.

SECCIÓN TERCERA

ANÁLISIS TEÓRICO EN PSICOLOGÍA DE LA PERSONALIDAD

## CAPÍTULO OCTAVO

### ANÁLISIS DE LA PSIQUE

## CAPÍTULO OCTAVO

### ANÁLISIS DE LA PSIQUE

1. Observación Subjetiva e Íntima
2. Episodio Médico: La Cocaína
3. Selección Metodológica en el Análisis
4. Técnica analítica en los "Actos Fallidos"

### CITAS BIBLIOGRÁFICAS

das por estas células subdorsales, y que se  
unido para formar un plexo, una teori  
fica.

de manera que el plexo subdorsal aparece aquí con

## CAPÍTULO OCTAVO

### ANÁLISIS DE LA PSIQUE

#### 1. Observación Subjetiva e Íntima

La "observación subjetiva e íntima" de persona fué inaugurada por S. FREUD entre los años 1894-1896; y supone en sí la distinción de tres niveles científicos (1) en la interpretación de la personalidad en el hombre y para el hombre. Será el propio FREUD, quien en un artículo que escribió, y publicó en francés con el título de "La herencia y la etiología de las neurosis" (1896), en donde introdujo el término de psico-análisis; el mismo año, aparecía el término Psychoanalyse al alemán en Nuevas observaciones sobre las psiconeurosis de defensa. Será más tarde, cuando FREUD, hará mención expresa al concepto Psicoanálisis en su artículo en francés para la Encyclopédie de 1922, y en Psicoanálisis y teoría de la libido (1923), como teoría o disciplina científica se refiere a aquellos tres aspectos señalados, y aduciendo por ello a:

- 1º) un método para la investigación de los "procesos mentales" particularmente inaccesibles de otro modo.
- 2º) un método psicoterápico, basado en la investigación para el tratamiento de los trastornos neuróticos.
- 3º) y por último, de una serie de "concepciones psicológicas", adquiridas por estos medios metodológicos; y que en su conjunto van en aumento para formar progresivamente, una teoría o disciplina científica.

De manera que, el Psicoanálisis aparece aquí como un concepto teórico o disciplina, que constituye el contenido de un paradigma psicológico (2) para

los teóricos de la Personalidad.

El Psicoanálisis pues, consta de un método de investigación que consiste esencialmente, en evidenciar la significación inconsciente de las palabras, de los actos, y de las producciones imaginarias de una persona. Este método se basa, principalmente, en la llamada Asociación Libre de las palabras, lo cual, es lo que garantiza su validez de interpretación. La "asociación libre" puede extenderse a otras "producciones humanas", y en las que no se dispone de ella. También, precisa el Psicoanálisis de un método psicoterápico que basado en el método de investigación, está caracterizado por la "interpretación controlada" de la resistencia, de la transferencia, y del deseo, que son evocados por una persona al hablar, al actuar e imaginar; aquí se entiende el Psicoanálisis como la "cura psicoanalítica". Por fín, configuran el Psicoanálisis, aquél conjunto de teorías psicológicas y psicopatológicas, en donde se sistematizan todos los "datos" que aportan tanto el método de investigación, como el método psicoterápico.

Los teóricos que consideran el Psicoanálisis un paradigma científico, entienden que la primera de sus características es el análisis específico de los "procesos mentales" inconscientes, es decir, reprimidos; y que son de naturaleza motivacional. Así, procede el análisis a evidenciar el significado "inconsciente" de las palabras a través de la conducta verbal; de los actos y producciones imaginarias como los sueños, las fantasías, los delirios; a partir de las "asociaciones libres" de la persona, las cuales, garantizan a su vez, con la corrección, un proceso de validación en su "interpretación". Las concepciones psicológicas están relacionadas en el Psicoanálisis, al conjunto de teorías sobre la neurosis, el desarrollo afectivo y psicosexual; así, como de la motivación y de la personalidad; basados por el doble método, para formar con FREUD una "nueva disciplina científica".

Tal vez, debemos añadir un cuarto elemento o nivel de la disciplina del Psicoanálisis, que deriva de su propio método de investigación; nos referimos a la aplicación teórica del Psicoanálisis al Arte, la Literatura, la Religión, etc.; en donde no caben las "asociaciones libres" verbales; de tal modo que, la interdisciplinariedad con el Psicoanálisis se hace extensiva en el ámbito



interpretativo día a día.

El crítico CAPARRÓS en Los Paradigmas en Psicología (1980) nos asegura que el Psicoanálisis "no ha conocido a lo largo de su historia ninguna crisis paradigmática" (3); pero sí, en cambio, conocemos de él múltiples disensiones, heterodoxías, separaciones y polémicas; así, como la formación de escuelas, sub-escuelas; pero, que no responden a una "auténtica crisis paradigmática". Las valoraciones de la carencia de verdadera "crisis revolucionaria" (¿?) es debida según CAPARRÓS, a los "graves defectos de formalización teórica: carece de definiciones precisas (...), operacionales", lo que hace "que ni FREUD sea "criticable", ni su sistema falseable"; aunque por otra parte, CAPARRÓS nos comente que FREUD demostró que "una ciencia se constituye no por su objeto -lo irracional-, sino por el método, su racionalidad y la fe determinista". Pues si bien, al Psicoanálisis hay que considerarlo un "preparadigma científico", CAPARRÓS finalmente, cree que de aquél, a veces, se olvida que "quienes critican a FREUD lo hacen desde otro paradigma y que el lenguaje de un paradigma es irreductible al de otro" (4). Así, la crisis paradigmática entendemos ha sido permanente, de tal manera, que ella depende posiblemente de la propia libertad que el pensamiento freudiano inspira con su extraordinaria expansión disciplinar en el conjunto de las ciencias.

## 2. Episodio Médico: La Cocaína

FREUD bajo la consideración de la Medicina como una Ciencia, se sintió tentado por la Neurología como camino válido para sus primeras investigaciones científicas. Es en el Instituto de Fisiología del "Departamento de Enfermedades de los Nervios" en Viena, en donde tuvo FREUD como compañero a E. von FLEISCHL-MARXOW, el cual había sufrido de una amputación, tras la cual se le había administrado distintos tratamientos para poderle mitigar los dolores "imaginarios". La iniciativa de FREUD fué interesarse por un artículo publicado por T. ACHENBRANDT en 1883, en el que contaba sus experimentos en la aplicación de la cocaína a los soldados; en 1884 empieza a tratar a su amigo adicto a la morfina con cocaína. La iniciativa freudiana le llevó a investigar antes, acerca de los medios científico-médicos del momento para combatir los "dolores traumáticos", así, como de la ca-

pacidad de la "anestesia local de los neuromas" (5), para reconocer del alcaloide sus efectos fisiológicos, con lo que FREUD, se lo hizo traer de la casa MERCK. Sus resultados investigadores fueron "Über Coca" (Sobre la Cocaína) de 1884, "Coca" (1884); "Contribución al conocimiento de la acción de la cocaína" (1885); "Addenda a Über Coca" (1885); "Sobre el efecto general de la cocaína" (1885); "La cocaína como medio para obtener un fin" (París, 1886); "Anhelos y temor de la cocaína" (1887), son algunos de los más importantes escritos, además del testimonio de su correspondencia personal, y de los sueños analizados por FREUD, siendo el más importante "El sueño de la inyección de Irma" de 1895.

FREUD consideraba al principio, el carácter casi "milagroso" de la cocaína; pues, observaba era un antídoto de la morfina y del alcoholismo; había comprobado en sí mismo, que dicha sustancia calmaba los dolores, (en 1885 operaron al padre de FREUD, anestesiado por medio de la cocaína); también, observó calmaba las molestias de estómago y de asma; así mismo, la poderosa acción depresiva que se traducía en un "sentimiento de levedad" y en un "estado de euforia"; al tiempo, que producía una calma inmediata al dolor.

De modo que, FREUD de inmediato celebró el "remedio milagroso" (6), y su constancia investigadora le llevaron al asombro sin límites de las múltiples aplicaciones que de la cocaína se derivaban; de tal modo, que la consideraba un producto "revolucionario"; y para la consecución de "pruebas concretas", el médico vienés empezó con las mediciones operacionales sobre sus efectos, así, como de la presión sanguínea, la temperatura de los tejidos, y en la fuerza muscular; pudiendo demostrar de forma "objetiva" como todo el organismo reacciona de inmediato con una dosis mínima, al tiempo, que veía cómo la mucosa perdía sensibilidad. Paralelamente C.KOLLER, colega de FREUD, prueba la cocaína con ranas y en el ojo humano, y descubre la anestesia local; "descubrimiento" que ya había deducido antes FREUD como una particularidad más de aquella sustancia.

Por otra parte, y con motivo de la toma de cantidades cada vez mayores de cocaína por parte de FLEISCHL, éste sufre de una psicosis tóxica con visión de "chinchas de la cocaína" que avanzan a rastras (7); tras lo cual, atacan las opiniones de FREUD, el cual había considerado en algún momento que aquella no

hacía ningún daño; hasta tal punto que A.ERLENMEYER califica a la cocaína como "el tercer azote de la humanidad". Así que a partir de 1885, FREUD publicó unas "Notas sobre el ansia de cocaína y el miedo a la cocaína", las cuales representan un paso atrás en relación a sus primeras impresiones acerca del carácter inofensivo de la misma; aunque no por ello, FREUD dejará de tomarla e incluso será motivo de uno de sus sueños más significativos: el de "Irma" en 1895, fecha que se considera límite de las autoadministraciones que FREUD se efectuó, al tiempo que coincide con la obertura de Die Traumdeutung (La interpretación de los sueños), publicado en 1900. Sería el comienzo del Psicoanálisis.

### 3. Selección Metodológica en el Análisis

Las propiedades analgésicas de la cocaína descubiertas por FREUD, dos años después de conocer la electroterapia con J. BREUER en el tratamiento aplicado al caso de la enferma de "histeria" con el sobrenombre de Anna O., no valieron, y BREUER empleó la Hipnosis (E.-S.2) -término introducido por J. BRAID en 1843- (8); y que viene a significar algo así como "adormecimiento", "estado de descanso", frecuentemente poco pronunciado de la conciencia, previamente estrechada; provocado por factores "afectivos", y en la que se produce una regresión de las funciones básicas de la personalidad: pensamiento, sentimiento, voluntad y las funciones corporales. FREUD reconoció la importancia de la hipnosis.

Es muy raro. por otra parte, que en estado de "hipnosis", el sujeto pierda la noción de la situación real, casi siempre es consciente el hipnotizado de sus modos de reacción. La teoría psicológica que defiende la hipnosis como método curativo, postula la marcada relación de dependencia, como premisa para la relación entre el hipno-terapeuta y el medium, tal relación, crea una "resonancia psíquica", por la cual el hipnotizador tiene una influencia afectiva sobre las funciones psíquicas y corporales, de ahí, la Sugestión (E.-S.3). FREUD conoció la hipnosis, también con J.M. CHARCOT en París, el año 1886 y el verano de 1889; método que aplicaba el médico francés en el estudio sobre la "histeria" y los efectos hipnóticos y de la sugestión. que se remonta a F.A MESMER, y a la escuela de Nancy; así, como a la obra de P. JANET.

Con la hipnosis y la sugestión como métodos de estudio de la persona, FREUD dedujo que los fenómenos "neuróticos" son irreductibles a explicaciones neurológicas; y sí, eran debidos a la dinámica del inconsciente y a la función etiológica de la sexualidad. Y así, la influencia a la personalidad del sujeto es posible sin pasar por la razón de aquél, a base de una relación interhumana de realización con la otra persona, de los actos de voluntad propios que crean una "resonancia afectiva".

En Psicoanálisis se trata de lograr la "revivencia" o reproducción de relaciones de objetos anteriores, lo que presupone una "regresión" del medium, y la "introyección" en el sugestionado. Es una relación de coparticipación, unidos por un objetivo de valor común; pero se sienten "libres", porque su cooperación es inconsciente, siendo la conducta de un hipnotizado como la de un niño. Cuando está en trance, el hipnotizador tiene la posibilidad de representar los papeles de los padres (del padre y de la madre, etc.), el que haga falta para reconocer el origen de la enfermedad.

De esta forma BREUER y FREUD emplearon la hipnosis y la sugestión, para comprobar que los síntomas eran neuróticos, ya que ellos se referían a la relación de asistencia que tuvo, en este caso Anna O., con su padre: "¡Enigmática neurosis!": uno de sus síntomas -la hidrofobia- fué curada en estado de hipnosis; seguimiento que realizó FREUD durante el periodo de 1886-1888; pero en esa fecha, y durante la colaboración con BREUER de 1889-1895 llamarán a lo que Anna O. lo definía como "deshollinar la chimenea", es decir, en términos freudianos, la Catarsis (E.-S. 4 ). Será primero en "Sobre el mecanismo psíquico de los fenómenos histéricos" (1893); y después, los Estudios sobre la histeria (1895) en colaboración con BREUER, de los que nos hablan de un nuevo método para la investigación de los fenómenos psíquicos.

FREUD utilizó primeramente los términos de Análisis (E.-S. 5 ); Análisis Psíquico, Análisis Psicológico; Análisis Hipnótico, en su primer artículo "Las psiconeurosis de defensa" (1894). El término de psico-análisis aparece dos años más tarde. Es pues, en este periodo cuando FREUD, utiliza la catarsis como método de investigación; a ella, se la debe entender como algo que actúa como una "liberación", como una "purga", una "purificación", de lo que ~~estor-~~

ba, o que es causa de perturbación.

Parece evidente, la conexión con la "liberación" catártica, la que se concretiza con una profunda purificación de culpa; "soltando" los conflictos y removiendo la "represión". Con el método catártico, se procura que el paciente diga todo lo que se le ocurra sobre lo que le preocupa; especialmente, sobre los traumas psíquicos que ha experimentado: exteriorización y ab-reacción útil para la "cura analítica". Como confirma G. TIBALDI (1983), el análisis es una liberación que significa el abandono de la "resistencia", y el inicio de una "reconstrucción", que nos viene impuesta por la propia etimología de la palabra Análisis (9).

Tal solo resaltar de las investigaciones de FREUD con BREUER, que los síntomas "histéricos" entrañan un sentido y una significación; siendo sustituidos por actos psíquicos normales. El descubrimiento de esa significación coincide con la supresión de los síntomas, confundiéndose en ese sector la investigación científica con la terapia. De esta manera, los síntomas "neuróticos" no son fenómenos casuales o accidentales, sino que están en íntima relación con la persona. Estos hechos son desconocidos por el paciente neurótico, éste "olvida", pero funcionan los síntomas como motivos inconscientes.

Dos hechos motivaron a FREUD a que abandonara la Catarsis y la hipnosis como ayudas terapéuticas: 1º) el que los síntomas desaparecieran, pero no del todo; y, 2º) el que algunas personas fueran susceptibles a la hipnosis; que junto con la aparición del "olvido", hicieron que entre 1892 y 1898 transformase FREUD sus métodos por el que será desde entonces el propiamente psico-analítico: la Asociación Libre (E.-S. 6) en el caso interpretativo de Isabel R.

En los artículos citados, en donde emplea el término de psico-análisis por primera vez, FREUD consagró el abandono de la catarsis practicada bajo estado hipnótico o sugestivo, y recurrió "a la única regla de la asociación libre para obtener el material" (10). La elección de Psicoanálisis por FREUD se debe a su labor mediante la cual se traen a la conciencia del enfermo lo "psíquico reprimido" en él. ¿Por qué Análisis?; porque, Análisis significa "descomposición", especialmente en elementos o en partes, como es en el "análisis de la personalidad",

en el que se indagan las "características" determinantes. El Análisis es el procedimiento indispensable para la adquisición del conocimiento, para penetrar con la inteligencia en el conjunto que se nos presenta como manifiestamente "unitario". Así, en las ciencias empíricas, sirven los "experimentos" como medio auxiliar para el Análisis. Era el mismo FREUD quien sugirió que el trabajo de un analista es análogo al que efectúa el químico con las sustancias que encuentra en la naturaleza, y que lleva al laboratorio. Dicha analogía se sirve de que los síntomas y patologías del enfermo son de naturaleza "compuesta", cuyo origen es motivacional y pulsional; pero el paciente apenas sabe de ello. Se le enseñará a comprender la composición de dichas formaciones al enfermo; al igual a cómo realiza el químico que al combinar la "sal" con otros elementos se hace irreconocible.

En cuanto a la Asociación, la "visión asociativa", "realista del mundo de las ideas, de los afectos y del lenguaje", apunta TIBALDI, hay que entenderla "no como a una ordenada conformación de ejércitos" en donde la clasificación de las secciones y los relativos acercamientos sobre campo, son "determinantes" de normas lógico-organizativas; sino, que hay que entenderlo como en una multitud de niños jugando libremente en un jardín, amorosamente asistidos, no por una autoridad rígida, sino "de quien vigila tan sólo sobre su incolumidad", sin preocuparse de cómo aquellos niños desean expresarse, en el agregarse espontáneamente el disgregarse y perseguirse para luego esconderse (11).

La Asociación desarrolla pues, una función en el mundo de las ideas y del lenguaje, independientemente de toda premisa "determinista" o "causalista", simplemente porque razones que la ciencia observa, pero que todavía no puede explicar, llevan las "ideas", las "imágenes afectivas" o las "palabras" a estar juntas o a perseguirse.

El concepto "Asociación" de Socius, generado de la raíz SEKH ("compañero"); y otra raíz parecida SEKW ("seguir"), que refuerza el sentido de "compañero". Sobre todo permite entender el significado del "proceso asociativo", sea en la etimología de la palabra, como en la psicología dinámica, liberado de toda referencia determinista tan inútil como arbitraria. No es casual que FREUD calificara a la Asociación con el adjetivo de "Libre": "Asociación Libre", lo cual

cualifica al término "Asociación", no en el sentido de añadirle una cualidad, pero sí en el sentido, de hacerle emerger un carácter esencial. Y así, la Asociación se hace "un libre juego amoroso de ideas, de palabras y de afectos" (12), cuando descubrimos que los términos Frei (alemán) y Free (inglés) que significan "libre", derivan de la raíz PRI ("amar") y del sánscrito pryan que significa "querido", "amado". De esta manera, es como la Asociación se transforma en un modo natural de estar juntas las personas, un estado ordenado de la amistad, no de la coacción.

#### 4. Técnica Analítica en los "Actos Fallidos"

La inauguración del Psicoanálisis como teoría científica en la interpretación de la personalidad, fué fundada por FREUD, y tiene como uno de sus precedentes técnicos, el que apareciera hacia el año 1898 en un pequeño ensayo titulado "El mecanismo psíquico del olvido"; y que después, será incorporado en la obra Psicopatología de la vida cotidiana (1904). la cual trata de la acción del olvido; observando FREUD. que, mientras "se olvida (...), se recuerda erróneamente" (13); es decir, se recuerdan palabras o "nombres sustitutivos" a las verdaderas, rechazadas por la persona, al considerarlas falsas.

Así, el nombre "olvidado" se desplaza a un "sustitutivo erróneo" que está en conexión con el buscado. El "olvido" según FREUD, es un motivo más de los factores "erróneos" de los Actos Fallidos. En palabras de FREUD, el "Olvido de un nombre" es una disposición, en la que "el elemento reprimido se apodera asociativamente del nombre buscado y lo lleva consigo a la represión" (14). La emergencia del "olvido" se produce y se ve favorecida, para ello, gracias a las condiciones apropiadas; y en otras, el elemento reprimido se verifica sin que la función sufra transtorno alguno, "sín síntomas".

Pero, ¿qué es un Acto Fallido?: Es aquél acto en el cual no se obtiene el resultado explícitamente perseguido, sino que se encuentra reemplazado por otro. No es un error de palabra, memoria y acción, sino que es una conducta con éxito; y su fallo, es atribuido a la falta de atención o al azar. Es, según la técnica analítica, el "deseo inconsciente", realizado, a menudo, muy manifiesta-

mente, y que comprende "errores", "lapsus de palabra", y del funcionamiento psíquico en general.

Para FREUD son como los "síntomas" o "formaciones de compromiso" entre la intención consciente del sujeto y lo reprimido; y se presentan en forma de:

- olvido temporal de nombres.
- olvido temporal de nombres propios; palabras extranjeras o series de palabras.
- olvido de propósitos e intenciones; impresiones o conocimientos.
- lapsus verbales, de lectura y de escritura.
- pérdida o extravío de objetos.
- errores o torpezas de actos.
- actos sintomáticos y causales.
- actos de autolesión y aparentemente causales.
- movimientos que se realizan por costumbre, sin intención y como jugando.
- melodías que se canturrean obsesivamente.
- recuerdos infantiles encubridores.
- equivocaciones orales.

Consideraba FREUD que los Actos Fallidos pueden ser debidos a distracción, cansancio o excitación; pero también, se originan frecuentemente por la influencia perturbadora de ideas o deseos inconscientes (15). Por tal motivo, en la concepción psicoanalítica, los actos fallidos son también "actos sintomáticos".

El concepto de "Acto Fallido" es la traducción del término Fehlleistung, de: Fehl- "error"; y, -leistung "logro", "éxito", "suceso", "buen resultado". Es el producto de un conjunto de fenómenos marginales de la "vida cotidiana"; y aparece con el ingenio freudiano al reunir una lista de palabras alemanas como son: Vergessen ("olvido"); Verprechen ("lapsus lingua"); Verlesen ("error de lectura"); Ver-schreiben ("error de escritura"); Vergreifen ("error de acción"); Verlieren ("el extravíar"). En la lengua alemana el prefijo Ver en todas ellas, corresponde al inglés for y al italiano per; que derivan de la raíz PER ("más allá") (16), con lo que se expone con claridad, lo que tienen en común todos esos yerros.

Debe observarse que antes de FREUD, este conjunto de fenómenos marginales no habían sido agrupados, ni designados por un mismo concepto; éste surgió en



virtud de la teoría de FREUD. Los editores de la Standard Edition señalan que para designar el concepto de Acto Fallido, ha sido preciso crear en inglés un término: el de Parapraxis (17); y que viene a significar la parapraxia, aquella acción realizada como de paso; con frecuencia asociada a los "actos fallidos" (18).

En la obra de 1904, FREUD comienza con la alusión al "Olvido de los nombres propios" y a los mecanismos psíquicos que siguen a partir de un ejemplo vivenciado por él mismo: el olvido del nombre del pintor SIGNORELLI, autor de los frescos de la catedral de Orvieto en Italia; y que acudían en su mente los nombres erróneos de BOTTICELLI y BOLTRAFFIO, que rechazaba enseguida por erróneos.

FREUD consideraba que las condiciones del "olvido" acompañado de recuerdo erróneo eran debidas a:

- 1º) una determinada disposición para el olvido del nombre que se trate.
- 2º) un proceso represivo llevado a cabo poco tiempo antes.
- 3º) la posibilidad de una asociación externa, entre el nombre que se olvida y el elemento anteriormente reprimido (19).

"Olvidar" es, por tanto, para FREUD, reemplazar una cosa por otra. El "acto fallido" será el acto por el cual no se obtiene el resultado perseguido; sino, que se halla reemplazado por otro resultado que habitualmente la persona es capaz de realizar con éxito; y que atribuye su fallo a la falta de atención e incluso, al azar. Se deduce por ello, que el "acto fallido", en otro plano, es un acto con éxito de un "deseo inconsciente" que se ha realizado.

Para FREUD, la percepción de un "nombre sustitutivo" por la conciencia está regulado por el esfuerzo de atención, la determinante interna, inherente al "material psíquico", que junto a los "sencillos olvidos" de nombres propios, aparecen otros por motivos de "represión".

Existe una analogía, según FREUD, entre el olvido de nombre con recuerdo

erróneo, y la formación de recuerdos encubridores. Un recuerdo encubridor es un recuerdo que se caracteriza a la vez, por su singular nitidez, y la aparente insignificancia de su contenido. Su análisis le condujo, ya en sus primeros tratamientos psicoanalíticos, y en el propio autoanálisis de FREUD, a un hecho paradójico de la memoria relativa a los acontecimientos de la infancia; pues, mientras se olvidan hechos importantes, se conservan recuerdos, aparentemente, insignificantes que sorprenden al propio sujeto. Ello es debido al proceso de amnesia infantil, como resultado de la "represión" que se efectúa en la sexualidad infantil, principalmente. Estos recuerdos son llamados "encubridores", debido a que ocultan "experiencias sexuales reprimidas" o "fantasmas".

Tanto en el "olvido de nombres" como en la formación de "recuerdos encubridores", en ellos, se plantean algunas analogías:

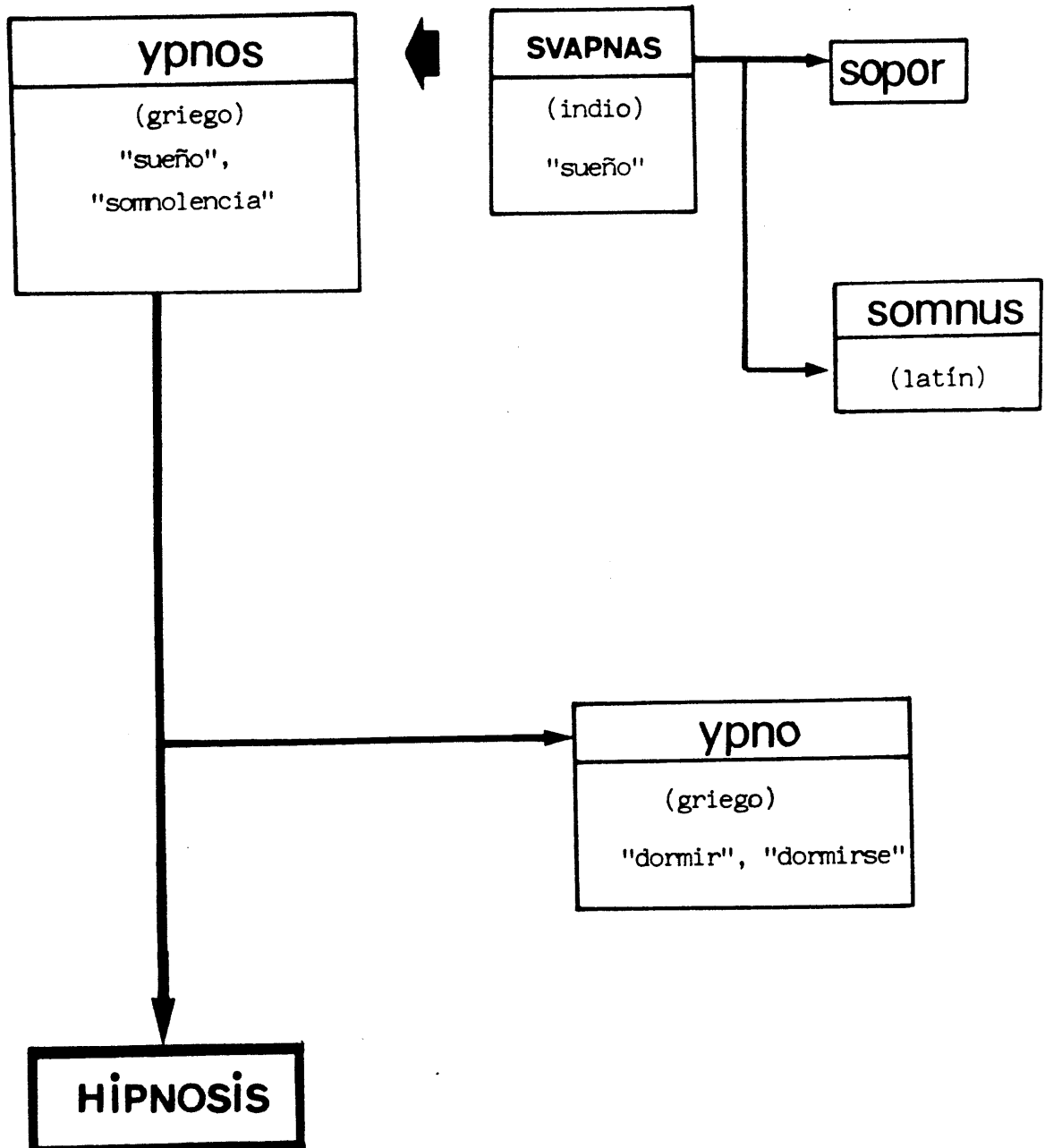
- a) en ambos se trata de una falla del recuerdo, pues no se reproduce por la memoria lo que de un modo correcto debería reproducirse; sino, un sustitutivo.
- b) el mecanismo que predomina en ambos en la formación de este sustitutivo es el mismo, es decir, un "desplazamiento" a lo largo de una asociación superficial.
- c) así mismo, las clases de "recuerdos encubridores" se clasifican en positivos y negativos; de significación "regresiva" o "proyectiva"; y son simultáneos o contiguos.

En cuanto a las diferencias, diremos que el "olvido de nombres propios" no constituye más que una perturbación momentánea; en cambio, los "recuerdos encubridores" se poseen durante largo periodo de tiempo, sin que sufran ninguna perturbación. En los primeros, el problema es haber "olvidado"; en cambio para los segundos, el problema es haber retenido algo aparentemente insignificante.

Psicopatología de la vida cotidiana de FREUD, representa la "via popular de acceso al inconsciente", es algo así como la demostración del análisis dinámico, en el que el "olvido" es el principio de lo que surgirá después con la interpretación.

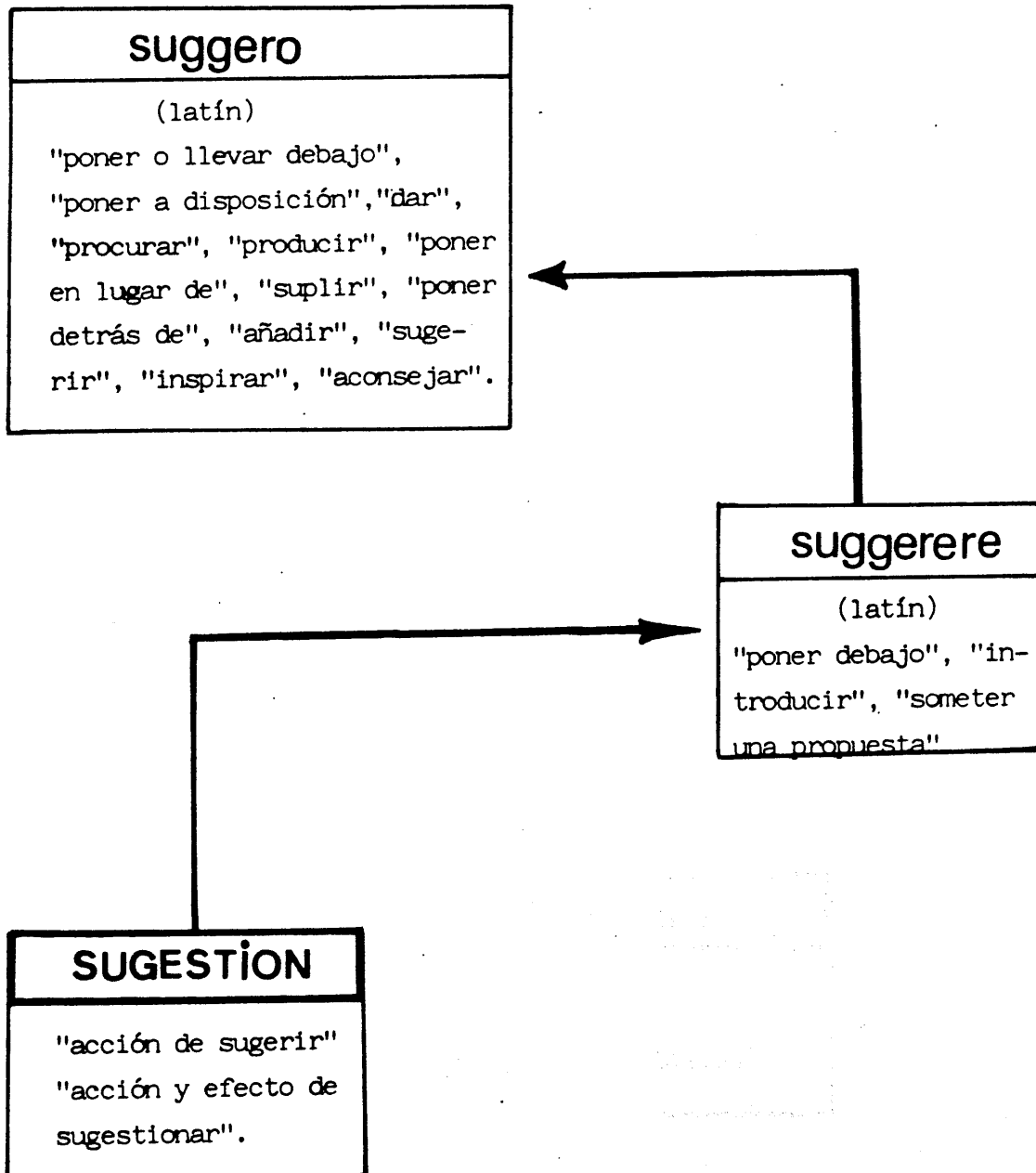
# HIPNOSIS

E.-S.2



# SUGESTIÓN

E.-S. 3



# CATARSIS

E.-S 4

<b>CĪTHĪRA-S</b>
(indio)
"relajado", "flojo".

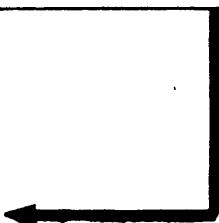


<b>catharos</b>
(griego)
"puro", "limpio", "libre".

<b>cathairō</b>
(griego)
"purgar", "pulir", "purgar el cuerpo", "expiar", "lavar", "purificar culpas" o "fallos", "remover", "desarraigar", "alejar por medio de purificaciones".

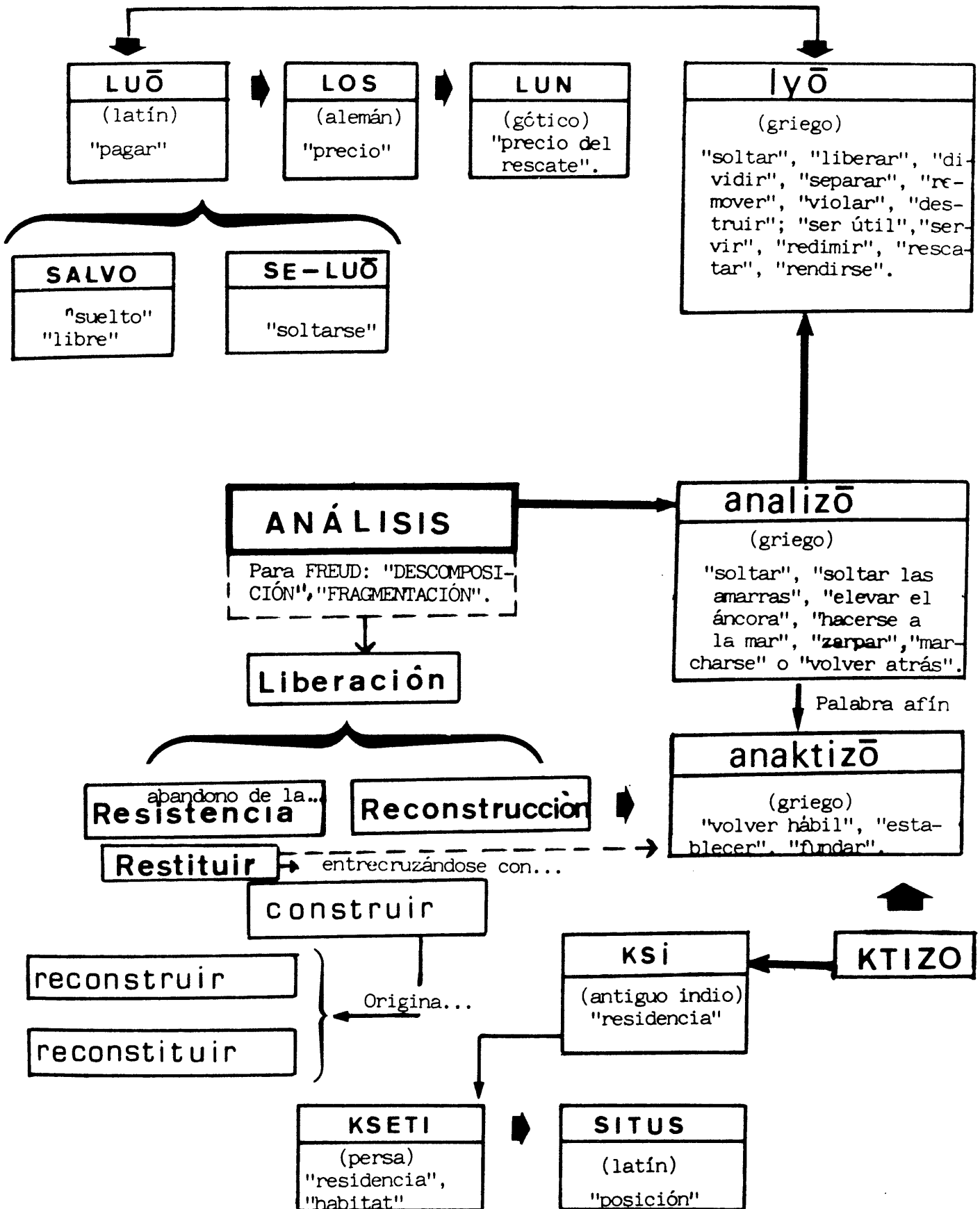


<b>CATARSIS</b>
(griego)
"purga o purificación".



# ANÁLISIS

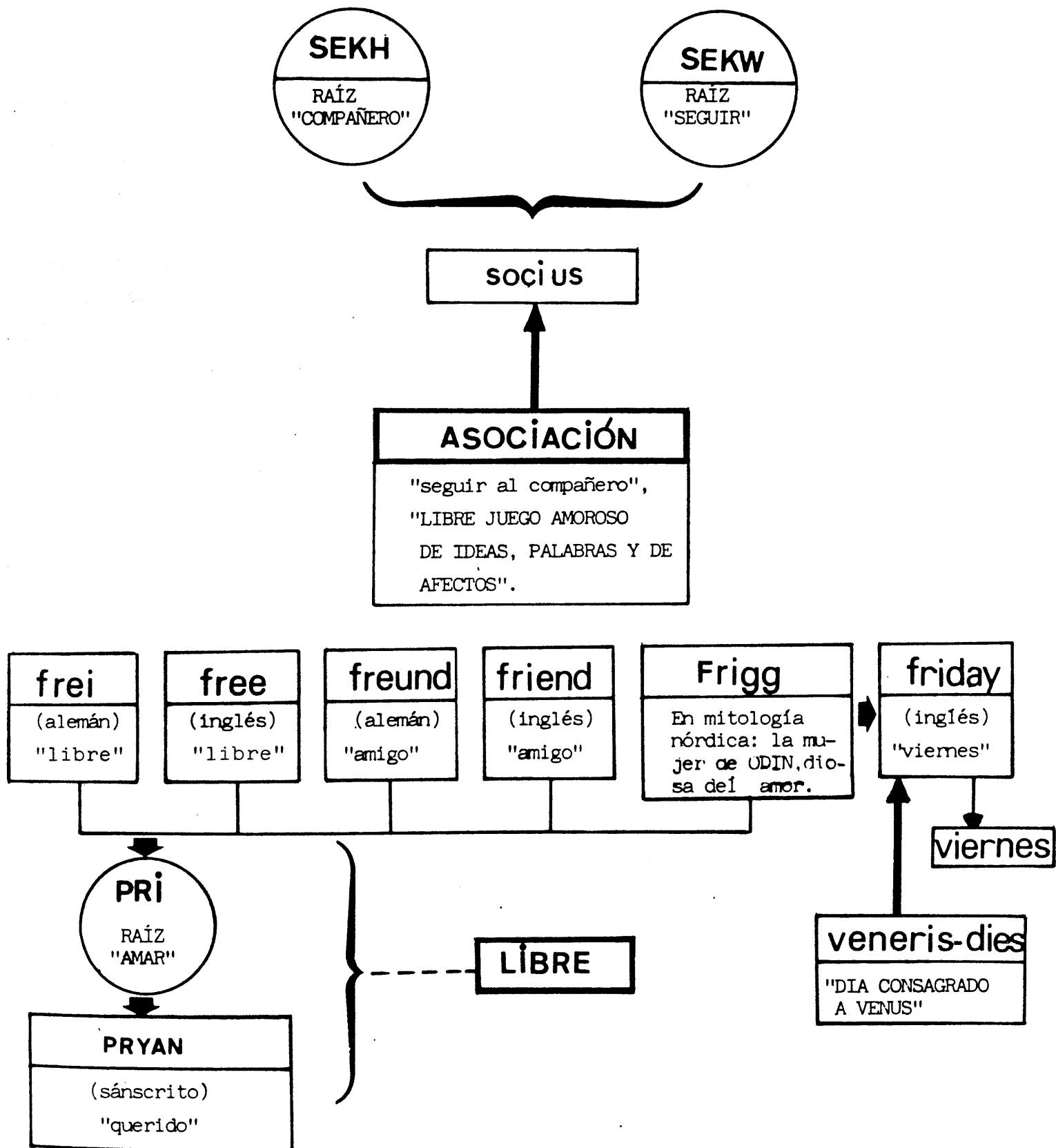
E.-S. 5



G. TIBALDI: "VII. Cuestiones de Terapia"; pág.138-139

# ASOCIACIÓN LIBRE

E.-S.6



Capítulo Octavo

CITAS BIBLIOGRÁFICAS

- (1) LAPLANCHE, J. y PONTALIS, J.-B.: Diccionario de Psicoanálisis (1968, 2ª ed.). Barcelona, Editorial Labor, S.A.; 1977 (1ª reimpresión), término "psicoanálisis"; pág.329.
- (2) LAPLANCHE, J. y PONTALIS, J.-B.: Diccionario de Psicoanálisis. Ibidem.
- CAPARRÓS, A.: Los Paradigmas en Psicología, Barcelona, Editorial Horsori, 1980 "III.El Preparadigma Psicoanalítico", pág.113.
- BRAGADO, C: "Cap.7: La teoría psicoanalítica de la personalidad" en Psicología de la Personalidad de J. BERMÚDEZ MORENO. Madrid, U.N.E.D.; 1985. Tomo 1; pág. 181.
- (3) CAPARRÓS, A.: Los Paradigmas en Psicología. Op.cit.; pág.113.
- (4) CAPARRÓS, A.: Los Paradigmas en Psicología. Op.cit.; pág.116.
- (5) Cinta Grabada en T.V.E.; con el programa El Siglo de la Cirugía: "Cocaina". Viernes 4-2-1983, en la 1ª Cadena, 17 h.
- (6) Cinta Grabada en T.V.E.; Ibidem.
- (7) FREUD, S. y otros: Escritos sobre la cocaina, (1975); Barcelona, Editorial Anagrama, 1980; "Cronología de Freud y la Cocaina", pág.11.
- (8) DORSCH, F.: Diccionario de Psicología. Op.cit.; término de "hipnosis", pág. 446.



- (9) TIBALDI, G. : Corpo. Inconscio. Simbolo.(1983), Milano. Edizioni libreria Cortina. "Questioni di Terapia", pág. 138-139.
- (10) LAPLANCHE, J. y PONTALIS, J.-B.: Diccionario de Psicoanálisis. Op.cit.pág.329.
- (11) TIBALDI, G. : Corpo. Inconscio. Simbolo. Op.cit.; "Introduzione. Associazione" pág. 14.
- (12) TIBALDI, G. : Corpo. Inconscio. Simbolo. Op.cit.; pág.15.
- (13) FREUD, S.: Psicopatología de la vida cotidiana (1904). Madrid, Editorial Alianza; 1982 (10ª ed.) "l.Olvido de nombres propios", pág.10.
- (14) FREUD, S.: Psicopatología de la vida cotidiana. Op.cit.;pág.14.
- (15) DORSCH, F.: Diccionario de Psicología. Op.cit.; término "acto fallido", pág.11.
- (16) TIBALDI, G. : Corpo. Inconscio. Simbolo. Op.cit.; "II. Conscio, L'Inconscio e la Conoscenza", pág. 61-62.
- (17) LAPLANCHE, J. y PONTALIS, J.-B.: Diccionario de Psicoanálisis. Op.cit.; término "acto fallido", pág. 10.
- (18) DORSCH, F.: Diccionario de Psicología. Op.cit.; término "parapraxia", pág.683,
- (19) FREUD, S.: Psicopatología de la vida cotidiana. Op.cit.; pág.15.

## CAPÍTULO NOVENO

### DINAMISMO PSICOLÓGICO DE LA PERSONALIDAD

1. Modelo Jerárquico del Psiquismo
2. Modelo Entrópico de la Psique
3. Modelo Topográfico de Persona
4. Modelo Genético de Personalidad

#### CITAS BIBLIOGRÁFICAS

## CAPÍTULO NOVENO

### DINAMISMO PSICOLÓGICO DE LA PERSONALIDAD \*

#### 1. Modelo Jerárquico del Psiquismo

Para CAPARRÓS, las enseñanzas del fisiólogo BRÜCKE, y del neurólogo MEY-NERT; así como con la lectura de DARWIN, y del asociacionista J. STUART MILL; hicieron de FREUD "un científico mecanicista, determinista radical y con una fe total en la observación empírica" (1). Freud pretendió ser siempre un científico nomotético -no ideográfico-, que aspiraba a la generalización, a la explicación total de la personalidad, y de sus regularidades psicológicas.

El determinismo freudiano se identifica con el pensamiento científico-natural de su época; así, la influencia de BRÜCKE viene de la escuela fisiológica y mecanicista de von HELMHOLTZ, quien creía que la naturaleza tenía una energía básica transformable en varias modalidades (térmica, eléctrica, etc.), razón de su cambio y dinamismo. Supuso, entonces FREUD, que el dinamismo psíquico se fundaría en una "energía", la mental, nueva modalidad de aquella básica. La explicación de lo psicológico a partir de la "energía" es lo que FREUD llama "economía" mental.

Así mismo, el interés y experiencia de FREUD en la investigación neurológica del sistema nervioso, le pusieron en contacto con la obra de H. JACKSON, con respecto a la organización jerárquica que hacía del mismo; y que responde a las distintas "integraciones", en donde las más elevadas (estructuras, instancias) "controlan" o "inhiben" a las inferiores. La influencia en FREUD es manifiesta en la consideración que se hizo del "aparato psíquico" formado por ellas, y que se superponen jerárquicamente. Tal modelo de jerarquía, sirvió de fundamento al aspecto dinámico del sistema en general.

\* Ver Figura 12: "El Psiquismo o Mundo de los Tres Grados" al final del Capítulo.

El abandono por parte de FREUD del fundamento neurológico a partir de 1898, supuso la interrupción de las "especulaciones neuropsicológicas"; y formuló la hipótesis de la existencia de sistemas psicológicos jerárquicamente organizados. Esto, para D.RAPAPORT (1960): "se halla implicado en una de las especificaciones del modelo del arco reflejo" (2); a saber, en FREUD: la secuencia de los sistemas: Inconsciente-Preconsciente-Consciente. Este modelo jerárquico de JACKSON está vinculado, también, y como veremos más adelante, con los modelos topográfico y genético.

"El modelo jacksoniano fué el fundamento del punto de vista dinámico en la teoría de FREUD" (3); pues si bien, no postuló una ciencia formalizada y estricta, en el sentido de postulados, reglas lógicas para la derivación de teoremas o hipótesis comprobadas; FREUD, abogó entre 1884-1902, por una ciencia en la que, al principio, intentó explicar el comportamiento humano, mediante la neurodinámica; pero, más tarde su interés teórico se centrará sobre el conflicto entre el "Yo" de la persona con el "ambiente" (aquí, el "Yo" es entendido como la conciencia); siendo sus áreas de investigación: la neuroanatomía, el ambiente versus el Yo; y la conciencia versus la inconsciencia, significando ésta última lo que el ambiente desaprueba. Y prueba de ello, son sus dos obras más significativas de ese periodo: Estudios sobre la histeria y Proyecto de una psicología para neurólogos, ambas de 1895.

El método por fin elegido por FREUD, en ese periodo, pasaba por el "estudio exhaustivo de cada neurosis", a partir de su observación, formulaba hipótesis generales que se habían de verificar con nuevas observaciones. La curación debía realizarse por Interpretación (E.-S.7), a partir de las generalizaciones teóricas del material aportado "asociativamente" por el paciente; la validez de aquellas se seguía de la eficacia terapéutica de las interpretaciones, así logradas y una vez asumidas por el enfermo. "En la situación terapéutica se reconstruiría la "historia" de éste, a partir de las "asociaciones libres", de esas hipótesis generales y teóricas" (4). Tal "historia" da sentido a través de la transferencia a los "irracionales síntomas". Los datos como los "recuerdos infantiles" no son importantes por su factilidad "real", sino, psíquica "fantaseada". El paciente por tanto, recupera su identidad biográfica, y de este modo reconstruye su personalidad.

Etimológicamente, el término intérprete deriva de pretium, y éste de una raíz PRET, que significa "cambiar"; y relaciona a través de pernemi ("transportar más allá del mar") a perao y pera, con los significados del "más allá de", "adelante", "más lejos", "de más". Y así, para TIBALDI: "El analista-intérprete, no es simplemente un indicador o un operador de "cambio", es de hecho y sobretodo, aquél que está llamado a ayudar al paciente a andar más allá y adelante" (5).

De modo, que la función principal de la interpretación será la de "deducir, por medio de la investigación analítica, el sentido "latente" existente en las manifestaciones verbales y de comportamiento de un sujeto" (6); para LAPLANCHE y PONTALIS, la interpretación se halla en el núcleo de la doctrina y de la técnica analítica freudianas". ¿Cómo se caracterizaría el Psicoanálisis?: por la interpretación, es decir, por la puesta en "evidencia" del sentido latente de un material.

Por último, resaltar la "eficacia" de la interpretación que nos señala TIBALDI: "Toda interpretación eficaz es mayéutica, porque no es tan solo la interpretación exclusiva del analista, sino un acto del analista que induce la "auto-interpretación del paciente. Y la fuerza o el sentido de esta autointerpretación parece derivar, precisamente, de su significado relacionado a "adelante", "más allá", "de más" (7).

Con respecto a las evidentes pretensiones nomotéticas en FREUD, se reflejan en que, a partir de ahí, tratar de curar a las personas; de ser funcional, aplicado y operativo su método. De modo, que para el crítico CAPARRÓS la teoría analítica constituye una "síntesis de asociacionismo-mecanicismo, y de saber hermenéutico" (8). Así, que para FREUD, todo lo que existe en el psiquismo, aún lo irracional tiene una causa.

El determinismo freudiano se define cuando nos muestra el sentido inconsciente de nuestros "síntomas neuróticos", "sueños" y "fantasías", así como de los "actos fallidos", de la "sexualidad infantil", la "ambigüedad radical de nuestros sentimientos", etc. FREUD, fué así el científico racionalista que aplicó el método científico a lo irracional. De la misma manera, el carácter monista (9) de la

teoría freudiana: "que todo era reducible a las fuerzas físico-químicas no vivientes", se vió sustituido, por influencia de CHARCOT, a que FREUD admitiera "unos fenómenos psicológicos que debían ser explicados". A la espera de un futuro mejor para la bioquímica, FREUD optó por una ciencia psicológica basada en el estudio de la "represión", el "inconsciente", el "yo", el "superyo", etc., sin renunciar a su fe monista, que como veremos a continuación, tiene sentido con el término de energía con el que define su segundo modelo psíquico.

## 2. Modelo Entrópico de la Psique

La teoría de FREUD se manifiesta en el postulado determinista total, en la posición central del "principio del placer y el dolor" (y el proceso primario), concebido según el concepto de entropía; en el "principio de la realidad" (y el proceso secundario) concebido según el principio de la acción mínima; y en el "principio económico" formulado de acuerdo con el principio de conservación de la energía.

El modelo entrópico surge en la época de FREUD, a través de las opiniones que éste conocía de BRÜCKE, quien concebía al ser humano movido por una serie de fuerzas gobernadas por el "principio de conservación de la energía"; principio, que ya vimos, había introducido HELMHOLTZ, y el cual mantiene que "en todo sistema cerrado la cantidad de energía es constante, la energía puede ser transformada, pero, no destruida"; que al igual que el físico G.T. FECHNER en su fascículo "Algunas ideas sobre la historia de la creación y evolución de los organismos", sirvieron de punto de partida para la obra de FREUD: Más allá del principio del placer (1920), en donde se comenta y formula que la "tendencia existente en los organismos es mantener constante el nivel de excitación" (10).

Para C. BRAGADO (1985), y en base a las opiniones de RAPAPORT, el aparato psíquico, para FREUD, es un "sistema hidráulico-económico que posee una cantidad limitada de energía psicológica" (11), que nunca se pierde, aunque pueda desplazarse transformarse o estancarse, dando lugar a distintos procesos psíquicos en la elabora-

ción del Principio del Placer (E.-S. 8); conforme al cual, la energía psíquica tiende a la descarga directa, es decir, a la reducción de la tensión, cuando el nivel excitante de excitación en el aparato psíquico se incrementa. Ese grado de excitación se conserva constante en el aparato; su elevación produce "displacer", su reducción es "placentera". Frente a la descarga inmediata que implica "gasto" de energía, el Principio de la Realidad, concebido según el principio físico de la "acción mínima", supone la posibilidad de demorar la descarga y un "consumo menor" de energía.

Así pues, el etimo-simbolismo de Placer se origina con la palabra griega ēdonē, que significa "placer", "goce", "alegría", "buen gusto"; el verbo correspondiente es ēdomai: "alegrarse", "gozar", "disfrutar", descendiente del antiguo indio svadati: "dar sabor", cuya raíz es SWADU que significa "dulce". El placer es pues dulce. Pero, TIBALDI, nos confirma que el "miedo al placer" ha sostenido la desconfianza moralista en las confrontaciones hedonistas de la vida, "hasta el psicoanálisis" (12); FREUD se lo hizo propio, transfigurándolo en un lenguaje científico, contra las preocupaciones de aquellos moralistas que "vacían el placer de su fuerza biológica", haciendo de él sino el mal, sí el tema les parece de cierta cautela por su presunta ambigüedad,

De modo, que para reconocer la "no ambigüedad del placer", TIBALDI, nos señala que los valores antitéticos ("displacer" y "dolor"), vinculados con la Realidad, representarían una fuente en ese sentido, una fuente más reciente, con el término latino de placere: "estar bien", y cuya raíz es PLAK: "concordar". De estos dos significados de placer, emergen dos orientaciones interpretativas: la que considera el valor del placer como satisfacción, como "instinto apagado", con los significados de un apaciar el instinto, y que consiste en una selección entre placeres "efectivos" e "ilusorios", en el sentido, que sólo será placer real, si está identificado con la "plena satisfacción". Y por otra, la expresión griega de pothos: "codicia", "deseo ardiente", que también indica placer, pero, más relacionado con el Deseo, con la "necesidad", en condición de "excitada espera", lo que significaría una "tensión insatisfecha", pero en específica satisfacción de exigencias eróticas particulares: el de un placer que "desplaza el acento del satisfacer al desear" y por tanto, de la meta a la fuente de la necesidad" (13).

El modelo entrópico en la teoría de FREUD, será el motor causal de la dinámica y del desarrollo de la personalidad. Con la Energía (E.-S. 9 ) psíquica; el trabajo que ejerce el aparato psíquico con los procesos psicológicos se realiza con una fuerza: "energía" que la pone en marcha.

Los físicos de la época de FREUD, definían a la Energía por el trabajo que ejecuta en el aparato mental, que es "psíquica". Como el hombre era concebido de esta manera, como un "sistema energético"; cuando la energía se genera en ese aparato se transfiere a partir de la "excitación" provocada por el instinto, impulso, o, mejor en análisis: la Pulsión (E.-S.10), fuente así de toda excitación interna del cuerpo. Los instintos, como veremos, son los determinantes últimos de la conducta humana; son los que "activan la mente", dando lugar a diferentes respuestas de naturaleza psicológica; representan las exigencias somáticas planteadas a la vida anímica, y responsables últimos de toda actividad.

El concepto de Energía, por otra parte, ya veremos, llega a ser bajo el nombre de Libido, uno de los pilares del sistema analítico freudiano, y de sus derivaciones. De modo, que Energía de en-erges, relacionada con ergazomai que es "fuerza operativa", "laboriosidad", "energía", "acción", "activo", se podría conectar con la Pulsión, en cuanto ésta, su etimología deriva de pellere, "empujar", "pegar", "golpear", "poner en movimiento"; y que junto con impellere, descienden de la raíz PEL-D, que significa "pegar". La relación del término latino con el griego, TIBALDI, considera es importante, en cuanto al término pelemizō "vibrar", "desgarrar", "temblar", "huir"; es decir, los significados del miedo, sinónimos de la "huida"; la conexión derivada del término griego con otros: pallo; pallin : "atrás", "lo opuesto", "de nuevo"; y con palis ("desbarajuste", "desconcierto"); hacen pensar a TIBALDI en una sinonimia entre Pulsión y Represión, ambivalencia de la propia energía (14).

Por otra parte, en los "estímulos ambientales" que activan el psiquismo, su papel es menos importante para la dinámica de la personalidad, en el sistema propuesto por FREUD; ya que, estos son más fáciles de solucionar, y además, no tienen más problema que sustraerse de ellos; a diferencia de los "instintos o pulsiones internas", para los que sí es necesario de varios actos para conseguirlo.



Los instintos pues, significan para FREUD: ser los verdaderos promotores de la evolución y el desarrollo del aparato psíquico. Así, los elementos comunes a todo "instinto" o Pulsión son: la fuerza, que es el lugar del cuerpo que se "excita"; el fin, que es la satisfacción del instinto; el objeto que es lo que hace posible tal gratificación; y la fuerza o carácter cuantitativo urgente y apremiante del instinto. Un ejemplo de este proceso lo representaría, al estilo C. BRAGADO, "el caso de una persona que padece de un fuerte dolor de muelas" (15).

De forma que FREUD, distinguió los conceptos de Proceso Primario y Proceso Secundario (16), para designar, respectivamente: las leyes que regulan los procesos inconscientes en contraposición a las que rigen los "procesos conscientes". La estructura básica en la que se asientan dichos procesos son: en caso del primero, en el Ello, cuya conducta es "instintiva" y "pulsional"; en cambio, la del segundo es controlada, y está regida por las "estructuras" del Yo y Super-Yo. Ambos procesos constituyen la psique.

Los procesos primarios explican formas de comportamiento temprano en el curso del desarrollo evolutivo de una persona; se rigen por el Principio del Placer, pues tienden, a la descarga inmediata de la tensión, cuyo fin perseguido es la reducción de la misma. Estos procesos explican la conducta efectiva (acciones motoras); la conducta afectiva (sentimientos y emociones), y la conducta cognitiva (pensamientos). En esta conceptualización se aprecian características relacionadas con el modelo del "arco reflejo" y "económico".

El proceso primario de la Acción (E.-S. 11) nos explica las conductas motivadas por impulsos básicos, como el "hambre" o la "sed"; la acción que le corresponde: "comer", "beber", satisface la necesidad y produce el equilibrio del organismo. Conforme a ello; agito en latín significa "conducir empujando", del cual ágil: "esto que es fácil de conducir"; la raíz es AG "conducir empujando" en sentido durativo. Con lo que TIBALDI, entiende que el "sentido global de la actividad parece emerger en el carácter de una acción que no se limita a operar hechos, pero sí califica en poner en marcha; en un actuar "directivo", "promoviente" y "excitante" (...), incluso, "en la perspectiva de una constante creatividad" (17).

En ausencia del "objeto" del impulso o pulsión, puede producirse una descarga afectiva emergente o proceso primario del Afecto (E.-S. 12), que se efectúa como una "válvula de escape" de la tensión impulsiva en forma de "amor", "odio", "cólera", etc.; aunque FREUD, nos señaló que la descarga afectiva puede producirse hacia el "interior" del organismo, dando lugar a estados de ansiedad, o de tensión emocional persistentes, provocados por "impulsos inconscientes".

Y así, nos viene confirmado en el análisis etimo-simbólico del término Afecto, de affectare ("ostentar"), que es un intensivo de afficere ("aplicar"), derivante de la composición de ad y facere, relacionado con la raíz DHE ("poner"), originado del sánscrito da dhami, el griego tithemi ("poner", "meter", "colocar", "poner al lado", "asignar", "ordenar", "disponer", "crear"). De modo que desde el punto de vista analítico, el concepto de afecto, tiene un sentido distinto del significado de uso corriente, porque está para indicar "cualquier representación psíquica de una percepción o de un movimiento orgánico". El lenguaje de los afectos, así, según este punto de vista, constituye la traducción psicodinámica del lenguaje del cuerpo. Con ello, TIBALDI, entiende que el significado etimológico acaba por coincidir con el significado psicodinámico, "cuando el afecto viene reconocido como un hacer psíquico" (18). El "hacer" del afecto, es el hacer creativo, productivo, preparatorio, causativo, determinativo; con la partícula AD dotada de un valor acusativo, es decir, de "dirección". El afecto posee, por tanto, los caracteres de un "movimiento motor", si acompaña a una inversión de energía.

En cuanto al proceso primario de cognición, nos señala FREUD, se da cuando el impulso es suficientemente fuerte para alcanzar su umbral, si el objeto no está presente, la acción impulsiva no es posible entonces; la satisfacción de la necesidad se produce a través de "ideas alucinatorias" que tienen como base el "recuerdo gratificador de experiencias anteriores". FREUD, llamó a este último proceso: Realización del Deseo (E.-S. 13), que es el equivalente cognitivo al Principio del Placer, a través del cual es posible mantener un nivel de excitación constante en el organismo. A través de este proceso se explican muchos de los "sueños", "fantasías", "ilusiones" y "ensueños diurnos".

La interpretación etimo-simbólica de Deseo nos dice que éste es "sentir la falta" de alguna cosa o de alguien; de sidus es el nombre latino originario,

donde de con valor sustraído y negativo, se combina a sidus ("estrella", "astro"), para indicar la condición de falta de espera, frente a un "cielo sin estrellas". TIBALDI comprende que el "cielo estrellado" es la representación de una "estructura del universo"; y que la sensación de su pérdida, de su "invisibilidad", es el Deseo, eso es, "aquél afecto atormentado que tiene los tonos de una pasión capaz de prometer el placer, si se acompaña a la esperanza de una espera; o el dolor, si la espera es desesperante" (19).

La relación observable entre el proceso primario de cognición con el de afecto, está expresada en FREUD con su modelo combinado de cognición y afecto, y desarrollado en Los instintos y sus destinos; La Represión, y Lo Inconsciente; todos ellos estudios de 1915 que están ubicados en su periodo metapsicológico (1913-1917). En este modelo combinado, se observan clínicamente los procesos "históricos" y "obsesivos"; por lo que FREUD, dedujo que los impulsos se manifiestan a través de representaciones "ideacionales", "afectivas" o "emocionales"; aunque, si el impulso es reprimido, puede ocurrir que no quede resto alguno, porque la represión ha sido perfecta; o que sólo haya afectado a una de las representaciones; o que la represión fracase totalmente.

De este modo, en las neurosis obsesivas sólo se observa la representación "ideacional" del impulso, tanto que el referente afectivo ha desaparecido por la actuación de los mecanismos de defensa de la "represión" o del "desplazamiento".

En cambio, en los fenómenos históricos la "represión" ha actuado sobre el referente cognitivo del impulso, observándose descargas afectivas de distinto orden: sensorial (cegueras históricas); motora (movimientos clónicos parecidos a los ataques epilépticos), o inhibición (parálisis histórica).

Hasta aquí, hemos visto cómo se efectúan los procesos primarios del psiquismo humano, ellos son la manifestación "espontánea", "primaria" de la personalidad de un individuo. La característica principal, tal vez, la tendríamos que comprender si a continuación exponemos la significación de los procesos secundarios o "racionales" de persona.

Si los procesos primarios eran formas de pensamiento perentorio ("ilusiones", "obsesiones", "sueños"); los procesos secundarios son formas de pensamiento "optativo", como el pensamiento "práctico", "racional" y "lógico". Son explicaciones de conducta evolutivamente superior; ellos se rigen por el Principio de la Realidad que representa la "presión" del medio externo en el aparato psíquico, y opera de acuerdo al mínimo esfuerzo, imponiendo demoras a la descarga inmediata del impulso. Las formas de conducta que tienen como base estos procesos, surgen de acuerdo a las leyes ontogenéticas de las conductas representadas por los procesos primarios. El desarrollo de los mismos dependen de las condiciones ambientales, por lo que son conductas adaptativas.

Es en la Interpretación de los Sueños (1900) en donde FREUD bosqueja el modelo secundario de acción, que estaría representado por un "impulso de intensidad de umbral", que se vería flanqueado por las "estructuras de control y defensa", dando lugar a "impulsos derivados" (motivaciones que han sufrido una transformación a partir de los impulsos básicos) que provocaran formas de conducta diferentes; de ahí, el "objeto del impulso presente"; la "demora en la acción consumatoria", permite la posibilidad de una "actividad de desvío", para su total "satisfacción". Este modelo explica la diferencia entre conducta impulsiva (primaria) y controlada (secundaria).

Con lo que respecta al modelo secundario del afecto, como consecuencia de las estructuras que impiden la descarga del impulso, los afectos dejan de ser fenómenos de descarga para transformarse en señales anticipatorias que alertan al Yo; movilizan las defensas, e impiden la descarga afectiva. Si bien, se acepta que en ciertas ocasiones los "afectos señales" cedan el paso a los "afectos descarga", porque las estructuras de control y defensa no son suficientes, este aspecto garantiza el "equilibrio en el aparato mental" cuando se piensa en situaciones de máxima tensión, en las que una explosión puede ser adecuada para reducir dicha tensión.

Por último, en el modelo secundario de cognición, el proceso que acontece es parecido al de la acción. Mientras que en el primario tiene lugar una especie de "pensamiento primitivo" que tiende a representar lo agradable, a través de

"fantasías"; en este modelo, la "demora" impuesta, y en "ausencia del objeto impulso", permite un desvío que da lugar al pensar ordenado y lógico; a una "actividad del pensamiento para..."localizar", "anticipar", "planificar estrategias", "contrastar imagen mental con imagen real", "posibilidad de localizar o aplazar el objeto del impulso".

Por último, tan solo hacer referencia a la "localización de la energía psíquica" y sus tipos (20). Una primera clase de energía es la móvil que emplea el proceso primario, se caracteriza por su fluidez y movilidad, facilitando el "desplazamiento" y la "condensación" de los afectos, con vistas a conseguir la descarga inmediata de energía en virtud del principio del placer. Dicha energía se transforma a través de los procesos de "ligamiento" y "neutralización".

La energía ligada es aquella energía que está encerrada en estructuras, en contraste con la "móvil". El "ligamiento" consiste en la unión de energía "móvil". Los afectos se convierten en "cargas fijas", dando lugar a estructuras de "control" y "defensa del Yo". Estas estructuras operan como fuerzas operacionales restrictivas, que se oponen a las fuerzas instintivas del proceso primario, permitiendo el aplazamiento y la demora de la descarga y de la gratificación. La transformación de energía móvil en ligada es una consecuencia de la incorporación del principio de la realidad en la actividad psíquica, ante los "fracasos" del proceso primario.

La energía neutralizada es aquella energía, cuya tendencia a la descarga directa ha disminuido, y es posible gracias a las estructuras de "control" que promueven nuevas "motivaciones" e "impulsos derivados"; que a diferencia de los impulsos primarios, no persiguen la reducción inmediata de tensión.

Así pues, la dinámica de la personalidad resulta de la relación existente entre fuerzas "instintivas" que buscan manifestarse, y fuerzas "restrictivas" que pretenden inhibir o contener a aquellas. Será el Yo, quien las mantendrá en equilibrio. De este modo, nos recuerda RAPAPORT que a nivel de análisis, y en la fase de 1900, la teoría de FREUD sobre la "dinámica intrapsíquica" estaría centrada en el conflicto entre el "impulso" y la "censura" y "se convierte

en el referente causal de toda la conducta y en el factor causal último" (13). Pero, aún en este período, FREUD vinculó la "censura" y el proceso secundario con la realidad y las relaciones interpersonales, referentes ambientales y psicosociales. El nivel dominante de análisis es pues, el intrapsíquico en términos de impulso versus censura.

### 3. Modelo Topográfico de Persona

La influencia en FREUD de las ciencias como la física, la investigación en neuro-fisiología, y el conocimiento de la psiquiatría y de la filosofía, hacen de su obra una magnífica integración; así como una apreciable aportación personal adecuadas. RAPAPORT, nos confirma que este modelo significa "el desarrollo de la Psicología del Yo", sobre todo, por su obra El Yo y el Ello (1923), con la cual, cristaliza: "un nuevo sistema dual de referencia intrapsíquica en la que se yuxtaponen impulsos y estructuras". Aquí, todavía el nivel principal del psiquismo es el "intrapsíquico", en términos de impulsos versus estructuras (21).

Este modelo, como ya vimos, está basado en la concepción del "arco reflejo" que se remite a la tendencia del organismo a responder a la estimulación. FREUD consideraba que entre el "estímulo" y la "respuesta", la estimulación recorre un camino o secuencia topográfica: Ello-Superyo-Yo. Cuando la secuencia es completa, la "excitación" comienza con la "estimulación sensorial", pasando por el Inconsciente-Preconsciente-Consciente, y terminando con una acción motora. Dicho recorrido topográfico (2ª y 1ª tópicas freudianas), no siempre es así, pues, en cambio puede producirse la "excitación" en cualquier sistema intermedio, dando respuestas, por ello, "ideacionales" y no necesariamente motoras. La interpolación, por otra parte, entre "sistemas" y "estructuras" entre el estímulo y la respuesta, le permitieron a FREUD explicar fenómenos tales como los "sueños", las "fantasías", o las respuestas afectivas como el "rubor".

De modo, que si se hubiera de resumir en una palabra el genio freudiano, sería con el descubrimiento del Inconsciente (E.-S. 14 ). Así, como que los datos que nos ofrece la Conciencia son altamente incompletos; ya que, tanto en sujetos sanos como enfermos surgen con frecuencia "actos psíquicos" cuya explicación presupone otros, de los que la Conciencia no nos ofrece testimonio alguno. "Actos" de este género, no son sólo los "actos fallidos", los "sueños", los "chistes", y los aspectos "creativos" de las personas sanas, sino también, todos aquellos que calificamos de "síntomas psíquicos", o de "obsesión" en los enfermos.

FREUD, en uno de los textos pertenecientes a la Metapsicología: "Lo Inconsciente" (1915), nos introduce ya en la primera de sus tópicos; revelándonos que la esencia del proceso de "represión" no consiste en suprimir, destruir la idea que representa el "instinto", sino el impedirle hacerse Consciente (E.-S. 14 ); de manera, que dicha "idea" está en un estado de ser "Inconsciente"; y hay pruebas, nos asegura FREUD, que pueden producir determinados efectos que acaban por llegar a la Conciencia.

En su raíz, todo lo reprimido tiene que permanecer "Inconsciente"; pero, no forma por sí solo todo el contenido de éste. Lo Inconsciente tiene un alcance más amplio; lo "reprimido" es sólo una parte de lo Inconsciente

Si profundizamos en el significado etimo-simbólico de Consciente e Inconsciente se nos aclaran ulteriormente. incluso los contenidos. En particular, nos indica el profesor TIBALDI: "el objeto de la conciencia (o del inconsciente) es el saber" (22). De tal forma, que la referencia etimológica del término saber en castellano, se corresponde al sapere en italiano, el cual, éste último corresponde al griego oida ("saber", "entender", "conocer") que es la forma pasada de eidon ("ver"), de la raíz VID, que genera el verbo latino video. En el latín, eso es, la raíz se ha desarrollado en vedere en vez de sapere, como ha sucedido en la área india (veda), griega, germánica e inglesa.

Y así, el concepto epistemológicamente correcto de Ciencia, entendida como "conocimiento objetivo porque se fundamenta en sus sentidos", es decir, de una Ciencia como "visión" que hace partícipe, tanto al Consciente como al

Inconsciente, que asumen, por tanto, el significado de ver y no poder ver objetivamente el mundo, dentro y fuera de sí. "Un mundo que, evidentemente, se da a conocer porque existe independientemente de quien no es sabio" (23).

Y esto sólo es la presunción humana, "la enfermedad irrealista" que pretende dar vida a las cosas a través de la conciencia y del conocimiento, incluida la vida psíquica. La Represión (E.-S. 15) freudiana no es otra cosa que un "velo", que por razones que la ciencia no tiene hoy aclaradas, impedirían al Yo la visión objetiva del mundo y un consecuente defectuoso dominio del mundo y de sí, como protagonista activo de esto que existe y sucede en el cuerpo; este aspecto del Yo, protagonista de la actividad subjetiva inconsciente, se correspondería con el Ello.

La aproximación de este concepto es inspirado de aquél fallido desarrollo latino de la raíz VID en vedere ("ver"), de lo cual ya hemos hecho mención. El desarrollo latino en sapere ("saber") es favorecido por el paso en scire ("saber") del primitivo significado de "decidir" en aquél posterior de sapere; pero, el anterior significado de scire era tagliare ("cortar"), probablemente enlazado a la raíz SEK ("cortar"). Un sentido activo y no contemplativo del conocimiento y de la conciencia que se transfiere bajo el significado de lo Inconsciente. De ahí, que el Yo que no sabe, no decide y debe; al tiempo que el Ello no permanece "cortado" o separado del cuerpo.

Si del primer significado de saber emergía un "rol" negativo, patógeno por la "represión"; en el segundo significado, emerge una "función" positiva o, al menos, no patógena. Lo que era "velo" para el sapere, en cuanto vedere; ahora, se vuelve impedimento o impotencia en decidere, incluso en su sentido positivo de "no-cortar". De modo que, tomar o retomar contacto con lo Inconsciente, no quiere decir, al mismo tiempo, "ennoblecer" o "controlar", conscientes, peligrosos contenidos; sino, "poder decir -asegura TIBALDI- : "restablecer, vitalizándola, una relación interrumpida con el cuerpo, restituirles entereza" (24). Y así, las "voces" del Inconsciente, las cuales emergen en los "sueños", en las "asociaciones libres", en el "mito" o en el "arte", o en cada expresión directamente vital, y que serían las señales de un cuerpo liberado, restituido así mismo.



La Represión, siendo la fuente del Inconsciente, en su intento de rechazar o mantener en él representaciones ("pensamientos", "imágenes", "recuerdos"), ligados a una Pulsión, está enlazada con la palabra latina re-movere, en donde la partícula re le da el significado de "dirección opuesta" al verbo move que deriva de la raíz MEU que significa "desplazarse". La Represión es por tanto, un "desplazamiento hacia atrás" (25).

Por otra parte, reprimir no es lingüísticamente y psicoanalíticamente sinónimo de remover; procede de la derivación de premere ("apretar"), y éste de la raíz PER que quiere decir "pegar", "aplastar". Para el psicoanálisis, pues, el objeto de la represión, como dijimos son las pulsiones; la palabra pulsión, derivaba de pellere: "empujar", "pegar", "golpear", "poner en movimiento" y junto con otras palabras están en conexión con la palabra griega pelemizō ("vibrar", "desgarrar", que está en conexión con palin ("atrás", "a lo opuesto", "de nuevo"). A esa serie de significados conexos, es evidente, pues, la sinonimia entre la Pulsión y la Represión, ya que nacen las dos, para TIBALDI, de una misma función: la de re-mover, como fuente del inconsciente en psicoanálisis. Así, que la Pulsión será el furor, la fuerza desencadenante de la propia naturaleza que "pega" hacia fuera; pero, se encuentra con la Represión, que en cambio, contrasta con igual vigor: "pega", "empuja" hacia adentro. De modo, que TIBALDI se pregunta si el término de palin, unido a Pulsión no se relaciona con el re de re-movere, en su doble significado de acción "repetitiva" y "retroactiva" (26); para al final, y desde la perspectiva etimo-simbólica: "Tal vez, la alternativa entre la paranoia (el furor) y la esquizofrenia (el vacío)".

Pero, ¿cómo llegar al conocimiento de lo Inconsciente? "Solo lo conocemos como consciente, esto es, después que ha experimentado una transformación o traducción a lo Consciente" (27); es así, como nos define el propio FREUD la cualidad de Lo Inconsciente. El análisis de la psique muestra tal traducción de dicha posibilidad, a cambio de que el analizado venza ciertas resistencias, las mismas que reprimieron el material de que se trate, rechazándolo de lo Consciente. Así, que la "resistencia" o Represión no es tan solo "olvido", sino, piensa FREUD, un mecanismo de defensa; de ahí, que las "asociaciones libres" se ejecuten como método propio del psicoanálisis.

¿Cuál es el proceso de resistencia? Primero, se dará el "olvido", después, el "mecanismo de defensa", y por último, "transferencia" del inconsciente; todo ello, es deducido por FREUD de la propia experiencia en la cura analítica, por lo que hay que entender que el acceso al Inconsciente es algo suficientemente difícil, pero que nos demuestra su existencia como un sistema que tiene sus propios "contenidos" (que son representantes de las pulsiones), que están regidos por los "mecanismos" específicos del proceso primario; y fuertemente cargados de "energía pulsional"(28). Así, hay que reconocer de la propia dinámica del Inconsciente, la lucha que se entabla entre el mundo "imaginario" y el mundo "real"; de modo, que FREUD, considerará que la única forma de falsificar lo que existe en el Inconsciente es la simple observación de que los demás tienen Conciencia.

De esta forma, FREUD, en la necesidad de justificar el concepto de "Lo Inconsciente", no tan sólo se sirve de su propio auto-análisis (1897-1899); y de la oposición de diversos sectores de la ciencia y de la sociedad, al aceptar la existencia de un psiquismo "inconsciente"; pero estos no frenaron a FREUD para que planteara la cuestión de la existencia de forma necesaria y legítima en el escrito de 1915.

Lo Inconsciente es necesario, porque los datos de la Conciencia son incompletos, y es preciso que interpolemos entre ellos los "actos inconscientes" inferidos, para que nuestros "actos psíquicos" queden ordenados y sean inteligibles. Para ello, nos asegura FREUD tener "pruebas" de su exactitud. De ahí, los signos o "actos psíquicos" que explicarían lo inconsciente, como son: los actos fallidos desde 1898; los sueños (1898-1899), que de su contenido "latente" y su elaboración resulta un contenido "manifiesto" (recuerdo); al tiempo que, el disfraz, el arreglo, se efectúa por diversos procedimientos: "condensación", "desplazamiento", "dramatización", "simbolización"; así como, los síntomas u obsesiones de los calificados como enfermos; al igual que las experiencias personales con las "ocurrencias" cuyo origen desconocemos, y "conclusiones intelectuales", cuya elaboración ignoramos (29). Tales índices o signos de lo Inconsciente para FREUD son el hecho de que la Conciencia sólo integra en un momento dado un contenido; de manera que la mayor parte de aquello que denominamos Conocimiento Conscien-

te tiene que hallarse durante largo tiempo en estado de "latencia", esto es, en un estado de "inconsciencia psíquica".

FREUD, considera en su escrito, de una "pretensión insostenible" aquella que exige que todo lo que sucede en lo psíquico haya de ser conocido por lo Consciente; resulta por tanto, incomprensible la negación de lo Inconsciente, cuando, en definitiva, su necesidad de existencia se corrobora, en palabras del propio FREUD: "cuando volvemos la vista a todos nuestros recuerdos latentes" (30). Y, en cuanto a la objeción que algunos le hacen a FREUD acerca de dichos recuerdos como que no son psíquicos, sino que son restos de los procesos somáticos de los cuales puede volver a surgir lo psíquico; FREUD, considera no es adecuada, pues, el "recuerdo latente" es, por el contrario, un indudable residuo de un proceso psíquico; por lo tanto, no es asimilable lo Consciente con lo "psíquico"; por el contrario, destruye las continuidades psíquicas, y sume a FREUD con las insolubles dificultades del "paralelismo psicofísico".

En otro momento de la discusión en "Lo Inconsciente", FREUD se pregunta si hemos de considerar o no como estados "ánimicos" conscientes, o como estados "físicos", los estados "latentes" de la vida anímica; para el primer psicoanalista es una mera cuestión de palabras: "ningún concepto fisiológico, ni ningún proceso químico puede darnos una idea de su esencia" (31); en cambio, los "estados latentes" presentan un amplio contacto con los procesos "ánimicos" conscientes. Cierta elaboración, considera FREUD, permite transformarlos en "actos psíquicos conscientes", tales como las ideas, las tendencias, las decisiones, etc.; siendo muchos de esos estados "latentes", sólo distintos por la ausencia de la Conciencia de los que son "actos conscientes", y son objeto de investigación en el análisis por su relación con los "actos psíquicos conscientes".

La tenaz negativa en aceptar el carácter psíquico de los "actos anímicos latentes" es explicada por FREUD: "por el hecho de que la mayoría de los fenómenos de referencia no han sido objeto de estudio fuera del psicoanálisis" (32), como los que desconocen los "hechos patológicos", y consideran como "casualidades" los actos fallidos de los sujetos normales; así, como que mantienen la opinión de que los sueños son "vana espuma". Todos ellos, según FREUD, pasan por alto algunos enigmas de la psicología de la conciencia, para no reconocer

la "actividad psíquica inconsciente".

Pero, la hipnosis, sobre todo la hipnosis-sugestiva, había demostrado la "existencia y la actuación de lo anímico inconsciente"; y ello ocurrió, como ya vimos, bajo el estímulo de las experiencias francesas: con la traducción de la obra de BERNHEIM, de la escuela de Nancy; y por sus méritos como investigador y otorgarsele una beca para estudiar en 1896 con CHARCOT, de la escuela de Salpêtrière, en Paris. Así, que las prácticas hipnóticas producían la extracción provocada o sugerida, lo que se llamaba ab-reacción: surgimiento del factor penoso, perturbador (patógeno), "olvidado"; lo cual, expresaba lo Inconsciente; y por lo tanto, lo "reprimido".

Por último, la aceptación de lo Inconsciente, le parece legítimo a FREUD, porque si la Conciencia sólo ofrece el conocimiento de los propios estados anímicos, con ello se afirma, entiende FREUD, deductivamente per analogiam: el que también los demás hombres posean una Conciencia, basándonos en sus actos y manifestaciones perceptibles, con el fin de hacernos comprensibles sus conductas. Psicológicamente, dice FREUD, que el atribuir a los demás nuestra "constitución" y nuestra "conciencia" es un sine qua non de nuestra comprensión; y ello lo conseguimos sin una reflexión especial. Esta identificación o conclusión "hubo de extenderse antiguamente por el Yo, no sólo a los demás hombres, sino también a los animales, plantas, objetos inanimados, y al mundo en general, y resultó utilizable mientras la analogía con el Yo individual fue suficientemente amplia, dejando de ser luego adecuada conforme "los demás" fue aumentando su diferencia con el Yo "(33).

Por otra parte, FREUD duda de la conciencia de los animales, niega la de las plantas, y relega al misticismo la hipótesis de la conciencia de lo inanimado, de tal modo, que la aceptación de la Conciencia en los demás reposa en la "deducción", y no en la irrefutable experiencia directa como es la de nuestra propia conciencia.

Con todo, FREUD consideraba que los "procesos psíquicos" son inconscientes, al comparar su percepción con la Conciencia, con lo que los órganos sensoriales

hacen del mundo exterior. Tal comparación ampliará nuestro conocimiento, ya que la hipótesis psicoanalítica de la "actividad psíquica inconsciente" nos señala que no confundamos la "percepción" de la conciencia con los procesos psíquicos "inconscientes" objetos de la misma; tampoco, lo "psíquico" como lo "físico" necesitan en realidad ser tal como los percibamos; pero, hemos de esperar que la rectificación de la "percepción interna" no oponga grandes dificultades como las que presenta la "externa"; así, como que los objetos "interiores" sean menos incognoscibles que el mundo exterior.

Tan solo señalar con TIBALDI; que tal vez, el mayor problema que pueda surgir a propósito del Consciente y del Inconsciente freudianos es, precisamente, en éste: su transformar, en la obra de FREUD, de adjetivos (Ics. Pcs-Cs. Cs.) a substantivos (Ello, Superyo, Yo). Así pues, Consciente e Inconsciente presuponen un sujeto, y aparece confirmado en la obra de FREUD el Yo consciente y el Yo inconsciente; así como de un Yo que se forma como producto evolutivo del Inconsciente, área de conquista del consciente sobre el inconsciente. El sujeto del inconsciente es el Ello, no el Yo" (34). De modo, que el Inconsciente etimológicamente entendido como "quien no sabe", es, por lo tanto, una cualidad del Ello; a diferencia del Consciente que, entendido como "quien sabe" es una cualidad del Yo.

#### 4. Modelo Genético de Personalidad

Con este modelo, para RAPAPORT, se acepta que los conceptos "estructurales" representan referentes externos de la realidad. Los "impulsos" representan referentes biológicos. Aquí, se reduce el sistema de referencia "intrapsíquica" a organismo versus realidad externa, y se interpola una variedad de construcciones hipotéticas ("impulsos" y "estructuras"). Ahora pues, tenemos tres tipos de niveles de análisis: el biológico, el intrapsíquico y el real (35); aunque, todos ellos son considerados en términos de sus representaciones psicológicas.

El enfoque Genético (E.-S. 16) con este modelo, surge de la concepción freudiana de explicar los "síntomas" por la historia infantil, y protagonizada

por las pulsiones sexuales y sus fases biológicas en su dialéctica con la "represión" educacional-cultural. Tal hipótesis genética no está basada en la observación directa, sino "informacional-asociativa" en el presente de la persona, como realidad psíquica o fantaseada; la realidad histórica no quita valor al "informe-presente" como teoría dinámica más que genética.

Apunta CAPARRÓS que el modelo genético hay que observarlo de los abundantes indicios de los "conocimientos biológicos de FREUD" (36); de ahí, la influencia de la teoría evolucionista de DARWIN, y las referencias a LAMARK; así como a la ley biogenética de HAECKEL, las cuales llevan al inagrador del psicoanálisis al entendimiento de que el desarrollo individual se reproduce en la evolución de la especie con la teoría del desarrollo psicosexual a través de etapas.

Etimo-simbólicamente, nos confirma TIBALDI que "La naturaleza es el principio y en principio" (37). La naturaleza es esto que es natus: "generado", de la raíz GENE que origina "progenitor"; "género", "gente", "germen", "indígena", "nación" y "nacer". Se relaciona al griego ghenos que desciende de gignomai, originado éste de la raíz GEN o GE : "cierto", "precisamente", "al menos", "podemos decir", "es decir". Gignomai significa "venir al mundo", "nacer", pero también "alcanzar una cierta condición", "devenir". La raíz GENE "engendrar" por homofonía con la raíz GELE "glóbulo", de la cual derivan ghianda "bellota", ghiandola "glándula" y glande, valores todos estos de vitalidad sanguínea, del nutrimento natural, aparecen condensados con el significado de la raíz; al tiempo, que existe el adverbio griego aden, el cual tiene el significado de "bastante", "abundante", **derivado** de la raíz SA que significa "saciar".

Con todo, la biología, como ciencia de la vida, "se coloca naturalmente como el único fundamento posible de una psicología científica" (38); así lo era, nos comenta TIBALDI, para FREUD y sus predecesores. El vínculo entre psicología y biología son un hecho "como única perspectiva", considera TIBALDI, "para el descubrimiento de una verdadera significación del psicoanálisis" (39). Así, la teoría del desarrollo evolutivo psicosexual en personalidad está relacionada con la formación de "estructuras", con el tránsito de los procesos primarios

a secundarios; y del proceso de transformación de la "energía". Es así, como nos expone BRAGADO, cómo las etapas del desarrollo (40) están relacionadas con la evolución del "instinto sexual", dentro de los "instintos de vida"; y de las "fuentes corporales" que dan origen a la Libido (E.-S. 17), que es la "energía de los instintos de vida", y que FREUD denominó "zonas erógenas". Si bien el "impulso sexual" conecta semánticamente con lo genital, la Libido es un término más amplio y comprende una serie de actividades que no se relacionan con los órganos genitales. De modo que, FREUD pensaba que ya en la primera infancia existen ciertos signos de actividad corporal que se pueden interpretar como manifestación del "impulso sexual", y que más tarde se observa en la vida sexual del adulto.

Biología de bios "vida", que deriva a través del latín de las raíces GWE y GWI que significan "vivir"; pero bios, además de "vida" es "duración", "biografía", "relato" de la vida; también, significan "nutrimento", y sobre todo "uso vivo de la lengua". TIBALDI considera que estos segundos significados de bios son más interesantes en cuanto pone en correspondencia entre los significados de ser-vivo-cuerpo (41), lo que halla con la palabra inglesa life: "vida", que descende de la raíz LEIB "quedar", y produce el alemán Leib "cuerpo", y que más adelante se encuentra con Libido, cuyo originario significado era "pulsión vital", "fuerza", "energía vital", significaciones todas ellas que van en dirección de la vida, del placer y de la realidad. Libido de libet "gusta" y de la raíz LEUBH "probar placer", y que originan el alemán Lieb "amado", Lob "alabanza", Glauben "creer"; significa, por tanto, "deseo de los sentidos".

Las fases del desarrollo psicosexual se podrían sintetizar, con que la primera, la fase oral, se da desde el nacimiento hasta el primer año de vida de la persona; en ese periodo el niño tiende con la boca a comer, succionar; a morder y a masticar con la dentición con lo cual se procura placer y satisfacción. Nos comenta J.-B. FAGÉS (1976) que es el periodo o punto de partida de las "experiencias sado-masoquistas" (42) del desarrollo psicosexual.

Una segunda fase nombrada como sádico-anal, en donde el recto y el esfínter son los lugares más importantes de la "tensión" (presión fecal)

y gratificación; la expulsión de las heces produce en el niño una sensación de "alivio". Es la etapa del control de esfínteres, el control externo de un "impulso instintivo" que se debe posponer al placer que supone su expulsión. Las materias fecales se convierten en la "posesión" del niño.

A finales del tercer año hasta los cinco, en los órganos genitales está la fuente de "gratificación" a través de la autoestimulación: es la etapa fálica, precursora de la sexualidad adulta, con la aparición y resolución del Complejo de Edipo. Este descubrimiento por parte de FREUD, es uno de los aspectos más importantes acerca del propio autoanálisis freudiano, y de las narraciones que le efectuaban a FREUD sus pacientes "histéricos", lo cual le despertaron la interrogación: ¿hasta que punto eran vivencias reales o fantasías optativas?. La clasificación y el desciframiento de sus propios sueños realizados con ciertos recuerdos, le llevaron a la hipótesis de que los niños tienen "tendencias sexuales" frente a sus progenitores; de ahí, las escenas de seducción "fantaseadas" o "recordadas".

El conjunto organizado de "deseos amorosos y hostiles" que el niño experimenta respecto a sus padres sería, en principio, como se definiría el Complejo de Edipo. En su forma positiva, el Edipo se presenta como en la historia de SOFOCLES, el clásico autor de teatro griego, con Edipo Rey: deseo de la muerte del rival (padre), que es el personaje del mismo sexo; y deseo sexual hacia el personaje del sexo opuesto (madre). En su forma negativa, el Edipo se presenta a la inversa: amor hacia el progenitor del mismo sexo y odio y celos hacia el progenitor del sexo opuesto (43). De hecho, según el Psicoanálisis, para LAPLANCHE y PONTALIS, esas dos formas que se presentan en el Complejo de Edipo se encuentran, en diferentes grados, en la forma llamada completa del Edipo.

El periodo de vivencia del Complejo de Edipo, FREUD lo llamaba periodo de acmé, entre los tres y cinco años de edad, durante la fase fálica; su declinación señala la entrada en el periodo de latencia que dura hasta la pubertad, y que se corresponde a un "adormecimiento" en el crecimiento de los "impulsos genitales". El "impulso sexual" disminuye, en cuyo reposo, lo aprendido se pierde: "amnesia infantil", y el proceso se detiene para que aparezca hacia la pubertad.



El Complejo de Edipo desempeña un papel fundamental en la estructuración de la personalidad, y en la orientación del "deseo" humano. El propio psicoanálisis ha hecho de este Complejo un eje de referencia muy importante en la psicopatología, intentando determinar para cada "tipo patológico" las modalidades de su planteamiento y resolución.

Por otra parte, la antropología analítica se dedica a buscar la estructura triangular del Complejo, y cuya universalidad nos afirma que está en las más diversas culturas, y no solo en aquellas que predomina la familia conyugal. La referencia a Edipo data, como dijimos, de los años de "autoanálisis" de FREUD, y se confirma, nos comenta D. WYSS (1961) con la vivencia de FREUD, quien "vio a su madre desnuda" (44), experiencia que se ve actuó con carácter duradero en el sentido de Complejo de Edipo; será de esta forma como a finales de 1890 surgieron ciertas suposiciones en FREUD, acerca de la relación de los "síntomas" neuróticos con determinados periodos de la "sexualidad" infantil.

El principal desarrollo temático del Complejo de Edipo se observa, primero, en la "Ciencia de los sueños" (1900), desarrollándose el tema por los años 1904-1905, y sobre todo en los Tres ensayos para una teoría sexual (1905), cuyo objeto de estudio no es tan solo el desarrollo de la sexualidad en sí, sino el de la "neurosis", las "irmadureces" y "perversiones" con la ayuda de una teoría de la sexualidad polimorfa y evolutiva. De manera, que el Complejo del Edipo aclara el papel que desempeña la "autoconservación" que subyuga el "instinto sexual": "la neurosis se origina por un conflicto entre ambos instintos" (45).

La identificación sirve de base al Complejo de Edipo, pues si la elección del padre como objeto ("tener") es una "introyección"; por otra, la identificación con el padre ("ser") tiene un valor "imitativo"; y ambos conforman el Ideal del Yo que lleva el camino de la identificación. Se explica, pues, que tanto la "identificación" como la "introyección" sean en su forma ambivalente. Así, el comer puede tener una doble versión activa, ya que se puede comer de modo "afectuoso" (instinto sexual: libido); o bien, se come de modo "hostil" (instinto de muerte: destrucción).

De esta forma, el hombre está estructurado ambivalente o dualísticamente.

La introyección es una parte objetiva cuyo significado es "tener a alguien"; y se distingue de la identificación que es la parte subjetiva que es "ser como alguien". La forma primitiva de identificación se repite en toda formación comunitaria cuando el jefe de la misma es elevado a la categoría de Ideal del Yo o Superyo. El cómo está estructurado este último, y cuál es su relación con el Yo es tarea de FREUD en su obra El Yo y el Ello (1923).

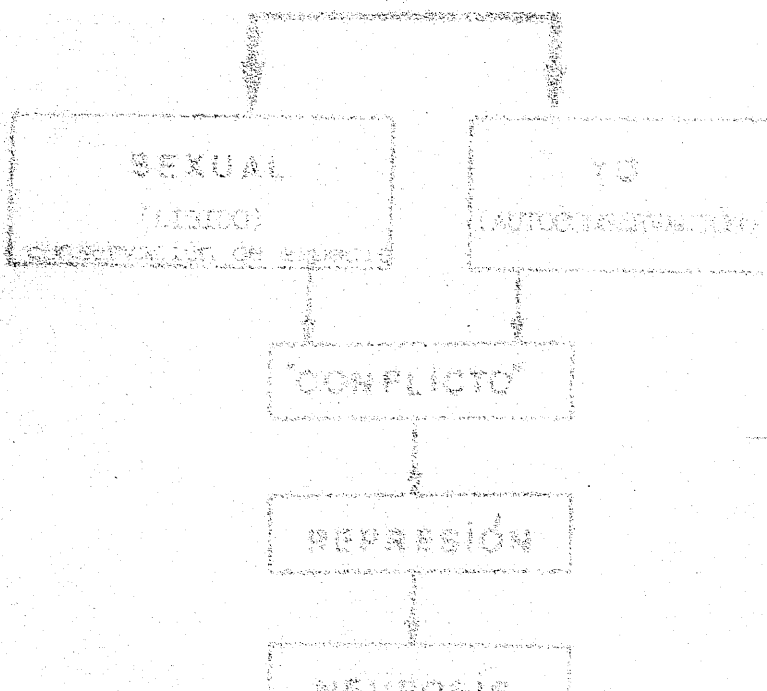
El Ello y el Superyo son para FREUD "inconscientes", pero el segundo se origina en el Complejo de Edipo; y por tanto, de la primera "posesión" objetal del Ello, estando más cerca de este que del Yo; pues, en el caso de la neurosis "obsesiva" el Superyo subyuga al Yo que le atormenta con reproches de conciencia; y, en el caso de la "melancolia", en donde se pone de manifiesto su total conciencia de sentido. El Superyo representa en tales enfermedades, frente al Yo, los "impulsos agresivos" del Ello, y por eso se convierte en representante del "instinto de muerte".

En la relación entre el Yo y la "formación de carácter" como reacción frente a lo "reprimido", el Superyo se origina como reacción contra el padre. La severidad del Superyo, su poder despótico frente al Yo en las neurosis "obsesivas" procede de la agresión o "instinto de muerte". Así, que el aspecto tópico de persona se vió enriquecido por la introducción, por parte de FREUD, de un segundo "instinto": el de "muerte", en cuya estructura participa, tanto la libido como la destrucción. La "agresión" forma parte de la estructura-persona desde que FREUD analizó al Yo, además del doble Edipo: el niño que desearía ser su padre ante la madre, puede optar por un comportamiento de "niña" frente al padre, identificándose así con la madre. El doble Edipo en el caso de la niña se presentaría de la forma siguiente: la identificación con el padre muestra el Complejo de Edipo normal deseando mostrar el papel de la madre frente al padre. El doble Edipo no es solo observación en las neurosis para FREUD, sino en la hipótesis que la apoya biológicamente: la bisexualidad humana, que "sirve de base, en último término a la doble posibilidad del Complejo de Edipo" (46).

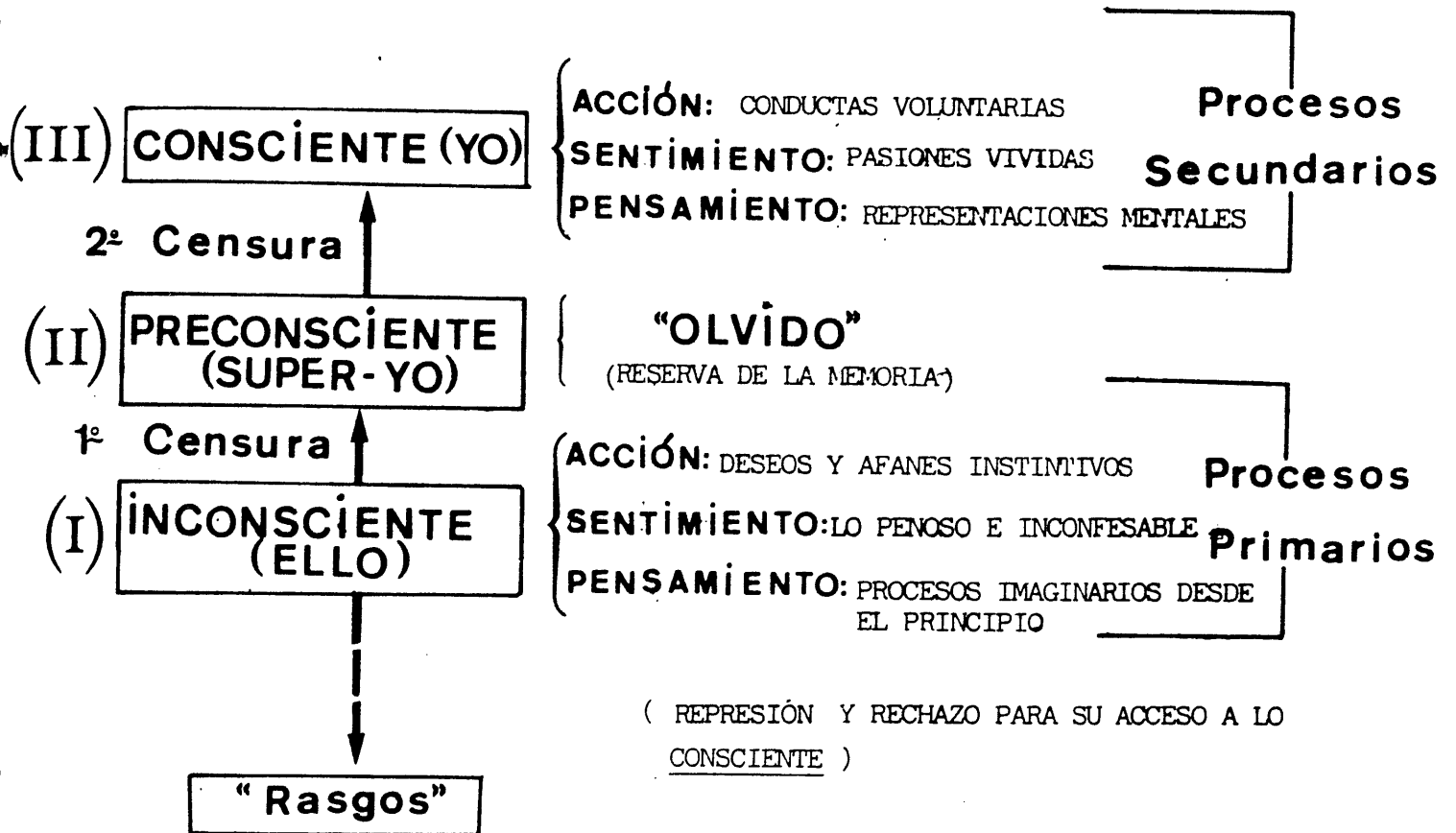
La importancia del Complejo de Edipo para el Yo está en su identificación con los padres, y así el recuerdo de las limitaciones incestuosas del Complejo

conducen a la separación de la autoridad de los padres como expresión de una protesta contra los mismos, particularmente, contra el padre, lo cual hay que referir a la rivalidad que presenta el Complejo de Edipo.

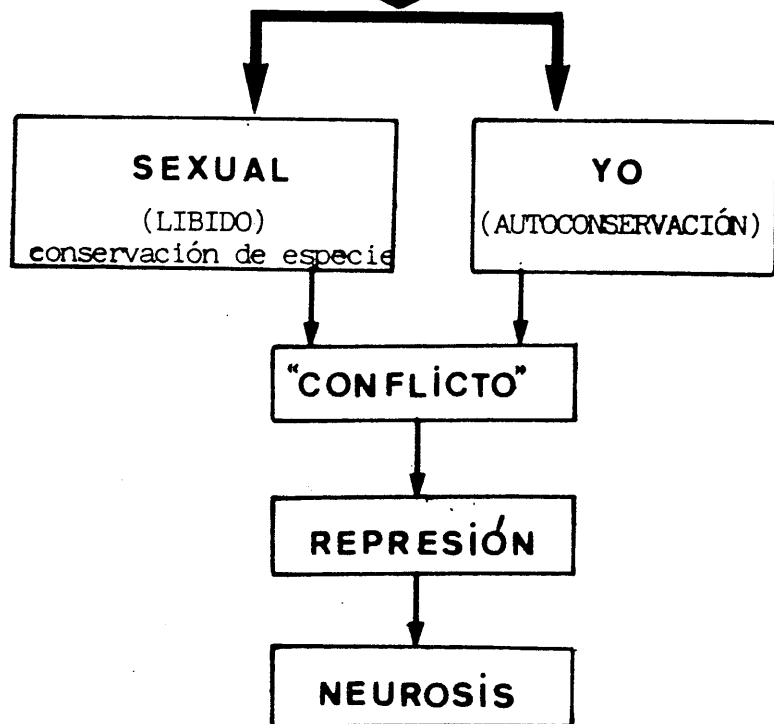
En último término, la fase genital del desarrollo psicosexual, posterior a la resolución del Edipo, significa el logro de la "organización" y de la "integración social" del niño; pues, en el proceso evolutivo, las "inhibiciones" que provocan "fijaciones" de la libido a un objeto a modo de gratificación, traen consigo el debilitamiento de porciones de la libido no evolucionadas, y por tanto, repercuten en una "regresión" que tan solo se verá superada por la "desmitificación" que garantiza el psicoanálisis a través de la práctica analítica.



# El Psiquismo o Mundo de los Tres Grados



- 1. PROFUNDO: DIFÍCIL DE SONDEAR
- 2. DINÁMICO: EN LOS ASPECTOS ENERGÉTICO Y PULSIONAL

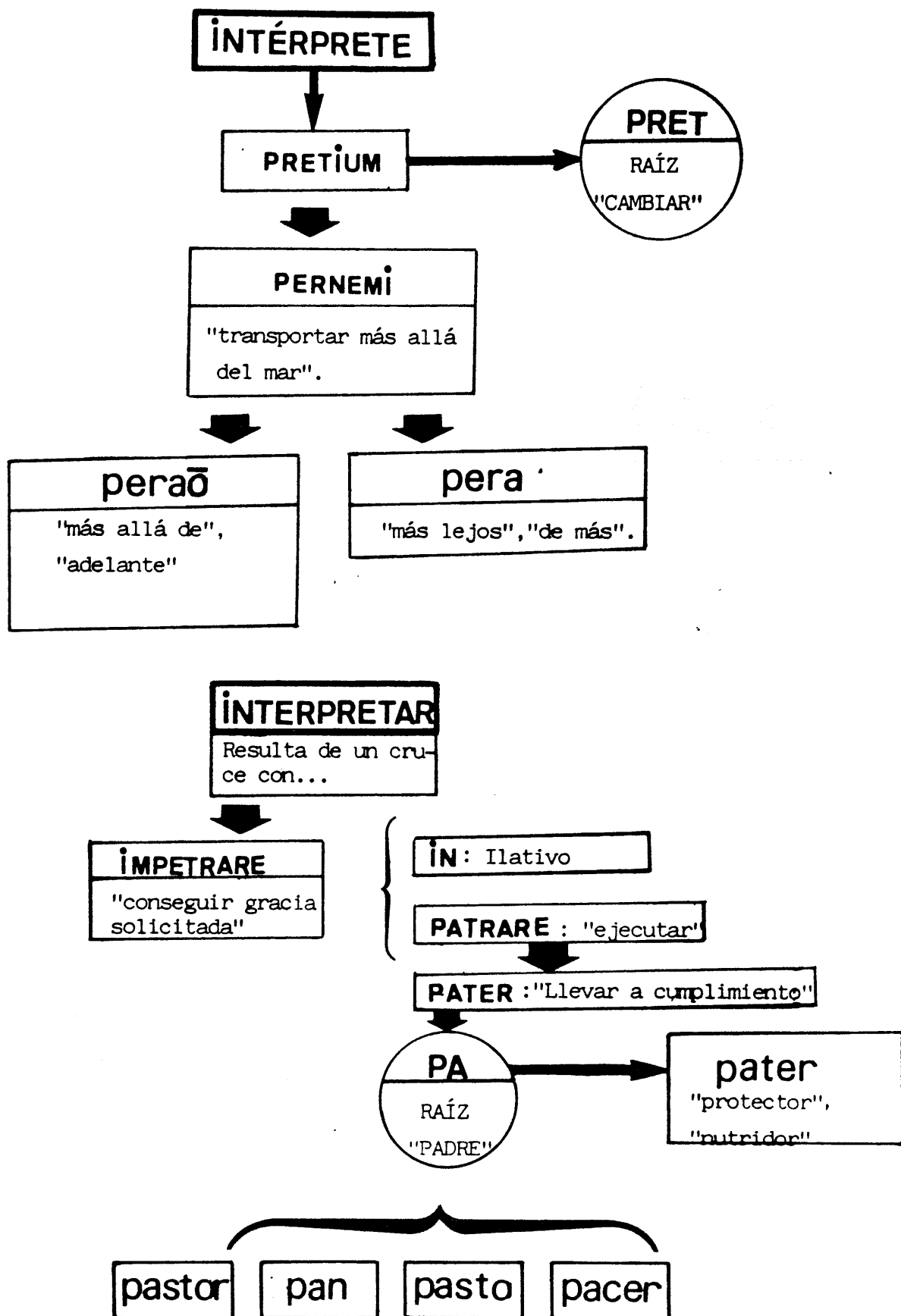


- 3. ESTRUCTURAL
- CRONOLÓGICO
  - CONCÉNTRICO (padre, madre, jefe, maestro)
  - NÚCLEO PATÓGENO

figura 12

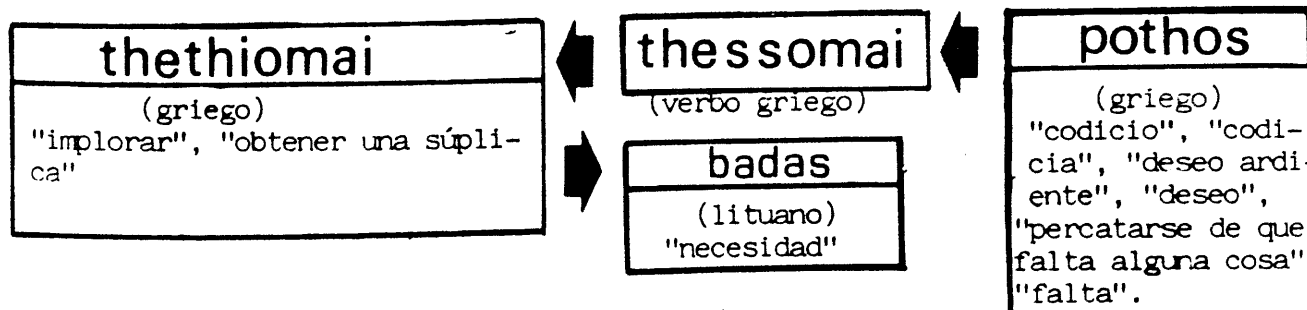
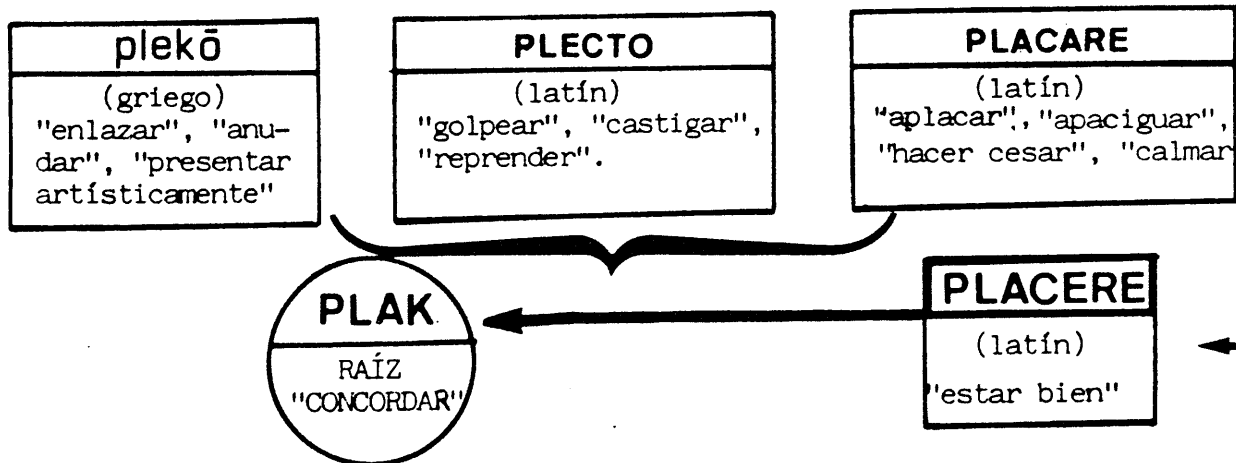
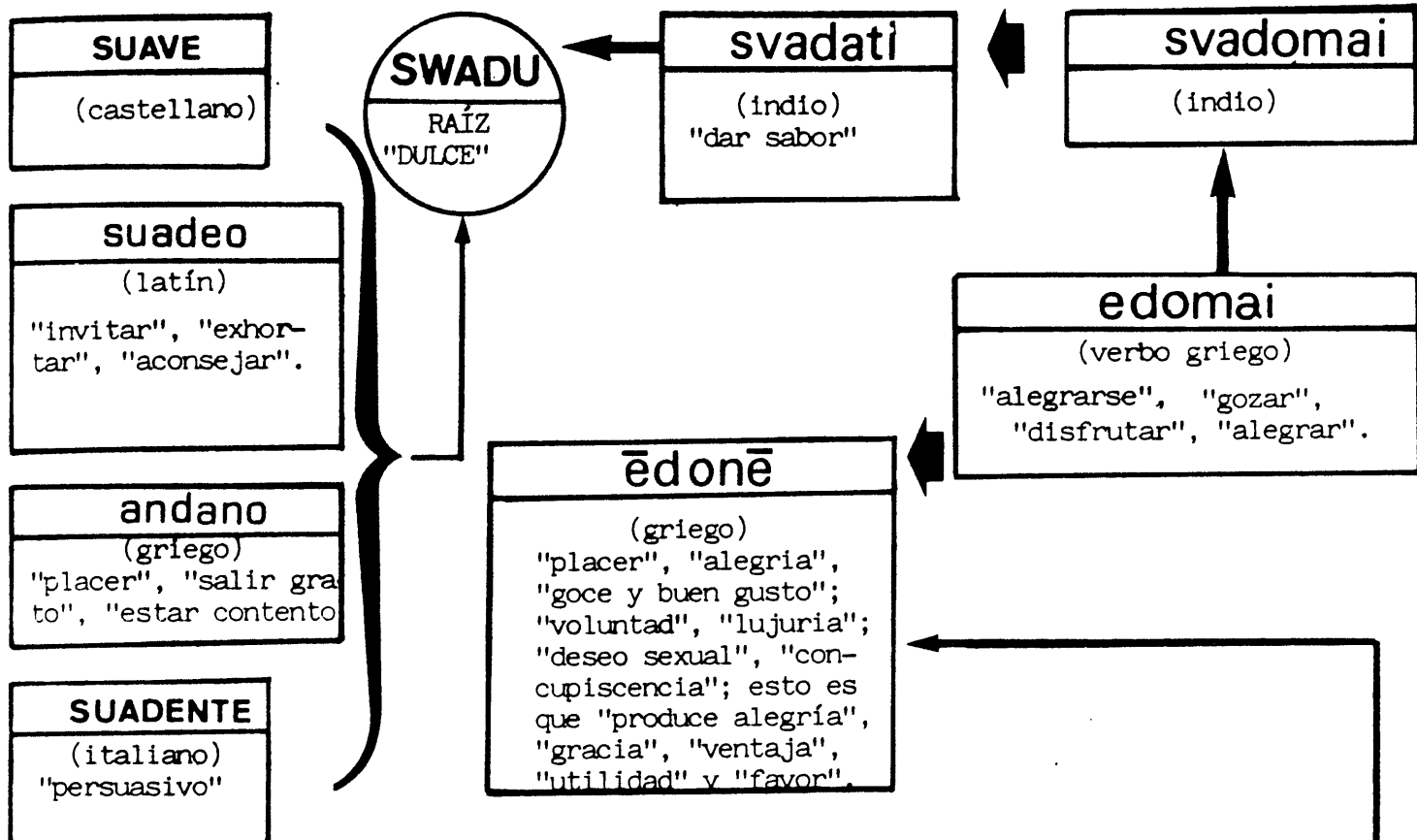
# INTERPRETACIÓN

E.-S.7



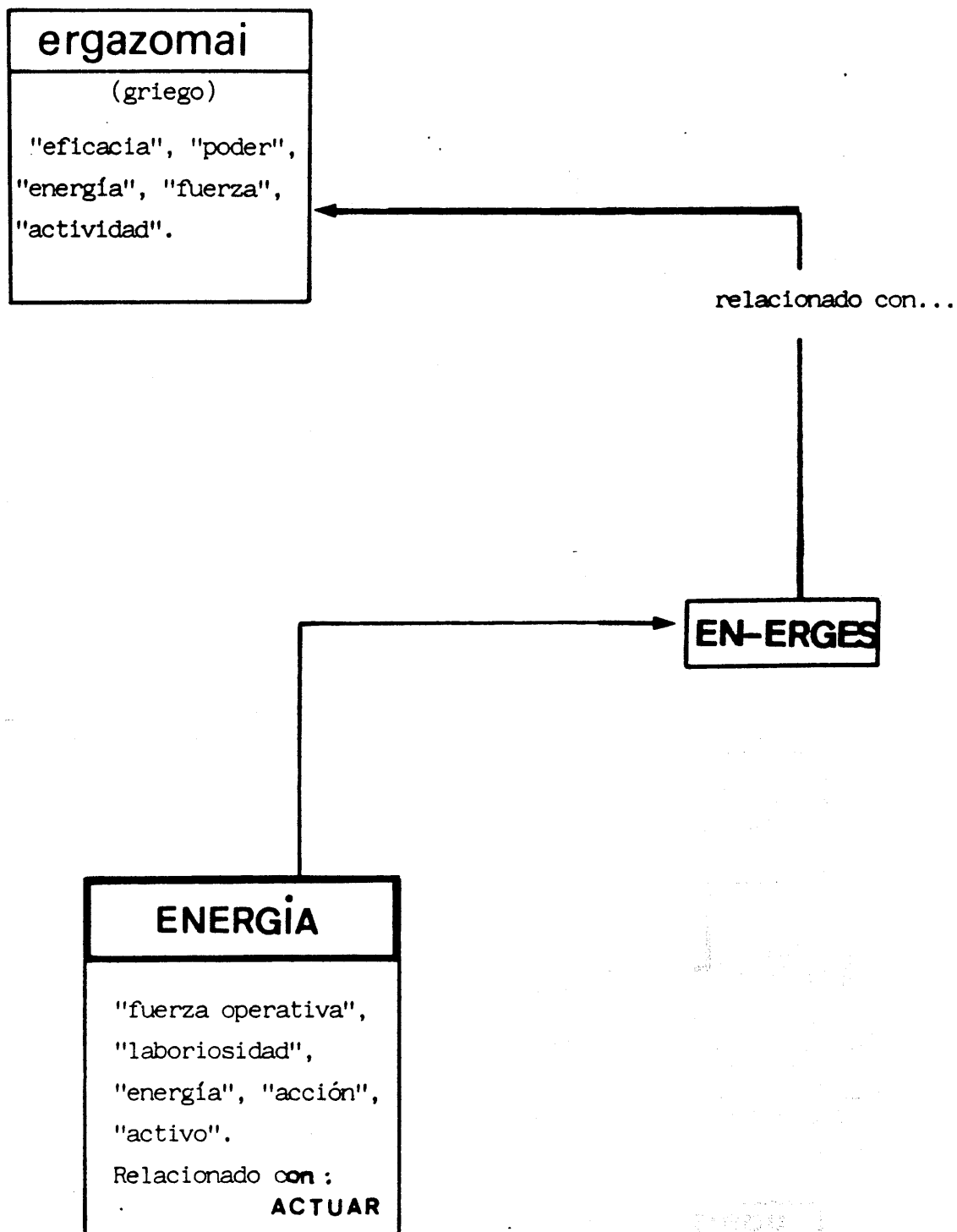
# PLACER

E.-S.8



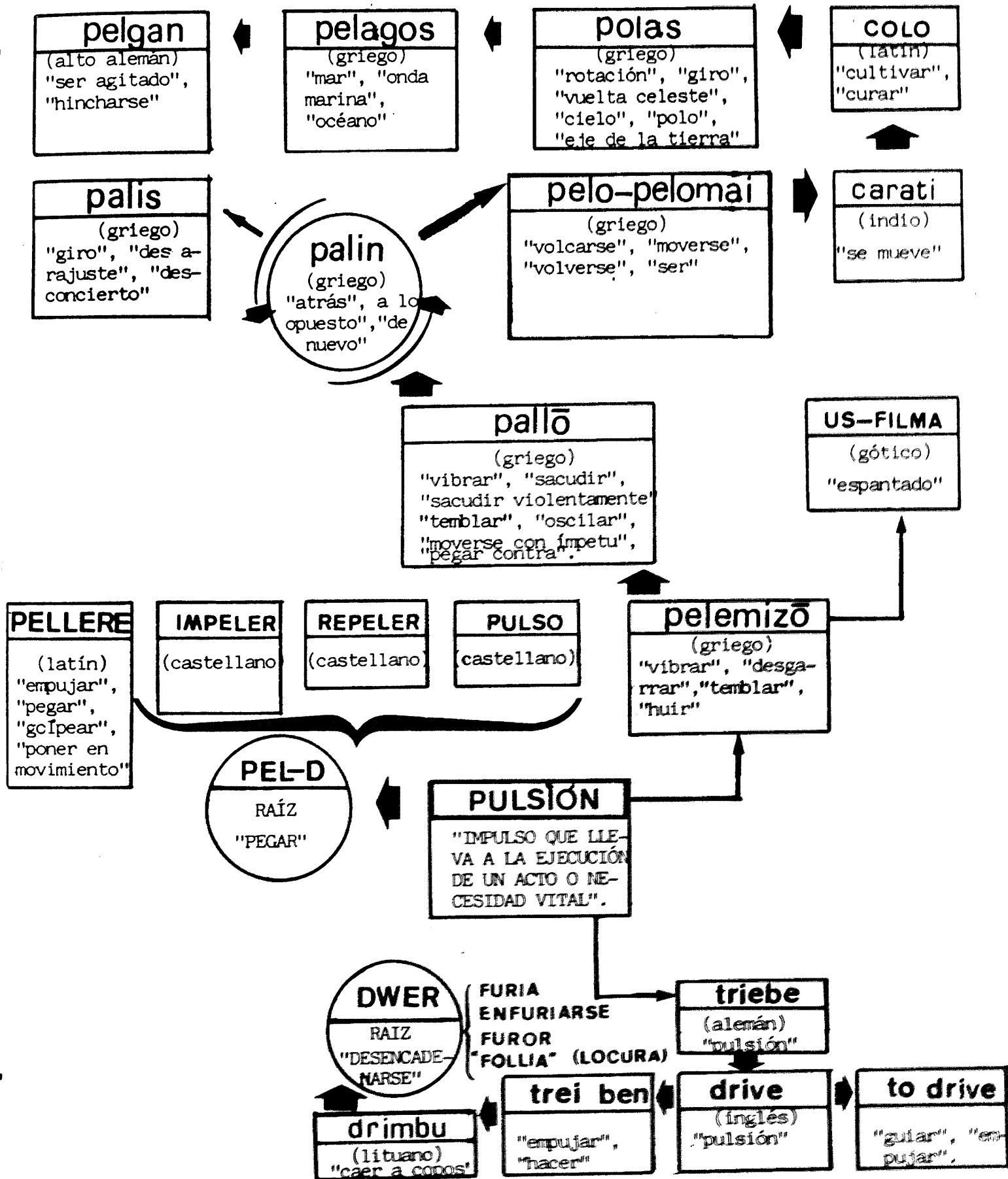
# ENERGÍA

E.-S.9



# PULSIÓN

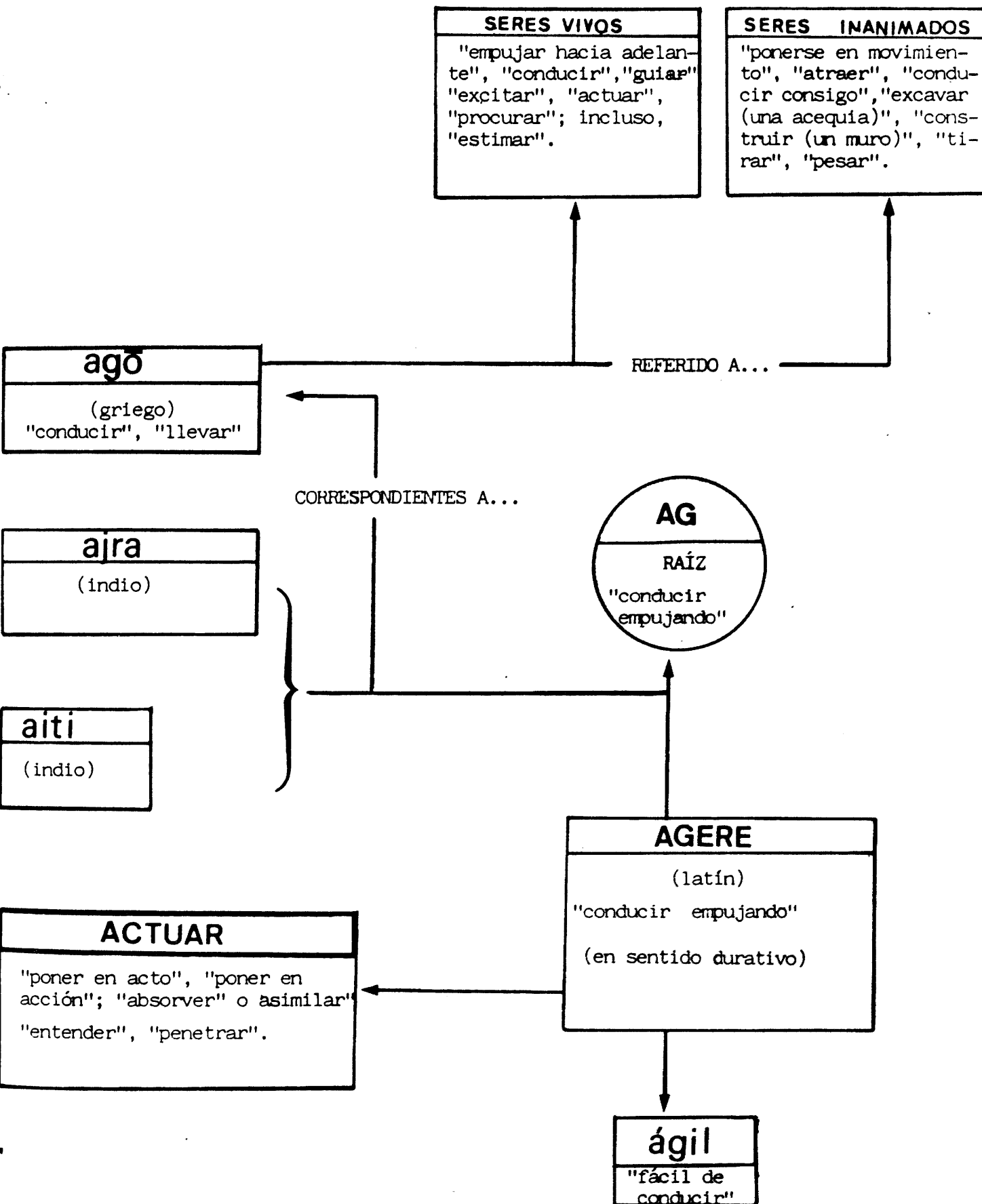
E.-S.10





# ACTUAR

E.-S.11



# AFECTO

E.-S.12

COMO: "HACER PSÍQUICO"

**DHE**  
RAÍZ  
"poner"

**AD-**  
partícula de  
valor acusa-  
tivo, de di-  
rección.

**- FACERE**  
de **FACIO**  
"hacer"

**da dhami**  
(sánscrito)

**tithemi**  
(griego)  
"poner", "meter", "colo-  
car", "poner al lado", "a-  
signar", "ordenar", "dis-  
poner", "establecer", "  
"determinar"; "hacer",  
"crear", "producir"...

composición

**AD**  
**FACERE**

**AFFICERE**  
"aplicar"  
**AFFECTARE** (inten-  
"ostentar" sivo)

COMO "MOVIMIENTO MOTOR" si acompaña a una INVERSION

de energía.

**AFECTO**

"poner en po-  
sesión".

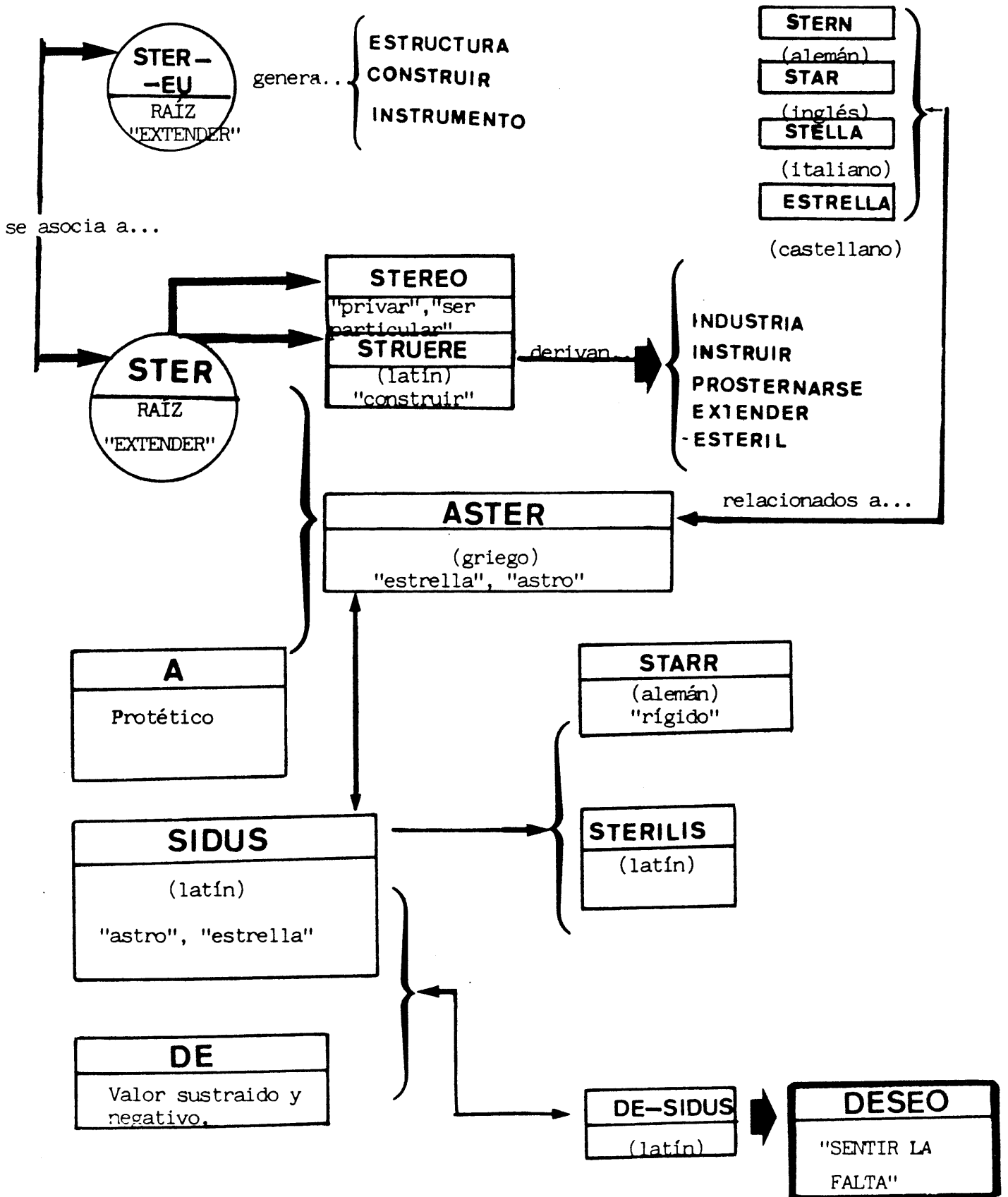
**DHE**  
RAÍZ  
"poner"

**INVESTIRE**  
"poner en  
propiedad";  
"cubrir con  
un vestido"

**INVESTIMENTO**  
"catexis"

# DESEO

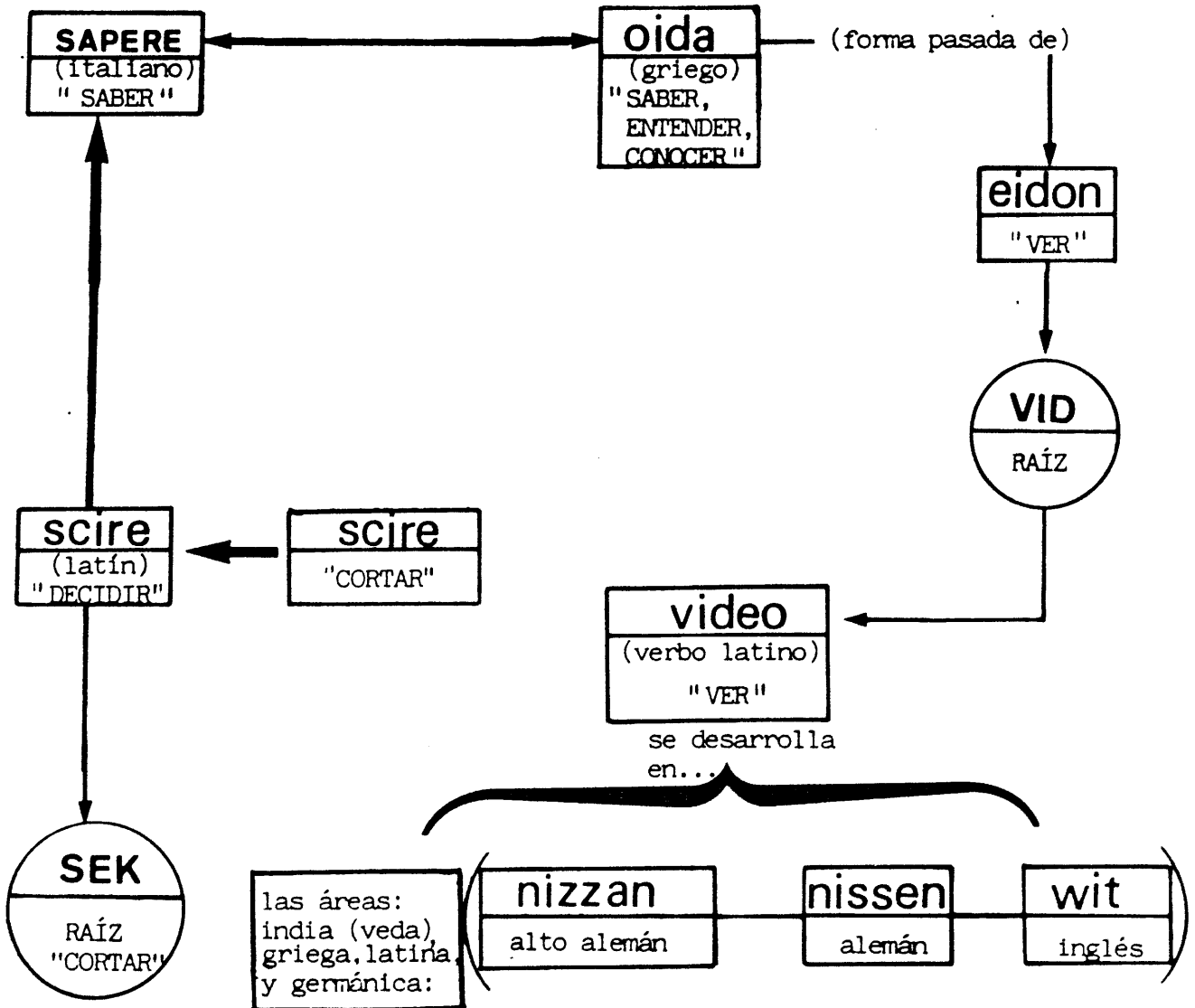
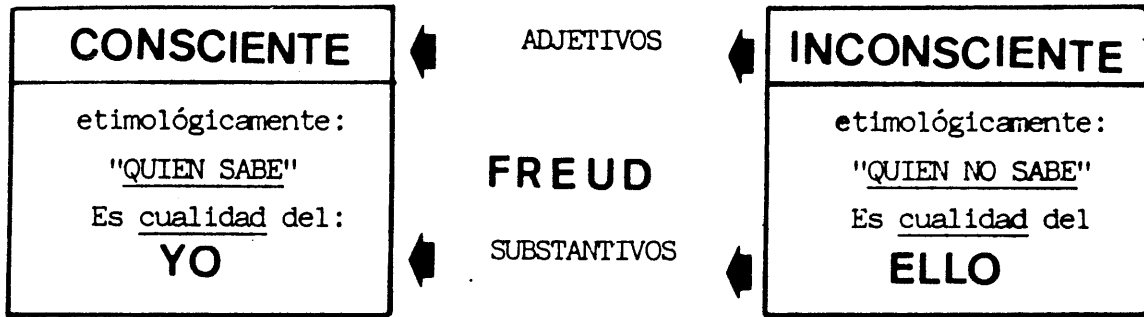
E.-S.13



# CONSCIENTE

# INCONSCIENTE

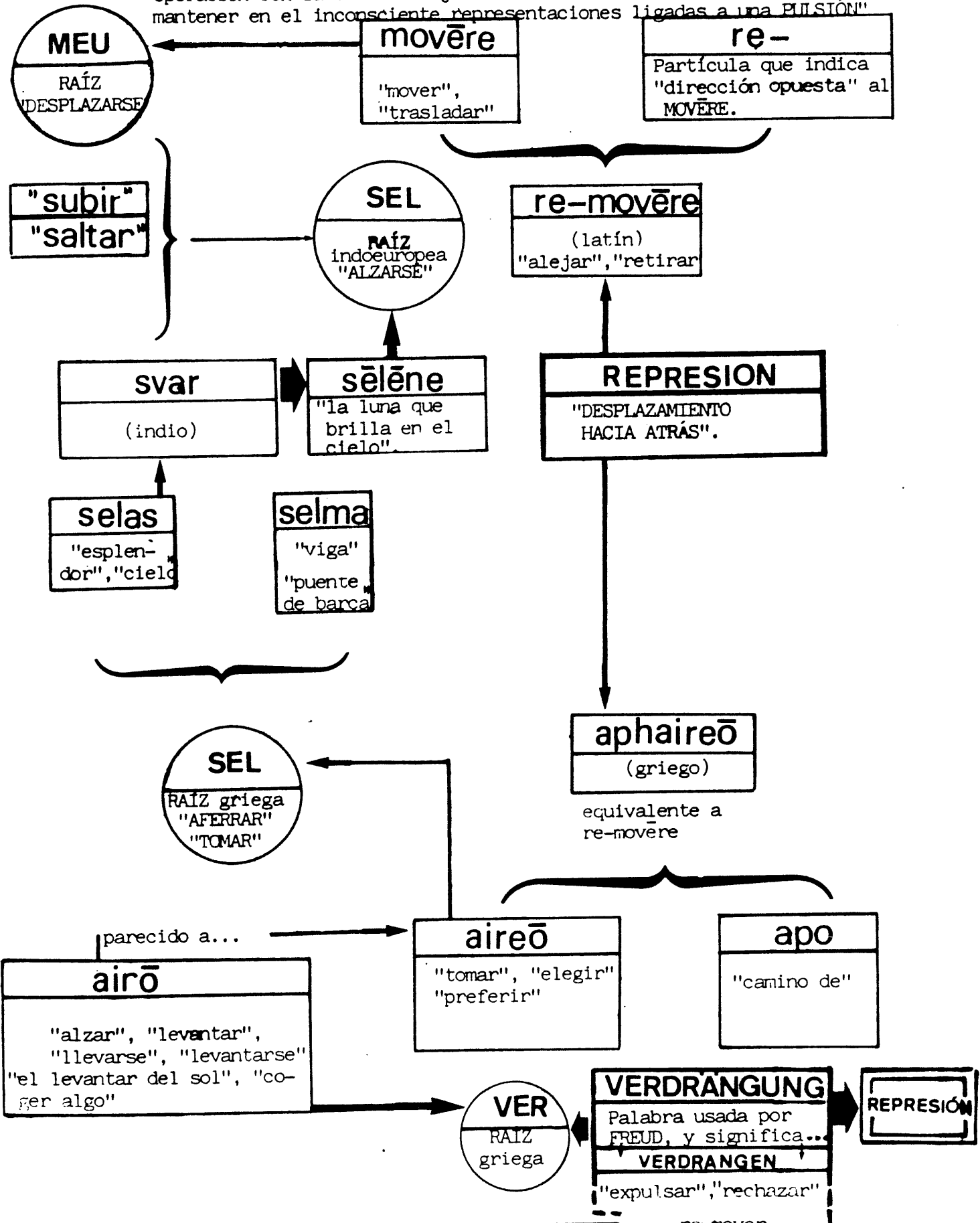
E.-S.14



# REPRESIÓN

E.-S.15

"Operación con la cual el sujeto trata de rechazar o de mantener en el inconsciente representaciones ligadas a una PULSIÓN"



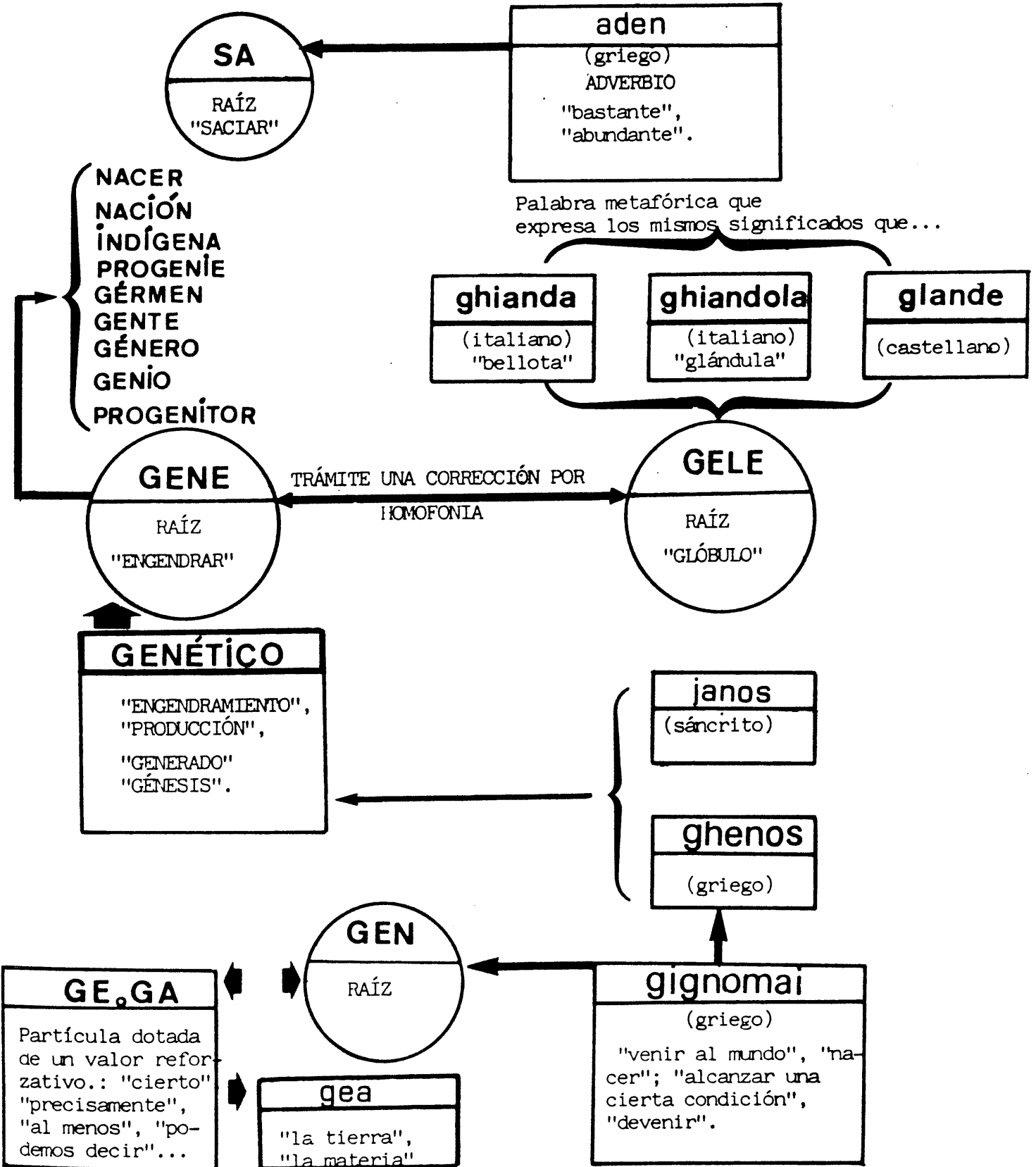
G. TIBALDI: "III. Lo Consciente, lo Inconsciente, y el Conocimiento", pág. 60-61.

# GENÉTICO

E.-S. 16

"LA NATURALEZA ES EL PRINCIPIO Y EN PRINCIPIO".

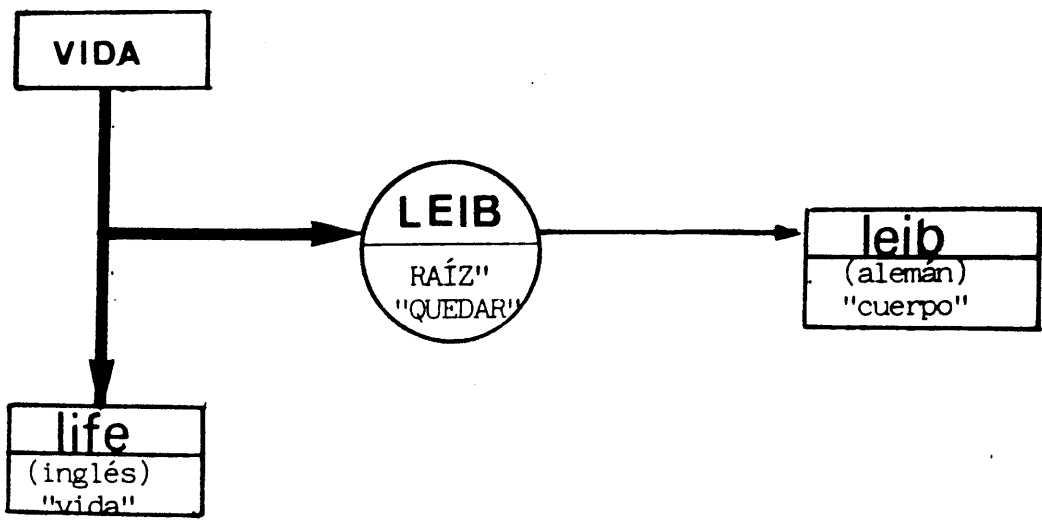
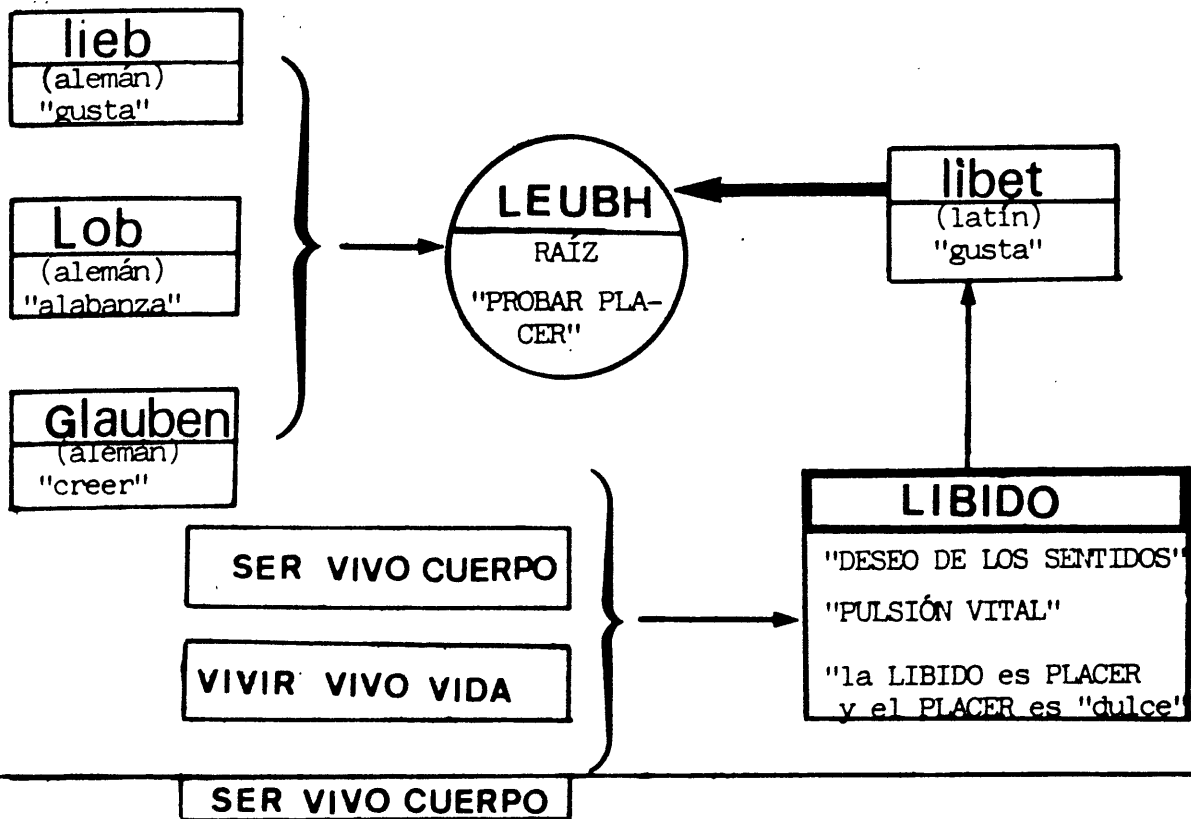
LA NATURALEZA ES "NATUS", ES DECIR, "GENERADO".



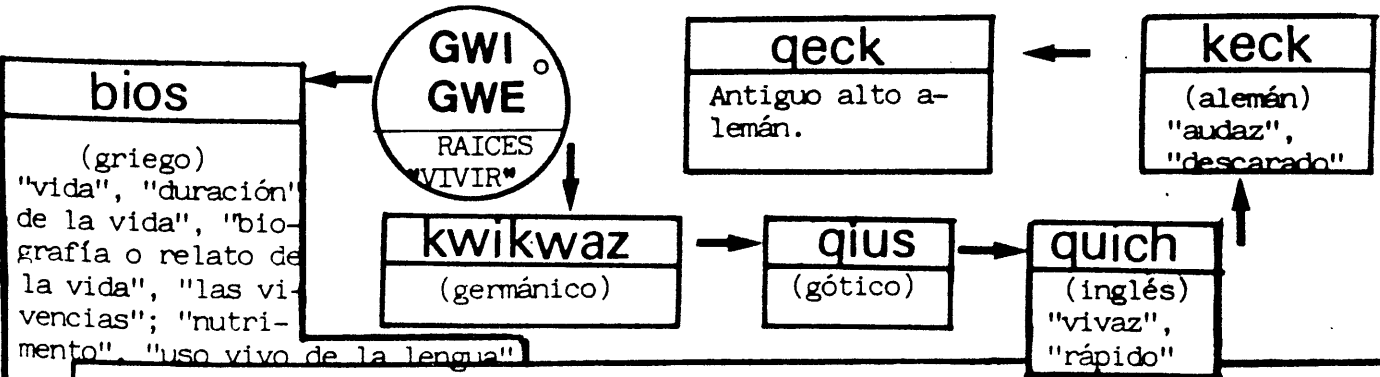
G: TIBALDI. "I. La Naturaleza, el Ser y la Vida", pág. 19  
 "II. El Cuerpo, la Experiencia y la Ciencia", pág. 41 y 42

# LIBIDO

E.-S. 17



**VIVIR VIVO VIDA**



G: TIBALDI: "I. La Naturaleza, el Ser y la Vida"; pág.33-34. "V. El Órgano, el Deseo y la Forma"; pág.89-90.

## Capítulo Noveno

### CITAS BIBLIOGRÁFICAS

- (1) CAPARRÓS, A.: Los Paradigmas en Psicología; Barcelona, Editorial Horsori, 1980. "III. El Preparadigma Psicoanalítico", pág.108.
- (2) RAPAPORT, D.: La Estructura de la Teoría Psicoanalítica (1960); Buenos Aires, Editorial Paidós, 1967. "Cap.1: Antecedentes Fundamentales y actitudes de Orientación", pág. 29.
- (3) RAPAPORT, D.: La Estructura de la Teoría Psicoanalítica. Op.cit.; pág. 31.
- (4) CAPARRÓS, A.: Los Paradigmas en Psicología. Op.cit.; pág.109.
- (5) TIBALDI, G.: Corpo, Inconscio, Simbolo (1983). Milano. Edizioni libreria Cortina. "Questioni di Terapia", pág. 140-141.
- (6) LAPLANCHE, J. y PONTALIS, J.-B.: Diccionario de Psicoanálisis. Op.cit.; Término "interpretación", pág.209.
- (7) TIBALDI, G.: Corpo, Inconscio, Simbolo. Op.cit.; pág.141.
- (8) CAPARRÓS, A.: Los Paradigmas en Psicología. Op.cit.; pág. 109.
- (9) CAPARRÓS, A.: Los Paradigmas en Psicología. Op.cit.; pág. 110.
- (10) BRAGADO, C.: "Cap.7: La teoría psicoanalítica de la personalidad (1)". Op.cit.; pág. 182.
- (11) BRAGADO, C.: "Cap.7: La teoría psicoanalítica de la personalidad".Ibidem.;pág.182.



- (12) TIBALDI, G.: Corpo, Inconscio, Simbolo. Op.cit.; "V. L'organo, il desiderio e la forma", pág.90.
- (13) TIBALDI, G.: Corpo, Inconscio, Simbolo. Ibidem, pág.93.
- (14) TIBALDI, G.: Corpo, Inconscio, Simbolo. "III. Il conscio, l'inconscio e la conoscenza", pág.65.
- (15) BRAGADO, C.: "Cap.8: La teoría psicoanalítica de la personalidad (2)".Op.cit.; pág.200.
- (16) BRAGADO, C.: "Cap.7: La teoría psicoanalítica de la personalidad (1)". Op.cit.; pág.188-192.
- (17) TIBALDI, G.: Corpo, Inconscio, Simbolo. Op.cit.; "V. L'organo, il desiderio e la forma", pág.83.
- (18) TIBALDI, G.: Corpo, Inconscio, Simbolo. Op.cit.; "IV. L'affetto e la sensazione", pág.69.
- (19) TIBALDI, G.: Corpo, Inconscio, Simbolo. Op.cit.; "V. L'organo, il desiderio e la forma", pág.94.
- (20) BRAGADO, C.: "Cap.8: La teoría psicoanalítica de la personalidad (2)",Op.cit.; pág. 202-203.
- (21) RAPAPORT, D.: La Estructura de la Teoría Psicoanalítica. Op.cit.; pág.24-25.
- (22) TIBALDI, G.: Corpo, Inconscio, Simbolo. Op.cit.; "III. Il conscio, l'inconscio e la conoscenza", pág.58.
- (23) TIBALDI, G.: Corpo, Inconscio, Simbolo. Ibidem.
- (24) TIBALDI, G.: Corpo, Inconscio, Simbolo. Op.cit.; pág.60.

- (25) TIBALDI, G.: Corpo, Inconscio, Simbolo. Op.cit.; pág. 61.
- (26) TIBALDI, G.: Corpo, Inconscio, Simbolo. Op.cit.; pág. 66.
- (27) FREUD, S.: "Lo Inconsciente" (1915) en Obras Completas. Madrid, Editorial Biblioteca Nueva, 1973. Tomo II, pág.2061.
- (28) FAGES, J.-B.: Historia del Psicoanálisis después de Freud (1976). Barcelona, Editorial Martinez Roca, 1979. "1.La constitución del movimiento psicoanalítico", pág. 33.
- (29) FREUD, S.: "Lo Inconsciente". Ibidem.
- (30) FREUD, S.: "Lo Inconsciente". Op.cit.; pág.2062.
- (31) FREUD, S.: "Lo Inconsciente". Op.cit.; pág. 2062 y 2066.
- (32) FREUD, S.: "Lo Inconsciente". Op.cit.; pág. 2062-2063.
- (33) FREUD, S.: "Lo Inconsciente". Ibidem.
- (34) TIBALDI, G.: Corpo, Inconscio, Simbolo. Op.cit.; pág. 57.
- (35) RAPAPORT, D.: La Estructura de la Teoría Psicoanalítica. Op.cit.; pág.24.
- (36) CAPARRÓS, A.: Los Paradigmas en Psicología. Op.cit.; pág. 111.
- (37) TIBALDI, G.: Corpo, Inconscio, Simbolo. Op.cit.; "I.La natura, l'essere e la vita", pág. 19.
- (38) TIBALDI, G.: Corpo, Inconscio, Simbolo. Op.cit.; pág. 34.
- (39) TIBALDI, G.: Corpo, Inconscio, Simbolo. Op.cit.; pág. 35.
- (40) BRAGADO, C.: "Cap.8: La teoría psicoanalítica de la personalidad". Op.cit.;

pág. 204-206.

- (41) TIBALDI, G.: Corpo, Inconscio, Simbolo. Op.cit.;pág.33-34.
- (42) FAGÉS, J.-B.: Historia del psicoanálisis después de Freud. Op.cit.; pág.42.
- (43) LAPLANCHE, J. y PONTALIS, J.-B.: Diccionario de Psicoanálisis. Op.cit.; término "complejo de Edipo", pág.64.
- (44) WYSS, D.: Las Escuelas de Psicología Profunda (1961). Madrid, Editorial Gredos, 1975. "I Parte. El Psicoanálisis de S.FREUD.AVI.La evolución teórica y fundamentación del psicoanálisis (1892-1900)",pág.43.
- (45) WYSS, D.: Las Escuelas de Psicología Profunda. Op.cit.;"BII. Introducción al narcisismo", pág.82.
- (46) WYSS, D.: Las Escuelas de Psicología Profunda. Op.,cit.; CII. El instinto de muerte y la tópica de la persona", pág. 118.

6. El Análisis del Yo y la Identificación como Persona

CITAS BIBLIOGRÁFICAS

## CAPÍTULO DÉCIMO

### ESTRUCTURA LINGÜÍSTICO-INCONSCIENTE DE PERSONA

1. El Signo como Representación Psíquica
2. Valor y Arbitrariedad del Signo Fragmentado
3. Equivalencias o Categorías Psico-Lingüísticas
4. Descubrimiento y Análisis del Inconsciente
5. El Espejo como Formador de la Función del Yo
6. El Análisis del Yo y la Identificación como Persona

CITAS BIBLIOGRÁFICAS

## CAPÍTULO DÉCIMO

### ESTRUCTURA LINGÜÍSTICO-INCONSCIENTE DE PERSONA

#### 1. El Signo como Representación Psíquica

F. DE SAUSSURE en su Curso de Lingüística General (1915), promotor de la Lingüística, define a la Lengua como un "sistema de signos", señalando que los estudios lingüísticos se sitúan en un plano "abstracto", no alcanzable por los sentidos. Así que su obra, vista desde nuestros días, es un importante punto de partida para la investigación etimo-simbólica de la "palabra"; y para la comprensión de la teoría psico-dinámica contemporánea.

La Lingüística, según DE SAUSSURE, tiene un triple objetivo: por una parte, es la ciencia del lenguaje, es decir, trata de "buscar las fuerzas que intervengan de manera permanente y universal en todas las lenguas, y sacar las leyes generales a que se puedan reducir los fenómenos particulares de la historia"; por otra, es la ciencia de las lenguas, es decir, trata de "hacer la historia de todas las lenguas, la historia de todas las familias de lenguas y reconstruir las lenguas madre"; y, por último, la Lingüística, para DE SAUSSURE "debe deslindarse y definirse ella misma" (1). Por lo tanto, el Lenguaje es entendido como una "facultad" humana que se caracteriza por su universalidad y presenta un sentido "inmutable" del hombre; distinto de las Lenguas que siempre son "particulares" y "variables", y en las cuales el ser humano se realiza.

La Lengua, por otra parte, no es más que una parte del Lenguaje, aunque esencial; es, a la vez, un "producto social" de la "facultad" del Lenguaje, como un conjunto de "convenciones" necesarias, adoptadas por el cuerpo social para permitir el ejercicio de esa "facultad" en las personas.

La reflexión sobre el lenguaje natural es algo que nos resulta, a la vez próximo y remoto; pues, todos lo dominamos y usamos, pero, en su uso todos siempre miramos "más allá" de los objetos de los cuales hablamos, y a los cuales significamos. Hacia el Lenguaje en sí mismo, la "atención" se dirige, primariamente bajo puntos de vista que le son extraños; y así, al psicólogo debe interesarle el papel del Lenguaje en el proceso "cognitivo" y su relación con el pensamiento; así, como ocurre con el proceso de "aprendizaje" del Habla; del mismo modo, el significado de Lenguaje y Habla en el conjunto de la investigación psicodinámica del "Étimo-Simbolismo Terapéutico".

Pero volviendo a DE SAUSSURE, los rasgos característicos de la Lengua, además de constituir un "sistema de signos", guarda su "independencia" por su carácter social e individual, y por ser objeto de estudio particular, se establece que la Lingüística se propone estudiar el "sistema" de la Lengua, o "leyes" que se extraen del análisis comparativo de varias lenguas diferentes.

Una Lengua constituye un sistema que encierra el sentido de conjunto, y, a la vez, de enlace o unión; esto hace que ella sea un "todo" organizado, en cuyo estudio se ha de tener en cuenta el todo y sus "partes". El concepto de sistema, también nos indica la idea de "dependencia" mutua entre los elementos componentes, y éstos no tienen significación por sí mismos, tomados aisladamente, sino en función de todo el conjunto. Por otra parte, un cambio en uno de los "elementos" del sistema comporta una modificación del sistema en su totalidad; pues, existe una estrecha conexión entre el sistema y sus "elementos".

De forma, que el concepto de Sistema en DE SAUSSURE le imprime un giro copérnico al estudio de la Lengua, pues se pasa de una visión atomista de ella, a centrar su atención en la organización del sistema total de la misma. Siendo, por lo tanto, la Lengua un sistema cuyo mecanismo es muy complejo; tanto, que hasta DE SAUSSURE considera "no se le puede comprender más que por la reflexión" (2).

El otro elemento, componente de la Lengua, según el lingüista francés, es el Signo, cuya función esencial en la Lengua parece ser la de comunicar y expresar ideas; pero, ¿de qué modo?...¿Cuál es la naturaleza del Signo?.

El Signo, en sentido amplio, es aquello que evoca en el entendimiento humano la idea de una cosa, la representación, lo que aparece de inmediato, lo que, tal vez, se intuye de la cosa; es decir, el Signo es una noción enlazada a la función psico-sociológica de la Lengua. El signo no es definido por DE SAUSSURE como algo monolítico y absoluto; pues, éste no posee un cuerpo total, sino es su representación. Por el contrario, el Signo está dividido, fragmentado, constituido por la asociación de un concepto y de una imagen acústica; de ahí, que para DE SAUSSURE, el Signo lingüístico no es la unión de una "cosa" y de un "nombre"; sino, aquella de un concepto y una imagen acústica, siendo esta última, por excelencia, "la representación natural de la palabra" (3), en cuanto hecho de lengua virtual, fuera de toda realización del habla. Por último, el aspecto motor queda sobreentendido, y ocupa un lugar subordinado con relación a la imagen acústica.

De modo, que el Signo se nos transforma, a la vez, en distintas representaciones o signos. El signo se intuye por los sentidos, los cuales ven, oyen, hablan. haciéndonos comprender lo que hace y dice el humano con la palabra. De esta manera, el hombre se comprende y se comunica individual y colectivamente, en y con su pensamiento, a través de la Lengua y el Habla, es decir, la misma composición representacional del Signo.

El Signo hecho palabra, es algo que sólo el humano puede lograr con el Habla, pues el que comunica, reconoce y da a los demás su propio reconocimiento, así, que el Signo-Palabra es la mayor aportación de la que nos servimos para comprender al otro. Conocerla desde su aparición hasta dónde se de a conocer es lo que define y envuelve al humano, con lo que nos entendemos y nos damos a comprender.

Será el propio DE SAUSSURE quien nos confirmará acerca de la Lengua como nomenclatura o "saber nominado de palabras o términos", el criterio común de la unión de un "nombre" y de una "cosa" como una operación sistemática es falso, ya que de antemano no existe una idea preexistente a las palabras; ni tampoco, si el nombre es de naturaleza "vocal" o "psíquica".

Ahora bien, la unidad lingüística del Signo es una cosa doble, hecha de la unión de dos términos Significante y de significado (S/s), ambos de naturaleza psíquica, y unidos en nuestro pensamiento por un vínculo de "asociación". El Signo lingüístico es, por tanto, una relación en la que el concepto (significado) hay que entenderlo como la "idea" o conjunto de ellas que está como llevado por la imagen acústica (Significante). Y de esta manera, el significado se sitúa en el plano del contenido; mientras que el Significante se sitúa en el plano de la expresión; por ejemplo, el signo + en matemáticas es, a la vez, la indicación de una operación precisa (la adición o suma), que sería el significado; y también es la composición de dos segmentos perpendiculares entre sí, que sería el Significante. Del mismo modo tenemos de forma semejante, un contenido y una forma oral o escrita.

Otras características del Signo DE SAUSSURE, serían, por una parte, el carácter lineal del Significante por su naturaleza auditiva, y además, se desenvuelve tan sólo en el tiempo únicamente, tomando de él el carácter que representa una extensión medible en una sola dimensión; así como, por otra, la relación entre la Lengua y el pensamiento, en la que se caracteriza de la primera como que es un sistema de relaciones que, según DE SAUSSURE, en el Signo es de naturaleza completamente psíquica; por lo que el objeto de los estudios lingüísticos no sea abordable directamente por la vía de los sentidos. Con todo ello se quiere determinar que todo lo lingüístico pertenece al plano psíquico, y no al plano físico, biológico, como tan sólo se ha pretendido.

## 2. Valor y Arbitrariedad del Signo Fragmentado

El mismo DE SAUSSURE nos introduce en la definición de Signo la noción "valor", que con esta innovación el Signo no equivale ya exclusivamente a una relación entre dos cosas, sino que posee también un "valor" que no se circunscribe a su significación restrictiva. Cada uno de los dos elementos del Signo (Significante/significado); al igual que el mismo Signo entero constituyen un "valor" que es el término de un sistema de interdependencia.



El "valor" del Signo, no es por su definición absoluto, sino arbitrario, como primer principio del propio Signo (4). El Signo aparece en su representación que es engañosa por su presencia; el "valor" del Signo es lo que se abstrae de él, lo que se conforma en decir qué es, tal vez, su forma ética o propiedad ambiental desde su inicio como Signo o representación. Así, sobre el plano conceptual, el "valor" es un elemento de significación, pero no es más que aquello sin lo cual la Lengua sólo sería una nomenclatura.

El "valor" deriva del hecho de que la Lengua es un sistema cuyos elementos son solidarios. De manera, que el "valor" de una palabra lo constituirá la significación que le confiere de todas las palabras el código; pero, también, la de todos los elementos de la frase. Para determinar el "valor" de una palabra, hace falta saber qué puede intercambiarse por una idea (el "valor" siempre hace referencia a lo desemejante); pero conviene tener en cuenta sus relaciones con las demás palabras del código y de la frase. Para determinar el "valor" de una moneda conviene saber, tanto lo qué se puede cambiar de ella de distinta naturaleza, como hace falta conocer qué relación tiene con otras monedas de mayor o menor "valor", y que pertenecen al mismo sistema, o que sus elementos son pertenecientes a un sistema equiparable. Del mismo modo, habría que reconocer que ciertos conceptos como "querer", "tener",..., no tienen "valor" sino por su oposición. Para DE SAUSSURE en la Lengua cada término tiene un "valor" por oposición con todos los otros términos.

El "valor" se diferencia de la significación en que ésta última tan sólo apela a la correspondencia local del Significante respecto al concepto. La noción de "valor" se encuentra en estrecha conexión con la arbitrariedad del Signo que se representa de la misma relación entre los elementos del mismo; no motivada intrínsecamente, ya que el significado no se impone al Significante, ni viceversa; ambos trascurren paralelamente. La Lengua, el código por el que suena o transforma en imagen acústica está ahí, presente; y el Habla, lo que queremos decir, el concepto, la palabra depende de cada uno de nosotros de lo que sepamos y podamos representar de aquello.

DE SAUSSURE nos descubre una prueba de la arbitrariedad del Signo,

en la noción de "valor", según la cual, tal imagen acústica (Significante) tan solo posee un poder designativo relativo, en oposición a tal otra. La relatividad de los valores prueba que por sí mismo, el Significante, no tiene ningún poder designativo, pues cuando digo o escribo cualquier cosa, y ello no se corresponde con lo que el otro dice o escribe, ni lo ves, ni lo oyes; entonces, no existe, por tanto, correspondencia con el Signo.

El rasgo de la arbitrariedad del Signo hace referencia al hecho de que la Lengua es una convención, un instrumento de comunicación que para que pueda tener ese carácter comunicativo es necesario que los componentes de un determinado grupo humano admita y comprenda las mismas convenciones sobre las que se asertan su comunicación. Este consenso es natural, en la medida en que es primeramente para los miembros del grupo, y es recibido como una herencia de la época precedente, cuya permanencia depende del libre y natural desarrollo, fundamentalmente psico-sociológico de la historia del grupo. Si se deduce de este razonamiento que el Significante no es elegido, sino heredado, permanece sin dilucidar el desarrollo y la evolución de las lenguas. Este semiestancamiento lo resolvió DE SAUSSURE, diciendo que la evolución de una lengua reside en un desplazamiento entre el Significante y el significado.

Lo que es arbitrario en el Signo es, precisamente, la asociación de dos series de fenómenos los que conciernen a variaciones del significado, y los que conciernen a variaciones del Significante. Así, las dos partes del Signo deben completarse, no para su destrucción, sino para el logro de la expresión y representación.

A todo esto, DE SAUSSURE preferirá el término de Signo con su doble faz de Significante/significado, al de Símbolo (E.S. 18), pues cree se ha utilizado la palabra "símbolo" para designar el signo lingüístico, o más exactamente, lo que DE SAUSSURE llama Significante. El símbolo para DE SAUSSURE no es nunca completamente arbitrario; no está vacío: hay un rudimento de vínculo natural entre el Significante y el significado"(5). Así, el símbolo de la justicia, la "balanza", no podría reemplazarse por otro objeto cualquiera, un carro, por ejemplo.

Con lo que nos aclara DE SAUSSURE que con la palabra arbitrario se debe observar que no debe dar idea de que el Significante depende de la libre elección del hablante, pues no está en manos de la persona el cambiar nada en un Signo una vez establecido por un grupo lingüístico; quiere esto decir, que es inmotivado, es decir, arbitrario con relación al significado, con el cual no guarda en la realidad ningún lazo natural.

Para DE SAUSSURE, la relación con Simbolo es una relación contractual, convencional, no dado por la naturaleza, sino admitido por una larga tradición. La distinción, pues, entre la arbitrariedad del Signo, y la relativa no arbitrariedad del Símbolo en DE SAUSSURE, es vista por la contemporánea psicolingüística en G.TIBALDI (1983) como una "necesidad de resolver el problema de las relaciones entre sentido y signo; como el problema de la unidad del Signo" (6). Aparece el Simbolo como independiente, sin ningún ligazón con el objeto a designar, ni dependiente indirectamente de la evolución de su destino. Sin embargo, DE SAUSSURE estaba a favor del "contrato" entre la "idea" y el "Símbolo" independiente que la representa, y con ello da DE SAUSSURE con la sinonimidad entre Símbolo y Signo. Preocupado, pues, por la unidad del Signo, e insatisfecho de la capacidad del Símbolo independiente, para resolverlo, abandona ese término a favor del Signo.

Para TIBALDI, las motivaciones que indujeron a DE SAUSSURE a aislar el Simbolo no refuerzan su presencia y no dá luz a los significados originales, y nos lleva a conocer la conexión entre Signo y Cuerpo (E.-S.19), y, por tanto, entre Símbolo y Palabra. Es como si el esfuerzo reactivo de DE SAUSSURE en rechazar el Símbolo fuera de una vital y parental ligamen con el Signo, les acentúa la indisolubilidad, poniendo las bases para la definitiva demostración de la correspondencia entre palabra y Símbolo, "sobre la cual fundamos la teoría etimo-simbólica" (7).

Así, el "cuerpo", la "persona", el "hombre", el "individuo", el "cadáver", la "vida", el "vivir", la "existencia corpórea"; y también, el "conjunto", el "punto capital", el "argumento principal" son la palabra griega sōma, de un más antiguo tvōma, que significa "turgidez", la cual está relacionada al latín toementum que quiere decir "eso que puede servir de relleno"; es un término denso de signifi-

cados. Por otra, el semā, en dórico sama, es un perfecto sinónimo de Símbolo; sus significados, por tanto, son: "signo", "contraseña", "indicio", "huella", "signo del futuro", "pronóstico", "presagio", "augurio", "signo celeste"; "señal", "palabra", "grito de guerra",...Es ahí, en donde TIBALDI considere como la "prueba etimológica" en confirmar que la "letra" nace como figura. "El paso de la 'figura a la escritura sucede de la pared de la caverna en el momento en el que el signo gráfico se hace, contemporáneamente, símbolo y palabra"; con lo que se afirma la inseparabilidad, la unidad del Símbolo y la palabra, en la que el sōma se mantiene en la dimensión no arbitraria del Significante simbólico; y, por otra, el semā se sitúa en la dimensión arbitraria del significado verbal (8). Las inmediatas relaciones del Signo y del Símbolo al cuerpo, presentes en las distintas confluencias etimo-simbólicas que TIBALDI nos descubre, concluyen en confirmarnos que el más primitivo significado de Símbolo es sinónimo de Signo.

Por otra parte, la vinculación de la Lingüística inaugurada por DE SAUSSURE con la Psicodinámica en la obra del desaparecido J. LACAN, quien pretendió encontrar en el método "estructural-lingüístico" el medio para poder actualizar la teoría del Inconsciente de FREUD, se desarrolló a partir de la estructura del Edipo, para mostrarnos que su acceso sólo es posible mediante el Habla y lo que ello signifique para cada persona. De esta forma el "valor" y la arbitrariedad del Signo a través de su transformación y fragmentación de la que se compone (Significante/significado) no tendrían, por otra parte existencia, si no es en contacto en cuanto asociados a través de lo que constituye el Signo por sí mismo. El Signo, será, pues, libertad, pues fuera de tal relación no sería posible más que una masa amorfa de sonidos e ideas.

Por tanto, la vinculación de la Lingüística con la Psicodinámica nos viene explícita en aquella afirmación de TIBALDI para el que "El fin de todo psicoanálisis es el de descubrir lo que significa verdadera y originariamente, en la vida y en la historia de una persona, aquella palabra que la persona utiliza hoy, sirviéndose del lenguaje común" (9).

¿Qué significa esa separación o fragmentación de los elementos constituyentes del Signo?.

Si bien reconocemos el paralelismo que guarda el Significante con el significado, porque entendemos que frente al éxtasis de lo que se ve, se oye,... hay siempre una palabra escondida, es decir, un Signo que/por revelar; el Significante y el significado guardan dicho paralelismo. Ahora bien, el Significante contiene otros "Significantes" que le hacen difícil su propio e inicial equilibrio, por lo cual el Signo puede sufrir de "rupturas" o de "obstaculizaciones"; extendido del significado del "síntoma" al de Signo.

En el pensamiento de LACAN, intimamente influenciado por la Lingüística Estructural contemporánea, hace de su prestación un enfoque analítico de persona, condicionada por la materia u objeto de análisis de la que se ocupa: el Inconsciente. La composición del Signo en su cara "perceptible" y en su cara "invisible" se recortan simultáneamente el sentido (como se puede recortar una hoja de papel en pedazos); y que en el caso de una hoja, el Significante sería la hoja vista de perfil, y el significado la hoja vista de cara o envés. Así, LACAN definirá el significado como el sentimiento común a todos de una experiencia referida en discursos, que se exterioriza en la globalidad de los Significantes que constituyen el soporte material del discurso: la letra o los sonidos sucesivos, y no se sitúan en parte alguna de forma precisa en el significado de la frase.

La originalidad de LACAN radica en el hecho de haber querido suministrar la prueba de que el Significante actúa con independencia de su significación, y a espaldas del sujeto. La figura, el carácter literal del Significante en cuanto elemento constituyente del Inconsciente, produce sus propios efectos en la Conciencia, sin que ella tenga ni mucho menos que intervenir. "El Ello piensa en un lugar en donde es imposible decir: ¡Yo soy!"; a propósito, nos comenta J.-B. FAGÉS en Para comprender a Lacan (1973) de A. RIFFLET-LEMAIRE en Lacan (1970), aquello de "por ejemplo, si un acto copulatorio se realiza en presencia de un niño, sin que este tenga madurez biológica necesaria para otorgarle su exacta definición, irá a inscribirse en el Inconsciente, pero despejado de toda significación: se inscribirá en letras, en significantes puros" (10).

Los Significantes son retenidos por una red de relaciones de distancia o referencia que forman una cadena articulada; mientras que, los significados

provenientes de la historia personal del sujeto, sólo adquieren su coherencia, su estructuración bajo la determinación de los Significantes.

Sin duda, el análisis lingüístico ha evolucionado desde DE SAUSSURE, gracias a la descripción separada del orden de los significados que son estudiados por la Semántica o ciencia de los significados de las palabras, de la serie pautada de transformaciones en el tiempo; y de los Significantes que son estudiados por la Semiología o ciencia del estudio de las señales. Dicha evolución parece confirmar los puntos de vista de LACAN; pues, mientras los semánticos describen "relaciones", "separaciones", "diferencias" y "combinaciones", al nivel mismo del significado, descubriendo luego la estructuración, en parte autónoma de este último, LACAN se aleja de esta perspectiva, y considera, por el contrario, no hay estructuración verdadera, sino tan solo a nivel de los Significantes. El Significante y el significado, según la Psicodinámica Estructural lacaniana, son dos órdenes diferentes, separados por la Spaltung, de Spalte: "hendidura", "grieta"; en alemán, es la división, la escisión del sujeto manifiesta en Psicoanálisis entre el Yo o el "psiquismo más íntimo" y el Sujeto del "discurso consciente" (11). Esta división en LACAN crea una estructura oculta en el sujeto: la elaboración del Inconsciente, y ello, gracias a que el discurso "mediatiza" al sujeto y se presta, por tanto, particularmente a una rápida tergiversación de la verdad.

La Spaltung es la línea divisoria resistente a la significación, en donde los flujos paralelos, punteados de correspondencia, son mínimos. Esta comparación se aplica, naturalmente, a la cadena hablada, pero atañe también a la dimensión del código, aunque no quiere decir esto que no hay posibilidad alguna en delimitar de algún modo la significación de las frases. La sintáxis describe las relaciones y diferencias, las contradicciones; el objetivo de la Semántica es el conocimiento de la estructura autónoma de la palabra por sí misma, su significado.

Por último, añadir, que el Signo en su "fragmentación" contiene, por tanto, un código por el cual ceñirse: el Significante de los Significantes, al saber como se inscribe cualquier palabra; y en el cumplimiento o significado al hablar de la palabra, que es perceptible o posible de percibir en su "error"

o "síntoma" en la ligereza o forma de expresión a la que se ve limitado el hablante; para concluir que ninguno de los dos elementos por separado son "síntoma", son en su encuentro en dónde se transfiguran como Signo.

### 3. Equivalencias o Categorías Psico-Lingüísticas

En realidad, LACAN conferirá al Signo (Significante/significado), nuevos sentidos o condensaciones, operados por el innovador de la psicodinámica, configurándoles un nuevo carácter sistemático; establecidos, del mismo modo, bajo la verdadera estructuración o nivel de los Significantes. Para el analista J.-B. FAGÉS hay varios cortes de "hecho" lingüístico (12) muy bien diferenciados entre sí.

Si un rasgo definitorio de la Lengua ya era su independencia como parte social del Lenguaje; un medio de comunicación que no puede existir sino con independencia respecto del sujeto; pues, si cada hombre hablara su particular y propia lengua, no habría posibilidad de establecer mínimamente la comunicación humana; pero, inversamente, la Lengua no se realiza más que de una manera individual. De modo, que tal ambivalencia se llevó a precisar con DE SAUSSURE, que el estudio del Lenguaje comporta dos partes: la una, esencial, tiene por objeto la Lengua que es social en esencia, independiente de cada sujeto, y su estudio es únicamente psíquico; la otra, secundaria, que tiene por objeto la parte individual del Lenguaje, y es psicofísico: el Habla. Con ello se separan los dos planos: Lengua/Habla. De este modo se pasa de una realidad multiforme y atomizada con variaciones individuales (Habla), a una especie de entidad virtual o código organizado (Lengua). La Lengua es necesaria para el Habla para que ésta sea inteligible y produzca todos sus efectos, pero el Habla es necesaria para que la Lengua se establezca.

Otra equivalencia la presentaría, por una parte, la Sincronía que es un corte atemporal dentro del Lenguaje; y, por otra, la Diacronía (sólo vislumbrada) es la serie pautada de las transformaciones en el tiempo, en el plano temporal evolutivo de la Lengua. Así, ya DE SAUSSURE proponía, que para

el estudio de todas las ciencias que operan con "valores", dos ejes fundamentales: el eje de las sucesiones, en el cual nunca se puede considerar nada más que una cosa cada vez; y el eje de las simultaneidades que concierne a las relaciones entre cosas coexistentes, desde donde está excluida toda intervención del tiempo. La oposición entre ambos ejes es inminente, ya que no tiene igual importancia el aspecto sincrónico, pues para la masa hablante es la verdadera y única realidad.

Por otra parte, la relación paradigmática es aquella relación que une un elemento cualquiera con otros que poseen una función gramatical equivalente, y que, por consiguiente, podrían ocupar su mismo lugar dentro del enunciado: no se basa en la extensión, sino en una relación mental asociativa; representa los sistemas de las oposiciones. En cambio, la relación sintagmática es la sintáxis de las combinaciones, y en las que en el discurso las palabras se contraen entre sí, en virtud de su encadenamiento en relaciones funcionales, por el carácter lineal de la Lengua que excluye la posibilidad de pronunciar dos elementos a la vez; a tales combinaciones que se apoyan en la extensión, se las suele llamar "sintagmas".

Para comprender el corte del Signo por LACAN, es preciso imaginar con él una doble condensación constituida por equivalencias: por un lado el Significante, equivalente a la Lengua, a la Sincronía, al Paradigma, y, por tanto, a la Imagen Acústica; pues, la red del Significantes es la estructura sincrónica del material del Lenguaje, en donde cada elemento recibe su empleo preciso por ser distinto de los otros, y ello en cada nivel extraído por el análisis lingüístico. Por otro lado, el significado, que equivale al Habla, a la Diacronía, al Sintagma, y, por tanto, al Concepto, su red de significados es el conjunto de los discursos que actúa históricamente sobre la red del Significante; igual que el Habla, influye en la Lengua, aunque en sentido inverso: la red Significante determina por sus leyes de estructura la aparición del Habla.

Concebir de este modo el Significante y el significado en la conformación del Signo, le permiten a LACAN en su teoría, la introducción del concepto de "valor", tal como lo concebía en un principio DE SAUSSURE; e insistiendo en el hecho de que el Significante, el significado, y el propio Signo en su



globalidad constituyente, como términos y sus relaciones. Así, el Significante se define por sus "oposiciones" con respecto a otros Significantes del código, y esto en un mismo nivel de comparaciones posibles; el significado, por el contrario, no cobra su propio peso específico, sino de sus correlaciones con los otros elementos de la frase (con todos los elementos de la frase); y con todos los elementos del código. Así mismo, la significación de un Signo depende de otras palabras de la frase y del código.

Este cúmulo de categorías atestigua, por lo menos, que la preocupación de LACAN no es desarrollar la ciencia lingüística, sino examinar el rendimiento en el análisis del sujeto de las categorías elementales de la Lingüística; recargando el Significante de las categorías supuestamente fuertes y estables, y reservando para el significado aquellas más débiles. "LACAN instaurará la supremacía del Significante"(13), acentuando la barra de separación entre el Significante y el significado. Desde el punto de vista estrictamente lingüístico, hablar de una supremacía del Significante no tiene mayor sentido, o más precisamente, no tiene valor operativo.

No acontece lo mismo desde el punto de vista psicodinámico, suponiendo que el nivel del discurso consciente, los interlocutores pueden captar cierto significado manifiesto; por ejemplo, el sentido de una palabra. Las cosas se presentan de otra manera, en cuanto se penetra en el Inconsciente. El analista debe captar, reconstruyendo cadenas de Significantes; por ejemplo, el texto de un sueño; pero no puede captar, o al menos existe una gran dificultad, en conocer el significado, que siempre se presenta escurridizo y desbordante.

#### 4. Descubrimiento y Análisis del Inconsciente

El sentido de una "lectura" de la obra de FREUD, supone una de las confrontaciones más sistemáticas entre la teoría de LACAN y la teoría psicodinámica. De tal forma, que hablar de LACAN, exponer su visión del análisis; traducir e intentar comprender lo que nos dice, aparece enfrentado con el hablar sobre LACAN, lo que dicen sobre él, de dónde proceden sus aportaciones, las nociones típicas

de confrontación con los precursores del Psicoanálisis (14). Ellas son las dos distinciones clave que constituyen un mismo aspecto: el reconocer el discurso lacaniano.

El retorno a FREUD, según LACAN, es un retorno en el sentido freudiano: retorno a las fuentes, comunicable en el sentido de lo que ha dicho FREUD, dirigible a todos, de interés personal a cada uno. En este sentido, del descubrimiento de FREUD será el intento en LACAN de profundizar y "aclarar" algunas de las ideas latentes en el pensamiento freudiano; basta con decir, que "el descubrimiento de FREUD cuestiona la verdad" (15), y no existe nadie a quien, personalmente, la verdad no le incumba.

LACAN considerará como una "desviación" las vías seguidas por el llamado análisis ortodoxo, rubricándola como una "extra-vagancia" o "mera comprensión" del pensamiento de FREUD. Su crítica se muestra particularmente intolerante, centrándose en la opinión de que los conceptos psicoanalíticos no han sido "traducidos" de forma directa, sino que se muestran como un "conjunto de explicaciones desordenadas e inconexas"; de ahí, que deduzca las contradicciones existentes. La crítica de LACAN a la analítica tradicional se podría resumir en aquella del "olvido de la dimensión del Lenguaje en el análisis para la conducción del tratamiento psicoterápico". Y le son vacías: la simple técnica de adaptación al status quo y la búsqueda de un modelo de comportamiento social que el culturalismo y el neofreudismo defienden; así, como la inclusión del Psicoanálisis en la Psicología como una rama por parte del experimentalismo, que según LACAN, tanto el conductismo como la reflexología serían "salidas metodológicas", y no aclaraciones o explicaciones de los verdaderos problemas de la psique humana.

La obra de LACAN intentará recordarnos el descubrimiento freudiano, preconizando una nueva y siempre contemporánea ortodoxia más estricta y más fiel al espíritu de FREUD, exponiéndose a un sin fin de reproches, pero también de aceptaciones, por parte de quienes quieren continuar con la enseñanza freudiana, pudiendo ser mejor comprendida en la actualidad.

FREUD, según LACAN, descubrió la constitución del aparato psíquico, alternativamente en términos de distribución topográfica; y en términos de configu-

ración de funciones o "papeles" de personajes. FREUD ya substituyó los términos simbólicos de un Proyecto de una psicología para neurólogos (1895), inaugurados como términos neurológicos ( $\omega, \psi, \varphi$ ), por otros dos sistemas, que representados, primero como adjetivos o instancias (Consciente-Preconsciente-Inconsciente) plenamente desde el periodo metapsicológico (1913-1917); y, después, como tónica propiamente substantiva (Yo-Superyo-Ello) en El Yo y el Ello (1923). Así, todos esos sistemas o tónicas freudianas tratan de ser la explicación de lo que es fundamentalmente el Psicoanálisis de FREUD; y que LACAN tratará de resaltar en su Seminario II: El Yo en la Teoría de Freud y en la Técnica Analítica (1954-1955). En esa obra, el analista francés formula los textos freudianos, los comenta, y los responde y "trabaja" de/sobre lectura eminentemente pedagógica.

La configuración final de las funciones psíquicas de cada uno de los elementos que componen el aparato psíquico se podrían sintetizar del siguiente modo: el Yo sería la "imagen que el sujeto se forma de sí mismo"; el Ello resultaría de sus "relaciones instintivas", y el Superyo, representaría el "orden" de la ley, el "ideal" en cuanto implantado en el Inconsciente.

A esta configuración o distribución la podemos llamar estructural, es decir, determinada por la posición recíproca de estos lugares y de estas funciones. En el gran número de psicoanalistas todo ha acontecido, al parecer, como si estas estructuras, supuestamente adquiridas o formalmente respetadas, sino cosificadas, no se prestasen ya a la investigación; mientras que LACAN considera que la búsqueda se dirige más por el lado del dinamismo y su distribución de la energía de todo el aparato psíquico. LACAN dará prioridad a esas descripciones estructurales del aparato psíquico, trazando de ellas "mapas" y señalando "cortes" más precisos que los que FREUD dedujo, aunque respetando sus coordenadas fundamentales.

Tales descripciones son entendidas como relaciones análogas a las que se establecen entre el Lenguaje/Inconsciente, situadas a varios "niveles" (16), y no como "estratificaciones" del Inconsciente. De modo que a partir de ahí, LACAN y sus primeros seguidores, en un gran debate separador, les dió lugar a una gran polémica; tal debate se centra en las relaciones entre Inconsciente/Lenguaje; así J. LAPLANCHE y S. LECLAIRE conciben el Inconsciente como "condición del

Lenguaje", pues aquél posee su secreto; en cambio, para LACAN, el Lenguaje es condición del Inconsciente", pues él crea ¡habla! y provoca. El Lenguaje condiciona y constituye el Inconsciente, imponiéndole normas y leyes que lo mantienen como un dominio separado, y cuyas barras separadoras se sitúan, como decimos, en varios "niveles": 1º) en el del "lenguaje consciente" (hablado), el significante está separado del significado; 2º) "entre lo Consciente y lo Inconsciente": los calificativos que uno se da conscientemente, el Yo (je) designativo, están separados de los que se tiene inconscientemente, el Yo (je) designado; 3º) "en el interior del Inconsciente", los significantes elementales están separados de lo imaginario del sujeto. A. RIFFLET-LEMAIRE agrega todavía una cuarta barrera separadora: entre el "sujeto cautivo de lo imaginario y el sujeto psicológico" (17).

Todos esos "niveles" separadores forman la cláusula del Inconsciente, y constituyen en el interior de éste cercos cada vez más clausurantes. Para LACAN, tanto fuera como dentro de sí mismo, al nivel de la conciencia, como en lo más profundo del Inconsciente, el sujeto humano está modelado, determinado, constituido por el Lenguaje, y su confirmación se centra con decir que su doctrina se funda en el hecho de que "tiene la estructura radical del Lenguaje". N. CHOMSKY en La Lingüística cartesiana y La naturaleza formal del lenguaje (1959 edición en francés), ya nos advertía que tanto los animales como los niños viven en un mundo de "estados" y no en un mundo de "objetos"; es decir, en un mundo sin orden ni coherencia, y que tan sólo el Lenguaje hace posible instaurar el orden del mundo y dar lugar a que se opere de este modo con "actos de reflexión": la conciencia sobre el mundo y sobre las impresiones sensibles. El Lenguaje sirve, ante todo, como órgano del pensamiento, de la conciencia, y, en consecuencia, dota a la persona de una autonomía sobre lo vivido que le autoriza un distanciamiento en relación con esta experiencia vivida.

Una de las características del Lenguaje consiste en evocar una cosa, una "realidad", por medio de un sustitutivo que esta cosa no es; dicho de otro modo, "en evocar su presencia sobre fondo de su ausencia". Esta posibilidad que tiene el Lenguaje de significar otra cosa distinta de lo que concretamente dice, determina su autonomía con respecto al sentido.

LACAN, en el empleo que hace de la obra y el pensamiento del lingüista R. JAKOBSON por Essais de linguistique générale (1963), acerca de las dos nuevas categorías o equivalencias: la metáfora y la metonimia(18) que tienen su repercusión en el mundo de la retórica; la metáfora actúa por "similitud", y constituye el principal agente de autonomía relativa; en cambio, la metonimia actúa por "contigüidad", ya que esta reemplaza un término por otro, sobre la base de un lazo de proximidad, de conexión del sentido de estos dos términos.

Diríamos que en la metáfora el término intermediario está englobado, mientras que en la metonimia es englobante; así, por ejemplo, la expresión: "Yo bebo un vaso" constituye una metonimia, y nos percatamos de su sentido correcto con independencia de la inexactitud de los significados empleados; pues, evidente, que "no bebo un vaso", sino lo que éste contiene; sin embargo, la significación de la fórmula es inmediata gracias a la conexión del vaso con su contenido.

LACAN extrae de la enseñanza de la Lingüística todo cuanto pueda proporcionarle unos instrumentos más prácticos para la explicación de los fenómenos estrictamente humanos que analiza, asimilando los procedimientos metafóricos y metonímicos del Lenguaje a la condensación y el desplazamiento respectivamente, que son los mecanismos de funcionamiento del Inconsciente en formación. La tesis de LACAN con respecto a este problema es que "el mecanismo de las formaciones del inconsciente se asimila a los mecanismos del lenguaje" (19), de acuerdo con las dos figuras mencionadas. Las formaciones del inconsciente a través de la metáfora que funciona de manera vertical, como una superposición que se hunde en los significados en permitir la perforación del Inconsciente; y el funcionamiento metonímico que evoca los desplazamientos, el desarrollo sin fin del Deseo, formando un tejido apretado que recubre las formaciones del inconsciente.

Con todo ello se nos lleva a la consideración de que la retórica o juego del Lenguaje remite al gran juego de las "ilusiones", de los "fantasmas", al juego de lo Imaginario. El inconsciente está tramado, tejido por metáforas y metonimias, y la tarea del analista consistirá en demostrar que esta trama, sirve para volver a encontrar, liberando la verdadera palabra de la persona, su posición exacta dentro del orden Simbólico.

## 5. El Espejo como Formador de la Función del Yo

"El estadio del espejo" fue la conferencia con la que LACAN hizo una sorprendente entrada en la escena del movimiento psicoanalítico en Marienbad con motivo del XIV Congreso Internacional de Psicoanálisis (31-6-1936). Y, el "estadio del espejo", este descubrimiento primordial será también el tema de una segunda comunicación de LACAN en el XVI Congreso Internacional de Psicoanálisis en Zúrich (17-7-1949): "El Estadio del Espejo como formador de la función del yo (je) tal como se nos revela en la experiencia psicoanalítica"(20).

El "Estadio del Espejo" representa el trayecto desde el "Espejo" al "Edipo", que cronológicamente en el desarrollo de una persona se correspondería de los seis a los diez y ocho meses de vida de un niño; para su comprensión es necesario aclarar que para LACAN la experiencia de dicho estadio implica una economía, es decir, una dosificación de lo "real", lo "imaginario" y lo "simbólico".

La relación "imaginaria" es una relación dual de la identificación, y que en virtud del ingreso del sujeto en el orden "simbólico" adquiere un tercer registro de mediación: poder nombrar las cosas y tomar distancia respecto de ellas. El ejemplo que abre el "Estadio del Espejo" es la "mímica iluminante del AhaErlebnis" (21). Es la mímica jubilatoria del niño puesto en presencia de su propia imagen, con la conveniencia o consentimiento de la madre en la mayoría de los casos. Este acontecimiento puede producirse desde los seis meses, y su repetición impresionante de un lactante ante el espejo, que no tiene dominio de la marcha, ni siquiera de la postura en pie, pero que a pesar de algún estorbo (andaderas) supera en un jubiloso ajeteo las trabas de ese apoyo, para suspender su actitud en una postura más o menos inclinada, y conseguir, para fijarlo, un aspecto instantáneo de la imagen.

Para LACAN, esta actividad se dá en todos nosotros hasta la edad de diez y ocho meses, y revela el "mecanismo libidinal", así como una "estructura ontológica del mundo humano que se inserta en nuestras reflexiones sobre el conocimiento paranoico". "Basta para ello comprender el estadio del espejo como una identificación" (22) en su sentido pleno; a saber, la transformación produci-

da en el sujeto cuando asume una "imagen". Es la fase del imago, el hecho de que la "imagen especular" del niño sea asumida jubilosamente por el ser sumido en la impotencia motriz y la dependencia de la lactancia, manifiesta la matriz simbólica en la que el yo (je) se precipita de una forma primordial, antes de objetivarse en la dialéctica de la identificación con el otro, y antes de que el lenguaje se restituya en lo universal su función de sujeto.

Así, la función del "estadio del espejo" se le revela a LACAN como un caso particular de la función del imago, que es establecer una relación del organismo con su realidad. Pero esta relación con la naturaleza está alterada en el hombre, como el dato de una verdadera prematuration específica del nacimiento en el hombre, bajo el término embriológico de la fetalización. Este desarrollo es vivido como una dialéctica temporal que proyecta en historia la formación del individuo: el "estadio del espejo" es un drama cuyo empuje interno se precipita de la insuficiencia a la anticipación; y que para el sujeto, presa de la identificación espacial, maquina las "fantasías" que se sucederán desde una imagen fragmentada del cuerpo hasta una forma que llamaremos ortopédica de su totalidad que va a marcar con su estructura rígida su desarrollo mental. Esta fragmentación, LACAN entenderá se muestra preferentemente en los "sueños", aparece bajo la forma de miembros desunidos, y se manifiesta en los "síntomas" de escisión esquizoide y de histeria.

En estos diez y ocho meses de la vida de una persona se destacan tres etapas:

- "1ª: El niño reacciona como si la imagen fuera una realidad (o la imagen de otro).
- 2ª: Deja de tratar a esta imagen como a un objeto real.
- 3ª: Acaba por reconocer que este otro es su propia imagen" (23).

Es la llamada identificación imaginaria; identificación que va pareja a la de la madre: "el cambio de miradas". Esta identificación se establece en una relación dual. Si se franquea la tercera etapa, el niño integra su imagen a su propio cuerpo. La experiencia del espejo es decisiva para la constitución

del yo a través del propio cuerpo; pero antes de llegar a eso, el niño habrá tenido que sobrepasar el obstáculo del cuerpo parcelado: los otros cuerpos, las muñecas, los objetos de agresión o de mutilación, etc.

Por otra parte, el niño acaba por reconocer que este otro es su propia imagen, y, por tanto, se da la identificación con la madre, o llamada también "identificación primaria"; ella es el origen de todas las demás identificaciones; es la relación dual: cuerpo/imagen inmediata; es lo que llamaba FREUD "etapa primaria del narcisismo". El término de "narcisismo primario", comenta LACAN, con el que se designa la "carga libidinal" propia de ese momento final del "estadio del espejo" y primero del "estadio del Edipo", nos explica "la relación evidente de la libido narcisista con la función enajenadora del yo (je), con la agresividad que se desprende de ella en toda relación con el otro" (24).

Si bien el concepto de narcisismo fué introducido, según el propio FREUD, por P. NÄCKE en 1899; su descripción clínica la lleva a término FREUD al definirlo como "el complemento libidinoso del egoísmo del instinto de conservación" (25), egoísmo atribuible a todo ser vivo. FREUD describe el concepto de "narcisismo" en Introducción al Narcisismo (1914), y será él mismo quien rectifique posteriormente, cual sería el verdadero introductor del término a favor de H. ELLIS con Autoerotismo: un estudio psicológico (1898). (Dicha modificación la efectuó FREUD en una nota añadida de 1920 a sus Tres ensayos sobre teoría sexual (1905).

FREUD distinguía dos tipos de narcisismo: el primario, que sería aquella clase de organización de la libido propia de los periodos pregenitales ("oral" y "anal"); es decir, de los periodos en los que el cuerpo propio es el único objeto de la libido -es el estado precoz en el que el niño carga toda su libido sobre sí mismo-. Y, el secundario, que se trata de una forma "regresiva", en la que la libido vuelve a fijarse en el cuerpo propio, después de haberse aplicado a objetos del mundo exterior; se produce especialmente esta "regresión" consecutivamente a fracasos amorosos, a trastornos de la evolución de sí mismo, y también, con la pérdida de objetos amorosos.



La idea de un narcisismo primario y "normal" se le impuso a FREUD en la propia tentativa de aplicar la hipótesis de la teoría de la libido para explicar la "demencia precoz" (E. KRAEPELIN), o "esquizofrenia" (J. BREUER), y que FREUD llamará "parafrenia"; cuyas características como "enfermedad" son la "mania de grandeza" y "la falta de todo interés por el mundo". FREUD entendía que la última de las enfermedades se sustrae del influjo del psicoanálisis; en cambio, la conservación de la "fantasía", es decir, la sustitución de los objetos reales por otros "imaginarios", FREUD la denominó "introversión de la libido". ¿En dónde está la libido retraída de los objetos?: "se ha constituido, seguramente, a costa de la libido objetivada. La libido sustraída al mundo exterior ha sido aportada al Yo, surgiendo así un estado al que podemos dar el nombre de narcisismo (25). De modo, que la "mania de grandeza" no es algo nuevo, sino la intensificación y concreción de un estado que venía existiendo, llegándose a considerar el narcisismo engendrado por el reflujo del Yo de las cargas de la libido del objeto, como un narcisismo secundario, basado en uno primario, encubierto por diversas influencias.

En fin, considerar con FREUD los distintos caminos de "elección de objeto" que, según él, se ama: "1º) Conforme al tipo narcisista: a) Lo que uno es (a sí mismo); b) Lo que uno fue; c) Lo que uno quisiera ser; d) A la persona que fue una parte de uno mismo. 2º) Conforme al tipo de aposición: a) A la mujer nutriz; b) Al hombre protector" (26); y a las personas sustitutivas de cada una de estas dos partes en largas series.

Otro camino al narcisismo, consideraba FREUD, se corresponde con la observación de ciertas enfermedades orgánicas, como la hipocondria, en la que el sujeto retrae su interés y su libido de los objetos externos, y los concentra sobre el órgano que le preocupa. El enfermo retrae a su Yo sus cargas de la libido para destacarlas de nuevo hacia su curación.

Pero, en el caso del narcisismo, ¿Qué ha sido de la libido del Yo?. Las tendencias instintivas libidinosas sucumben a una represión patógena cuando entran en conflicto con las representaciones éticas y culturales del individuo. Es cuando "la represión parte del Yo"... "parte de la propia estimación del Yo" FREUD, nos asegura que de "uno de estos sujetos ha construido en sí un ideal,

con el cual compara su Yo actual, mientras que el otro carece de semejante ideal. La formación de un ideal sería, por parte del Yo, la condición de la represión" Con lo que, "a este ideal se consagra el amor ególatra de que en la niñez era objeto el Yo verdadero" (27). De esta manera aparece el narcisismo desplazado sobre este nuevo Yo ideal; de esta forma, el sujeto se reafirma en su incapacidad de renunciar a una satisfacción ya gozada.

Por otra parte, la instancia psíquica especial encargada de velar por la satisfacción narcisista en el Yo ideal, FREUD le da el nombre de "conciencia moral"; de tal suerte que el estímulo para la formación del Yo ideal, vigilancia encomendada a la conciencia, tuvo su punto de partida en la influencia crítica ejercida por los padres, a los cuales se agregan después los educadores, y demás personas del entorno social. De este modo, entiende FREUD son atraídas a la formación del Yo ideal narcisista grandes magnitudes de libido. Y tras analizar las causas de tal formación, FREUD nos concluye que "Se ama entonces, conforme al tipo de la elección de objeto narcisista"(...) "La fórmula correspondiente sería: aquello que posee la perfección que le falta al Yo para llegar al ideal es amado" (28). Para el neurótico entraña una gran importancia, pues empobrecido su yo cargado de objeto e incapacitado para alcanzar su ideal; el sujeto intentará retomar al narcisismo eligiendo conforme al tipo narcisista, un ideal sexual que posea las perfecciones que él no puede alcanzar. Para FREUD, esta "sería la curación por el amor, que el sujeto prefiere, en general, a la analítica" (29).

Sí que existe una equivalencia entre los términos de FREUD y LACAN: primario-imaginario; secundario-simbólico, respectivamente. La identificación "primaria" va pareja a la madre en el "estadio del espejo", en el "cambio de miradas" descrito por LACAN; por eso tal identificación es "imaginaria" porque el niño se identifica con el doble de sí mismo, con una imagen que no es él mismo, pero que le permiten reconocerse. Se ha llenado un vacío, una "abertura" entre el "cuerpo" y su "imagen". Un ejemplo de esta falta de identificación es el lloro por eco de los bebés.

Pero, decíamos que si la tercera etapa del espejo es franqueada, el niño integra su imagen y su propio cuerpo, y la experiencia del espejo se constituía

como decisiva para la formación del Yo a través del propio cuerpo. Así, que la tercera etapa del espejo se convierte en el primer tiempo del Edipo (30). En la relación dual con la madre, el niño desea inconscientemente ser el todo, el complemento total, el Falo (E.-S.20), para esta última. En ese tiempo se caracterizan del niño: su agresividad, dominio con sus pares (otros niños), al tiempo que juega indistintamente, confusivamente, de manera alienante, es lo que en analítica se conoce como el fenómeno de la "relación especular": el niño ve llorar y llora, al pretender completar el lugar de ocupación que falta en la madre; no solo quiere ser querido por ella, sino que quiere ser su complemento, quiere ocupar el puesto del padre; consituye según LACAN, el primer drama de la "constitución del Yo".

En el segundo tiempo del Edipo, el padre interviene como prohibidor y castrador, al separar al pequeño de la madre, dándole a entender que él no es el que debe ocupar su puesto, y que ella no es la poseedora. Al tercer tiempo del Edipo se produce la Identificación con el padre, la entrada en el orden "simbólico" u orden de la "ley del nombre-del-padre". Tal tiempo es nombrado por LACAN como de "identificación secundaria"; así, la relación dual que mantenía el bebé con la madre da lugar a una tríada, al encontrar la posición justa el niño adquiere la "subjetividad", entrando por ello en el mundo del Lenguaje y de la Cultura, mundo que designa el significante primero: el falo como atributo paterno.

FREUD ya había situado al Falo en la base biológica y evolutiva de la libido, y, por tanto, como Simbolo, y en el cual se condensa toda la teoría analítica. LACAN concibe el "falo" como el "significante del deseo" (31). Así, el "Complejo de Edipo" significará una nueva reformulación que consistirá en una dialéctica cuyas alternativas fundamentales son: "ser o no ser el falo, tenerlo o no tenerlo" (32), y cuyos tres tiempos están centrados con el sitio ocupado por el falo en el deseo de los tres protagonistas.

Al llegar a esta nominación de Falo, LACAN no se expresa en términos de realidad biológica únicamente, pues, lo distingue como Símbolo del atributo paterno, del "pene", Organo (E.-S.21) sexual específico. En FAGÉS, tal distinción es

importante cuando se la compara a aquella "diferente": "entre lo sexual y lo genital en la teoría freudiana" (33).

Así, el término Falo en su utilización es un Símbolo, un Significante, una metáfora paterna que nos permite descender al Inconsciente. Del mismo modo, la etimo-simbología de los dos términos, y su vinculación nos viene confirmado por el análisis efectuado por TIBALDI, cuando, por una parte, nos asegura que el término Símbolo procede del griego symballō, que significa "echar juntos", "amontonar", "apilarse", "encontrarse", "unirse", "reunir las propias cosas"; al mismo tiempo, ese término está formado de syn y ballō que significa: "echar", "lanzar", "herir", "empujar", la cual, a la vez, desciende de la raíz BHEL: "estar turgido", "despuntar", de la antigua phalos ("frontal del yelmo"), voz homófona a phallos que significa "miembro viril", "símbolo de la fuerza generadora masculina" pero también, "palo de leña", la que portaban los griegos a modo de procesión en las fiestas en honor a BACO. De manera, que el Falo no se identifica irreductiblemente con el miembro viril, pero sí absorbe la fuerza entera del Símbolo.

Con lo cual, symballō añade de los significados recordados de ballō a la cualidad de "conjunto", de "unión", de "acuerdo". El Falo, por otro lado, amplifica y precisa así el propio sentido de órgano y de Símbolo de la fuerza y de la potencia, y se transforma en órgano y símbolo de unión. Su rol en la organización de la libido viene así a perfeccionarse. Por tanto, para TIBALDI, el Símbolo es analíticamente, en el cuadro del "proceso sublimatorio" un punto funcional de "encuentro", de "acuerdo", de la "conciliación de las pulsiones en conflicto" (34); de tal manera que le parece al analista italiano, que con el Símbolo, lacanianamente, también, el "falo asume esta sublimante (significante) identidad".

Como consecuencia de la identificación con la madre y su ausencia, el niño accede a una "crisis" y deshacerse de ella corresponderá a nombrar y reconocer las causas de estas consecuencias que lo frustran, es decir, conocer al padre, acceder a su nombre, lo cual le abre al "orden simbólico", que ya no es "imaginario", renunciando el niño a ser un "todo", el Falo para la madre; y la clave de la totalidad se encontrará de ahora en adelante del lado del "Significante paterno".

En cuanto al término de Órgano, TIBALDI nos expone su etimo-simbolismo, y nos asegura que el griego aisthēsis es "órgano del sentido", y éste es organon: "utensilio", "instrumento", "instrumento de música", "máquina guerrera". A organon se relaciona organos: "que produce", "que forma", "que nace"; ambas pertenecen a la familia de ergon relacionado con vergon, cuya raíz es WERG que significa "trabajo". Ergon con "trabajo", "producción", "empresa", "ocupación", su verbo es ergazomai que significa "atender a un trabajo", "trabajar", "cultivar", "ayudar a alguien". Con todos estos significados emergen los significantes de órgano, que, según TIBALDI, "contradicen los del lenguaje anatómico, físico y fisiológico".

Además, ergazomai, nos recuerda TIBALDI, significa también "hacerse un amigo", significado relacionado a eraō, que deriva del indio aris ("fiel", "devoto"), y que significa "desear fuertemente", "codiciar", "amar", "estar enamorado". De ahí, su relación con la palabra eros ("amor").

TIBALDI postula con la visión psicósomática y etimo-simbólica fundadas en ver "el cuerpo como un complejo orgánico-natural", vivo y personal; hecho de órganos vivos y personales; afectivamente capaz, porque está hecho de órganos afectivamente capaces, simbólicamente comunicantes, y posible destinatario de comunicaciones simbólicas. De esta forma, el lenguaje del cuerpo aparece en TIBALDI, antes que ser un sistema de signos no verbales, "es un sistema lingüístico del todo afín a lo verbal donde los órganos 'hablan' entre ellos una lengua viva, que comunica al exterior a quien está atento y no a un reincidente escuchante" (35).

Tesis ésta, que más adelante, TIBALDI defenderá al considerar que no concluye el panorama etimo-simbólico sobre el término órgano, sin referirse a la palabra orgē, correspondiente a orga, que deriva del antiguo indio urj ("nutrimento", "jugo", "fuerza"), y del antiguo iraní farg ("cólera"), y que tiene los significados de "impulso orgánico", "instinto", "excitación interna", "disposición de ánimo", "carácter", "temperamento". (La orje griega era la ceremonia secreta a los dioses como BACO, CIBELES...). La conexión de este término con organon le permiten a TIBALDI pensar que si fuese consentida una original

retraducción en griego del término freudiano de Pulsión (...) lo traducía por orga, al contener éste término, los elementos instintuales y los elementos afectivos; funcionando como puente entre lo "somático" y lo "psíquico".

Tras analizar el significado de "furor" y de "ira" en el término de orga, éste está relacionado con la raíz EISA, de la cual deriva la palabra homónima "ira"; pero hay una misma raíz homónima a ésta que significa "ir", de la cual deriva agire ("actuar"), con la que se flanquea la raíz homófona EI (nombre demostrativo) que desciende del latín id, el italiano esso, y el alemán Es.

Finalmente, la prueba etimológica de TIBALDI le permite afirmar lo que el psicoanálisis ha debatido y desarrollado: "que el Ello, o el inconsciente, es el órgano, o sea, el cuerpo" (36).

## 6. El Análisis del Yo y la Identificación como Persona

Acerca del qué hacen los analistas cuando analizan; y del qué es lo que hace posible la práctica analítica; LACAN responderá que toda su teorización y elaboración teórica a fortiori con el devenir de los años, no es más que un intento de responder a ello. En cuanto, con qué se encuentra como constante en la práctica analítica es con el llamado Análisis del Yo, pero, ¿qué es el Yo?: es el que precisamente no sólo "analiza", ¡teoriza!.

Es común, que a medida que se hace posible una relación entre analista y analizado, haya una teorización como hecho. En la práctica analítica el Yo se le consideraba como el "aliado del analista"; por tanto, tiene una estructura de "participación" la relación, a medida de que el Yo es medida propia de la realidad del Sujeto, eje de adaptación a la misma, punto de mira objetivo al que apunta el analista.

LACAN invertirá radicalmente la posición de "alianza" y será categórico: teorizará al Yo como un síntoma, como "el síntoma humano por excelencia". Los efectos sobre la práctica analítica serán notorios al comprobar que los resulta-

dos de un análisis "con LACAN" eran distintos a otros tipos más comunes.

El Seminario II: El Yo en la Teoría de Freud y en la Técnica Psicoanalítica (1954-1955), y que ya mencionamos previamente; nos presenta como lo más importante, la diferencia que puede establecerse entre Sujeto e Individuo. El Sujeto sobre el que LACAN teoriza no se confunde en nada con el Individuo; antes al contrario, el Sujeto "está descentrado" con respecto a su Yo "individual"; tal excentricidad se la sostiene a partir de la distinción que el analista francés establece entre los pronombres Je y Moi, en aquella lengua, y que en castellano poseen tan solo un mismo equivalente: el "Yo".

A nivel de definición el Je se correspondería con el "Inconsciente" freudiano, es decir, su Sujeto "que escaparía a las certidumbres de ese Yo ("Moi")", el cual en su dialéctica con el Sujeto del "Inconsciente" estaría cada vez más apartado. Pero, por otra parte, ¿qué es el "Je"?. Je es un pronombre personal que representa al Sujeto en el enunciado, pero ese "Sujeto" puede volverse engañoso ("Inconsciente"), en la medida en que se ubica bajo el régimen de lo "Imaginario"; caracterizada la relación desprovista de individualidad, diferenciada, por faltarle al Sujeto un verdadero acceso al Lenguaje; más que bajo el régimen de lo "Simbólico" que es coexistivo al orden del Lenguaje (37).

Y, ¿qué es el "Moi"?. El Moi "es la instancia del Individuo, en tanto está en el nivel de lo "Imaginario". Se opone a Sujeto; pero, ¿qué es el Sujeto?: "Es el ser humano que alcanza su individualidad propia en una configuración familiar de tres: padre, madre, niño" (38).

Con respecto a la interpretación de la estructura de Yo, LACAN se preguntará en su Seminario II: ¿a qué hemos llegado hoy?, y se responderá que a una "cacofonía teórica" (39). Digamos que, para LACAN, se ha llegado a una impresionante revolución de posición, porque después de la obra metapsicológica de FREUD, posterior a 1920, su interpretación por parte de la primera y segunda generación de analistas: es delirante. Dice LACAN: "¡esos ineptos!".

Para LACAN, esos analistas han considerado al "Yo" como el "Ego autónomo"

y por tanto, "eje de tratamiento", considerando esta convicción como desborde de la ingenuidad individual del Sujeto que cree en sí, que cree que él es él, "locura harto común"; más bien se trata de un "fenómeno sociológico" que concierne al análisis como técnica. Es a este Yo que LACAN restituye conceptualmente todo su valor "Imaginario", "especular" y, en suma, "alienante", tal como se constituye en esa "alienación" primera del Sujeto con su propia imagen.

De todo ello, LACAN deriva dos modos de análisis, dos modos de concebir el "acto analítico", la propia "práctica analítica"; y, por tanto, la "dirección de la cura". Si las intervenciones analíticas van de Yo a Yo (de Ego a Ego), como de iguales, veremos surgir prontamente las concatenaciones de efectos "Imaginario" como correlato; hay un Análisis del Yo, "un análisis de la resistencia", y promover para luego "analizar la transferencia". Una vez que se ha dado esto último, se aclaran todas las consecuencias de una situación dual y "especular", en la que ninguno de los "iguales" (egaux) va a librarse de la reciprocidad "alienante". Por tanto, por un lado, la culminación de todo esto es la contratransferencia: la suma de los prejuicios del analista; y, por otra, estaría la terminación del análisis en una identificación con este analista y con su Yo.

Sería como si esos efectos del Yo, el analista se situase en una perspectiva cartesiana, es decir, algo muy pre-freudiano, en donde el Cogito: "Yo Pienso" se considerase poseedor de todas las claves del Sujeto, de todo lo que hubiese que analizar, de todo lo que pasaría por el Yo. Pero, entonces, se pregunta ¿Y el Inconsciente?. LACAN no reduce ese Yo al Sujeto del Inconsciente, sino considerando ese Sujeto, particular en cada uno como lo más desconocido para su Yo. Es lo que le permitirá decir a propósito del adagio de DESCARTES: "Pienso, luego existo" (Cogito ergo sum); aquello de "Pienso donde no soy, soy donde no pienso", esto es, "no soy allí donde soy el juguete de mi pensamiento; pienso en lo que soy, allí donde no pienso pensar". Con ello, LACAN ubica algo muy simple, pero esencial para que el análisis freudiano pueda existir: "constata en FREUD un "Inconsciente" que no pasa por el Yo, que es Inconsciente, "irreductible y generador de un deseo caracterizado por su indestructibilidad, no infinito, pero excesivo siempre para las reflexiones del Yo" (40).

El Deseo, protagonista fundamental en la relación entre las personas,



es referencia fundamental en la práctica psico-dinámica en su contacto interdisciplinario. En el Análisis de la Persona, y, por lo tanto, de su Personalidad, tiene que haber un "contacto directo" con las ciencias de la época; y si bien, FREUD esa interdisciplinariedad es ejemplar; algo de naturaleza circular, no sólo en el Sujeto en sí, sino, y más importante para con los demás, a LACAN le ocurre igual.

Pues, ¿qué se oye, si sólo oímos al YO ?; ¿ Qué nos dirá el Yo del Deseo?, de esa verdad intrínseca e indomable de todo Sujeto. El Yo para LACAN es algo análogo a lo que B. SPINOZA apunta en su Ética (1677): "Un deseo originado por la razón nunca puede ser excesivo". Reducir, pues, el Deseo a una añagaza, a un "disfraz", con que el Yo lo presenta es el quedarse en el antes-de-FREUD, en la antesala de la psico-dinámica. Entonces, pues, el Análisis vendría a ser como una "adaptación" del Sujeto a la Realidad, en el intento de reeducar sus "pulsiones", que, por otra parte, es lo que se busca, tratando de encubrir o de reducir al Deseo al Yo; o quedarse en un Análisis en el que sus efectos buscados se limitan a dicha "adaptación" del Sujeto a su Realidad. Las críticas son muchas a ese psicoanálisis "normalizante" y "adaptador".

En fin, ¿cuál será la propuesta lacaniana?. Será la de intentar dar al Sujeto un "cambio"; ¿qué cambio?: aquél que nos lleva a la radical articulación entre dos ejes singulares en todo Análisis; por una parte, a la concepción teórica que se tenga de la Cura (E.-S.22); y, por otra, en función de ello, cómo se efectúa esa "diferencia de cura". Se apunta, entonces, a un Deseo que no puede ser sino "Inconsciente" (el Otro), en tanto existe lo sexual; hacia ese Deseo ignorado por el Yo, pero inherente al Sujeto; y es por ello que en el Análisis, en el hablar del analizante, en su certeza reflexiva, en su discurso yoico, LACAN escuchará no la verdad, sino su "espejismo imaginario", escuchará una "disposición" superficial y justificada secundariamente de lo que el Deseo fomenta; pues, éste estará en otro lugar, insistente. ~~Insistentemente~~. en todo momento, aunque, a veces, no nombrable por el Sujeto, pero manifestado siempre; si sabe oír el analista en los vericuetos del entredicho, "más allá" de lo que en su certeza se pretenda y quiera decir el Yo. De no ser así, LACAN consideró estaba ante un no-reconocimiento del Inconsciente, tal como lo formuló FREUD.

En cuanto a la "concepción teórica" que presenta el etimo-simbolismo de TIBALDI, nos confirma que en la Cura concurren desde los orígenes de la palabra y del acto, dos aspectos contrarios; uno positivo relacionado a una significación de "atención amorosa"; y, el otro negativo, relacionado a una "preocupación penosa" (41). Así etimológicamente, cura en latín significa: por una parte: "tener cura de", "ocuparse de", "tratar de", "preocuparse"; "amor", "crianza", "cultivo", "búsqueda", "obra", "cura de enfermedad"; y, por otra: "hacer que aquello ocurra", "absolver a la propia tarea", "estar atento", "administrar"; "inquietud", "afán", "pena de amor".

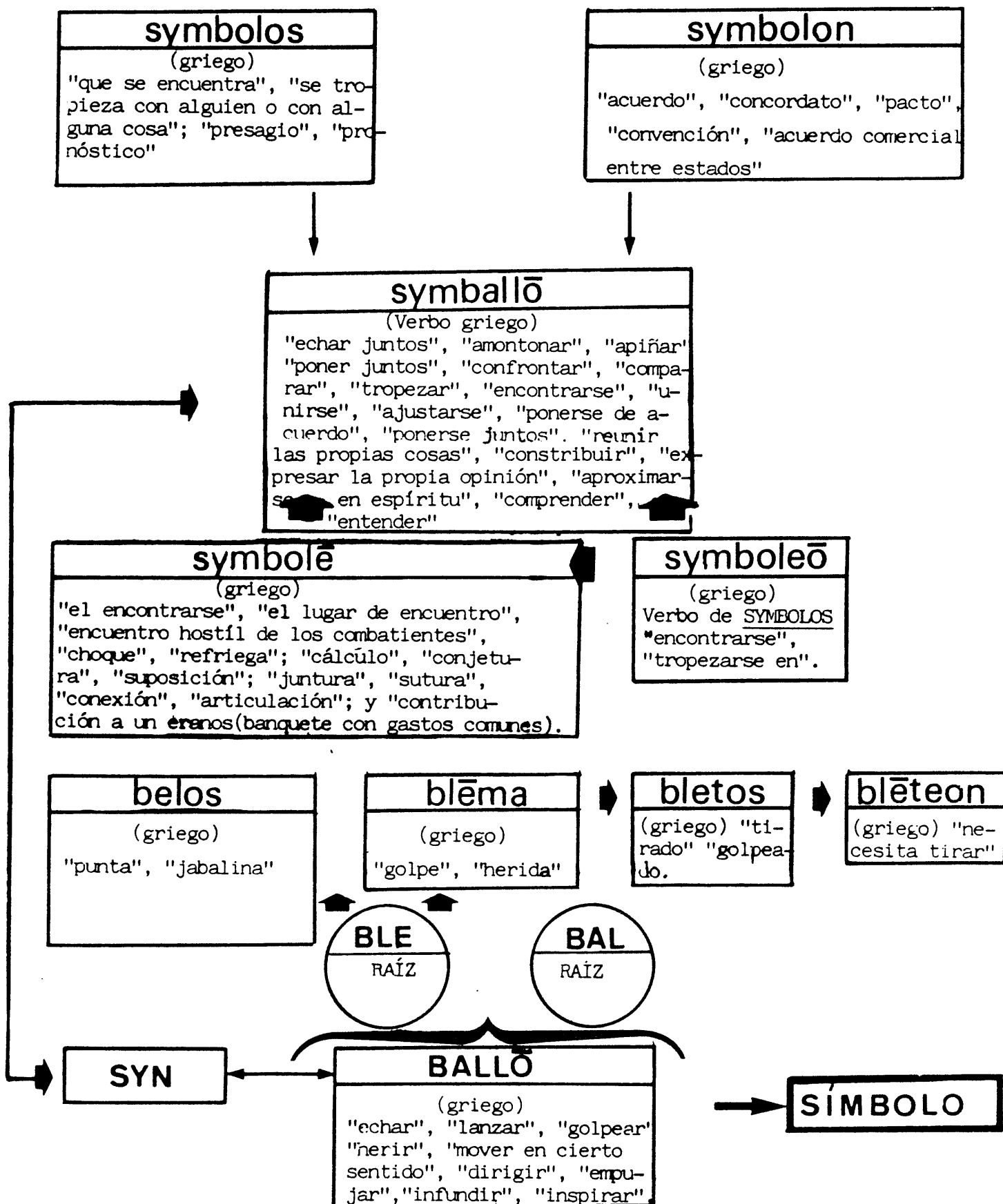
La raíz de Cura es KWEI que significa "disgusto", y de ella derivan las palabras como curioso y seguro ("sin disgusto"); aunque existen otras dos raíces KWEI, una significa "pagar", la otra "cúmulo". Una palabra griega con esa raíz es tetiēmai, que significa "estar turbado" o "afligido de corazón", guardando, por tanto, únicamente el aspecto negativo de Cura. En cambio, existe otro término griego que sí recoge los aspectos positivos de la Cura, y es epimēleia que significa "premura", "celo", "formación", "cultivo", "ejercicio", "aplicación", y que generan meli ("miel") y melos ("miembro", "canción"); pero de ellos Mal en medio alto alemán, que significa "mancha", y melas ("negro", "triste").

Por otra parte, la Cura enriquecida por los significados "afectivos", considera TIBALDI "llega a ser Terapia" (42). Así, terapeuō en griego significará "curar", "sanar", "tratar diligentemente", "formar", "educar con cura", "tratar de obtener", "ser esclavo", "servir"; y, así theraps es "ministro", "secuaz", "curador", del antiguo indio ḍhar que quiere decir "aguantar", "mantener en vida", y de ḍharamas: "que lleva", "que mantiene".

En cambio, el término Curar desciende del término longobardo y francés warjan "tener lejos" (43), y por su descendencia etimológica, no puede tener sentido una terapia que no se proponga de alejar el mal y la muerte. De manera que la curación y el curar son el fin natural y necesario de la terapia.

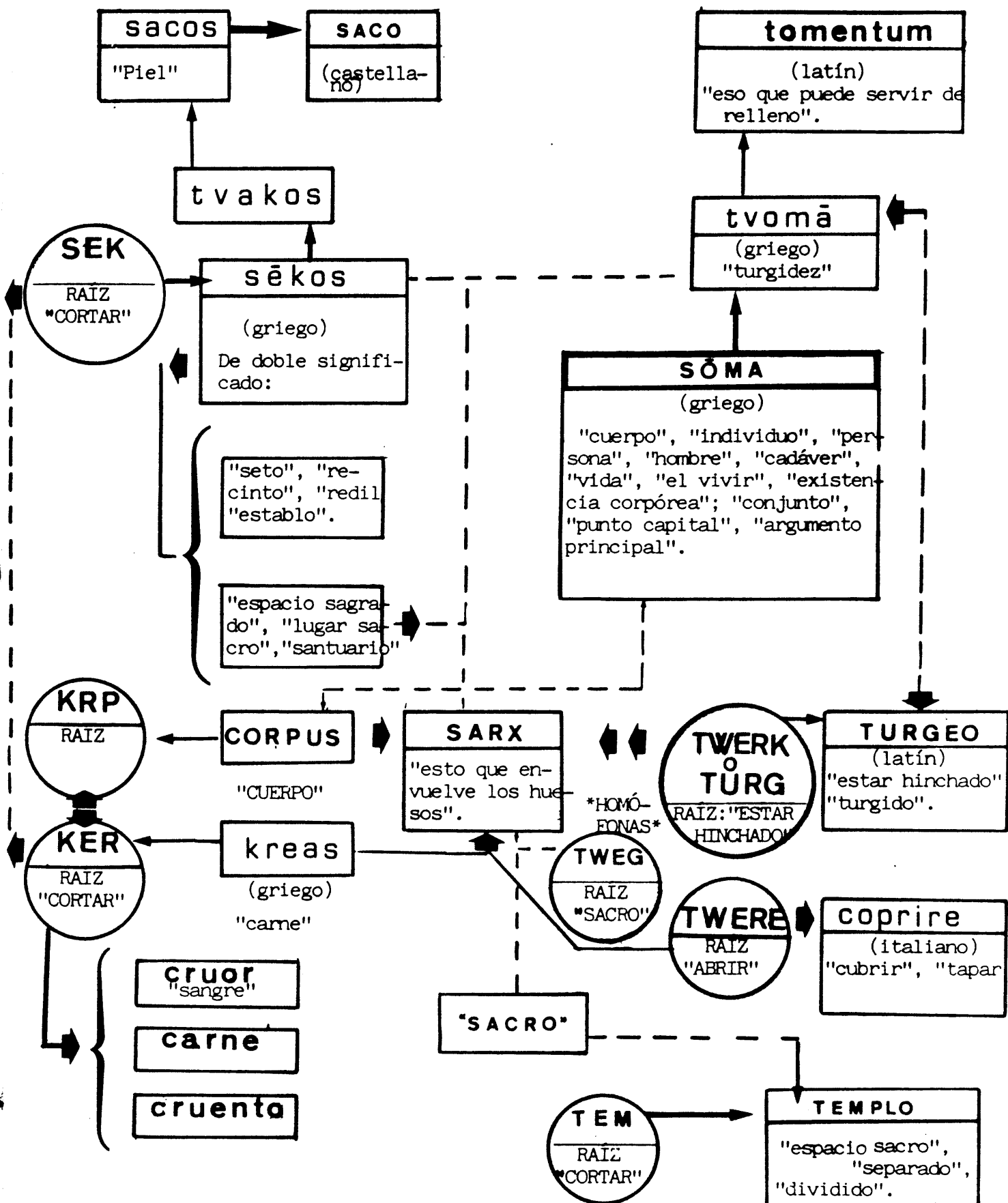
# SÍMBOLO

E.-S. 18

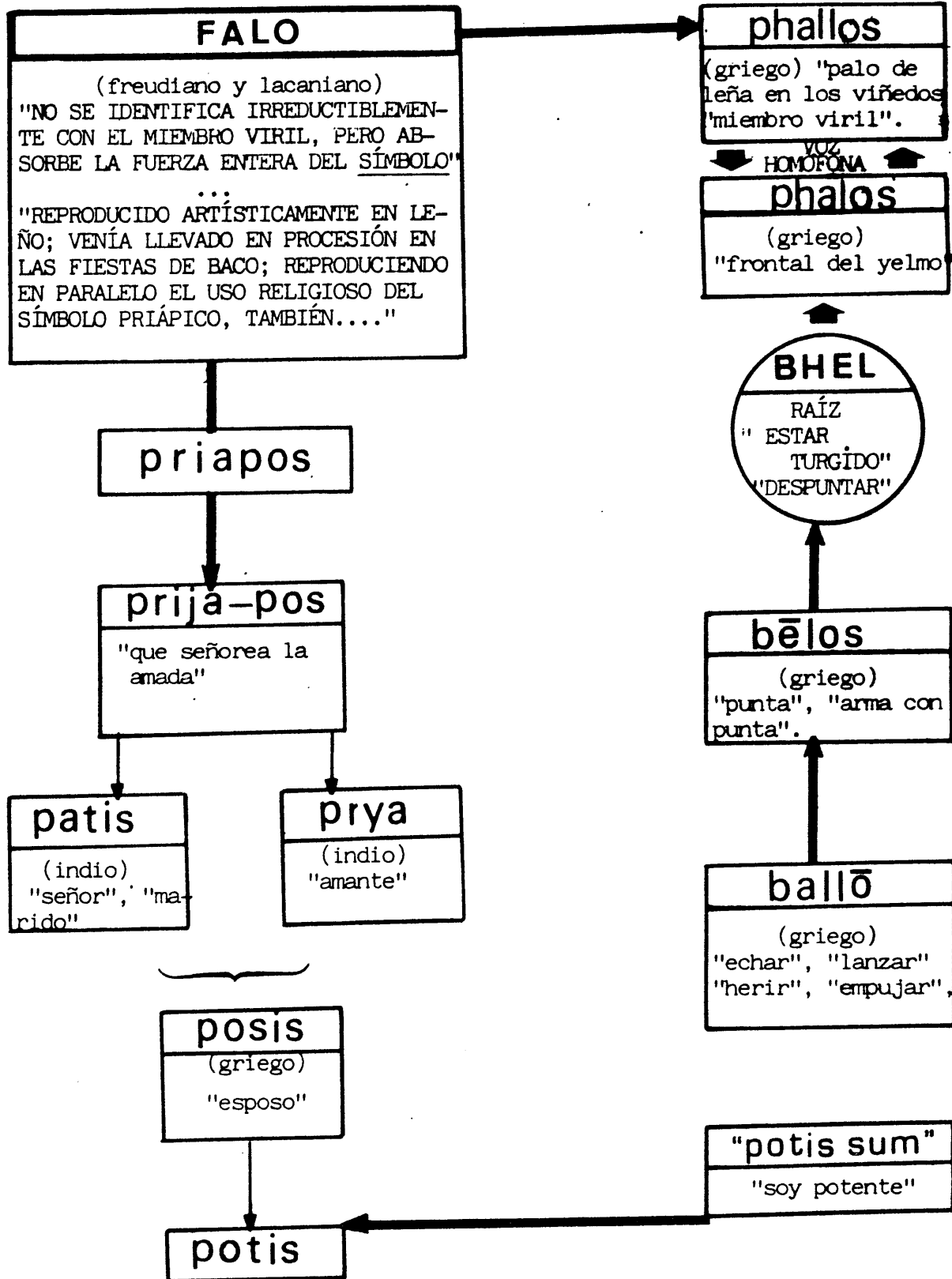


## CUERPO

E.-S.19

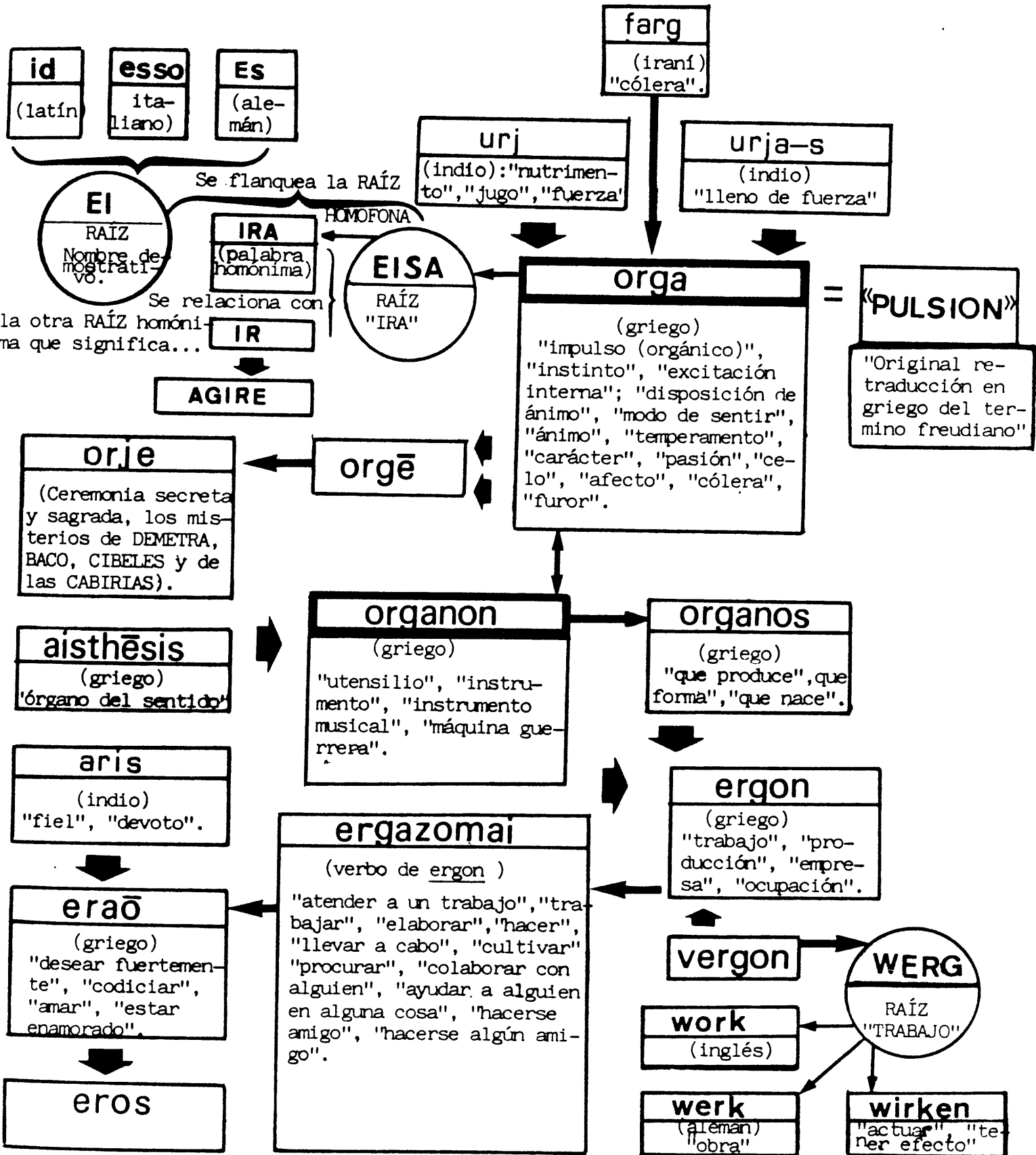


# FALO



# ÓRGANO

E.-S. 21



# CURA

E-S.22

"En el CURAR parece concurrir, desde los orígenes de la palabra y del acto, dos aspectos fundamentales:

**positivo**

"tener cura de", "ocuparse de", "tratar de", "preocuparse"

"prontitud", "amor", "crianza", "cultivo", "búsqueda", "obra", "cura de la enfermedad".

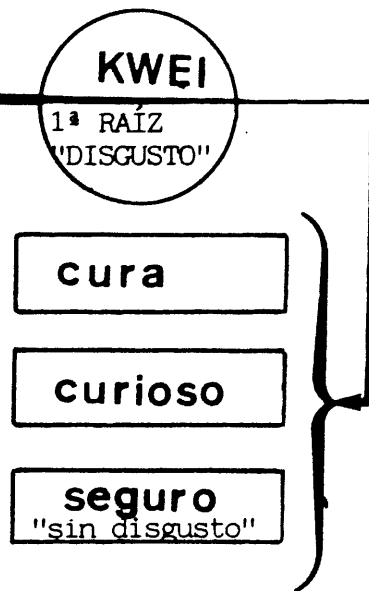
"ATENCIÓN AMOROSA"

**negativo**

"hacer que aquello ocurra", "absolver a la propia tarea", "estar atento", "administrar"

"inquietud", "afán", "pena de amor".

"PREOCUPACIÓN PENOSA"



↓↓↓↓↓↓↓↓

**epimēleia**

(griego)

"premura", "celo", "formación", "cultivo", "ejercicio", "aplicación", "atención", "administración".

↓↓↓↓↓↓↓↓

**tetiēmai**

(griego)

"estar turbado o afligido de corazón"

**melas**

(griego): "negro", "sombrio"

**meli**

(griego)  
"miel"

**melos**

(griego)  
"miembro"

**pena**



**malinas**

(indio)  
"sucio"

**mal**

(medio alto alemán): "mancha"

**marmen**

(indio)  
"juntura"



## TERAPIA

**terapeuō**

(griego)

"curar", "sanar", "tratar diligentemente", "formar", "educar con cura", "tratar de obtener", "ser esclavo", "servir".

**theraps**

(griego)

"ministro", "se-cuaz", "curador", "servidor".

**dhar**

(indio)

"aguantar", "mantener en vida".

**dharamas**

(indio)

"que lleva", "que mantiene"

## CURAR

**warjan**

"tener lejos"

Desciende del término longobargo y francés. →

Capítulo Décimo

CITAS BIBLIOGRÁFICAS

- (1) DE SAUSSURE, F.: Curso de Lingüística General (1915). Buenos Aires, Editorial Losada, (1971, 10ª ed.) "Cap.II: Materia y Tarea de la Lingüística", pág. 46.
- (2) DE SAUSSURE, F.: Curso de Lingüística General. Op.cit.; "I Parte.Cap.I:Naturaleza del Signo Lingüístico"; pág. 138.
- (3) DE SAUSSURE, F.: Curso de Lingüística General. Op.cit.; pág. 128 nota 1.
- (4) DE SAUSSURE, F.: Curso de Lingüística General. Op.cit.; pág. 130.
- (5) DE SAUSSURE, F.: Curso de Lingüística General. Op.cit.; pág. 131.
- (6) TIBALDI, G.: Corpo, Inconscio, Simbolo.Op.cit.;"VI.II simbololo;la parola e la voce"; pág. 108.
- (7) TIBALDI, G.: Corpo, Inconscio, Simbolo. Op.cit.; pág. 110.
- (8) TIBALDI, G.: Corpo, Inconscio, Simbolo. Op.cit.; pág. 113.
- (9) TIBALDI, G.: Corpo, Inconscio, Simbolo. Op.cit.; "Introduzione", pág. 8.
- (10) FAGES, J.-B.: Para comprender a Lacan (1973).Buenos Aires, Amorrortu Editores, "6.Lacan y la Lingüística", pág. 73.
- (11) RIFFLET-LEMAIRE, A.: Lacan (1970). Barcelona, Edhasa.La Gaya Ciencia 3; 1971 "III Parte. Cap.1: La Spaltung", pág. 115.



- (12) FAGES, J.-B.: Para comprender a Lacan. Op.cit.; pág.75.
- (13) FAGES, J.-B.: Para comprender a Lacan. Ibidem.
- (14) FAGES, J.-B.: Para comprender a Lacan. "5. Lacan y el psicoanálisis", pág.60-61.
- (15) FAGES, J.-B.: Para comprender a Lacan. Ibidem.
- (16) FAGES, J.-B.: Para comprender a Lacan. Op.cit.; pág.64.
- (17) FAGES, J.-B.: Para comprender a Lacan. Ibidem.
- (18) FAGES, J.-B.: Para comprender a Lacan. Op.cit.;"4. La metáfora y la metonimia", pág. 48.
- (19) FAGES, J.B.: Para comprender a Lacan. Op.cit.; pág. 48.
- (20) FAGES, J.-B.: Para comprender a Lacan. Op.cit.; "1.El Espejo", pág.13.
- (21) LACAN, J.: "El estadio del espejo como formador de la función del yo tal como se nos revela en la experiencia psicoanalítica", en Escritos 1. México. Siglo Veintiuno editores, s.a.;(1971 1ª ed.española), 1983 10ª edición. Primera edición en francés, 1966.; pág.11.
- (22) LACAN, J.: "El estadio del espejo..."; op.cit.; pág. 12.
- (23) FAGES, J.-B.: Historia del psicoanálisis después de Freud. Op.cit.; "13.J.Lacan y la escuela freudiana", pág. 240.
- (24) LACAN, J.: "El estadio del espejo..."; op.cit.; pág. 16.
- (25) FREUD, S.: Introducción al Narcisismo(1914). Madrid. Editorial Alianza, 1979; pág. 9.

- (26) FREUD, S.: Introducción al Narcisismo. Op.cit.; pág.25.
- (27) FREUD, S.: Introducción al Narcisismo. Op.cit.; pág.28.
- (28) FREUD, S.: Introducción al Narcisismo. Op.cit.; pág.36.
- (29) FREUD, S.: Introducción al Narcisismo, Op.cit.; pág.36.
- (30) FAGES, J.-B.: Historia del psicoanálisis después de Freud. Op.cit.; pág.241.
- (31) TIBALDI, G.: Corpo, Inconscio, Simbolo. Op.cit. ; pág.105.
- (32) LAPLANCHE, J. y PONTALIS, J.-B.: Diccionario de Psicoanálisis. Op.cit.; término de "Falo"; pág.142.
- (33) FAGES, J.-B.: Historia del psicoanálisis después de Freud. Op.cit.; pág. 241, nota 9.
- (34) TIBALDI, G.: Corpo, Inconscio, Simbolo. Op.cit.; pág.107.
- (35) TIBALDI, G.: Corpo, Inconscio, Simbolo. Op.Cit.; "V.L'organo, il desiderio e la forma", pág. 79.
- (36) TIBALDI, G.: Corpo, Inconscio, Simbolo. Op.cit.; pág.87.
- (37) FAGES, J.-B.: Para comprender a Lacan. Op.cit.; "Léxico (lacaniano estructural)", pág. 158-159.
- (38) FAGÉS, J.-B.: Para comprender a Lacan. Op.cit.; pág.159.
- (39) LACAN, J.: El Yo en la Teoría de Freud y en la Técnica Analítica. Seminario II (1954-1955). Barcelona, Editorial paidos, 1983. "I.Psicología y metapsicología", pág. 23-24.
- (40) SALINES-ROSES, J.: "El Yo como síntoma en J.Lacan", publicado en el periódico EL PAIS (19-6-1983) en "Sección Libros".
- (41) TIBALDI, G.: Corpo, Inconscio, Simbolo. Op.cit.; "VII.Questioni di terapia", pág. 131.
- (42) TIBALDI, G.: Corpo, Inconscio, Simbolo. Op.cit.; pág.132.
- (43) TIBALDI, G.: Corpo, Inconscio, Simbolo, Op.cit.; pág.135.

## CONCLUSIÓN

Con esta Tesis me dirijo a futuras investigaciones que estén enmarcadas en unos objetivos que por ahora son apenas conocidos en los medios científico-académicos en Psicología no experimental. Sus horizontes sitúan su interés en introducir de modo conceptual-histórico-teórico, mediante el estudio epistemológico, la interdisciplinariedad que ello conlleva, pues en su tratamiento se han consultado toda una amplia información bibliográfica -desde varios diccionarios hasta artículos de prensa-, que nos han servido para la realización de un deseo personal unido a la práctica docente, por lo que conlleva a la par el que abra nuevos tratamientos de facilitación en la actividad psico-pedagógica.

La conexión de la obra de G.TIBALDI y de su método en nuestro Estudio significa una nueva aportación metodológica y disciplinaria para la investigación en Psicología. La posibilidad de incardinar dicho método en el medium científico interdisciplinario nos sirve para proyectar en el futuro de nuevas aportaciones en aquél sentido; como sería el caso: analizar y conocer en sí los llamados "sistemas epistémicos" en Psicología, que se ejemplarizan con la necesidad de incluir en los estudios de la Psicología aquellas disciplinas como la Historia que en su momento fueron obviadas y que en este instante nos puede parecer un vacío sustancial que tan solo puede ser llenado abogando desde aquí aquella posibilidad que intuyo no remota, pues el tema de nuestra Tesis no olvidemos es la Personalidad, aspecto que ha sido y es de gran debate en los medios sociales.

Si bien, aquella ha sido eje en el estudio de la Persona, no debemos olvidar que la Personalidad la conforman una serie de cualidades que se ven objetivamente a través de su "expresión" que como sabemos esta mediatizada por el Yo, el Tú y el Nos, existiendo en ese último, medio circundante humano, en el que la persona se desarrolla, educa y, por último, se realiza; y es en donde la ambivalencia disposicional, emocional, en definitiva, personal se reduce a una sólo expresión: su voz, la que, a su vez, nos transmite un estado u otro por el cual el ser humano se comunica con un mundo paradójicamente ambiguo.

BIBLIOGRAFÍA GENERAL

- ALLPORT, G. W.: La Personalidad, su configuración y desarrollo (1961). Barcelona, Editorial Herder, 1980 (1ª edición en 1966).
- BALDOVI, R.J.: "El rostro y sus secretos" en Enciclopedia Planeta de las Ciencias Ocultas y de la Parapsicología. Barcelona, Editorial Planeta, 1977.
- BALLÚS, C.: "Enfoques Biológicos y Neurofisiológicos de la Personalidad. Antecedentes, situación actual y perspectivas" (1970). 2. Anuario de Psicología. Número 3. Departamento de Psicología. Universidad de Barcelona.
- BORING, E.G.: Historia de la Psicología Experimental (1950). México, Editorial Trillas, 1978.
- BRAGADO, C.: "Capítulo 7 y 8: La Teoría psicoanalítica de la personalidad" en Psicología de la Personalidad de J. BERMÚDEZ MORENO; U.N.E.D., Madrid, 1985.
- BUNGE, M.: "La bancarrota del dualismo psiconeural" en La Conciencia de A. FERNANDEZ-GUARDIOLA. México, Editorial Trillas, 1979.
- CANGUILHEM, G.: "Qu'est-ce que la Psychologie?" en Etudes d'Histoire et de Philosophie des Sciences (1958). Paris. Ed. Vrin, 1975.
- CAPARRÓS, A.: Historia de la Psicología. Espluges de Llobregat, Circulo Editor Universal, 1977.
- CAPARRÓS, A.: Introducción Histórica a la Psicología Contemporánea. Barcelona, Editorial Rol, S.A. 1979.

- CAPARRÓS, A.: Los paradigmas en psicología. Barcelona. Editorial Horsori, 1980.
- CINTA GRABADA (T.V.E.) el Programa "El Siglo de la Cirugía: Cocaina". Viernes 4-Febrero de 1983 en la 1ª Cadena a las 17 h.
- COROMINAS, J.: Diccionario Etimológico de la Lengua Castellana (1961). Madrid. Editorial Gredos, 1973.
- DAGOBERT, D.R.: Historia Ilustrada de la Filosofía (1959). Barcelona, Editorial Grijalbo, 1967.
- DEVOTO, G.: Avviamento alla etimologia italiana (1ª ed.1966). Firenze. Le Monnier, F.; 1984.
- DE SAUSSURE, F.: Curso de Lingüística General (1915). Buenos Aires, Editorial Losada, (1971, 10ª edición).
- DORSCH, F.: Diccionario de Psicología. Barcelona, Editorial Herder, 1978 (1976, 1ª versión castellana).
- ECO, Umberto: Cómo se hace una Tesis (técnicas y procedimientos de investigación, estudio y escritura) (1977). Barcelona, Editorial Gedisa, 1982.
- EYSENCK, H.J.: Psicología: hechos y palabrería (1965). Madrid, Editorial Alianza de Bolsillo, 1977.
- FAGÉS, J.-B.: Para comprender a Lacan (1973). Buenos Aires, Amorrortu Editores, 1973.
- FAGÉS, J.-B.: Historia del Psicoanálisis después de Freud (1976). Barcelona, Editorial Martinez Roca, 1979.
- FERRATER MORA, J.: Diccionario de Filosofía, Buenos Aires, Editorial Sudamericana, 1958 (3ª edición en 1951).

- FREUD, S.: Psicopatología de la vida cotidiana (1904). Madrid. Editorial Alianza, 1982 (10ª edición).
- FREUD, S.: Introducción al Narcisismo (1914). Madrid, Editorial Alianza, 1979 (2ª edición).
- FREUD, S.: Lo Inconsciente (1915) en Obras Completas. Madrid, Editorial Biblioteca Nueva, 1973.
- FREUD, S. y otros: Escritos sobre la cocaína (1975). Barcelona, Editorial Anagrama, 1980.
- GAILLAT, R.: "Convergencia de los Sistemas Caracterológicos" en la Historia de la Caracterología de la Enciclopedia de la Psicología y de la Pedagogía; Barcelona, Editorial Sedmay-Lidis, 1979
- GALA, A.: "Imaginerías" de En propia mano en EL PAIS Semanal. Octubre 1982.
- GALA, A.: "Entre Amigos" de Dedicado a Tobias en EL PAIS Semanal, Noviembre 1986.
- HALL, C.S. y LINDZEY, G.: La Teoría de la Personalidad. Libro I. (1957). Buenos Aires. Editorial Paidós. Biblioteca del Hombre Contemporáneo nº 274, 1979.
- HALL, C.S. y LINDZEY, G.: La Teoría Constitucionalista de la Personalidad, (1957). Buenos Aires, Editorial Paidós, Biblioteca del Hombre Contemporáneo nº 282; 1980.
- HALL, C.S. y LINDZEY, G.: La Teoría Factorial de la Personalidad (1957). Buenos Aires. Editorial Paidós. Biblioteca del Hombre Contemporáneo nº 283; 1977.
- HALL, C.S. y LINDZEY, G.: Las Grandes Teorías de la Personalidad (1957) "Libro 16 : La Teoría de la personalidad en Perspectiva". Buenos Aires, Editorial Paidós, 1970.
- HIRSCHBERGER, J.: Historia de la Filosofía (1963). Barcelona, Editorial Herder, 1974. (5ª edición).

- LACAN, J.: De la Psychose paranoïaque dans ses rapports avec la Personnalité (1932) París, Editions du Seuil, 1975.
- LACAN, J.: "El ~~Estadio~~ del Espejo como formador de la función del Yo tal como se nos revela en la experiencia psicoanalítica" en Escritos 1. México, Siglo XXI Editores S.A.; 1983 (1ª edición en castellano 1971).
- LACAN, J.: El Yo en la Teoría de Freud y en la Técnica Analítica. Seminario II (1954-1955). Barcelona, Editorial Paidós, 1983.
- LAÍN ENTRALGO, P.: Historia de la Medicina, Barcelona, Editorial Salvat, 1978.
- LAPLANCHE, J. y PONTALIS, J.-B.: Diccionario de Psicoanálisis (1968, 2ª Ed.). Barcelona, Editorial Labor, S.A.; 1977.
- LURIA, A.R.: El Cerebro en Acción (1974). Barcelona, Editorial Fontanella, 1974.
- LURIA, A.R.: Introducción evolucionista a la Psicología; Barcelona, Editorial Fontanella, 1977.
- MACE, C.A.: "Prefacio" de Psicología. Hechos y palabrería de H. EYSENCK. Ibidem.
- MARHABA, S.: Antinomie Epistemologiche. Nella Psicologia Contemporanea (1976). Firenze, Giunti-Barbèra, 1981.
- MARX, O.: "Apéndice B: La Historia de la base biológica del Lenguaje" en Fundamentos Biológicos del Lenguaje (1967). de E.H. LENNEBERG. Madrid, Alianza Universidad, 1975.
- MCKENZIE, B.D.: El Behaviorismo y los límites del método científico. Bilbao, Editorial Desclée de Brouwer, 1982.
- MONSERRAT, J.: Epistemología Evolutiva y Teoría de la Ciencia. Madrid, Publicaciones de la Universidad Pontificia Comillas, 1984.

- MORIN, E.: Ciencia con Consciencia (1982). Barcelona, Editorial del Hombre Anthropos, 1984.
- PAVLOV, I.: Fisiología y Psicología. Madrid, Editorial Alianza, 1970 (2ª edición).
- PERVIN, L.A.: Personalidad. Teoría, diagnóstico e investigación. (1970). Bilbao, Edit. Descleé de Brouwer, 1978.
- PICHOT, P. y otros: La Personalidad (1977). Madrid. Productos Roche, S.A. 1977.
- PINILLOS, J.L.; L. GARCIA BALLESTER, y J. LOPEZ PIÑERO: Constitución y Personalidad. Madrid. Consejo Superior de Investigaciones Científicas (C.S.I.C.), 1966.
- PINILLOS, J.L.: Principios de Psicología. Madrid. Editorial Alianza Universidad, 1975.
- POPPER, K. y ECCLES, J.: El Yo y su Cerebro, (1977). Barcelona, Editorial Labor, 1980.
- RAPAPORT, D.: La Estructura de la Teoría Psicoanalítica (1960) Buenos Aires, Editorial Paidós, 1967.
- REZK, M. y ARDILA, R.: Cien años de Psicología, México, Editorial Trillas, 1979.
- RIFLET-LEMAIRE, A.: Lacan (1970). Barcelona, Edhasa (La Gaya Ciencia) Editorial, 1971.
- ROBINSON, D.: Historia Crítica de la Psicología. Barcelona, Editorial Salvat, 1982.
- SALINES-ROSES, J.: "El Yo como síntoma en J.Lacan" en EL PAIS (19-6-1983) en Sección de Libros.
- SANDÍN, B.: "Capítulo 12. Biología y Personalidad. I. Tipologías Somáticas y Hormonales. Aspectos Metodológicos" en Psicología de la Personalidad de J.BERMÚDEZ MORENO. U.N.E.D. Madrid, 1985.



SÈVE, L.: Marxismo y Teoría de la Personalidad (1969). Buenos Aires, Amorrortu Editores, 1973.

SHERRINGTON, Ch.: Hombre versus Naturaleza (1940). Barcelona, Tusquets Editores, 1984.

TIBALDI, G.: Corpo. Inconscio. Simbolo (1983). Milano, Edizioni Libreria Cortina, (1ª edición).

VARIOS : Gran Enciclopedia Ilustrada. Barcelona. Editorial Danae, 1981.

WOLMAN, B.: Teorías y Sistemas Contemporáneos en psicología (1960). Barcelona, Ediciones Martinez Roca, S.A. 1973.

WYSS, D.: Las Escuelas de Psicología Profunda (1961). Madrid, Editorial Gredos, 1975.

3. Organización teórica en Personalidad

TEORIAS PSICOPATOLÓGICAS

CONTENIDO TEÓRICO: LA PERSONALIDAD DE FUNDAMENTACIÓN Y FORMULACIÓN TEÓRICA

Primera Parte: La Fundamentación Teórica

1. ¿Qué es Teoría?

2. El método científico

3. El Teoría

Segunda Parte: La formulación Teórica

4. El Teoría Teórica

5. El Teoría Teórica

6. El Teoría Teórica

ÍNDICE ANALÍTICO

SECCIÓN PRIMERA: Análisis Conceptual de las Teorías de la Personalidad

Capítulo Primero: EL ORIGEN CONCEPTUAL: LA PERSONA

- 1. Etimología de la Palabra . . . . . 23
- 2. Doble significado Superpuesto. . . . . 24
- 3. Persona según el Sentido Común . . . . . 26
- 4. Unión del Saber Vulgar con la Metafísica . . . . . 28
- 5. Observación Científica de Persona . . . . . 34
- CITAS BIBLIOGRÁFICAS . . . . . 43

Capítulo Segundo: A POR UNA DEFINICIÓN DE PERSONALIDAD EN PSICOLOGÍA

- 1. Definición Personalista . . . . . 47
- 2. Esencialismo Personalista . . . . . 49
- 3. Unidad de Persona . . . . . 53
- 4. Cualidades Antinómicas en Psicología . . . . . 56
- 5. Comparación Teorética en Personalidad. . . . . 60
- CITAS BIBLIOGRÁFICAS . . . . . 72

Capítulo Tercero: LA PERSONALIDAD! SU FUNDAMENTACIÓN Y FORMULACIÓN TEÓRICAS

Primera Parte: La Fundamentación Teorética

- 1. ¿Qué es Teoría? . . . . . 75
- 2. Teoría y Empiria. . . . . 79
- 3. Teoría e Hipótesis . . . . . 82
- 4. Teoría y Hecho . . . . . 85

Segunda Parte: La Formulación Teórica

- 1. Ideal Teórico-Positivo . . . . . 88
- 2. Espíritu del Tiempo en la Teoría . . . . . 91
- 3. Positivismo y Realismo Teóricos. . . . . 93
- 4. Teoría Objetiva de la Personalidad . . . . . 97
- CITAS BIBLIOGRÁFICAS . . . . . 100

SECCIÓN SEGUNDA: Análisis Histórico: La Simetría Teórica u Ontología TrinitariaCapítulo Cuarto: LA DIVISIÓN HUMORAL CUATERNARIA Y SU TRADICIÓN TEMPERAMENTAL

1. De las Primeras Teorías en la Historia . . . . .	105
2. Teoría Tridimensional del Sentimiento . . . . .	108
3. Teoría del Reflejo Condicional e Incondicional . . . . .	112
4. Dimensiones Factoriales de Personalidad. . . . .	116
CITAS BIBLIOGRÁFICAS . . . . .	122

Capítulo Quinto: LA VISIÓN FISIOGNÓMICA Y EL REDUCCIONISMO CONSTITUCIONAL

1. Teoría Fisionómica Clásica . . . . .	126
2. Visión Fisiognómica Moderna . . . . .	127
3. Observación Craneoscópica. . . . .	129
4. Reduccionismo Constitucional del Temperamento. . . . .	135
CITAS BIBLIOGRÁFICAS . . . . .	150

Capítulo Sexto: LA UNIDAD INTEGRADORA DE LA CONCIENCIA Y SU LOCALIZACIÓN CEREBRAL

1. Enfoque Biológico y Neurofisiológico . . . . .	153
2. Localización funcional en el Cerebro . . . . .	155
3. Estricta localización del Lenguaje . . . . .	157
4. Dinamismo Puro en el Cerebro . . . . .	159
5. Dinamismo Mixto Cerebro-Sociedad . . . . .	164
CITAS BIBLIOGRÁFICAS . . . . .	168

Capítulo Séptimo: EL INTERACCIONISMO PSÍQUICO EN LA NEUROCIENCIA CONTEMPORÁNEA

1. Observación Lingüística y Autoidentidad. . . . .	171
2. Sistema Nervioso y Unidad de Conciencia. . . . .	176
3. Tres Bloques en un Único cerebro . . . . .	181
4. División Tripartita del Mundo . . . . .	186
5. Mente Autoconsciente y Cerebro . . . . .	191
CITAS BIBLIOGRÁFICAS . . . . .	201

## SECCIÓN TERCERA: Análisis Teórico en psicología de la personalidad

Capítulo Octavo: ANÁLISIS DE LA PSIQUE

1. Observación Subjetiva e Íntima . . . . .	.207
2. Episodio Médico: La Cocaína. . . . .	.209
3. Selección Metodológica en el Análisis . . . . .	.211
4. Técnica Analítica en los "Actos Fallidos . . . . .	.215
CITAS BIBLIOGRÁFICAS . . . . .	.224

Capítulo Noveno: DINAMISMO PSICOLÓGICO DE LA PERSONALIDAD

1. Modelo Jerárquico del Psiquismo . . . . .	.227
2. Modelo Entrópico de la Psique. . . . .	.230
3. Modelo Topográfico de Persona. . . . .	.238
4. Modelo Genético de Personalidad. . . . .	.245
CITAS BIBLIOGRÁFICAS . . . . .	.264

Capítulo Décimo: ESTRUCTURA LINGÜÍSTICO-INCONSCIENTE DE PERSONA

1. El Signo como Representación Psíquica. . . . .	.269
2. Valor y Arbitrariedad del Signo Fragmentado. . . . .	.272
3. Equivalencias o Categorías Psico-Linguísticas. . . . .	.279
4. Descubrimiento y Análisis del Inconsciente . . . . .	.281
5. El Espejo como Formador de la Función del Yo . . . . .	.286
6. El Análisis del Yo y la Identificación como Persona. . . . .	.294
CITAS BIBLIOGRÁFICAS . . . . .	.304

ÍNDICE

(Cuadro, Gráficas y Figuras)

Figura 1: Los Tres Modos de Expresión Humana. . . . . 42

Cuadro 1: Comparación Dimensional de las Teorías de la Personalidad . . . . 69

Gráfica I: Niveles por Autores . . . . . 70

Gráfica II: Niveles por Dimensiones . . . . . 71

Figura 2: Teoría Humoral Cuaternaria del Temperamento . . . . . 120

" 3: "Rosa de los Vientos" Caractereológica. . . . . 121

" 4: Temperamentos Fisionómicos. . . . . 143

" 5: Tipos Fisiognómicos . . . . . 144

" 6: Ejes de Tensión Fisiognómica. . . . . 145

" 7: Zonas del Rostro y su Manifestación Vital . . . . . 146

" 8: Facultades Psíquicas Craneoscópicas . . . . . 147

" 9: " " " " (Nomenclatura) . . . . . 148

" 10: Tipos Somáticos de Constitución Física . . . . . 149

" 11: Atributos Psíquico-Neurológicos en Personalidad. . . . . 200

" 12: El Psiquismo o Mundo de los Tres Grados. . . . . 252

ÍNDICE

(Etimo-Simbolismos)

1. ETIMOLOGÍA . . . . .	14	12. AFECTO. . . . .	258
2. HIPNOSIS . . . . .	219	13. DESEO. . . . .	259
3. SUGESTIÓN . . . . .	220	14. CONSCIENTE-INCONSCIENTE . . . . .	260
4. CATARSIS . . . . .	221	15. REPRESIÓN . . . . .	261
5. ANÁLISIS . . . . .	222	16. GENÉTICO . . . . .	262
6. ASOCIACIÓN LIBRE . . . . .	223	17. LIBIDO . . . . .	263
7. INTERPRETACIÓN . . . . .	253	18. SÍMBOLO . . . . .	299
8. PLACER . . . . .	254	19. CUERPO . . . . .	300
9. ENERGÍA . . . . .	255	20. FALO . . . . .	301
10. PULSIÓN . . . . .	256	21. ÓRGANO . . . . .	302
11. ACTUAR . . . . .	257	22. CURA-TERAPIA-CURAR. . . . .	303